

B

1915

CANTAS  
EDIFICANTES  
DE LA  
PROVINCIA  
DE ARAÇON

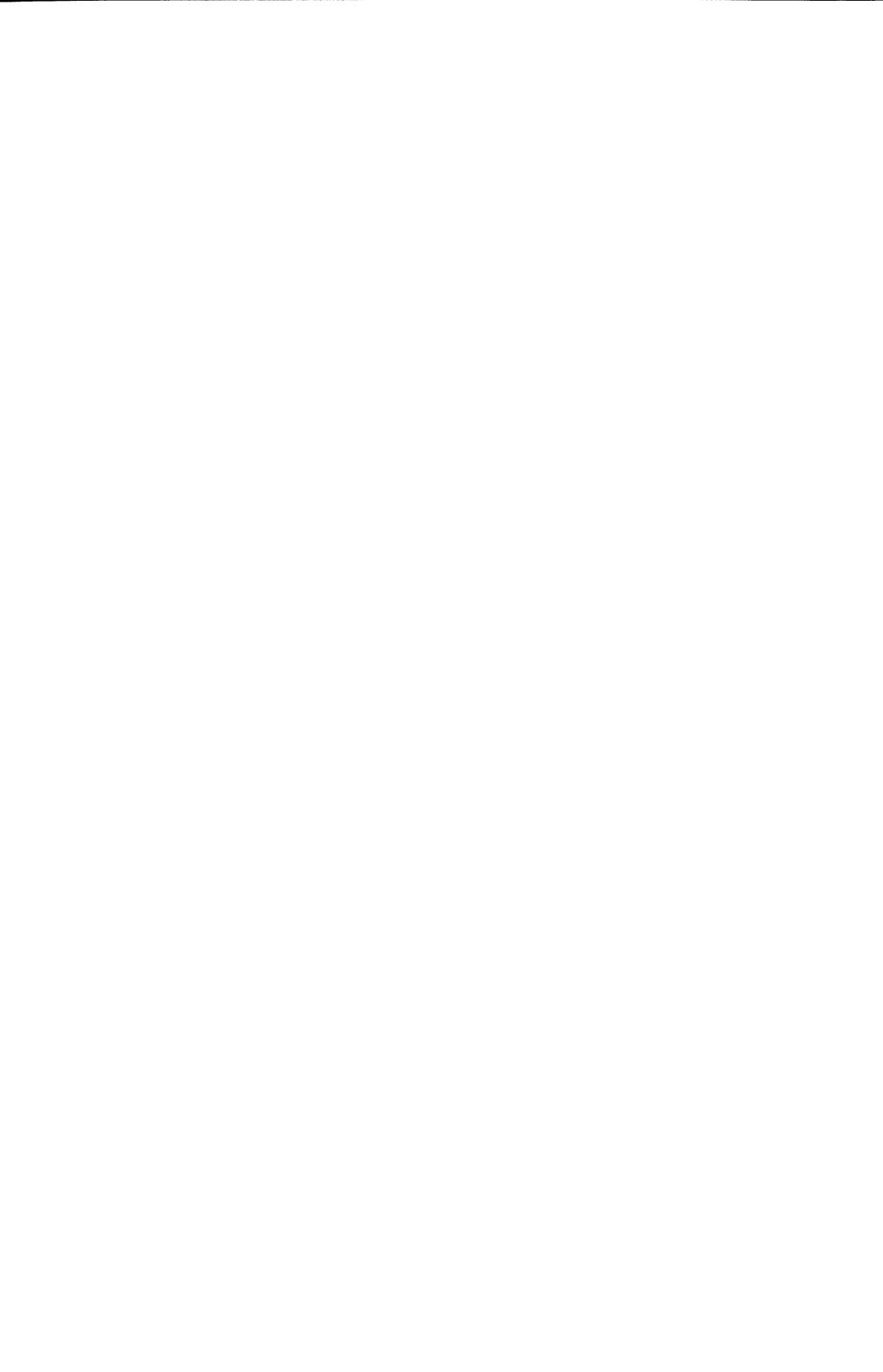
AÑO 1914

1915



**BIBLIO-FILIPINO**

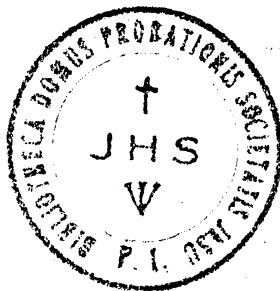
PO BOX SM116 STA MESA,  
MANILA PHILIPPINES.







**CARTAS EDIFICANTES .**



**FATHERS**



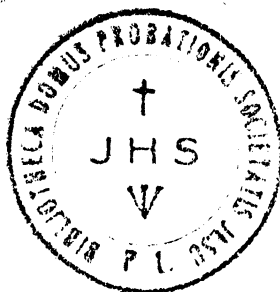
CARTAS EDIFICANTES  
DE LA  
**PROVINCIA DE ARAGÓN**

---

AÑO 1914

NÚMERO 2

AD USUM PRIVATUM NOSTRORUM



FATHERS

MANRESA.

IMPRESA Y ENCUADERNACIÓN DE SAN JOSÉ

1915

Storage

BV

3415

.J45

1914

no. 2

ESPAÑA



22  
521035  
3-22  
1-2-27

# CASA PROFESA .

DEL

## SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

### VALENCIA

---

UNA TANDA DE EJERCICIOS PARA OBREROS  
EN LA PURÍSIMA (1)

#### I

#### *Narración de una Dama Catequística*

¡Mucho tiempo hacía que proyectábamos una tanda de ejercicios!.... Repetidas veces habíamos oído decir a nuestra Fundadora, que para los obreros asistentes a nuestros Centros, por más ideas avanzadas y errores que los envuelvan, como se consiga llevarlos a Ejercicios, es evidente que se consigue bien pronto el fruto apetecido: pues se recibe en ellos tal acopio de luces y gracias de Dios singulares, que son para sus almas la tabla de salvación, el puente venturoso que los conduce hacia el Corazón de Jesús.

De ninguna manera queríamos privar a nuestros obreros de este poderoso y espiritual auxilio y estando ya en el cuarto curso de fundación, era desde luego el momento oportuno para esgrimir las armas con la primera tanda. Se escogieron veinte obreros del Centro del Grao (por ser el más antiguo) y cinco del de Marchalenes; pero a última hora algunos patronos no les permitieron dejar el trabajo, teniéndose que quedar cuatro de ellos

---

(1) Esta tanda organizada por las Damas Catequistas, fué dirigida por el Padre Carlos Ferrís.—Es la PURÍSIMA la Casa de Ejercicios que la Profesa de Valencia tiene en el término de Alacuas.

con harto pesar y por consiguiente quedó reducido el número a 21.

¿Cuáles fueron los agraciados?... Los que más lo necesitaban al parecer; buenos *pájaros de cuenta* de la *cáscara amarga*, muchos de ideas avanzadas y todos o casi todos separados por completo de Dios, llevando años y años sin acercarse a los Santos Sacramentos, la mayoría desde su primera comunión. Pero hemos de añadir y hacer constar, que acudían constantemente al Centro desde el primer año de su inauguración y por consiguiente eran obreros *completamente ganados*. Adictos y entusiastas ya por todo cuanto en el Centro se les enseña, tenían su corazón moldeado con las máximas del deber y desde luego estaba *la masa* a punto y dispuesta para esculpir en ella con marca indeleble, las grandes verdades y consoladoras prácticas de nuestra santa Religión.

Se les anunció particularmente y con gran reserva, un par de domingos ántes de la fecha fijada para comenzar los santos Ejercicios. Entonces, más que nunca, pudimos apreciar y ver palpablemente, hasta qué grado llega la sumisión y fe ciega que tienen nuestros obreros en las señoritas de sus Centros.

Unos nos contestaban al decírselo: «Nos consta que Vdes. no quieren más que nuestro bien y por consiguiente allá donde nos lleven iremos muy tranquilos y convencidos que ha de ser para beneficio nuestro.» Otros replicaban: «No nos den explicaciones, señoritas, a la hora en punto estaremos en los tranvías de Torrente: con Vds. iríamos con ojos cerrados al fin del mundo.» Aun hubo quien al indicárselo repuso brevemente: «Puesto que V. lo desea no haré falta.» ¡Y cómo comentaban aquí, algunas señoras con harta admiración, que es sorprendente ver a obreros de tal arte y saña, de esos que en épocas de revolución hubieran sido los primeros en acometer, llevados de sus falsos ideales, de esos que en tiempos de huelga causan pavor al verlos exaltados muchas veces con sus injustas pretensiones, y ahora contemplarlos como mansos corderos, dejando sus hogares, la mujer y los hijos para ir donde los llevasen sus señoritas, sin indagar ni para qué, ni a dónde iban.

Llegado el día fijado, todos sin excepción estuvieron con sobrada anticipación a la hora y lugar señalado como punto de reunión, para emprender la marcha hacia la PURÍSIMA, que es la hermosísima casa de ejercicios que tienen los PP. Jesuítas a media hora de Valencia.



No faltaron aquí sus notas y detalles graciosos que demuestran el afán y entusiasmo que sentían. Obrero hubo que, según él dijo, por temor de llegar tarde y quedarse en tierra, se sentó junto a los tranvías desde las siete de la mañana y ésto que estaban citados a las tres y media de la tarde: ¡inútil es decir el *gran solo* que se llevó!... Los demás acudieron también, a poco más de la una y así se llevaron tranquilamente más de dos horas esperando; pero según nos contaron, llenos de alegría y haciendo mil comentarios. Unos creían iban de gira a Torrente como en el curso anterior, otros a pasar algunos días de campo y ya proyectaban las excursiones que harían y nos preguntaban si tendrían la *paella* que tanto les gusta; no faltó tampoco alguno que contase se había enterado de que un Padre muy letrado vendría de fuera y haría el viaje sólo para darles unas interesantes conferencias, hasta la palabra *Ejercicios* llegaron a nombrar y renombrar. Pero en realidad de verdad ¡qué ajenos estaban de lo que es y significa *hacer Ejercicios!*...

Emprendida la marcha y ya en el tranvía, una señora les obsequió con las clásicas *rosquilletas valencianas*. Había que ver la franca y sincera alegría y expansión que desbordaba de aquellos pobres corazones!... «Yo no sé a dónde voy (decía uno de los más *verdes* que llevábamos, atacado de una enfermedad mortal, en inmediato peligro de muerte, según opinión de su médico y sin embargo tenaz y rudo en sus ideas incrédulas) pero desde que he salido de casa, a medida que avanzamos siento dentro de mí una cosa desconocida, como si me ensanchasen el corazón y me quitasen veinte años de encima.

Curioso era oírles referir la despedida que cada uno había hecho a su familia; empeñadas las mujeres, como es natural, en saber a dónde iban y ellos firmes en no decirlo, porque lo ignoraban por completo: «Nos vamos a donde nos lleven las señoritas.» «Nos vamos con nuestras señoritas del Centro y ésto basta para saber que iremos a muy buen lugar y que nada nos faltará.» Y uno se reía contando que su hija muy apurada decía a las vecinas: «Si el padre se habrá vuelto loco, porque dice que se marcha de casa unos días pero que no sabe a dónde vá.»

¡Pobrecillos!... ¡no sabían a dónde iban!... les guiaba naturalmente la ciega confianza que tienen en las señoritas de su sección, que respectivamente se habían encargado de invitarlos; pero otra fuerza mayor les empujaba, era el soplo de amor de nuestro amantísimo Jesús que les conducía abiertamente a su adorable Corazón.

El infierno bramaba con furor como presintiendo que muy en breve aquellas almas habían de ser arrancadas triunfalmente de sus filas, para engrosar como valientes soldados las de su Rey y Capitán, Cristo Jesús.

Los elementos se desencadenaban tenazmente, el cielo encaipotado con negros nubarrones parecía deshacerse en lluvia torrencial, mientras que el aire chispeaba azotando con violencia los cristales del tranvía cual si quisiera precipitarlo en su vertiginosa carrera.—¡Era un tiempo desconocido!... extraño a la temperatura apacible de nuestra hermosa Valencia.... pero que parecía presagiar la lucha formidable que bien pronto se entablaría entre la naturaleza y la gracia, entre el cielo y la tierra, entre Dios y la criatura, para salir victorioso aquel que es Señor y árbitro de todos los corazones, el que constante nos llama diciendo siempre: *Venid a Mi todos.*

Por esto al llegar a la Purísima pudieron contemplar nuestros ojos un espectáculo grandioso, de esos que no se olvidan en la vida y que dejan en el fondo del alma huella de gratitud y reconocimiento del divino poder.

Las nubes olvidando su pasado furor se blanquearon alegremente como copos de nieve suspendidos en lo alto del firmamento; los cielos parecían abrirse como sonriendo a la entrada de nuestros obreros; el arco iris brilló con todos sus más resplandecientes colores y la blanca imágen, la escultural figura de nuestra Madre Inmaculada suspendida en la cúspide del religioso edificio se erguía majestuosamente, destacándose después de la tormenta como iris de paz, como faro de amor, como norte de esperanza.

Nuestros obreros levantaron a Ella su mirada y absortos quedaron contemplándola. ¿Qué pasaría por sus corazones?... no lo sabemos.... Creemos que esta amorosa Madre de pecadores, cubriéndolos con su manto, les sonreiría dulcemente, asegurándoles no temiesen que ella les conduciría al puerto de salvación.

Lo cierto es que se pararon, cesaron las risas y por breves momentos reinó ese silencio elocuente que habla en el fondo del alma; se percibía un no sé qué de Dios, un ambiente celestial que levantaba los espíritus por encima de la tierra.

Aprovechamos tal ocasión, para decirles claramente que iban a este lugar tan piadoso para pasar unos días a la sombra de la Santísima Virgen, recapacitando en el negocio más importante de la vida, *la propia salvación*, pero que si alguno se arrepentía

de haber ido, tenía amplia libertad para marcharse en seguida. Inútil es decir que todos se quedaron y que *todo lo comprendieron al momento*; lo único que no podían acertar a convencerse es que nosotras nos tuviéramos que *marchar y dejarlos solos* (según expresión textual), y anduvieron cavilando dando vueltas y revueltas, tratando los pobrecitos de persuadirnos nos alojáramos en alguna casa inmediata.

Subieron a sus respectivos aposentos para dejar su pequeño hatillo y había que verlos bajar llenos de satisfacción contándonos que no les faltaba en ellos ni detalle. «Ni el rey en su palacio estará mejor servido que nosotros aquí....»

Al poco rato llegó el Rdo. Padre Carlos Ferrís, que venía ex-profeso de Gandía para darles los santos Ejercicios.

El Padre les saludó diciendo: *Asi estem per pasar reunits uns dies molt felisos; perque no am eixit de casa per pasarlos mal, sino en molta pau y molta alegríá pero tambe en molt orde perque a aon no ya orde tot va mal.*

La franca alegría que se reflejaba en su semblante, el típico lenguaje valenciano, les cautivó por completo y al instante se agruparon todos a su alrededor, hablando y preguntando cual si le conocieran de toda la vida.

Al día siguiente tuvo precisión de salir uno un par de horas para ver al médico del seguro. Como era miércoles, se llegó un momento al Centro para darnos noticias, éstas eran satisfactorias por completo, gracias a Dios. Oigámosle cómo se expresa:

«¡Qué Padre, señorita, tan superior nos han traído!, si parece de nuestra misma familia y nos acierta hasta los pensamientos más ocultos; pero no nos deja parar ni un minuto, detrás de una cosa otra, y otra y otra y Chulvi se pasa el día mirando el reloj y tocando la campana (era el obrero designado para distributivo.) Tampoco nos deja hablar unos con otros, solo cuando el Padre se sienta y formamos corro con él en conversación general de todo lo que el Padre nos pregunta; (como era tan ajena a ellos la vida espiritual, les permitía un rato de recreo como expansión) estamos todos muy contentos y hemos ensayado unos cantos para una cosa que vamos a hacer, no sé si sabe lo que es, le llaman el *Viacrucis*, y me voy corriendo para llegar a tiempo porque el Padre ha dicho que es una cosa muy rebuena y que nos va a gustar mucho.»

Llegado el último día, muy temprano, nos trasladamos a la PURÍSIMA.

Inmenso fué nuestro reconocimiento al Corazón de Jesús, cuando al vernos nos dijo un Hermano que todos habían confesado perfectamente; refiriéndonos que el primer día tres de ellos se habían mostrado algo indómitos costándoles harto trabajo entrar en Ejercicios: no nos sorprendió, dada la ignorancia religiosa de estos pobres obreros y si algo nos llamó la atención era que solo hubieran sido tres y no la mayoría!.... pero al fin se arrepintieron, entrando el segundo día en caja y después cual niños pequeños decían al Hermano. «Cuando vengan las señoritas no les diga que nos portamos mal al principio, porque luego ya hemos sido buenos.»

Conmoveror y devoto fué el acto solemne de la Comunión. El Padre les dirigió su fervorosa palabra, caldeando sus corazones en el amor divino de Jesús Sacramentado. Acto seguido comulgamos las señoras y enseguida los 21 obreros se fueron acercando uno a uno para recibir el Pan de los Angeles, mientras que una Catequista entonaba el *Yo soy feliz*.

Imposible nos es describir la honda emoción que causaba ver a aquellos hombres que algunos llevaban 15, 20, 30 y hasta 50 años olvidados por completo de Dios, sin recibirle en la sagrada Comunión, y ahora contemplarlos en el más profundo silencio, llenos de recogimiento postrarse junto al altar y levantarse fortalecidos con la Eucaristía en sus corazones, teniendo que salir varios precipitadamente de la Capilla, pues no podían contener las lágrimas y sollozos que de sus pechos se escapaban, al verse felices en el aprisco, en los brazos del Buen Pastor.

Al terminar después del espléndido desayuno que se les sirvió, salían locos de santa alegría dándonos repetidas veces las gracias porque habíamos tenido tan buena idea de llevarles a los *santos Ejercicios* en donde tanto habían aprendido. ¡Parecían otros hombres!.... ¡no nos cansábamos de bendecir al Señor por tal milagrosa transformación!.... ¡se habían trocado en obreros espirituales por completo!....

A pesar de los vivos deseos que tenían de comunicarnos sus impresiones, después del desayuno dijeron: «Antes que saludar a las Srtas. lo primero, la visita al Santísimo» y arrodillados ante el Sagrario rezaron la estación. Uno de los que más *verdes* entró y más visible y estupendo *cambio* ha obrado la gracia en él, nos decía lleno de emoción y a pesar de sus cincuenta y pico de años, derramando copiosas lágrimas, hijas del fervor que sentía: «Srta. si al llegar a casa me dijera mi mujer que nos han caído

veinte mil duros en la lotería, yo le contestaría que mucho más que veinte mil duros, que más que todo el oro del mundo me ha cabido a mí en suerte; llevo dentro de mí la gracia de Dios y una felicidad que la percibirá mi familia y todos los que me rodeen». Otro decía: «¡Ni con la sangre de mis venas podría pagarles el bien que me han proporcionado!...» Y así uno por uno fueron explayando sus sentimientos, todos de gratitud y demostrando el ánimo esforzado que sacaban para ser unos buenos cristianos desde estos santos Ejercicios.

Se les regaló a cada uno un guarda notas de piel y dentro un *Detente*, que prometieron llevarlo siempre encima para que el Sagrado Corazón fuese, a partir de aquel día, el fuerte baluarte que los escudase en todas las luchas y vicisitudes de la vida.

Sentados en el vestíbulo, uno de ellos, Joaquín Ronet, leyó un sencillo discurso de acción de gracias a las señoras y en nombre de todos prometió conservar la fé hasta la muerte y seguir inviolablemente la bandera de nuestro Capitán y Rey Cristo Jesús.

Aquí sucedió un acto hermoso y digno de toda mención. Uno de los tres obreros que más había perturbado el primer día, se puso de pié y el Hermano Darder a su lado en nombre suyo, dijo que reconocía la falta que había cometido, a causa de su completa ignorancia religiosa, que se arrepentía de ello y que con todo el corazón pedía perdón por el mal ejemplo que les había dado. Fué sencillamente una confesión pública, un acto heroico de humildad, que todos escuchamos presos de la más honda emoción, que los ángeles desde el cielo debían recogerlo regocijados para presentarlo al trono de Dios y que sus compañeros en la tierra lo acogieron con salvas de aplausos.

Diremos dos palabras de dicho obrero, para que admiremos una vez más la gracia de Dios, cómo conduce las almas para llevarlas a su amantísimo Corazón. Era de los fundadores del Centro del Grao y de los más constantes. No había pisado una Iglesia desde el día que lo bautizaron y a los treinta y tantos años acababa de hacer su primera Comunión. En cambio ha rocorrido las principales capitales de Europa, creemos socorrido por sociedades secretas. Su entrada en el camino de la verdad, reviste todos los caracteres de una sincera conversión. Pero como tiene muchos errores imbuidos en su mente, va todos los domingos a la Residencia de los Padres, y ya ha tenido algunas conferencias con el Rdo. Padre Solá, que le aclara sus dudas, disipa las tí-

nieblas que sus antiguos amigos le tienden y le fortalece para luchar contra el respeto humano que tanto le acosa.

Por iniciativa propia el día de la Virgen de los Desamparados, hizo su segunda confesión y comunión y ahora quiere escoger Padre como *director* para hacerlo todos los meses.

Si fuéramos refiriendo obrero por obrero, cada uno es una historia y una bendición de Dios. Nos concretaremos solamente a decir unas palabras de dos casos muy hermosos.

Anoté al principio de esta reseña, una frase de uno que está en gran peligro de muerte, por lo avanzado de su enfermedad del corazón y de ideas incrédulas por completo. Tiene 72 años y solo había recibido una vez la sagrada comunión sacrílegamente. Según opinión general, *era duro de pelar* y todos se admiraban de que en tal estado, hubiera aceptado hacer los santos Ejercicios, pero nos aseguraban que eso de la confesión estaba muy verde para él. Pues bien, mucho le costó, mucho trabajó la infinita misericordia de Dios tras de su alma, pero al fin confesó muy bien (pues dijo que para hacerlo mal, él no se ponía) recibió el Señor con muestras de devoción y ahora va todos los domingos a misa. El Sagrado Corazón que no se deja vencer en generosidad, le ha recompensado en el acto dándole gran mejoría en su salud.

El otro caso es de un obrero muy acomodado, en su clase hasta rico, y tiene muchos empleados bajo su mando. El Señor ha derrochado la gracia en su alma y le ha cogido el corazón por completo. Ha salido dispuesto a ser un cristiano ferviente y un apóstol de la causa de Dios.

El mismo día que llegó a su casa, diez minutos ántes de cenar, congregó a toda la familia, y sentados en el comedor rezaron el santo Rosario; desde entonces dicen que no lo han dejado ni un solo día y siempre a la misma hora.

Los sábados por la noche distribuye el personal para que todos los que viven bajo su techo cumplan con el precepto de la santa misa. ¡Qué bien tan grande puede hacer una transformación semejante dado el cargo que ocupa!.... Su mujer nos ha dado las gracias llena de satisfacción, pues dice que el cambio operado en su marido es asombroso, y no se explica cómo se ha podido conseguir en tan pocos días.

Es verdaderamente consolador y edificante ver que todos los domingos en el Centro, se nos acercan y bajito nos dan cuenta de que han oído la santa misa y hasta algunos dan razón del evangelio de ella.

Con objeto de sacarles una fotografía en LA PURÍSIMA repetimos el segundo viaje a dicho recinto. Iban locos de alegría, recordando mil detalles de sus santos Ejercicios, con tal minuciosidad y entusiasmo, que bien claro se veía la huella indeleble que han dejado en sus corazones.

Uno de ellos nos refería que al despedirse del Padre, le preguntó éste si le habían cansado aquellos días de retiro, a lo cual le contestó: «Padre, si quierè voy a casa, abrazo a la mujer y a los chicos y me vuelvo corriendo para volver a empezar.»

Nos encontramos en LA PURÍSIMA con otra tanda de Ejercicios; mientras esperábamos al fotógrafo, sonó la campana llamando al *Viacrucis* y nuestros obreros entusiasmados, sin que nadie les indicase nada, corrieron a la Capilla y se incorporaron a los ejercitantes para hacerlo también devotamente. Al salir nos decían: ¡Cuánto hemos gozado recordando aquellos días tan felices! y todos a la vez entonaron un cántico religioso de los que allí habían aprendido.

El suave olor del buen ejemplo satura la sociedad corrompida y produce fruto para el cielo.

Así ha sucedido en esta ocasión: un obrero del Centro de Marchalenes, estaba escogido y puesto en lista para hacer los santos Ejercicios, pero a última hora el patrono no le permitió dejar el trabajo y forzosamente tuvo que aceptar el sacrificio y suspender su marcha. Todas lo sentimos pues aunque bueno en el fondo llevaba años y años sin acercarse a los Santos Sacramentos. Pero el Señor en sus altos designios sabe escribir derecho en los más torcidos renglones. Por casualidad al parecer, visitó a una señora que le refirió todo lo acaecido a nuestros obreros en los santos Ejercicios. La gracia llamó a sus puertas y le invitaba suavemente a *no ser menos que sus compañeros*. Luchó durante algunos días en el fondo de su corazón, pero al fin mostró sus deseos a la misma Señora, la cual le preparó detenidamente para una buena confesión y pudo estrechar en su pecho a N. S. Sacramentado.

Otro obrero de los que han hecho Ejercicios, a pesar de la gran oposición que había mostrado antes, dió permiso inmediatamente a sus dos hijas para que los hicieran en María Reparadora y nos decía: «Srtas., para otra tanda que den, pongan en primera fila a mi hijo casado que quiero que también los haga;

he disfrutado yo tanto que deseo que todos disfruten de esta manera.

Valencia 22 mayo 1914. (1)

## II

### DESPUÉS DE LOS EJERCICIOS

#### *Hermosa carta de un obrero vuelto a Dios (2)*

Grao a 27 de abril de 1914

A mi más queridísima Madre después de saludarle boy a cumplir un deber sagrado de todo buen hijo.

Madre, desde que la Srta. Laura me dio la notisia de unos egercicios que se selebraban para nosotros en el punto nominado la casa de la Purisima, los días se me antojaban años hasta que por fin llegó el día.

El día 21 a las cuatro de la tarde y por sierto llluviendo, salimos de Valencia 21 obrero acompañados de las damas Rosalía y Dionisia y algunas ausiliares; llegamos al punto citado rrecibiéndonos el Padre Casas, colmandonos de todas distinsiones; a la media hora de esperar en el salón rresibidor llego el Padre Ferris, un Señor que para haser justicia de lo mucho que vale es nese-saria una inteligencia mas una pluma de un sabio, no la de un triste obrero como yo.

Madre, en dos días escribiendo no podría mensionar la metat de lo que ese buen Padre a trabajando con nosotros, así es que yo en mi corta inteligencia y ayudado por el corazón que me pedía a boz llena y me desia «anda Chulvi ay esta tu salvación» y ahora con lágrimas de sangre lloro el tiempo que e perdido por no obedeser los consejos de una buena Madre.

Madre, pero que pronto penetro Dios en mi corazón hasta el extremo de tener que contribuir con mi granito de arena en ayu-

---

(1) No pudo incluirse la relación que precede en el tomo anterior de CARTAS EDIFICANTES DE LA PROVINCIA DE ARAGÓN, por no haber llegado a tiempo.

(2) La publicamos textualmente, con sus faltas de ortografía y pésimo castellano.



da ordenanza del incansable Padre Ferris, como es campanero para anunciar la hora de los ejercicios, cuando salíamos al jardín mantener todo el orden posible, porque siempre ay alguno que sin darse cuenta se pasa un poquito.

Madre; quien me havia de desir ami que yo tenía que ser el consegero de dos o tres que estaban ciegos como yo lo estaba... pero por fin llegó la hora.

Madre, ¡que aspecto mas ermoso formaba la capilla ber a 21 obrero arrodillados ante el altar Mayor esperando que les dieran lo que nesositaban que era la salbasion, muchos de ellos tener que abandonar la Capilla por la emosion que sentian; ¡... madre yo tube que salirme al corredor y rromper en llanto llamando «Madre ben y abraza a tu hijo que estos dias le a pedido a Nuestro Señor Gesucristo la gracia que os premie de Gloria a Bos y a las damas que tan gran tarea llebais en beneficio de la clase menesterosa.»

Madre, sería un ingrato el no rrecordaros a las ausiliares que nos acompañaron hasta Valencia.

I en particular los hermanos de la casa también se portaron con nosotros muy bien.

Madre, rroguemos a Dios por ese Santo Padre que tan bueno es que en la confesion me desia que yo era mas Santo que él, que era mas un beneficio mio que doce de él, ésto se rrefiere a mis sobrinos. (1)

Madre rresiba el corazon de este su hijo que ahora esta mas sano y satisfecho.

EMILIO CHULVI

Liñan, 17, Grao, Valencia.

---

(1) Estos sobrinos fueron recogidos caritativamente por este obrero al quedar huérfanos. Estaban sin bautizar y mientras vivió envuelto en sus errores, no consintió se les administrase el primer Sacramento de nuestra Madre la Iglesia. Ahora se han bautizado, han comulgado y reciben educación cristiana.

# COLEGIO Y CASA DE PROBACIÓN DE GANDÍA

---

*Carta del P. Sebastián Casademont*

*al P. Jesús J. Iglesias, S. J.*

Gandía 10 de julio de 1914.

Rdo. P. Jesús José Iglesias

P. C.

Mi muy amado en Cristo P. Socio: El vivo interés que se toma V. R. por los *apostólicos* de Gandía, me obliga a comunicarle algo sobre la consagración de toda la escuela al Sagrado Corazón de Jesús y entronización del mismo en el local de la misma; las cuales dos cosas se tuvieron lugar el domingo 28 del pasado junio.

La íntima convicción y segura confianza que tengo yo de que el medio más a propósito de que pueda servirme para la formación sólidamente piadosa de los *apostólicos* es la devoción sincera y sin reserva al Corazón Smo. de Cristo, y la firme esperanza de que por este medio el bondadosísimo Jesús bendeciría largamente mis esfuerzos y cuidados, me inspiró la idea de consagrar la escuela entera al Corazón deífico y entronizar su divina imagen en el salón de estudio con la mayor solemnidad posible.

Daba mayor oportunidad a estos actos la circunstancia de hallarnos en el año secular del restablecimiento de nuestra Compañía singularmente encargada de propagar la devoción al Sagrado Corazón de Jesús, muy especialmente entre los que ya son o aspiran a ser hijos suyos.

Propuse, pues, mi idea al P. Rector: propúselas a los mismos *apostólicos*, y de todos fué acogida con el entusiasmo que se merecía. Manos, pues, a la obra; señalamos para su realización

el mismo mes del Sagrado Corazón, y comenzaron los preparativos.

Ya desde principios de mayo encargué a los *apostólicos* nuevo y mayor fervor y devoción y perfección en todas las obras ordinarias, principalmente en las cosas piadosas, y de obediencia y en lo tocante a la caridad. Se trabajó, y muy de veras, y no sin fruto, en pasar semanas enteras sin faltar a la caridad, sufriendose mutuamente las faltas que necesariamente había de haber entre niños, evitando disputas y procurando ayudarse en cuanto pudiesen, por amor de aquel Corazón Santísimo, que tanto nos amó.

Al comenzar el mes de junio, procuraron los *apostólicos* aumentar todavía más el fervor y se empeñaron en ofrecer al Sagrado Corazón un obsequio que debió serle muy agradable por el amor grande que supone. Consistió éste en pasar varias semanas sin excusarse al recibir cualquier aviso o reprensión o penitencia de los superiores o de los bedeles. La cosa era de suyo algo difícil: con todo hubo muchos que sólo se excusaron una, dos o tres veces a la semana, habiendo varios que llegaron a pasar una y aun algunos dos semanas enteras, sin excusarse. Todo se lo merece el Corazón de Jesús.

El jueves 25 comenzó el tríduo de preparación para la consagración solemne y entronización del Sagrado Corazón, cosas que debían realizarse el domingo siguiente.

Consistió el tríduo ante todo en un empeño particular en hacer con la mayor perfección posible las obras ordinarias añadiéndose algunas visitas extraordinarias al Santísimo. Procuróse el primer día con mayor esmero la perfección en la obediencia, sobre la cual se tuvo la meditación y la lectura del refectorio y unos 20 minutos de examen práctico, que se quitaban de un recreo de la mañana. En el segundo día versó la meditación y la lectura y el examen práctico sobre la humildad, con especial cuidado de no hablar de sí mismos y de no excusarse al ser avisados, o reprendidos, o castigados. La meditación y demás ejercicios espirituales del tercer día, versaron sobre la caridad, poniendo en este día, particular cuidado en no faltar a ella ni por pensamiento ni por palabra ni por obra, antes procurando ayudarse y complacerse, en cuanto pudiesen, por dar este gusto al Sagrado Corazón de Jesús. En los dos últimos del tríduo hubo ejercicio de culpas; terminóse el último ejercicio besándose todos mutuamente los pies, en señal de humildad y caridad. No hay que decir cuánto les impresionó y aprovechó este acto.

Durante este último día se adornó con estandartes, hiedra, escudos, cadenilla, etc., etc. la *saleta* de estudio, como convenía para el solemne acto que debía en ella realizarse al día siguiente (1). Invitóse a todos los HH. novicios antiguos *apostólicos* para los actos del mismo.

Llegó por fin el suspirado día 28. Nadie sintió, el más ligero asomo de pereza para levantarse. A las seis de la mañana acudieron todos los *apostólicos* antiguos y presentes a la capilla gótica, donde el P. Rector celebró la misa y pronunció una devota y sólida plática encargando más y más la obediencia, humildad y caridad.

Antes de comulgar pronunció el H. Ribas delante del sagrado Copón el acto de consagración al Sagrado Corazón de la Beata Margarita, repitiéndolo los niños con indecible fervor y ternura comulgando luego todos. Cantáronse algunos motetes, y después de dar gracias, nos despedimos del Sagrado Corazón con un fervoroso «Salve, Rey inmortal.»

A lo *de rore caeli*, siguió algo *de pinguedine terrae*, como suele suceder en casos parecidos, sin que faltasen luego *piuletes*, traquitas y mucho ruido. Asistieron también a la misa solemne que en honor del Sagrado Corazón celebraba el apostolado.

Después de la comida y de la visita acostumbrada, otra vez ruido, *iterumque piuletes*.

A las cuatro y media de la tarde el P. Rector con asistencia de todos los *apostólicos* antiguos y modernos bendijo la estatua del Sagrado Corazón que debía ser entronizada.

Luégo, con velas en las manos y cantando las letanías del Sagrado Corazón, recorrimos el *hortet* y galería contigua en devota procesión presidida por el P. Rector, acompañando al Sagrado Corazón hasta la *saleta* donde coloqué su santa imagen en el trono preparado al efecto y el P. Rector leyó la fórmula de entronización propuesta por el P. Vilariño y adaptada a las circunstancias presentes, repitiéndola todos los concurrentes. Después de breves y fervorosas palabras pronunciadas por el P. Rector, se dió por terminado el acto.

Terminada la merienda, los *apostólicos* asistieron a la procesión de las cinco visitas al Sagrado Corazón, que con tanta so-

---

(1) Descollaba entre los adornos, el *trono* colocado bajo dosel en el testero de la *saleta*, debajo del cual en una lápida después del saludo *Ave Rex noster*, se leían escritos de su puño y letra los nombres de todos los *apostólicos*.

lemnidad hacen todos los años en el patio de esta casa los caba-  
llos del Apostolado.

En resumen: fué este un día lleno de agradables y santas im-  
presiones y de mucho fervor cuyos frutos duran y, como espero,  
durarán y crecerán con la ayuda del Sagrado Corazón.

En confirmación de lo cual terminaré la presente con un par  
de historietas, entre otras muchas que podría contar que creo  
son más que suficientes para esperar muchas y muy buenas co-  
sas del Sagrado Corazón para estos Apostólicos.

Uno de ellos faltó un día a clase por indisposición y perdió  
dos puestos en ella. Al día siguiente sentóse en su puesto primi-  
tivo, no sin reclamaciones de los que habían pasado delante. Al  
advertírselo, me responde el interesado «yo quiero estar en mi  
lugar»: ordené que los reclamantes le pasasen lo cual aquel lle-  
vó tan a mal, que al punto se levantó y marchó al último puesto.  
Mandéle que o volviese al punto a su sitio, o se marchase de  
clase. Sentóse en su lugar; pero no le pregunté en toda la clase.  
Terminada ésta, después de merendar, le llamo en particular y le  
pregunto: ¿está bien lo que has hecho en clase? Me responde  
con un seco «no lo sé»: estaba aún rabiosito; faltaba el toque de la  
gracia, que muy pronto se dejó sentir: insisto, y le digo ¿se me-  
recía esto de tí el *Sagrado Corazón*? ¡ya está quebrantada la pe-  
ña!—«No, Padre» me dice:—Pues, ¿qué hemos de hacer?—«Des-  
hacer lo hecho»—contesta.—Ve, haz una visita al buen Jesús en  
la santa Capilla y luego me dirás qué quiere el Señor que hagas  
para desagraviarle. Vuelve luego, y me dice: Padre deseo pedir  
perdón a todos por el mal ejemplo que les he dado; a V. por ha-  
ber desobedecido, y al Sagrado Corazón por el disgusto que le  
he ocasionado, y esto delante de todos»—¿Cuándo quieres ha-  
cerlo? pregunté—«Ahora mismo en la *saleta*. Al comenzar el es-  
tudio, dé V. señal de atención; que se sienten como suelen para  
las pláticas y yo arrodillado en medio diré en voz alta mi culpa  
como se la he dicho a V.». Al ver yo la materia tan bien dis-  
puesta, añadí: «puesto que la falta ha sido notable, ¿te atreverías  
a besar los pies a todos?—¡Sí, Padre!—No te lo mando, no—¡No  
importa! lo haré para humillarme, que mucho me conviene, y  
dar este gusto al Sagrado Corazón. *Et factum est ita*; y tengo  
con esto otro hecho con que confirmar mi convicción de la sobe-  
rana eficacia de la devoción al Corazón deífico en orden a la  
educación de los niños sólida y triunfadora de sí mismos.

A este mismo niño, cuyo genio es algo fuerte, había el Her-

mano encargado de ello, dado unos zapatos algo usados ya y nada bonitos. El chico no quería usarlos: se le estropearon los otros, y para un día festivo no tenía más que los viejos y feos: pidióme permiso para pedir a otro niño un par prestado para aquel día: se lo negué, y enfadóse, de modo que no quiso ir a cantar en la función que todos los días se hace en honor del Santo P. Ignacio. Reprendíle lo mejor que supe *suaviter et fortiter*: recordéle cómo *todos los de la Compañía han de persuadirse que será para ellos lo peor de casa*; cómo muchos varones ilustres, aun superiores, habían porfiado por no estrenar nunca ninguna pieza de vestido, etc., etc. Advertíle por fin que, pues su falta había causado algún trastorno en el coro, sería conveniente que ofreciese al Sagrado Corazón el sacrificio de ir a decir su falta al P. Rector y pedirle por ella perdón y penitencia: hizolo así, rogando a dicho Padre que encargase al H. Ropero que en adelante no le diera a él prenda alguna nueva de vestir.

¿No le parece, Padre mío, que en manos del Corazón divino no están solamente los corazones de los reyes, sino también, y con mayor razón, los corazones de los niños?

Terminemos. Ya sabrá V. R. el empeño que he puesto en que todos estos *apostólicos* tengan un pupitre cada uno, en lugar de mesa común para cinco o seis. Acudí a la industriosa caridad del P. Luís Casas, para que me procurase unos mil reales, que era lo que según mis cálculos necesitaba para los 25 pupitres proyectados. Mas como los quise hacer muy sólidos y con toda la comodidad posible, sólo pude hacer quince con la limosna de aquel buen Padre, quedando por lo mismo varios niños sin pupitre. A medida que el carpintero iba terminándolos, se iban repartiendo entre los *apostólicos*, hasta que estuvieron terminados los quince, y entonces hizose el reparto general: díjeles que los que tenían pupitre podían ofrecerlo al Sagrado Corazón, y los que no tenían, podían, por amor del mismo, ofrecerse a quedarse en mesa común. Veá V. R. el resultado en los billetes que me entregaron:

1.º «Jesús mío, quisiera ser el último en el reparto de los pupitres.»

Otro: «¡Sagrado Corazón! yo os ofrezco quedarme en cualquier sitio por vuestro amor.»

Otro: «Jesús mío, ofrezco el pupitre por Vos; porque ya sabéis que todo lo hago por Vos.»

Otro: «Sagrado Corazón, os ofrezco mi pupitre para otro hermano mío, por vuestro amor.»

Otro: «Sagrado Corazón de Jesús, os pido que no me toque pupitre, porque tengo el corazón demasiado pegado a ellos.»

Otro: «Sagrado Corazón de Jesús, por daros gusto a Vos, me ofrezco a no tener pupitre.»

Otro: «Sagrado Corazón de Jesús, yo os ofrezco mi pupitre para que lo deis a otro hermano mío, y haced que yo me quede sin él.»

Otro: «Sagrado Corazón, ya que estoy tan bien en este pupitre, yo os lo ofrezco y haced que me lo quiten y lo den a otro hermano mío.»

Otro: «Sagrado Corazón de Jesús, os ofrezco el pupitre en que estoy, y os pido que no me toque otro, sino aquella mesa y aquel sitio de ella que menos me guste, y eso para daros gusto.»

Otro: «Te pido, Sagrado Corazón que me toque otro puesto de mesa, porque donde estoy, me parece que estaría tan bien o mejor que en un pupitre.»

Otro: «Corazón de Jesús; yo no tengo pupitre para ofrecéroslo; pero veo que mis hermanos lo desean tener; ya que no hay para todos, os ofrezco quedarme yo sin ninguno: haced, Señor que se lo den a ellos antes que a mí.»

Otro: «Buen Jesús, yo no puedo ofrecer os pupitre, porque no tengo; pero os ofrezco que, ya que me gusta tanto tenerlo, me quede sin él, y el que me había de tocar a mí, sea para un hermano mío.»

Otro: «Jesús mío, ya que Vos fuisteis tan desapegado de las comodidades del mundo, yo os ofrezco este pupitre, que no es mío, sino vuestro, para cualquier hermano mío: haced que no me toque ninguno a mí.»

Otro: «Corazón Sagrado de Jesús; yo estoy muy bien en este pupitre y me gusta mucho; pero no quiero estar bien yo estando mis hermanos sin pupitre: por lo tanto, os lo ofrezco para ellos y os pido que yo tenga que quedarme en el sitio peor.» (1)

Por fin, tres billetitos copio de los once que me entregaron los once que dormían en casa, con ocasión de tener que ir uno o dos de ellos a dormir fuera en compañía de otros que ya dormían en casas particulares.

1.º «Jesús mío; me cuesta mucho mortificarme y vencerme en ir a dormir fuera de casa; pero, por daros a Vos aunque sea

---

(1) Adviértase que, hecho el reparto, varios me ofrecieron para otros el pupitre que les había tocado, y paréceme mucho que a alguno le fué aceptado.

un pequeñito, pero muy pequeño gusto en esto, me ofrezco a ir, y haced que vaya; y si no me envían ahora, haced que me envíen en la primera ocasión que se ofrezca.»

2.º Corazón de Jesús; que se cumpla vuestra voluntad si en ir os he de dar gusto, lo acepto, y si no voy esta vez, que vaya la otra. Jesús mío, aunque me cueste mucho sacrificio, lo aceptaré por daros gusto.»

3.º «Sagrado Corazón de Jesús; vuestro hijito quiere vencerse por vuestro amor en una dificultad que tiene, y es el irse a dormir fuera de casa.»

«Vos os lo mereceis todo; haced de mí lo que queráis: sé que soy todo vuestro, y a Vos me entrego, y me entrego ahora de un modo particular por la gran dificultad que en esto encuentro.»

«Pues, Corazón Sagrado de Jesús, ya que encuentro tan gran dificultad y me gusta tan poco, haced que me toque irme a mí en vez de otro hermano mío, y, si es posible, haced que vaya hoy mismo, que vuestro hijito queda muy conforme en que se cumpla vuestra voluntad.»

Y... no cansemos más la paciencia del buen P. Socio. ¡16 páginas! Paguen éstas el silencio pasado.

Ruegue mucho V. R. por estos siervos de Dios y por el mayor de todos ellos que mucho se encomiendan en sus SS. y OO.

SEBASTIÁN CASADEMONT, S. J.

---



# COLEGIO DEL SDO. CORAZÓN BARCELONA

---

CONGREGACIÓN DE LA INMACULADA Y S. LUÍS GON-  
ZAGA PARA JÓVENES DE CARRERA, INDUSTRIALES  
Y DEL COMERCIO

---

SUS OBRAS DE CARIDAD Y ACCIÓN SOCIAL

(1)

I

OBRAS DE CARIDAD

Los jóvenes Congregantes, pertenecientes algunos de ellos a las más distinguidas familias de la capital, con brillante carrera y risueño porvenir, en número honrosamente excepcional, se ofrecen gustosos a sacrificar todos los días festivos sus honestas expansiones, para dar con palabras y obras testimonio fehaciente de amor a sus hermanos. Ahí los tenemos, recorriendo las salas del *Hospital general de la Santa Cruz*, del *Hospital de Nuestra Señora del Sagrado Corazón*, del *Hospital de leprosos de San Lázaro*, del *Asilo de las Hermanitas de los Pobres*, y del *Asilo Municipal*, establecido en el Parque de esta ciudad. A la verdad que ese mismo contraste de los pobres, enfermos y desvalidos con sus jóvenes y distinguidos visitantes, contribuye a hacer más digna y simpática la obra de las visitas a los establecimientos benéficos

¿Y a qué van los Congregantes a los hospitales y asilos? ¿Qué hacen allí?

Poco falta para que digamos con verdad que allí se ocupan

---

(1) Extracto de una Memoria publicada por la Congregación.

en todas las obras de misericordia, así espirituales como corporales. Allí se dedican a enseñar a los niños enfermos o asilados los rudimentos de la doctrina cristiana; a recordar a los mayores las consoladoras enseñanzas de nuestra divina Religión, mal aprendidas tal vez y peor guardadas; a aconsejar con espíritu de fe y de cristiana resignación a los que, torcidamente guiados por ideas disolventes, blasfemarían quizá del santo nombre de Dios y caerían en los abismos de la desesperación, si la caridad cristiana no les tendiera su mano; a corregir amorosamente esos yerros de la inteligencia, verdaderas enfermedades del orden moral, que gangrenan la más noble de las entrañas, el corazón del hombre; a enjugar las lágrimas del que llora, a sufrir sus flaquezas e impertinencias, y hasta... ¿por qué ocultarlo? a perdonar alguna vez a infelices desagradecidos, que se empeñan en rechazar a sus cariñosos visitantes porque van en nombre de la Religión, y a rogar más fervientemente por ellos, para que el fuego de la divina gracia ablande por fin sus empedernidos corazones.

La visita de estos jóvenes no queda reducida a la hora en que personalmente acuden al Hospital y al Asilo todos los domingos y fiestas del año sin distinción, sino que dura en cierto modo toda la semana por los recuerdos que dejan de su estancia. Una modesta biblioteca, propiedad de la Sección, ofrece a los enfermos cuyo estado lo permite, libros de sana lectura, instructiva, religiosa y amena con que solazarse provechosamente durante su triste soledad. Se distribuyen revistas, periódicos y hojas sueltas de propaganda católica, que ávidamente leen y se pasan de mano en mano los enfermos y asilados, algunos de los cuales ni por el nombre conocían ese género de publicaciones, tan diferentes de las que suelen circular por desgracia suya entre las clases populares. ¡Cuántas veces se habrá servido la divina Providencia, para resucitar a la vida de la fe y extinguir los gérmenes de la impiedad en el alma de algunos desgraciados, de aquella lectura que, como gota de agua, fué cayendo sin cesar sobre el corazón durante las semanas o meses de permanencia en el santo Hospital o en el Asilo! ¡Bendita enfermedad y bendita miseria, dirán los pobres el día en que reconozcan la preciosidad de ese bien; bendita enfermedad y bendita miseria por donde nos vino el mayor de los tesoros, la paz de la conciencia, prenda segura de eterno galardón!

Se hacen también a los enfermos y asilados otros obsequios que, si poco valen en sí mismos, ayudan no poco para ganar su

voluntad hacia los jóvenes visitantes. En el *Hospital de leproso*s de San Lázaro, en el *Asilo de las Hermanitas de los Pobres*, y en el del *Parque*, donde lo permiten las condiciones del personal, se celebran con reparto de dulces las fiestas de Navidad, Pascua, Todos los Santos y alguna otra de las más solemnes. En los demás hospitales donde esto no es conveniente, se procura no falte algo extraordinario en dichos días, como tabaco, libritos de propaganda, objetos de piedad, juguetes para los niños, a fin de que todos en alguna manera participen de las alegrías de la fiesta.

Para el día en que los pobres deben salir del establecimiento, se les regalan prendas de ropa nueva o usada, y hasta en casos de verdadera necesidad se les da un pequeño subsidio para regresar al seno de su familia; todo según lo permiten los recursos de la Sección. En una palabra: se hace a favor del pobre, del enfermo y desvalido, cuanto las circunstancias aconsejan y las posibilidades alcanzan, en el orden moral y material; y no falta para ampliar esta acción benéfica en el ancho campo donde se ejerce, sino que aumenten cada día las limosnas a ello destinadas, con las cuales puedan ser socorridas cada vez más generosamente tantas y tan imperiosas necesidades del prójimo.

Y volviendo a nuestro tema, ¿no es verdad que en esa cristiana institución, que a primera vista es de simple *caridad* o beneficencia, entra también por mucho la *acción social*, aproximando las clases más elevadas a las más humildes, y uniéndolas estrechamente con los vínculos de la generosidad y la gratitud? Unas pocas semanas de hospital le bastarán al pobre para aprender con la experiencia propia en la escuela del dolor, cuánto dista la mentida fraternidad que a grandes voces predicán (y no más) las sectas revolucionarias, de la verdadera fraternidad cristiana, que a costa de grandes sacrificios practican los seguidores del Evangelio. Lección es ésta que difícilmente se olvida, y que abre los ojos del proletario para hacerle comprender quienes son los que de veras trabajan por la defensa de sus legítimos intereses, y a qué clase de entidades debe acudir, si quiere por las vías de la justicia y de la paz reivindicar sus derechos en el terreno social.

## II

### OBRAS DE ACCIÓN SOCIAL

Pero vengamos a otro género de instituciones, nacidas del mismo sentimiento religioso, donde la *acción social* se desarro-

lla con mayor fecundidad y por manera más directa que en las obras referidas. Hablamos del *Centro de Nuestra Señora del Carmen y San Pedro Claver*, existente en la barriada del Clot; del *Catecismo y Patronato de la Sagrada Familia*, en la del Poblet; y del *Centro obrero de San Francisco Javier*, en la de Hostafránchs; fundados y sostenidos todos ellos por el mismo personal de la Congregación de la Inmaculada. Comoquiera que la organización de los tres Centros sea igual, aunque en diferente grado de desarrollo, por haberse formado los del Poblet y Hostafránchs a semejanza del primero, muy anterior en su fundación, nos detendremos algo más en la reseña del Centro vulgarmente llamado *de San Pedro Claver*, tan popular en la barriada obrera del Clot, y tan interesante por las múltiples obras de carácter social a que se dedica.

CENTRO DE NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN Y SAN PEDRO CLAVER.—Ocupa un espacioso solar de 145,657 palmos de superficie, situado en la calle de Valencia núm. 680, junto a la carretera de Ribas (San Martín de Provencals), donde, gracias a la inagotable generosidad de un señor protector, se ha levantado un vasto edificio de diferentes cuerpos, todo a propósito para la celebración de los actos reglamentarios e instalación de las varias Secciones que con el tiempo se han ido desarrollando.

El personal se compone de Socios protectores, Socios directores y Socios obreros. Pertenecen a la categoría de Protectores todas aquellas personas que con sus limosnas contribuyen al sostenimiento del *Centro* y de las múltiples obras en él establecidas, que, como fácilmente se echará de ver, exigen considerables dispendios. Directores, son los jóvenes y caballeros que forman la Junta directiva o desempeñan en la sociedad cargos auxiliares; y, finalmente, socios Obreros, como su nombre indica, son todos aquellos que reuniendo las debidas condiciones y transcurrido el período reglamentario de prueba, han sido definitivamente admitidos en el *Centro*.

Los obreros tienen obligación de asistir al *Centro* todos los días festivos por la tarde, concurriendo también el personal directivo. Se les procuran diferentes juegos y pasatiempos, para que tanto los jóvenes como los de más edad hallen el descanso y alivio que necesitan tras las penosas tareas del trabajo semanal; y a la caída de la tarde se reúnen todos en el salón de actos, donde rezan el santo Rosario y oyen la conferencia, que suele versar sobre temas religiosos y sociales.

Cada trimestre hay Comunción general en la parroquia de San Martín de Provensals; durante la Cuaresma acuden los obreros en corporación a los sermones que se predicán los domingos por la tarde en la misma iglesia; se celebran, además, solemnes funciones religiosas en honor de los Santos titulares, y otros actos extraordinarios, entre los cuales merece especial mención la asistencia al *Viacrucis*, que, con gran concurso de fieles, se organiza todos los años el Viernes Santo, a las seis de la mañana, en la iglesia parroquial, recorriendo devotamente las calles del Clot, y haciendo una de las estaciones, con sermón, en el patio de entrada del *Centro*.

En la parte recreativa se añaden a los honestos y variados juegos que constantemente se facilitan a los obreros, otras muchas fiestas que se celebran en el decurso del año, algunas veces con asistencia de las familias. Tales son los sorteos de Navidad, Reyes, Pascua de Resurrección, etc., las veladas literarias y musicales, audiciones fonográficas, proyecciones de vistas fijas y películas cinematográficas, sesiones de prestidigitación y otras semejantes.

Los ideales del *Centro* son vastísimos: se aspira a ejercer benéfico influjo en toda la vida del obrero y de sus hijos, desde la niñez hasta la muerte. Al efecto se han creado varias secciones para atender a necesidades de diferentes órdenes, y se crearán con el favor divino otras nuevas, cuando se juzgue conveniente y oportuno. Las *instituciones* existentes en la actualidad pueden reducirse a tres grupos en la siguiente forma:

- |                                |   |                                       |
|--------------------------------|---|---------------------------------------|
| <i>Religiosas</i> . . .        | { | 1. Catecismo de niños.                |
|                                |   | 2. Congregación mariana para obreros. |
| <i>Educativas</i> . .          | { | 3. Coro.                              |
|                                |   | 4. Biblioteca.                        |
|                                |   | 5. Escuelas.                          |
| <i>Económico-<br/>sociales</i> | { | 6. Asociación de socorros mutuos.     |
|                                |   | 7. Secretariado del pueblo.           |
|                                |   | 8. Bolsa del trabajo.                 |
|                                |   | 9. Sección de ahorros.                |
|                                |   | 10. Cooperativa de consumo.           |

Dos palabras sobre el estado y organización de cada una de ellas, para mejor demostrar las positivas ventajas que por su medio se procuran a los asociados.

1. *Catecismo de niños.*—Desde las primeras horas de la tarde acuden los niños todos los días festivos a los patios del *Centro*, llegando a reunirse en número de unos 300. Allí encuentran desde luego diversos juegos: carros, trapecios, balancines, giratorias, aros, bolos, etc., etc., con que se entretienen bulliciosamente bajo la dirección y vigilancia de los señores catequistas, que son los Congregantes. Uno de los mejores elementos de animación, no solo para la gente menuda, sino también para los mayores, es el *batallón infantil* con su banda de cornetas, formado de un corto número de plazas, pero ejemplar en la disciplina y admirable por la destreza con que ejecuta las maniobras militares.

A la hora reglamentaria suena la campana del Catecismo, y forman los niños por secciones en ordenadas filas, precedidas de los pendones respectivos. Algunos días tienen un rato de ejercicios gimnásticos de conjunto; y cantado el «Som germans,» o el «Himne a Sant Pere Claver,» u otro cántico religioso, desfilan hacia el local de las Escuelas para rezar el santo Rosario.

Sigue a éste la enseñanza del Catecismo en ocho diferentes secciones, completada con explicaciones razonadas para los dos grupos de los que han hecho ya su primera Comunión y no han cumplido todavía los quince años, edad reglamentaria para inscribirse como socio obrero del *Centro*. Para estimular a los niños se entrega a cada uno de los concurrentes una *asistencia*; y esas papeletas les sirven como papel-moneda para comprar los juguetes, prendas de vestir y demás objetos que tienen expuestos y valuados en una tómbola permanente.

Otros estímulos se procuran también en las principales fiestas del año, o cuando hay oportunidad, como sorteos generales, veladas públicas, jiras campestres, etc., que hacen a los niños por demás agradable la concurrencia al Catecismo, y ayudan así poderosamente a su formación moral y religiosa.

2. *Congregación mariana para Obreros.*—En la iglesia parroquial de San Martín está erigida la *Congregació de la Mare de Deu*, que se instituyó para hacer extensivas a los obreros y niños del *Centro* las gracias concedidas a las Congregaciones de la Santísima Virgen. La inscripción es enteramente voluntaria: para ingresar deben los mayores tener el título de socios obreros, y los niños haber hecho la primera Comunión, estar suficientemente instruidos en Catecismo, y ser constantes en asistir al *Centro*.

Todos los días festivos se reúnen los Congregantes en dicho templo a las ocho de la mañana; oyen la Misa parroquial, cantan el Oficio de la Santísima Virgen y tienen después una breve plática. Deben comulgar, según reglamento, una vez al mes, y son varios los Congregantes que lo hacen con mucha mayor frecuencia.

Al terminar el acto de Congregación van algunos socios a visitar a sus compañeros enfermos; y si los hallan en necesidad les entregan bonos de alimentos, costeados con sus propias limosnas y con las que al efecto reciben de señores protectores.

Según consta en el Catálogo de la Congregación correspondiente a este año los Congregantes de esta Congregación obrera son III, además de 15 Aspirantes.

3. *Coro*.—Es un factor muy importante en los actos públicos del *Centro*, que ameniza casi siempre con sus armonías, y sirve, además, como medio de instrucción y honesto pasatiempo a los aficionados al canto. Los ensayos suelen tenerse los domingos por la tarde y algunos días laborables por la noche.

4. *Biblioteca*.—De poco tiempo a esta parte ha recibido notable impulso esta institución, que si bien existió en germen desde los principios del *Centro*, no había podido obtener hasta el presente la estabilidad en local a propósito, y los cuidados indispensables por parte de la Junta para que lograra atraer a los obreros. En vista del interés despertado en un número regular de asiduos lectores, y atendiendo a las indicaciones de algunos de ellos en demanda de obras que les serían de grande utilidad, se hicieron varias e importantes adquisiciones de libros, en su mayor parte de artes y oficios. Y como los socios se lamentasen del poco tiempo que tenían disponible durante la tarde de los días festivos, acordó la Junta, con general agrado, se les permitiera, mediante ciertas formalidades, llevar los volúmenes a domicilio, para que pudieran cómodamente dedicarse a la lectura las horas que les quedarán libres en los días de labor. ¡Ojalá con el tiempo pueda convertirse esta institución en Biblioteca pública popular, donde hallen los obreros de San Martín un centro de ilustración sólida y permanente, que venga a completar la obra aducadora de las escuelas!

5. *Escuelas*.—Existen en el *Centro* tres escuelas diurnas para niños, y dos nocturnas para adultos, en las cuales se admite con preferencia a los socios obreros y a sus hijos, parientes o recomendados, sin excluir a los demás que reúnan las condiciones necesarias y se sometan al Reglamento.

Las escuelas diurnas son: escuela superior, a cargo de un profesor titular; escuela elemental, y escuela de párvulos, encargadas respectivamente a otros dos profesores. El cuadro de asignaturas es el acostumbrado en las escuelas elementales y de párvulos. La escuela superior comprende la Religión y Moral, Historia sagrada, Urbanidad, Gramática, y Aritmética razonadas y aplicadas, Historia de España, Geometría, Geografía y nociones de Física y ciencias naturales.

Las escuelas nocturnas son, una para la enseñanza general de las materias de mayor importancia práctica para un obrero; y otra especial de dibujo con aplicación a diferentes artes y oficios; cada una de ellas a cargo de su respectivo profesor.

La enseñanza así en las clases diurnas como en las nocturnas, es absolutamente gratuita para los alumnos, satisfaciéndose todos los gastos, que importan cada año muchos miles de pesetas, sólo con los donativos de los señores protectores.

La esmerada instrucción y educación religiosa que se da a los alumnos en estas escuelas, acreditada innumerables veces en públicos actos y certámenes, y las condiciones en que son recibidos, para ellos ventajosas en sumo grado, explican el hecho que se repite todos los años, de que a las pocas semanas de inaugurado el curso estén las clases repletas de alumnos. Los de las clases diurnas tienen obligación de asistir corporativamente a Misa los días festivos, acompañados de los señores Profesores. Los que han de comulgar asisten a la Misa de 8, y los restantes a la Misa parroquial que se celebra a las 10.

6. *Asociación de socorros mutuos, para socios del «Centro de Nuestra Señora del Carmen y San Pedro Claver.»*—Con este nombre existe en forma legal una sociedad de socorros para los socios enfermos, dotada de reglamento propio, cuyas principales bases indicamos a continuación.

El fin de la sociedad es proporcionar a sus individuos un socorro en metálico en caso de enfermedad. La inscripción es enteramente voluntaria; mas para ello es indispensable la cualidad de socio obrero del *Centro*, o cuando menos estar inscrito en él como aspirante. La Asociación tiene caja propia, en todo independiente de la del *Centro*; pues a esta última nunca jamás han de aportar cantidad alguna los obreros, sino que, como queda dicho, los gastos se costean con las limosnas de los socios protectores. La caja de la Asociación se forma con las cuotas de veinticinco céntimos de peseta semanales, que deben satisfacer



todos los asociados, y con los donativos extraordinarios que al efecto reciba la Junta. La Asociación socorre a sus individuos enfermos privados de trabajar, con la pensión de tres pesetas diarias en metálico para las enfermedades de medicina y, alta cirugía; dos pesetas cincuenta céntimos para las demás de cirugía mayor; y dos pesetas en los casos de cirugía simple. Cuando fallece un asociado se entrega a la familia la cantidad de treinta pesetas para gastos de sepultura, y se celebran tres Misas rezadas en la propia parroquia del difunto.

7. *Secretariado del pueblo.*—Frecuentemente los individuos de la Junta directiva se encontraban en la necesidad de dirigir a los obreros en asuntos jurídicos, tramitación de expedientes, etc.; y aunque nunca han faltado en ella letrados que pudieran hacerlo con conocimiento de causa, la frecuencia con que se presentaban tales asuntos suscitó la idea de establecer con carácter permanente el Secretariado del pueblo. No hay que ponderar cuán beneficioso resulta para los obreros este servicio, por el cual tienen siempre a su disposición un consejero fiel y desinteresado patrono de sus legítimos derechos.

8. *Bolsa del trabajo.*—Son tan numerosas las demandas que continuamente se reciben de los socios, que es de todo punto indispensable la organización de este servicio en forma adecuada, para satisfacer a los intereses de los patronos, dándoles personal competente en las respectivas profesiones, y a las necesidades de los obreros, facilitándoles la adquisición de trabajo en las condiciones más ventajosas según su diversa capacidad. La Junta del *Centro* se está ocupando de este particular, a cuyo efecto piensa establecer una verdadera oficina de información, adonde libremente puedan acudir patronos y obreros, para enterarse de las condiciones que se presentan por una y otra parte en las demandas y ofertas.

Aunque mucho interesa al industrial y al comerciante averiguar de una manera fidedigna los antecedentes de aptitud y probidad que concurren en sus trabajadores o dependientes, no hay duda que es un favor positivo para los socios del *Centro* el que los patronos recurran a éste cuando tienen trabajo que ofrecer, como hacen algunos laudablemente en la actualidad. El señor Presidente lleva un registro de los obreros que han pedido colocación, y a mayor abundamiento se anuncian las ofertas en la reunión general de los días festivos. Poco es, en verdad, lo que hoy puede hacerse en este asunto; pero confía la Junta que dan-

do a la obra mayor publicidad, como se pretende, y mediante la decidida cooperación del elemento patronal, adquirirá esta Bolsa con el tiempo toda la importancia que corresponde a la entidad y a la población obrera donde radica.

9. *Sección de ahorros.*—No es propiamente *Caja*, pues el *Centro* no conserva los fondos en su poder: es una sección de carácter puramente administrativo, instituída para facilitar a los obreros y niños la colocación de las más pequeñas cantidades en la «Caja de ahorros de Barcelona,» y su reintegro cuando convenga. Tiene reglamento propio, y una Junta subordinada a la del *Centro*, que entiende en todo el movimiento de la Sección, y con la cual exclusivamente han de tratar los obreros y niños, pues ella cuida de las operaciones que deben realizarse en la Caja de Barcelona. El interés anual que ganan los imponentes es el mismo que da esta Caja, o sea, el del tres por ciento.

10. *Cooperativa de consumo.*—Hállase establecida en el propio local del *Centro*, con el título de *Cooperativa católica del Clot*, como entidad distinta de aquél, y con todos los requisitos ordenados por la vigente Ley de Asociaciones. Su objeto es facilitar a los asociados la compra de comestibles y otros artículos de ordinario consumo, en las mejores condiciones posibles en cuanto al precio, calidad, peso y medida.

La sociedad está representada, dirigida y administrada, por una Junta compuesta de doce individuos, con los cargos de Presidente, Vicepresidente, Secretario, Vicesecretario, Tesorero, Vicesesorero y seis Vocales. El Secretario y el Tesorero deben ser socios directores del *Centro*, nombrados libremente por su Junta directiva; los demás cargos son desempeñados por socios obreros, elegidos en Junta general de la *Cooperativa*, a propuesta de la Directiva del *Centro*. Esta tiene, además, una superior intervención en todos los asuntos de la sociedad para mejor garantía de éxito, y la favorece materialmente con la cesión gratuita del local y el alumbrado.

La descripción algo minuciosa que acabamos de trazar del *Centro de Nuestra Señora del Carmen y San Pedro Claver*, y del complicado mecanismo de sus secciones religiosas, educativas y económico-sociales, nos permitirá ser más breves en la noticia de las instituciones similares del Poblet y de Hostafranchs, antes citadas, que en buena parte quedarán descritas con simples referencias a lo dicho.

CATECISMO Y PATRONATO DE LA SAGRADA FAMILIA. — Por espacio de veinte años aproximadamente, el Catecismo establecido en el templo expiatorio de la Sagrada Familia, bajo la dirección de los Congregantes de la Inmaculada, fué casi el único centro de moralización en la barriada llamada del Poblet y preparó el terreno para el movimiento religioso que en nuestros días se desarrolla en aquella extensa demarcación, donde antes reinaba sólo la impiedad o la indiferencia.

Todos los días festivos, desde la segunda quincena de septiembre hasta fines de mayo o principios de junio, en que termina el curso, se reúnen en dicho templo varios centenares de niños para instruirse en las verdades de nuestra santa Fe, que de otra suerte ignorarían por completo muchos de ellos. Comienza el acto a las nueve con la santa Misa, durante la cual se reza el santo Rosario, se publican las fiestas de la semana y se leen algunos pasajes de la Historia sagrada, escogidos convenientemente para este objeto. Los niños reciben un billete de *asistencia*, que al propio tiempo que los estimula, les da derecho a entrar por la tarde en el local del *Patronato* y sirve para el reparto de premios de fin de curso.

Oída la Misa, se reúnen por secciones en diferentes locales y comienza la enseñanza de la doctrina cristiana, que dura por espacio de una hora. Además de las *asistencias* arriba dichas, reciben los niños otros obsequios y recompensas de los señores catequistas, como son los sorteos extraordinarios de Navidad, Reyes, Pascua y otras fiestas, y los premios ordinarios de bolas, trompos, pelotas, etc., que si bien por separado tienen insignificante valor, en conjunto hacen subir hasta lo increíble el presupuesto del Catecismo. Para la distribución de premios al final de curso, varios industriales y comerciantes regalan u ofrecen en condiciones muy económicas sus artículos; pues de otra suerte sería imposible sostener aquella fiesta tradicional, que ha ido creciendo de año en año con su propio éxito, y que influye poderosamente en el espíritu de los niños para hacer más asidua su concurrencia a la Catequística.

Antes de llegar a la fundación del *Patronato*, que con el tiempo se imponía para conservar a los jóvenes salidos del Catecismo, se procedió al establecimiento de una Congregación de la Santísima Virgen, semejante a la que ya existía para los obreros del *Centro de Nuestra Señora del Carmen y San Pedro Claver*. Lleva el título de *la Purificación y San José*; se reúne todos los

domingos a las ocho y cuarto de la mañana en la iglesia de las religiosas Beatas de Santo Domingo, para celebrar sus actos ordinarios; una vez al mes hay Comunión reglamentaria para todos los Congregantes; y tiene como secciones especiales la Comunión dominical, y las visitas al Hospital de niños pobres.

*El Patronato de la Sagrada Familia* está emplazado cerca del mismo templo, entre las calles de Rosellón y Córcega, en un grandioso solar que tiene cedido generosamente para este fin una distinguida familia de Barcelona. El edificio no es muy capaz; pero las excelentes condiciones de los patios hacen atractivo el local, tanto a los obreros como a los niños.

La vida ordinaria del *Patronato* en todo semejante a la del *Centro de San Pedro Claver*, tiene también un *Catecismo de niños*, la *Congregación Mariana para Obreros*, *Coro*, *Biblioteca*, *Sección de ahorros*, *Bolsa del trabajo*, *Asociación de socorros mutuos* para los enfermos, y últimamente se ha establecido la *Cooperativa* de consumo.

Las *Escuelas* diurna y nocturna, dirigidas por un profesor con título y un auxiliar, tienen siempre cubiertas todas las plazas; y a muchos alumnos debe negarse la admisión que solicitan por la imposibilidad de establecer nuevas clases, con otros tantos profesores, mientras no aumenten considerablemente los recursos pecuniarios. La enseñanza absolutamente gratuita que se da a los niños y a los obreros en estas *Escuelas*, es un tributo enorme y continuo, aunque por otra parte de gran provecho, que unido a los demás gastos indispensables para la vida del *Patronato*, llegaría hasta a comprometer su existencia, si no acudieran nuevos protectores a dispensarle su favor.

**CENTRO OBRERO DE NUESTRA SEÑORA DE MONTSERRAT Y SAN FRANCISCO JAVIER.** — Creada esta entidad con el objeto de proporcionar sana educación a la clase obrera, tan numerosa como necesitada en el barrio de Hostafranchs, cuya población es en su mayor parte advenediza, creyó oportunísimo comenzar su misión entre los niños, atrayéndolos todos los días festivos a un local donde pudieran honestamente solazarse, y donde adquiriesen los primeros hábitos de cultura por el inmediato contacto con los jóvenes iniciadores de la obra. Los frutos de tan laudable tarea fueron altamente consoladores y halagüeños, y permitieron en breve tiempo organizar entre aquellos niños la enseñanza del *Catecismo*, base primordial de la educación y primer paso para

el establecimiento de un Centro obrero semejante a los que acabamos de reseñar.

Con la vista siempre fija en el porvenir, la Junta directiva de esa naciente institución se preocupó en buscar otro local que permitiera desarrollar cumplidamente sus planes; y tras una serie de gestiones y sacrificios casi imposibles, vió realizados sus ensueños con la adquisición del espacioso solar y construcción del nuevo edificio que hoy ocupa, donde se han ido instalando, las diferentes obras de carácter religioso y social que tan ventajosos resultados producen en establecimientos similares.

Hoy tiene el Centro un *Catecismo de niños*, la *Congregación mariana para obreros*; *Escuela nocturna*; *Coro*; *Caja de ahorros* y *Bolsa de trabajo*.

La Congregación mariana lleva el título de *Nuestra Señora de Montserrat* y tiene sus actos ordinarios todos los días festivos a las ocho de la mañana en la iglesia parroquial, llamada del *Santo Angel*.

---

# COLEGIO DE SAN IGNACIO SARRIÀ

---

SANTA MISIÓN EN LA FLORESTA (1) POR LOS PADRES NARCISO BLANCH  
Y SALVADOR CAMPS, Y SOLEMNE ENTRADA DE LA IMAGEN  
DEL SAGRADO CORAZÓN EN LA PARROQUIA

24 de octubre a 1 de noviembre

Muy lucida fué la procesión que salió a recibir a los PP. Misioneros. Iba en ella todo el pueblo ostentando sus banderas religiosas y la del Somatén: a ellas seguía la Imagen de Cristo Crucificado, y bajo palio la *Vera Creu*, (el santísimo *Lignum Crucis*,) cerrando tan religiosa comitiva las autoridades.

Llegados los Misioneros, y adorado el *Lignum Crucis*, uno de los vecinos se adelantó a darles en estilo llano pero afectuoso, la bienvenida, en nombre de todo el pueblo. Terminado el razonamiento y lanzado un *Viscan els Pares Missionistas*, que fué contestado con el mayor entusiasmo, se dirigió la comitiva a la iglesia cantando por todo el trayecto el *Vina a penitència, Perdó Vos demano*, etc.

Abierta la Misión con un fervoroso y entusiasta discursito de uno de los PP. Misioneros, publicadas las gracias que tienen concedidas los Sumos Pontífices e indicada la distribución de tiempo que se guardaría, dióse por terminado este primer acto y se retiraron los PP. Misioneros al hospedaje que se les tenía preparado.

Entróse de lleno en la Misión al día siguiente. Del concurso, dará una idea el que apesar de haberse prolongado la iglesia por medio de toldos gratuitamente cedidos por dos casas comerciales, no podía el sitio así dispuesto dar cabida a la gente que acu-

---

(1) LA FLORESTA: lugar de la provincia y diócesis de Lérida a 30 Km. de la Capital.

día a cada uno de los actos. Durante el de la noche, el pueblo estaba custodiado por algunos individuos del Somatén.

Llegado el día 31, víspera del que estaba señalado para la fiesta, se adornaron las calles y plazas, de modo que ofrecían el aspecto de un verdadero jardín, con multitud de flores y místicos emblemas formando 19 arcos de triunfo unidos entre sí por todo el tendido por medio de altos arbustos colocados a trechos cortos, cubiertas todas sus techumbres con caprichosas randas de papeles finísimos y cadenas a modo de túnel, que había de ofrecer sombra agradable al Rey de la gloria a su paso triunfal.

Amaneció espléndido el día 1.º y según la costumbre de todos los días de fiesta, cantóse por las calles el solemne Santísimo Rosario.

Muy de mañanita llegaron el señor Delegado del Ordinario, Dr. Cortecáns, el Rdo. Mossén Antonio Xiró, (1) el Rdo. P. Superior de los religiosos Mercedarios de Les Borjes y otras personalidades que venían de Lérida y a las que habían salido a recibir las Autoridades y la banda de Música.

A las 7 celebró el Rdo. Sr. Xiró, la Misa de Comunión que fué muy numerosa, pudiéndose hacer constar que entre este día y los anteriores no quedó un solo individuo del pueblo sin co-

---

(1) Era Mossén Antonio Xiró y Ferrer un sacerdote ejemplarísimo del Obispado de Barcelona, celosísimo propagador de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús por medio de sus imágenes.

Dios Nuestro Señor hizo que diese años atrás con una persona devota del Sagrado Corazón deseosa de emplear gran parte de su hacienda en hacer se conociera la devoción al Deífico Corazón *precisamente* regalando imágenes del mismo a cuantas iglesias quisiesen venerarlo.

Con esto, fácil cosa es conjeturar con qué los alientos comenzó nuestro celoso sacerdote, aquel apostolado que ha venido ejerciendo con constante generosidad, pues pasan de mil estatuas de diversos tamaños talladas en madera y expofeso las que a otras tantas parroquias ha procurado el Rdo. Xiró.

Con el mayor empeño procuraba que la entrada de la imagen en el pueblo fuese verdaderamente triunfal, acostumbrando por poco que se lo permitiese su constante delicado estado de salud, acudir él mismo para meter el fuego del divino Amor en las gentes de la localidad agradada. Y era verdaderamente admirable cómo lo conseguía.

Con una santa industria, verdadero don de Dios, lograba que todas las mujeres colgasen del cuello el escapulario blanco del Sagrado Corazón; que los hombres ostentasen medallas del Sagrado Corazón prendidas de un lacito encarnado que sujetaban sobre el pecho, procurando él por sí mismo hacerlo con los individuos del Ayuntamiento, apesar de que a las veces eran personas irreligiosas, impías y que no frecuentaban la iglesia, sin que conste un solo hecho de individuo que se atreviese a rechazarlo o darle el más mínimo desaire.

—Al tiempo de imprimirse estas líneas, el Rdo. Sr. Xiró ha fallecido. R. I. P.

mulgar. Dijo los fervorines el P. Blanch. Los niños y niñas de primera comunión se acercaron a recibir al Señor Sacramentado acompañados de sus padres.

A eso de las diez se organizó la procesión para salir a recibir la imagen del Sagrado Corazón que adornada vistosamente había sido colocado de antemano en un altar en una de las plazas. A todos los hombres se les dió la medalla dorada del Sagrado Corazón, pendiente de un lazo encarnado. Se distribuyeron 500. Las mujeres vestían el Escapulario: el número de escapularios repartidos fué de 600. Los niños y niñas ostentaban todos la preciosa Medalla de la Misión. A las Cantoras se les dió un dije: los señores del Ayuntamiento, las demás autoridades, presidente y presidenta del Apostolado de la Oración recibieron un valioso *Amado*. Los señores sacerdotes llevaban el Escapulario. El reverendo Sr. Cura Párroco, revestido de muceta parroquial, lucía en el pecho todas las insignias juntas. Mossén Xiró iba de roquete y estola: seguía luego el terno que presidía el señor Delegado diocesano.

Llegada la procesión a la plaza convenida, una ovación indescriptible dió salida al afecto y devoción que en todos causó la vista de la imagen del Corazón Deífico. Procedióse enseguida a la bendición de la imagen, y en el acto de la Adoración, música y pueblo entonaron con visible entusiasmo el Himno: hiciéronse muchas descargas por los individuos del Somatén, completando las muestras del regocijo que anidaba en el pecho de los circunstantes, el vuelo de infinidad de palomas al rededor de la imagen. El P. Blanch dió en forma elocuentísima la bienvenida al Sagrado Corazón. Sus palabras fueron acogidas con entusiastas aclamaciones al Corazón Divino, Rey de LA FLORESTA, e incesantes *Vivas* al Sumo Pontífice, al señor Vicario Capitular, a su Delegado, al Párroco, contestando el pueblo con igual fervor en alabanza de Mossén Xiró, Padres Misioneros, etc., etc. Una de las niñas dijo un discursito de salutación a la santa Imagen que fué muy del agrado de aquel fervoroso concurso.

Terminado este acto, recorrió la comitiva todo el pueblo. Los balcones y ventanas estaban adornados con preciosos damascos con emblemas y frases llenas de amor al Sagrado Corazón. En la plaza mayor o principal y sobre espaciosísimo tablado, estaba levantado un bonito altar al que rodeaban las Autoridades y escolta del Somatén con bandera; colocóse allí también la orquesta que cantó la gran Misa de Perosi, oficiando el señor Cura Pá-



rroco y pronunciando el Rdo. Sr. Dr. Cortecáns el sermón que entusiasmó de tal modo a los oyentes, que al lanzar la idea de levantar allí mismo una iglesia grande y hermosa, estalló una espontánea ovación.

Terminada la Misa solemne, cada una de las niñas de primera Comunión ofreció un ramo de flores al Sagrado Corazón, y acto seguido se llevó la Santa Imagen a la iglesia, en cuyo vestíbulo tuvo lugar el besamanos que fué muy largo y devoto.

Por la tarde todo el pueblo se trasladó en procesión al Cementerio para hacer también en algún modo a los fieles difuntos, participantes de la solemne fiesta. Rezado un responso, el Padre Camps dijo una sentida plática invitando al pueblo todo a rogar por los difuntos, sus antepasados, hasta lograr — dijo él — que no quedase el día siguiente, una sola alma de LA FLORESTA en el Purgatorio, asistiendo a la Misa solemne de *Requiem* y ofreciendo la Sagrada Comunión en sufragio por las almas de los fieles difuntos del pueblo.

Así se hizo, repitiéndose el tierno y conmovedor espectáculo de la Comunión general del día de la fiesta.

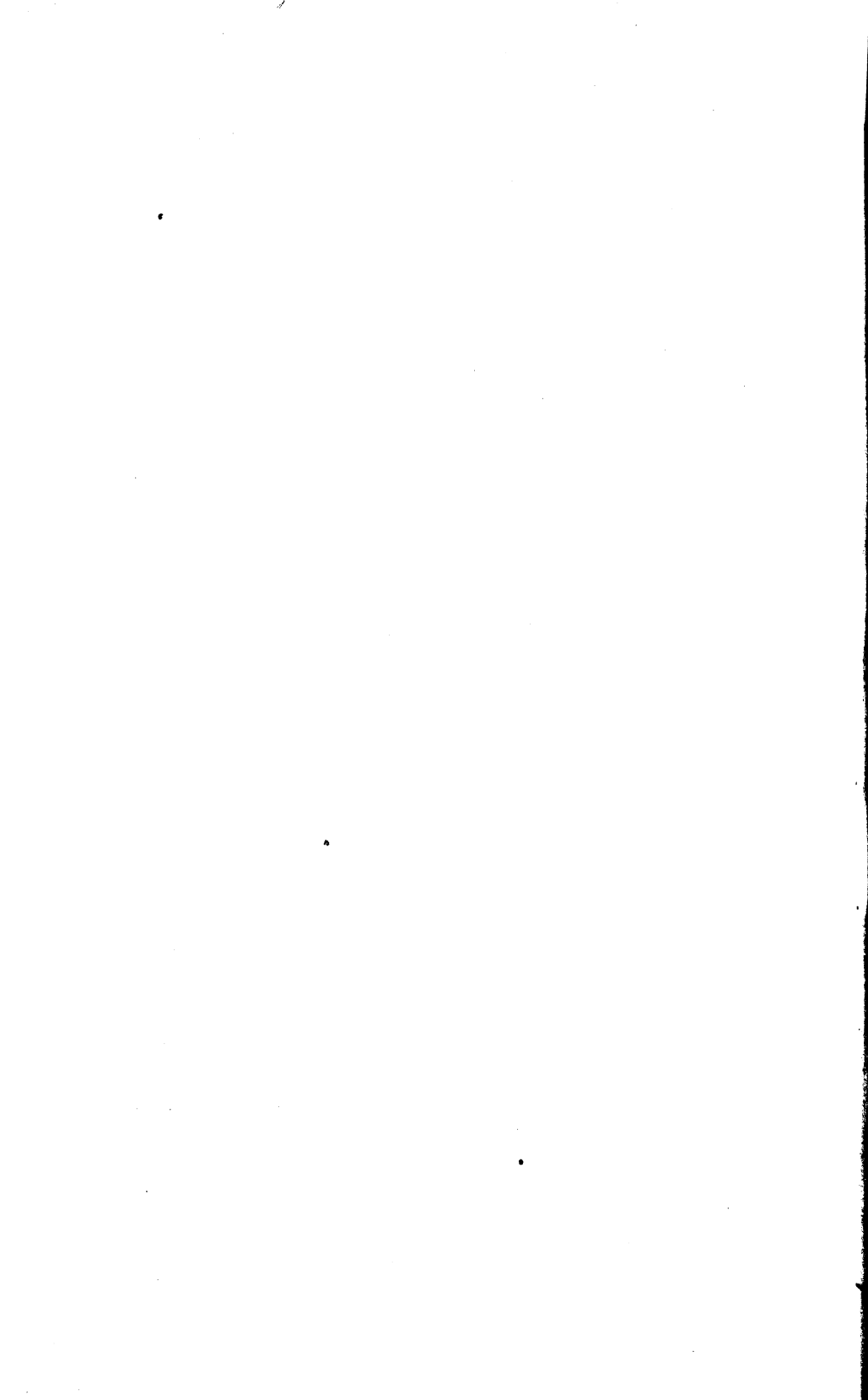
Antes de la Bendición Papal, se despidieron desde el púlpito los PP. Misioneros a quienes contestó desde el altar el señor Cura Párroco: unos y otros se conmovieron altamente, habiendo sido aclamados por el pueblo.

Todos cuantos intervinieron en la fiesta lo hicieron a maravilla: hemos de hacer mención especial del pueblo de *Les Borjes* que cedió galanamente las flores de todos sus jardines al vecindario de LA FLORESTA, contemplando éste, gracias a aquel laudable desprendimiento, convertidas sus calles y plazas en verdaderas *florestas* del Sagrado Corazón.

El día 3 dejaron la población el venerable Rdo. Sr. Xiró y los PP. Misioneros, habiéndoles despedido en la estación las Autoridades y gran parte del pueblo. En el andén del ferrocarril se cantó el *Volèm a Deu en nostra casa* y otros muchos cánticos que fueron coronados con infinidad de *Vivas* al Sagrado Corazón, al Papa y a las Autoridades eclesiásticas, PP. Misioneros, Rdo. Sr. Xivó y cuantas personas han contribuído al esplendor de la fiesta.

Al ponerse en marcha el tren se entonó el himno del Sagrado Corazón, seguido de nuevos vítores y aplausos hasta que se perdió de vista a los ilustres viajeros.

(Extracto de un periódico).



# FRVCTVS MINISTERIORVM PATRVM PROVINCIAE ARAGONIAE

A DIE I OCTOBRIS 1913 AD XXX SEPTEMBRIS 1914

## I IN HISPANIA

	Confessiones		Communiones in templo	Instructi ad I. Comm.	Conciones						Adhortationes					Exercitia Spiritualia.						Congreg. B. M. V.			Apostolat. Orat.		Visitation. Factae			Misiones	Conversi ad fid.	
	Particu- lares	Genera- les			Panegy- ricae	Morales	Triduanae	Novem- diales	Quadrages.	Simplicit. Catechizat.	ad Religios.	ad Clerum	ad Studios.	ad Laicos	ad Foemin.	ad Religiosos	ad Religiosas	ad Clerum	ad Studios.	ad Laicos	ad Opifices	ad Foemin.	Erectae	Directae	Sodal. num.	Chori	Socior. num.	ad Infirm.	ad Carcer.			ad Xenodoch
Domus Professa 1 . . . . .	264187	3498	454790	247	97	561	23	36	14	186	29	35	43	105	2	58	24	20	7	5	15	3	7				379	47	69	6		
Coll. Max. Dertusan . . . . .	37000	3000	63000	8	6	110	11	4	1	292	18		18		21		7	1	21		8	2	250	7	60	100	70	90	5			
Dom. III Probationis. . . . .	27800	936	21800	138		399			28	35	29		22								4					330	16	43				
Coll. NN. Verulense 2 . . . . .	9053	802	11033	98		39			355	12		18				6	7	1		9	2	275	18	221	8	8		4				
Dom. Prob. Gandiens . . . . .	99296	3388	108934	54	6	257	9	29	1	234	126	66	275	30	28	15	14	49		5	10	4	513			288	62	106	11			
COLLEGIUM	Barcinonense . . . . .	148114	6545	318737	730	59	96	44	5	2	18	303	16	8	45	6	52	1	8	6	9	59	8	1700	370	5500	439	2t.e	289	3		
	Caesaraugustanum . . . . .	26342	206	53060	57		14				4			148			55	1		7		1	1				5					
	Oriolense . . . . .	48488	1518	98200			257			3	192	41	25	26	65	17	7	12	1	9		2	4	1255	150	1412	151	51	88	20		
	Sarrianense . . . . .	24000	830	41400	17	29	43		9	372	93	1	37	79	22	22	11		7	20	8	4	320	17	260	395		11	7			
	Valentinum . . . . .	15380	150	62400	92	8	4	4		90	30		20		3		5					4	290	30	270	22		70				
RESIDENTIA	Caesaraugustana 3 . . . . .	42516	1117	119007	74	30	234	14	5	3	96	82	27	8	32	52	10		5	1	2		4	5	1870		6000	67	20	48	2	
	Gerundensis . . . . .	63813	1440	86600	120	44	28	18	24	1	133	26		10	129	90	2	41		1	17	4	16	3	1470	94	1373	251		42		2
	Manresana 4 . . . . .	28237	213	66650	213	22	63	10	10	1	50	17	10	11	18	50	3		1		6	2	16	1	1	862	230	2920	92			4
	Oscensis 5 . . . . .	25825	593	90700	50	45	29	12	5	2	18	16		11		18		4	1	1		1	3	430			32		25	2		
	Palmensis 6 . . . . .	48700	1085	131000	170	98	108	4	8	2	250	92	18		105		3	21	3		7		25	6	5750	310	3100	482				
Tarraconensis . . . . .	24540	183	64421	13	10	120	3	8	1	40	48	21	30	8	40	17	9	5	1	3	3		1	170	60	1300	110	45	36	7		

1. Congregationes Marianae. *Erectae*: Geldo, Alberique, Denia. *Directa*, (extra dom.), Campanar. Aliae sodalitates: Obra de la Santa Infancia, Sagunto: Sección Lectura de Talleres.—Intereses Católicos.—Item. Caja dotal pro foemin. in coll. RR. del Servicio Doméstico; Alcira: Sindicato de la agua.
2. Singulis diebus dominicis et aliquibus festis, quinque *Catecismos* PP. et FF. conveniunt, ubi Catech. popul.
3. Locus miss. fuit: Ontiñena, et duae e paroecis Caesaraug.—Numer. soc. Matrum Christian. 350; Filiar. Mariae 1300; Congr. Bonae Mortis 520.
4. Missione excultae fuere: Caserras, Segurías, Alfarrás, Salellas.—Schol. nocturnam unam pro juven. opificibus, et alteram pro foemin. juvenibus (*Agnasetas*) Congr. Marianae, NN. moderantur.
5. Nostri Schol. domin. operant dant.
6. Congregatio Bonae Mortis, Patronatus et schola opificum pueror. et puell., nostris sunt commiss.



**MISIÓN  
DE FILIPINAS**



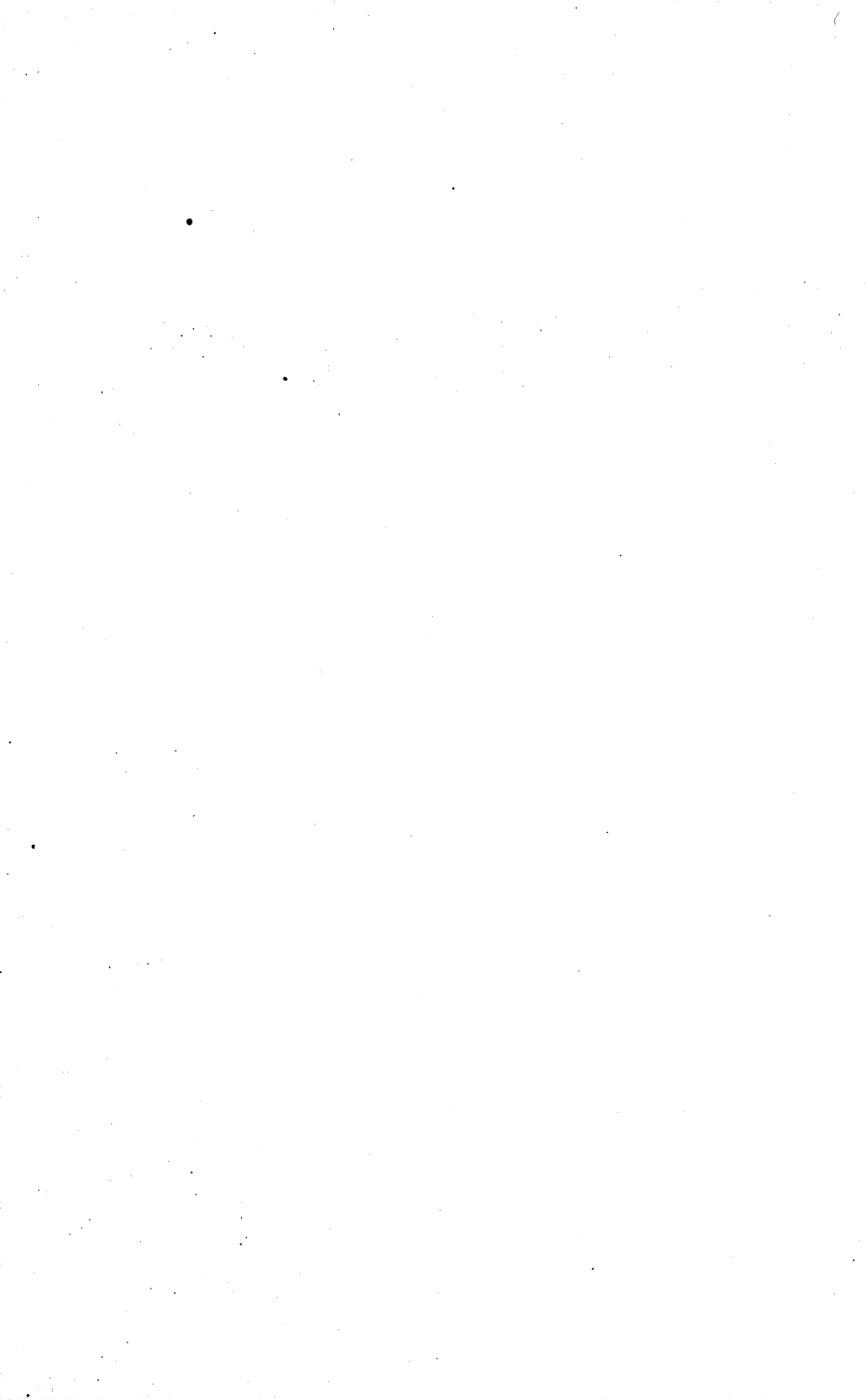
# ESTADO ACTUAL DE NUESTRAS CASAS EN FILIPINAS

---

ISLA DE LUZÓN { MANILA . . . { Ateneo.  
 Colegio de San José y Casa de Probación.  
 Observatorio.  
 VÍGAN . . . Seminario menor.

ISLA DE MINDANAO {

SUR . . .	RESIDENCIA DE ZAMBOANGA . . .	}	Ayala. Joló. Mercedes. Tetuán. Zamboanga.
	RESIDENCIA DE TAMONTACA . . .	}	Cottabato.
	RESIDENCIA DE DÁVAO . . . . .	}	Dávao. Sigaboy.
	RESIDENCIA DE CARAGA. . . . .	}	Baganga. Caraga. Catéel.
NORTE	RESIDENCIA DE CAGAYÁN. . . . .	}	Balingasag. Cagayán. El Salvador. Gingoo. Iligan. Jasaán. Sumílao. Tagolóan. Talisáyan.
	RESIDENCIA DE BUTÚAN. . . . .	}	Butúan. Cabarbarán. Talacógon.
	RESIDENCIA DE DAPÍTAN. . . . .	}	Dapítan. Dipólog.
	RESIDENCIA DE CULIÓN. . . . .	}	Culión.





# ISLA DE LUZÓN

---

## ATENEO DE MANILA

*Carta del H. Francisco Riera al P. Juan Ricart*

Manila 30 de octubre de 1914

P. C.

Mi amado en Cristo R. P. Juan Ricart: Acuso recibo de la carta de V. R. contestación a la mía última. Mil gracias.

Escribo ésta, dudando si llegará a manos de V. R. Está el mundo tan revuelto y tan enmarañado, que los mismos causantes de la perturbación no saben desenmarañarse. A los que hasta al presente disponían del destino de las naciones, de modo que nadie se movía sin su consentimiento, les viene cuesta arriba el tener que *dejar* la *breba* para que otro la coja; y como por aquí todavía tienen la sartén por el mango, ayudados por el Japón, hacen alarde de su poderío en los mares de China deteniendo y registrando a todos los barcos que navegan por este extremo Oriente. Detrás del Corregidor, hace tiempo que tenemos de guardia a un crucero inglés vigilando de noche y de día y todos los barcos que entran y salen de la Bahía de Manila, son registrados minuciosamente, no dejando pasar nada que desfavorezca su causa. Así que, aquí, en parte estamos a oscuras de lo que pasa en el viejo mundo.

Pues, hasta el cable tienen los ingleses no dejando pasar ningún telegrama desfavorable a los aliados: si algo sabemos de cierto, es lo que se nos transmite mediante la telegrafía sin hilos. Las demás noticias, vienen procedentes de Londres, de París y

demás puntos beligerantes, con espeluznantes derrotas y descalabros para los alemanes, que si fuese todo ello verdad, los franceses hubieran llegado a Filipinas tras los alemanes.

En esta gigantesca fuerza armada con tan colosales fuerzas, cosa muy necesaria es a todos la asistencia de Dios. ¡Cuán diferentes son las relaciones de estos combatientes con Él, si se comparan con las que le guardaban los israelitas! Entonces, como peleaba el pueblo de Dios por la Religión, por esto, acudía Él con milagros como aquel de que al son de las trompetas se derribaban los muros de Jericó y con picaduras de mosquitos se desbarataban los ejércitos, y con poca gente vencían a los sátrapas y filisteos. Al presente, con esta guerra hija de la soberbia, son millones y más millones los combatientes, están días y días temiéndose los unos a los otros, sin verse aún para quién será la ventaja.

¡Qué pena tan grande no causa la consideración de que no pocos de los innumerables que quedan tendidos en los campos de batalla pagando tributo a la muerte serán pasto de las llamas en el infierno!

Tengamos confianza en Dios, que no permitirá que el pavoral de la soberbia se pavonee, sino que, ante Dios se humille, y resulte que lo que al parecer era un mal, venga a verse cómo redundando en bien de la Iglesia y de la humanidad.

El 7 de agosto cumplió un siglo justo del restablecimiento de nuestra Compañía, después de medio siglo de supresión. Un siglo cabal también, que las aliadas cancillerías europeas unidas, vieron con rabia restablecer a la que creían muerta para siempre, resultando frustrados todos sus diabólicos trabajos que escandalizaron el mundo entero con menosprecio de la Iglesia. Después de un siglo, casi en la misma fecha, estos mismos, se alían unos contra otros para deshacerse, si pudiesen, sacrificando intereses y millones de hombres, fruto todo esto del desconcierto introducido por ellos en la sociedad y en el mundo. ¿Quién no ve la mano de Dios en todos estos contratiempos tan diametralmente opuestos a sus nefandos crímenes? Confíemos en Dios que tarde o temprano hace justicia y da a cada uno después de muerto su merecido.

En las presentes circunstancias, cuando la mayor parte de los

pueblos de Europa y Asia andan trabajados, efecto de la guerra, en Filipinas, lo pasamos bien, gracias a Dios. Es verdad que algunos víveres han subido de precio y otros que venían de Europa escasean; pero el principal alimento que es el arroz y la harina que viene de América, hasta ahora, no ha faltado y los tenemos a precio módico, al que todos, hasta los más pobres pueden llegar. Llegan pocos buques y la aduana gana poco y los comerciantes de la Escolta <sup>(1)</sup> se quejan de que no venden porque nadie compra, por guardar el dinero en previsión de cualquier evento contrario. Antes, no teníamos en la Escolta, tanta tienda, ni tantos objetos de Europa que más bien sirven para la vanidad; y sin embargo, se vivía bien en Filipinas y con más moralidad. Desde la apertura del canal de Suez, que nos puso al contacto de Europa con los vapores, Filipinas, se ha ido desmoralizando de tal modo que, de ir siguiendo así, da miedo vaya la obra de los misioneros a no tardar, por tierra: Dios no lo permita!

Con la aprobación del Vill Jones, que les promete la Independencia no fijando fecha, esta división de razas, se ha avivado más, pues, la gente de cabeza, formal, y los que tienen algo que perder, no están por la Independencia absoluta; y como estos son los que ocupan todos los altos empleos con buen sueldo, de aquí que la clase ignorante, los socialistas (filipinos) así se les puede llamar, inbuídos por los que los dirigen, claman por la Independencia absoluta o la inmediata, y esto ni ahora ni tal vez nunca la obtendrán siguiendo con el gobierno que han tenido hasta el presente, y cuando haya cambio de gobierno en las nuevas elecciones Norte-Americanas, según qué partido suba, están espuestos a perderlo todo. Y si ántes, el Japón se apodera de Filipinas, entonces la esclavitud.

En cuanto a los trabajos de nuestros operarios, puedo decir que siguen bien y con fruto. Todos los días, por las mañanas, cada uno de los ocho confesonarios que hay en nuestra iglesia tiene su confesor en espera de penitentes, y así, en poco tiempo, despachan: el número pasa de doscientos diarios, sin los que confiesan por las tardes para comulgar al día siguiente.

El P. Anguela, con frecuencia está fuera de Manila, en los pueblos a dar misión en tagalo, con gran fruto.

Como todos los años, en el actual también, han llamado los

---

(1) Es la Escolta, uno de los sitios más concurridos de Manila.

de Legaspi, a un padre para la novena al Sagrado Corazón. Allá, fué el P. Anguela, y pasó por aquellos pueblos cerca un mes. También a Jaro fué el P. Gil a dar los Ejercicios al clero de aquella diócesis. El P. Tompkins vino a Manila para dar también los Santos Ejercicios a un colegio de religiosas inglesas ya sus alumnas. No digo lo que se trabaja en los hospitales, cárceles y presidio, pues el P. Hernández, todos los días, con su bolsita llevando los santos óleos, sale para Bilibit, y hospital de San Lázaro que es su oficina, y casi todos los días firma algunos *pasaportes* para la eternidad, y con frecuencia asiste a los sentenciados a la última pena, colgados en la horca. Y para que se edifique V. R., los mismos protestantes en estos casos siempre avisan al P. Hernández, no de palabra sino de oficio. Lo mismo pasa en San Lázaro, en cuyo hospital están los tísicos, los locos, los coléricos, los atacados de peste bubónica y los enfermos de lepra: siempre que ocurre algún caso repentino de muerte, se llama al P. Hernández para que los asista a lo menos con la Unción. Así, tanto en el presidio como en el hospital de S. Pablo y San Lázaro, apenas muere ningún católico sin el *pasaporte* del P. Hernández. Administra alguna vez también el Santo Bautismo a algún protestante: así aconteció hace pocos días, pues bautizó *in artículo mortis* a un inglés en el hospital de San Pablo.

El P. Lencina está dale que dale con su revista *Cultura Social* y la Biblioteca, Liga antipornográfica, las Conferencias de San Vicente de Paúl, además de las pláticas de comunidad y sermones de compromiso, pues ya es sabido que en las fiestas patronales de las parroquias de Manila, el sermón principal lo ha de predicar el P. Lencina, eso sin contar el confesonario que le lleva mucho tiempo.

Y el celoso P. Foradada con su numeroso Apostolado de la Oración, que solo en el centro de Manila pasan de doce mil los socios, a mas de los muchos millares que hay en provincias, dependientes del de Manila, más, el continuo confesonario al que de continuo asiste a los que le llaman con el nombre del Padre Francisco, tan popular en Manila, particularmente entre la gente pobre que con frecuencia acude a él por consejo, a la que él con su gran caridad saca de apuros y les consuela con sus buenas palabras si no puede con otra cosa; en fin que todos trabajan como buenos cada cual en el puesto que la santa obediencia le ha colocado.

Y qué le dire a V. R. de lo bien que marcha el Colegio tanto

el Ateneo como San Javier? Dios bendice nuestros trabajos, y se ven coronados del buen éxito, tanto en lo moral como en el adelanto de las letras. El internado sigue muy bien, dos terceras partes comulgan diariamente y con la ayuda de tan santa práctica se les amortigua la soberbia, pecado capital de los hombres, se vuelven mansos y humildes y se hace de ellos lo que se quiere. Este año se ha introducido en el Ateneo el que los externos disfrutasen del bien grande de la comunión diaria. Para esto, el P. Rello está encargado de los externos de los que diariamente comulga un centenar y así alternando junto con las comuniones mensuales, vienen a comulgar unas cuatro veces al mes. A más, tiene dicho Padre el cuidado de una porción de externos que todos los días ayudan las misas por turno: es una especie de escolanía que asiste a todas las funciones de iglesia y tal vez sea con el tiempo, plantel de vocaciones a la Compañía, pues se les cultiva y se les cuida en juegos, gimnasia, etc., siendo tanta la afición que reina entre todos ellos, que no saben separarse de nuestra casa ni en los domingos y días de vacación. Aún en las vacaciones mayores no faltaron todos los días a comulgar, ayudar misa y en los juegos de *fofbol* y otros juegos atléticos.

En otras cartas, tengo escrito a V. R. el bien que hacen los congregantes con los Catecismos. Estos, van en aumento, sobre todo en la barriada de Binondo y Tondo, centro popular en donde los protestantes y aglipayanos *hacen su agosto*. En el terreno nuestro en donde se piensa con el tiempo levantar el nuevo Ateneo, hay dentro mucho caserío de Nipa y gran hormiguero de chiquillos que no saben nada de Catecismo, si saben persignarse; pues, en este terreno, se ha colocado un centro catequístico, y con el poco tiempo que van los Padres con los congregantes se nota gran diferencia entre los chiquillos y aun en las familias. Al principio eran muy extraños y así al ver a un sacerdote romano, como ellos llaman, huían como si vieran el diablo, pero ahora da gusto, los niños se muestran cariñosos y sus padres muchos asisten al Catecismo; resultado: que Aglipay va perdiendo poco a poco a sus ignorantes ovejas ya instruídas en la verdadera Fé. Lo mismo sucede en la iglesia de Tondo, a donde aun asisten, más en número, los chiquillos a aprender el Catecismo.

Si aquí tuviésemos más Padres que supieran el tagalo, sería mayor el fruto. Cosa extraña! España con tantos siglos de domi-

nación, no pudo introducir la lengua castellana, ni siquiera en el radio municipal de Manila, cuando los americanos han introducido en pocos años la lengua inglesa en todo el Archipiélago y en las rancherías de Mindanao. No tuvo la culpa el gobierno español que no se propagara el castellano, pero sí otros, aunque ahora digan que no.

Entre los Padres hay alguno que tiene afición al tagalo y por esto, en las vacaciones pasadas, el P. Anguela las pasó en Orani sin otro objeto que aprender la lengua de los indios; hizo tales adelantos que ya se atrevió a predicar en la iglesia. Otro tanto hizo el P. Giménez, yendo al pueblo de Silan, en donde estuvo dos meses, también con el mismo objeto. Silan, como sabe muy bien V. R., está en lo más alto y es el último pueblo de la provincia de Cavite, y en lo antiguo, fué misión nuestra. Este pueblo dió que hacer a Polavieja en la revolución pasada y fué el primero que tomó en aquella provincia, foco principal de la revolución. Como estábamos en tiempo de vacaciones, nuestro Padre Rector, determinó hacer un viaje a Silan para visitar al P. Giménez. En efecto, una mañana del mes de abril, en automóvil fuimos allá, el P. Rector, P. Siguión, H. Carbonell y yo. El automóvil era grande, cabían bien ocho personas. Salimos de casa a las cinco y media de la mañana, y como los caminos están bien cuidados el auto rodaba con toda velocidad sin ningún traqueteo. En pocos minutos atravesamos la Luneta, Ermita, Malate, Singalen y en menos de media hora pasamos frente a Parañaque. Era tiempo de calores, pero la mañana estaba fresca y el sol encapotado por las nubes así que no sentíamos mucho el calor, más bien teníamos fresco por el viento debido a la velocidad del auto. Después de pasar Parañaque, las Piñas, Bacor, Imus y las Mariñas, a las siete estábamos en Silan, último pueblo de la provincia de Cavite, como queda indicado. El viaje es muy pintoresco, en algunos puntos se pasa a orillas del mar, por enmedio de salinas y bajo colosales arboledas de corpulentas mangueras cargadas entonces de fruto.

En los pueblos los chiquillos, aun conservan en algunos la costumbre del tiempo de los Frailes, saludando con gran gritería y ademanes con los brazos, costumbre que también conservan aun por la parte de Pangasinán. Por estos campos y riachuelos fué donde los insurrectos se mantuvieron firmes por muchos días en la insurrección pasada.

El famoso Zapote que antes era un desierto, sin puentes y lo-

dazales, es ahora hermosa carretera con caserío. Los americanos lo han transformado todo. Pasamos por la casa-hacienda de Imus y aún se conservan vestigios de la guerra, con la fachada de la casa aspillerada y varias señales de balazos. Es en la actualidad, cuartel de americanos. Como digo, a las siete llegamos a Silan, nuestra antigua misión. El P. Giménez aún no había celebrado misa. Mientras tanto yo pasé el tiempo en recorrer el convento y la iglesia por dentro y fuera, obra de nuestros antiguos Padres. Tanto el convento como la iglesia, son obras maestras de solidez. Qué muros, Dios mío! Entre muro y estribos en algunos puntos alcanzan tres metros de espesor, todo fabricado de ladrillo y piedra tan bien conservada, que yo no vi un solo esconchado: su pared limpia, parece construída de poco tiempo, y sin embargo contaba unos cerca trescientos años. La iglesia tiene ochenta metros largo por dieciocho ancho. Su interior algo descuidado: ¡lástima! con poco gasto se podría arreglar bien. Todo mi empeño fué buscar si aún habian recuerdos de nuestros antiguos Padres, y nada vi en el interior, ni nombre de Jesús, ni imágenes en los altares que diesen el más mínimo recuerdo. Sin duda, los santos de los altares seguirían la misma suerte que los de Antipolo, que fueron llevados al cementerio. Registré también por fuera y nada vi; sin embargo, en la piedra del arco principal, en parte saliente se nota algo labrado toscamente que da señales de que algo se quitó, sin duda, sería el nombre de Jesús. No es de extrañar: pertenece a aquellos tiempos cuando la gente de levita y aún algunos otros nos perseguían. Dos horas estuvimos con el P. Giménez, después de las cuales, nos despedimos, y en el mismo automóvil regresamos en Manila.

Celebramos los funerales de nuestro reverendísimo P. General, con asistencia de muchos amigos nuestros, muchos frailes y el gobernador general y el generalísimo de todas las armas de Filipinas, cónsules y obispo. Celebró de Pontifical el señor Arzobispo. Hubo hermoso túmulo, y la música de los PP. Capuchinos con sus tiples mejores que los de la catedral.

Saludos a los PP. Nonell, Galmés, Guardiet, Viza y H. Montañá. Su affmo. en Cto. que encomienda en los SS. SS. y OO. OO. de V. R. Siervo en Cristo,

H. FRANCISCO RIERA, S. J.

---

## COLEGIO-SEMINARIO DE VÍGAN

*Fragmento de una carta del P. José Alfonso*

*al R. P. Superior de la Misión*

Amadísimo en Cristo R. P. Superior: Estando en Baguio, el hablé ya algo sobre la velada que pensaba celebrar aquí relativa al Centenario del restablecimiento de la Compañía. Ahora voy a informarle de lo que se proyecta hacer.

La velada consistirá en un drama histórico compuesto por el P. José Vives que está en Woodstock. El primer acto «Escribas y fariseos» representa los esfuerzos que hicieron los embajadores europeos en Róma para arrancar de Clemente XIV el breve de extinción; el segundo «Una víctima» la prisión y muerte del P. Ricci; el tercero «Resurrexit» la entrega del breve de Pío VII. El drama lo han visto cinco Padres y a cuatro les ha parecido muy bien aunque han indicado algunas pequeñas modificaciones que se han introducido. También lo enseñé al Sr. Obispo a quién ha gustado mucho. La música compuesta *ad hoc*, es del hermano del P. Benaiges, organista de la Capilla Real de Madrid.

Como este drama requiere muchos gastos en escenarios y trajes, propuse yo al Sr. Obispo y a algunos Padres de por aquí, que tomaran parte formando algún comité, con el fin de ayudar a los gastos. Han tomado tan bien la cosa, que ellos mismos se reunieron y determinaron pagar ellos lo que fuese no solo de la velada, sino de otras muchas exterioridades que querían hacer; pero yo les he persuadido, que en lugar de iluminaciones exteriores y fuegos artificiales, sería mejor escribir una relación de toda la fiesta, con grabados relativos a ella, poniendo como apéndices el discurso que predicará el Sr. Obispo y el programa que ha de ser artístico, lo cual todo será en buen recuerdo del centenario que durará más que los fuegos artificiales.

Lo del discurso del Sr. Obispo fué idea de él mismo, para lo cual me indicó que hubiera una misa solemne, que probablemente dirá otro Obispo: pues deseaba invitar para esa solemnidad a Mons. Petrelli, al Sr. Arzobispo, a Mons. Foley y que yo invitara a Mons. Dougherty. La velada se tendrá en los



días del Sinodo, que se celebrará del 16 al 19 de noviembre.

También se piensa en estrenar el día de la velada, una nueva bandera del Colegio-Seminario y el himno del mismo, letra del P. Vives y música del Sr. Benaiges, todo costado por los alumnos. Dios quiera que la guerra europea no lo eche todo al traste.

---

# ISLA DE MINDANAO

---

## REGIÓN MERIDIONAL

### RESIDENCIA DE ZAMBOANGA

VISITA DEL SEÑOR OBISPO A LA COSTA DEL S. E. DE MINDANAO

CARTAS DEL P. MANUEL SAURAS COMPAÑERO DE S. S. I.

#### I

*Al P. Arturo Codina*

Dávao, 7 julio de 1914

Rdo. P. Arturo Codina, S. J.

P. C.

Mi muy amado en Cristo, Padre: El año pasado dejó V. R. y tal vez para siempre, estas hermosas islas Filipinas abundantes en trabajos apostólicos y necesitadas de fervorosos ministros del Señor. Llevóse V. R. un relato completo de aquel viaje del reverendo P. Provincial. Ahora yo también estoy de viaje con el Ilmo. y Rdm. Sr. Obispo, y aunque nuestra visita será más corta que la del Rdo. P. Provincial y abarcará menos tierras, he pensado escribir unas como efemérides que sirvan de edificación y, si Dios quiere, muevan a algunos a hacer prácticas *oblaciones de mayor estima y mayor momento* y les animen a buscar los trabajos por que tantas veces han suspirado a los pies del santo crucifijo de los votos. Y le envié a V. R. estos apuntes, para que recortándolos o reformándolos, los una a los que tomó cuando nos visitó actuando de Secretario del R. P. Provincial. Dios lo enderece todo a su mayor gloria.

Día 2 de julio, salida de Zamboanga. — Nos despidieron en

el puerto el Rdo. Sr. Secretario del obispado, el Rdo. P. Saderra Mata y el P. Carlos Trumper, sacerdote secular americano que vive en el convento con nosotros hace cosa de un mes, el cual toma la clase de inglés que dejo yo en la escuela católica. Vamos embarcados con pasaje gratis, en una lancha del Gobierno que lleva a remolque una lorcha cargada de carbón y de dinamita. ¡Mal vecino, pero Dios nos guardará!

Día 5 de julio, domingo. — Desembarcamos felizmente en Dávao a eso de las cinco de la tarde. El mar ha estado con mucha vida, pues si ésta *in motu consistit*, pletórico de vida estaba el movidísimo y agitado mar. Como el Sr. Obispo nunca se marea, ha celebrado misa todos los días, yo ninguno. En el desembarcadero nos esperaba el Rdo. P. Juan Rebull, Superior de la casa, con algunos caballeros. En automóvil fuimos a ella. Cerca de la iglesia nos aguardaba una pequeña procesión presidida por el anciano P. Peruga. Acabada la ceremonia del recibimiento en la iglesia, nos visitaron el Sr. Gobernador, el Superintendente de escuelas y los principales del pueblo. Nos hemos enterado de la zozobra con que en Zamboanga han estado por nuestra marcha. Ha habido baguio y temieron...

Día 6, lunes. — Después de misa tuvimos cincuenta y siete confirmaciones. El Sr. Obispo no pasará este año la visita en esta iglesia porque la pasó el año último, y en un año no es posible ir a todas las parroquias. Por la tarde pagamos algunas visitas y paseamos un poco en automóvil.

Día 9, jueves. — Invitados por el Gobernador hemos ido en la misma lancha del Gobierno al barrio de Santa Cruz. Pobre P. Mateo Gisbertí ¡El levantó la iglesia, y en la gente de Santa Cruz tenía sus complacencias...! Y cuentan que una afección cardíaca causada por el dolor de ver destruída su obra lo mató. R. I. P. Aí ¡Qué cosas tan edificantes cuenta la gente de nuestros Padres muertos y vivos! ¡Cuántos sudores y cuántos trabajos y cuánto fruto entre estas buenas gentes...! Piérdese ahora porque no hay quien visite a estos pobrecitos. Sólo dos Padres! el uno, el Superior, con unas cinco horas de escuela diaria y el cuidado de la iglesia y de la casa; el otro con setenta y cinco años encima y una sordera regular. Además este benemérito P. Peruga estuvo no hace mucho con fiebre y el médico le prohibió hacer sus excursiones apostólicas si no es embarcado y con la condición de volver en la misma lancha, sin ir a pié, ni a caballo, a otros sitios. Al Ilmo. Sr. Obispo le llega al alma tan-

ta penuria de operarios. Serían menester veinte para este seno de Dávao. Dios lo remedie.

En Santa Cruz no tienen escuela parroquial, ¿y sin escuela y sin Padre qué extraño, que algunos chicarrones no sepan hacer la señal de la cruz? Las cosas de la piedad abandonadas y los dos pobres edificios de la iglesia en malísimo estado.

Comimos en la casita del misionero, sin platos y sentados el Sr. Obispo en una maleta, los otros en el suelo. ¡Hermoso cuadro para un cine! ¡pero la ida al barco podía completarlo! Nos cargaron como a sacos de carbón y con peligro de caernos en las embrevcidas aguas, nos llevaron al bote, no sin que ántes unas grandes olas nos remojasen y arrebatasen el sombrero del Sr. Obispo que se recuperó. El botecito que nos llevó a la lancha, hizo otro viaje, pero con la mala fortuna de que uno de los remeros fuera echado al fondo al ímpetu de una ola. Salió nadando y no fué nada.

No hubo confirmaciones por falta de local acomodado, por escasez de tiempo, y porque sólo nos presentaron dos. El Párroco, P. Rebull, bautizó un infante.

Día 10.—En la misma lancha MóBILE, nos vamos a Caraga; también llevamos dinamita pero no a remolque. Nos vamos edificados de los Nuestros y admirados de la paciencia y celo con que han de trabajar. Cerquita del convento y frente a la escuela oficial, hay una capilla protestante; y no lejos su hospital también sectario, el único del pueblo, al cual han de acudir todos por medicinas.

Los protestantes trabajan mucho y dan de vez en cuando disgustos a los Padres. ¡Dios les ayude y les pague la caridad con que nos han recibido y obsequiado! ¡Qué solos se quedan! El pueblo más cercano donde hay Padres, dista un día o poco menos de camino por mar cuando se puede y hay buen barco.... Mas, «¡Quien a Dios tiene, nada le falta—Solo Dios basta!»

Día 11, Dávao.—¡Bendito sea el Señor que nos libró! Nos fuimos en verdad ayer, pero a la hora y media ¡qué mar! El maquinista de la lancha empezó a gritar avisando del peligro, y enseguida el patrón o capitán azorado: «La lancha no puede resistir.» Viene una ola y nos la llena de agua; nos la inclina y ¡todo perdido! Gritos, desconcierto... el Sr. Obispo agarrándose me pide que le absuelva mientras se desabrocha la sotana, yo también le pido la absolución y grito «Hagan todos un acto de contrición arrepíentanse de los pecados;» y con medias palabras

que cada vez me salían más cortadas, quise decir a S. S. I. que Dios se compadecería y nos salvaría, pero no sé lo que dije. Él se encomendaba a Dios y a la Virgen, yo comencé en voz alta y como pude el *Memorare* y casi enseguida virando la lancha gritó el capitán: «No hay peligro...» Y en verdad dimos la vuelta felizmente sin que ninguna ola nos volcase la lancha, y sin que llegase el agua a la máquina: Gracias a Dios. Ayer empezamos de nuevo la vida y todos convinimos en que fué casi un milagro nuestra salvación. Repuestos ya del susto comentamos lo ocurrido y el Sr. Obispo me hace esta observación: «Padre Sauras, Dios permitió nuestro peligro de ayer para que veamos lo que han de padecer los misioneros de Dávao.» Así es. Todavía ruge el mar y el venerable P. Peruga en una lanchita pequeñita se ha ido a una reducción distante casi cuatro horas de camino y no sabemos cuándo volverá.

Llega el vapor *Neil* y en él iremos, si Dios quiere a Mati y luego, si podemos, en el *MóBILE* a Caraga. Dicen que por allí está quieta la mar en este tiempo. ¿Pero podrá el *MóBILE* doblar el cabo de San Agustín? El tiempo dirá. La gente nos visita y felicita. El Gobernador hizolo anoche mismo.

Día 12, domingo.—El Sr. Obispo celebra a las seis y predica su compañero de viaje. A las ocho vice-versa. El Sr. Obispo habla sobre el pecado de escándalo y hace algunas aplicaciones oportunas. Asiste S. S. I. a la reunión de celadoras del Sagrado Corazón, la cual se tuvo por la tarde después del Catecismo y exposición del Santísimo, durante la cual hizo una platicuita el acompañante de S. S. I. También por la mañana hay visitas y felicitaciones.

Día 13.—Por la noche Junta de los celadores del Sagrado Corazón presidida por el Ilmo. Sr. Obispo. Habló del hospital y propaganda protestante. Se conviene en que se ha de levantar un Hospital Católico, para el cual el Prelado ofrece una buena limosna.

El P. Peruga ha llegado bueno mientras comíamos. Ha celebrado la fiesta del barrio, pero con pocos ministerios: Ha unido a cinco parejas y bautizado a algunos.

Día 15.—Mañana es la fiesta de Caraga. El *MóBILE* salió ayer a dejar la dinamita, y luego irá a Mati donde nos tomará para llevarnos a Caraga. A las cinco nos embarcamos en el *Neil Macleod* y ya a bordo nos visita el Sr. Gobernador y una buena comisión de españoles, americanos y filipinos.

Día 16. — Arribamos a Mati después de un viaje movido y desembarcamos como a las nueve. Nos espera el H. Pedro Llull y poca gente porque se cansaron de aguardar ayer y los días anteriores. El Hermano se desvive por atendernos y facilitarnos lo que necesitamos. Como no ha llegado el MóBILE ni sabemos cuando la mar le permitirá llegar, en sendas calesas somos llevados a la hacienda de Mr. Hubell, en Mayo, donde pasamos la noche y nos dan un semi-banquete. A la mañana siguiente se adelantó un poco el H. Llull que fué por el monte, nosotros intentamos ir por agua, pero al ir a salir nos dijeron que el mar no estaba de bromas; pues, por tierra, a patita, por montes, ríos, bosques... un camino muy pesado. Al poco de caminar se ve que el compañero del Sr. Obispo es muy falso; el P. Sauras pide descanso una y otra vez, y queda rendido por el calor y la fatiga.

El Ilmo. Sr. Obispo con el guía y ocho de los cargadores sigue el camino. El P. Sauras se queda con el muchacho del Sr. Obispo y con el cargador que le lleva la maleta, y descansando y andando, llegan a mitad de camino cuando se les echa la noche encima; no han comido, e *incoenati* tienen que quedarse recostados en un tronco. Los hay muy grandes, muy altos, muy rectos; pero el mal camino con la mojadina que llevan encima no solo por el agua de los ríos que pasan a pié mojado, sino por la que cae del cielo, quita las ganas de admirar el pasaje. ¡Pobres misioneros de cuerpo entero! ¡Cuánto han de sufrir! Y cuenta que de este monte a Caraga, cuyo misionero atiende a Mati, hay tres días de camino. ¿Será todo como este trozo? Pues nos quedamos en medio de un áspero bosque, al raso, mojaditos y con algo de miedo a las culebras y a otros animales. Quiso Dios que amaneciese y pudiésemos empezar de nuevo el viaje a Tarragona. Hambre, cansacio, calor, ríos que cruzar son nuestros trabajos. A las siete de la mañana compramos unos huevos para desayuno, y no ántes porque ántes ni ser humano, ni casa se nos presentó en todo el camino, y a esa misma hora tomamos un caballo, el que ayer nos mandó el Sr. Obispo y así como en triunfo llegamos a Tarragona a las nueve; ¡Veinticuatro horas de viaje por caminos malísimos empeorados por la lluvia! Nos recibieron el Sr. Obispo y el Hermano como bajados del cielo y nos estaban esperando desde las cinco de la tarde de ayer, hora en que llegaron. Al poco, a las diez de la mañana, salieron el señor Obispo y el Hermano para Manay, nosotros iremos mañana, Dios mediante, después de misa para que los que gusten puedan

cumplir con el precepto de oír misa. Es hoy sábado 18 de julio y he escrito en Tarragona en casa del Sr. Gambong, cuyo hijo Luís, estudió en el Ateneo de Manila.

Día 19.—Hemos llegado a Manay, después de un viaje feliz, aunque algo largo. Salimos a poco más de las siete y arribamos a Manay poco más de las cuatro. Nos recibe un eximio misionero de cuerpo entero.

El P. Gregorio Parache de 76 años de edad y quién sabe de cuántos méritos para el cielo. Alto, modesto, afable, apergaminado, blanco de cara y cabeza, da consuelo verlo e infunde respeto. Pasamos la tarde y el día siguiente con mucha agua que entraba en el convento por todas partes. Un baguio de hace pocos años lo dejó mal parado, y es lástima, porque tiene tablas hermosas y muy buenas, las cuales se pudrirán pronto si no se arregla la casa. Para resguardar la cama y la mesa de estudio, han tenido que poner arriba de la cabeza unas planchas de zinc. La iglesia es grande, en mal estado; pero la gente la frecuenta; celebré misa dos días y aunque eran de labor, asistió bastante gente. Buen pueblo, buena gente; convento e iglesia grandes y en sitio hermoso, a la vora de la mar y recibiendo todo el día las caricias de la brisa. ¿Qué hay del Ilmo. Sr. Obispo? Debe estar en Caraga; pues salió el domingo con el H. Llull.

Día 31.—Ya casi al caer de la tarde tuvimos el consuelo de saludar a los Padres y Hermanos que estaban en Garaga. El P. Parache y yo salimos de Manay, ya cerca de las once; no es extraño que llegáramos tarde a Caraga. Ayer llegó el Rdo. P. Superior, con el P. Garriga y los HH. Nadal (de Catéel) y Abril (de Baganga). El Ilmo. Sr. Obispo, está desde anteayer: la casa es pequeña; con tanto huésped, y con los niños del colegio del Sagrado Corazón y sirvientes, apenas se puede dar un paso. La iglesia regular y con mucho culto y piedad. No hay escuelas oficiales porque las niñas están muy bien en el colegio de la Sagrada Familia que dirigen las MM. del Beaterio de la Compañía de María; son solo tres pero trabajan bien y a satisfacción del pueblo y de la gente de los alrededores que mandan sus hijas con mucho gusto a Caraga. Bendito sea Dios por ello. Las Madres están muy agradecidas al párroco nuestro P. Bernardino Llobera por lo mucho que las ayuda. Este Padre ha metido en casa unos cuantos niños para colegiales, con lo cual no faltan a las clases, que hace el mismo Padre. Los niños pagan solo diez pesos mensuales, pero el trato es sencillo; duermen en el suelo y

comen morisqueta, pescadillo o vianda y frutas. El Rdo. P. Párroco aunque tan ocupado con la casa, la iglesia y la escuela, sale también de excursión a los pueblos vecinos. Dios les ayude y los anime. Hay gente buena que está al lado de los Padres y mucha comulgó de manos del Sr. Obispo.

Día 24. — Ayer salió el Rdo. P. Superior, el P. Garriga y los Hermanos en dirección a Baganga. El Ilmo. Sr. Obispo y sus acompañantes partieron en baroto hoy a las seis de la mañana y llegaron después de la una de la tarde a Baganga. El Rdo. P. Superior, llegó como hora y media después de haberse marchado el vapor que deseaba tomar para ir a Manila. El Ilmo. Sr. Obispo saldrá mañana temprano para Cateel.

Día 25.—Fiesta de Santiago Apóstol, Patrón de Cateel, ¡Dios Santo qué viaje tuvimos ayer! 12 horas desde Caraga a Santa Filomena, pueblecito vecino a Cateel donde, aunque con trabajo, se puede desembarcar! El patrón del bajel por evitar un alboroto extraño de esta costa, nos metió por entre matorrales llamados por él canall Pero a eso de las once del día pies al agua, luego a descargar los equipajes y a esperar la hora de la marea alta que debía venir, Dios sabe cuándo, dijeron que faltaban seis horas... Éranos duro quedarnos allí, y por eso tuvimos todos que empujar la embarcación y arrastrarla por guijarros y troncos... ¡Bonito cuadro para una caricatural El Rdo. Sr. Obispo de Zamboanga y yo a su lado descalzos, recogidos los vestidos, etc., detrás del baroto haciendo fuerza, apretando de lo lindo, pues si queríamos aflojar, la gente no podía con la carga. Para darles ánimo hubo que echar *vivas* y más *vivas* a Filipinas, a Santiago, Patrón de Cateel, y algunos gritos. «Padre Sauras, me decía el Sr. Obispo, anímeles V. con algún *viva* y otras voces», ¡ay! ¡P. Vila cuánto me cuestas! Al fin sudados, a la una y media pudimos echar el baroto al agua. Anduvimos un rato movidos por la brisa, pero después muy lentamente y remando con trabajo. Al Ilmo. Sr. Obispo el sol le quemó las piernas y le dejó cansadísimo y casi inútil; con gran trabajo ha celebrado y asistido después a la misa solemne. La iglesia muy grande, pero la más pobre, la más miserable, la más indigna que jamás han visto mis ojos; el sagrario aflige el corazón! ¡Qué hermoso y humilde es Jesús! la gente llenaba por completo el templo; seguramente pasaban de 2.000 las personas que asistieron. Por la tarde procesión con gran concurrencia y sin el Sr. Obispo porque no se puede valer.



Día 27. — El Ilmo. Sr. Obispo bastante aliviado, y casi bien. Hemos tenido al pié de 500 confirmaciones entre ayer y hoy. El convento de Cateel no tiene parte sana. El P. Ramón Vila lo ha visto tres veces destruído por los baguios. Ahora da lástima y dice el Sr. Obispo que daría 10.000 pesos enseguida si los tuviera para socorrer tanta miseria. Con todo, el Padre y el H. Nadal viven contentos porque dicen que el promontorio de Mindanao más cercano del cielo es Cataeel. Felices ellos que así padecen y sufren por la gloria de Dios... Mañana temprano iremos hacia atrás, camino de Baganga y si se puede confirmará el Sr. Obispo por el camino. ¡Adiós Cateel! El Señor ampare y sea el premio de los que aquí se sacrifican apartadísimos del mundo, sin comunicarse con él porque es de saber, que jamás llega aquí un vapor, y que los caminos, aunque digan lo contrario los informes oficiales, son malísimos... V. R., P. Codina, en su viaje a Mindanao no se enteró de todo, no pudo verlo todo, de lo contrario, seguramente le causarían mucha admiración y envidia los misioneros que tenemos aquí, los cuales no paran mientes en ello y se acomodan a toda clase de sufrimientos y miserias. Comen mal, viven en pobrísimas casas, duermen a veces al raso, sin cama, y se extrañan de la extrañeza de los noveles; hemos de ver a estos héroes muy altos en el cielo.

Día 29. — Ayer a eso de las seis de la tarde, llegamos a Baganga. Nos costó el viaje diez horas y media largas a caballo menos el tiempo que perdimos en el barrio de San Antonio y en comer al pié de una fuente; vino con nosotros el P. Vila, pues necesita ir a Manila para procurarse unos anteojos y echar un remiendo a su salud quebrantada, aunque tiene buena cara. En San Antonio fuimos recibidos con cruz y ciriales por los niños y niñas que llevaban sendos ramos de palma adornados con lazos y flores. Nos dirigimos a la iglesita en procesión, dió el Sr. Obispo la bendición, les echó una plática que tradujo al visaya el P. Vila y seguimos el camino. En Caraga está aún el Rdo. Padre Superior de la Misión, pues no encuentra medio de volver a Manila, y eso que deseaba estar allí el día de San Ignacio y el 7 de agosto, fecha del Centenario del Restablecimiento de la Compañía. Al fin, parece que le tendremos aquí el día de N. S. Padre. También está el P. Bernardino Llobera, pero se marcha mañana.

Día 31. — Fiesta de N. P. S. Ignacio de Loyola. Ayer tuvimos plática de comunidad que hizo el Rdo. P. Superior de la Misión.

Hoy misa de comunión, en la cual de manos del Sr. Obispo han recibido el Pan de los ángeles por primera vez, unos cincuenta y tantos niños. A las ocho, misa de tres, cantada por el Rdo. Padre Superior de la Misión, y asistencia del Sr. Obispo; ha predicado el P. Vila. Los niños y niñas con otras personas han cantado la misa de *Angelis*: Por la tarde ha habido un actito en la escuela de niñas. Al principio se lucieron ellos y después ellas. Ha habido más de 300 confirmaciones.

Día 2 de agosto.—Muy temprano ha ido el Sr. Obispo, acompañándole el P. Garriga y yo a Dapnan, distante de Baganga hora y media. Ha celebrado y predicado a las ocho S. S. I., interpretando el P. Garriga. Después y a la tarde, confirmaciones.

Día 3.—Se marchan el Rdo. P. Tena, el P. Vila y el H. Llull. A la tarde, temprano saldremos para Baculín sumamente edificados, como en todas partes, del trabajo que hacen un Padre y un Hermano solos. Tienen además de los ministerios de Iglesia y de las salidas a los barrios, algunos muy lejos, una escuela de más de 100 niños y ayudan a las Madres que educan también unas 100 niñas.

Día 3, Baculín. — ¡Claro! como la madre de la maestra oficial se había apropiado el Tribunal y vivía en él, ha habido alguna dificultad en que pasáramos a él, pero al fin, escribo en el Tribunal, y vamos a cenar en él y luego a dormir. Mañana, Santo Domingo, el Patrón del pueblo.

Día 4. — Misa cantada con asistencia del Sr. Obispo y sermón en visaya por el P. Garriga; al pié de la Misa ha hablado en castellano S. S. I. Las confirmaciones han sido a las tres, y luego salimos para San Luís acompañados del Rdo. P. Bernardino Llobera que fué a buscar al Sr. Obispo desde Caraga. Hemos sabido por este Padre que el Rdo. P. Tena y sus compañeros llegaron bien a Caraga, comieron en el convento y a media tarde se reembarcaron con ánimo de llegar a Cebú el 8, y a Manila el 10 o antes.

Día 6. — Anteayer dormimos en San Luís en una casa, quizá la mejor, que nos cedieron, marchándose los dueños, según acostumbran muchos de ellos, a otra parte. Dijimos misa y luego cantó otra el Rdo. P. Bernardino, el cual ha indicado a los pueblos que con motivo de la visita pastoral, sería bueno tener fiesta. En San Luís después de la misa con sermón, hubo procesión y luego confirmaciones; después de comer nos pusimos en camino de Caraga. Llegamos a este pueblo algo mojados pero

no tanto como temíamos por los nubarrones y truenos que nos amenazaban. A unas dos horas de Caraga visitamos la iglesia de Santa Fe. Nos esperó a la subida del pueblo la gente menuda bien formada y algunos mayores. En Caraga hemos tenido ahora solo 12 confirmaciones, pues muchos se confirmaron cuando pasó S. S. I. en viaje a Catéel. Mañana, primer viernes de mes y el día del Centenario del Restablecimiento, el H. Armen-gol se queda solo y no podrá comulgar sino espiritualmente. Nos vamos en baroto a dormir en el pueblo de Santiago.

Día 7. — Recibieron al Sr. Obispo muy bien, con música, arcos, petardos y casi casi al pié de la banca nos ofrecieron cervezas en una casa muy bien arreglada. Subimos al pueblo por una cuesta agria, y luégo música de cuerda con coplas en visaya, alusivas al señor Obispo, y algunas piezas de armonio tocadas por una joven educada en la escuela de Caraga. D. Valentín Pichón que nos hospedó en su casa, y la gente principal se desvivieron por llenar al Sr. Obispo de obsequios. Bien merecen los de Santiago, un aplauso y una cumplida acción de gracias. Esta mañana, fiesta con misa cantada, sermón y procesión. El pueblo está de gála, y para que sea la alegría mayor han matado una vaca. Después de la procesión han venido los *del moro moro* (baile popular y común por aquí) a felicitarnos y tras ellos los niños pará lo que llaman *alabanza*: baile sencillo, modesto y alguna coplilla. El hermano de D. Valentín Pichón, el capitán Pichón o sea D. Teodorico Pichón, no solo nos prestó su banca para ir a Catéel, y ahora a Santiago, sino que ha dado el tono y ha sido el alma de todo. Dignos son estos señores de que se les nombre aquí y que Dios les pague su generosidad y sus atenciones. Confirmaciones no hubo muchas, pero no da más el pueblo.

Día 8. — Ayer, después de comer, montamos a caballo y nos fuímos al pintoresco pueblo de Manay, digno de mejor suerte. Lo visitan los Padres de Caraga con relativa frecuencia; pero no con tanta como desearía la piedad de la gente. D. Eusebio Moralísong nos hospedó lo mejor que supo y pudo, y cierto que pudo y supo mucho. También tuvimos música por la noche y un trato además de amable y respetuoso, digno, esquisito. Asistió mucha gente a la iglesia a la misa cantada, procesión y a las confirmaciones.

Día 9, domingo. — Casi tres horas a caballo empleamos en llegar ayer tarde a Santa Cruz, donde dormimos, siendo huéspedes del Sr. Marciano Antonio, el cual además de dejarnos so-

los en gran parte de la casa, preparó por su mano la comida al Sr. Obispo y la sirvió. También parece buena la gente de este pueblo. Para no perder la buena costumbre, el Rdo. P. Llobera ha cantado una misa de gracia y les ha predicado. Luégo confirmaciones como en los otros pueblos, y después de comer nos marchamos de Santa Cruz a Tarragona. Nótese que el buen Padre Llobera se va al conventito a dormir en todos los pueblos.

Día 10. — No hemos gozado más que de la frialdad del pueblo que sin ruido, sin ninguna señal de regocijo nos recibió anoche. Tres misas casi sin oyentes, cinco confirmaciones y una taza de café sin pan, sin bizcochos y sin galletas porque no las hay en el pueblo, han sido el fruto recogido. Verdad es que ni el fiscal o encargado de la iglesia, ni un concejal, alma de las cosas religiosas, estaban en el pueblo; mas con todo los que en él había, podían y debían haber hecho algo más. Salíó el reverendo P. Llobera para Mayo por el Pinantungang, el monte aquel de marras, que me rindió en la primera jornada. Nosotros por el Batónang, también a caballo para ver lo que es este nuevo camino. Después de cinco horas despachamos los caballos para que volvieran atrás y luégo fueran a Mayo por el monte, pues no podían pasar por nuestro camino. A las cuatro estuvimos en las célebres piedras del Batónang lamidas por las enfurecidas olas. Andar por ellas es muy difícil y no carece de peligro sobre todo cuando la marea está alta: además hay que bajar y subir unas escaleras de caña que verlas dió, no miedo, pero algo así como prudente temor a S. S. I. Pasámoslas al fin, pero otra vez el socio de S. S. I. quedó rendidísimo, y sin ánimo para seguir; fuéle necesario descansar su fino rostro arriba, y así, como levantando y cayendo llegamos al camino llano, donde al poco facilitaron un caballo que le llevó a casa de Mr. Hubell. Cenamos muy bien, y hasta mañana.

Día 11.—Después de desayunar opíparamente, por ayer y por hoy, nos fuímos a Mati el Ilmo. Sr. Obispo caballero en un flamante y real asno chino que costó 150 pesos filipinos; el otro en un buen caballo. El burro anduvo tan ligero, que fué preciso al caballo galopar muchos ratos para no quedar atrás y eso que el asnillo parecía no moverse. Quedó S. S. tan complacido del animal que le vinieron ganas de vender sus caballos para comprarse un asno. El burro va delante y... al arreo. En Mati esperaremos el vapor alojados en la Comandancia que generosamente nos ofreció en Baganga el capitán Case. Ayer por la noche nos

enteramos de la enorme guerra en que arde Europa y aun dicen que en el Japón. Dios sabe lo que a estas horas estará pasando en el viejo mundo.... Cuántos mueren en estos momentos, cuántos bajan al infierno! ¡Señor misericordial Dulce Corazón de Jesús *salvad a los agonizantes!*

Día 16, domingo, fiesta de San Joaquín.—Continuamos en Mati, incomunicados, esperando vapor todos los días. Las gentes no saben nada de cierto porque no hay telégrafo, y las noticias que se reciben desde Dávao vienen muy retrasadas.

Estos días son de vacaciones forzosas y poco útiles por la ansiedad y el deseo que tenemos de llegar a casita. Hemos pensado emprender el pesado y largo camino a Dávao, desde donde podremos tomar más fácilmente vapor para Zamboanga. Las noticias de la guerra que ayer nos dió Mr. Camerón, ingeniero provincial, son gravísimas y apenan el alma. El R. P. Llobera con sus sacristanes se ha ido a Caraga esta tarde: ha bautizado una gran multitud de niños y adultos y ha ayudado en las confirmaciones de estos días. Esta mañana mientras estaba yo como de costumbre a la puerta de la iglesia escribiendo las papeletas de Confirmación, he notado que un hombre cogía un palitroque de cerca de dos metros que estaba junto a mí, y se marchaba hablando alto. Iba a entregárselo a una mujer ya madura, que medio arrastrando, entraba en la iglesia a reunirse con los que estaban esperando para recibir las regeneradoras aguas del bautismo. Luego sentadita ha aguardado con devoción que el señor Obispo la confirmara. Se han confirmado en estos días unas 400 personas; muchas de ellas mayores de edad. De modo que gracias a Dios y a la buena disposición de algunos principales que han trabajado para que su gente se bautizara y confirmara, nuestra estancia aquí ha sido provechosísima. Todo lo cual reforma la opinión que tenía yo formada de Mati: nos han regalado varias cosas de comer, nos miran con cariño y respeto y los principales se honran con tratar al Sr. Obispo. Bien por Matí; seguramente que su Párroco cuando venga, aprovechando estas facilidades podrá hacer mucho fruto y no lo pasará mal. ¡Pero el Sr. Obispo a quien obsequián ahora, estará ausente!

Día 17.—Por fin, después de pasar una mañana angustiada y llena de dudas, ha anclado el vapor a las 11 y tres minutos. ¡Qué alegría! Esta tarde hacia Joló y Zamboanga para tranquilizar a los Padres que están con pena, y descansar en casa. ¡Bendito sea Dios! que al fin de siete días de ansiedad en Mati, nos pro-

porciona el *Neil Macleod*. Hoy he de rezar tres rosarios a las almas del Purgatorio prometidos esta mañana, si venía el vapor.

Día 19, Joló.—El viaje hasta el estrecho de Sarangani fue movidite; alguien durmió muy poco por la noche para ver en qué paraba aquel baile tan agitado con que nos regaló la punta de San Agustín. En Joló S. S. I. pasó la visita; no confirmó porque hubo poco tiempo y no estaba la gente avisada.

Día 20 de Agosto.—Por fin, después de un mes y veinte días de ausencia, llegamos hoy a Zamboanga. *Laus Deo!* Nos esperaron en el desembarcadero el R. P. Superior y D. Vicente Martín, Secretario de Cámara y Gobierno. Vamos a la vida ordinaria y yo, R. P. Codina, voy a poner fin a estos apuntes. Pero permítame V. R. que me desahogue antes y le diga y rediga que el corazón se apena andando por estas tierras y navegando por estos mares. ¡Cuántos pobrecitos hay que están espiritualmente hambrientos y no tienen quién les dé pan! ¡Cuántos ignorantes que desean aprender el camino del Cielo y no hallan quién lo enseñe! ¡Oh España! ¡España! mucho hiciste por Filipinas, muchas almas encaminaste al Cielo desde aquí! Pero ¿ha terminado tu misión con respecto a Filipinas?... Dios lo sabe; más tal vez puedas hacer algo aún por los filipinos. No creas que éstos sean tus enemigos. Los más de ellos son piadosos, casi todos te conservan cariño y devoción y están dispuestos a recibir de los españoles las lecciones de vida eterna que siempre les han dado los misioneros.

He aquí, pues, R. P., lo que todavía puede hacer España por Filipinas: mandar santos y sabios misioneros—¿No hay por ahí muchos sacerdotes celosos que se están día tras día y año tras año con las manos cruzadas por no tener trabajo? Vengan aquí y no les faltará quehacer y podrán dar mucha gloria a Dios, y los otros, a quienes como a V. R., Dios no los quiere por acá, que rueguen por nosotros, que nos ayuden con sus oraciones, con sus consejos y con su dinero y autoridad si lo tienen. Porque así trabajarán en favor de las misiones A. M. D. G.

Y V. R. no olvide en el acatamiento del Señor a su afectísimo hermano y siervo en Cristo,

MANUEL M.<sup>a</sup> SAURAS, S. J.

---

*Al Rdo. P. Pablo Bori*

Baganga, 30 julio de 1914

Rdo. P. Pablo Bori, S. J.

Barcelona.

P. C.

Mi muy amado en Cristo P. Bori: Voy a darle el gustazo de leer algunas noticias de un pesado viaje episcopal, emprendido con objeto de visitar las parroquias que están en la costa Sur Este de Mindanao. Ya sabe, V. R. dónde está Baganga. Escribo oyendo las olas del Pacífico, y si levanto los ojos del papel veo las azuladas aguas del mar, por las cuales empezamos a andar la noche del 15 al 16 del actual.

Tenía el Rdm. Obispo de Zamboanga la intención y el vehemente deseo de asistir a la fiesta del Triunfo de la Santa Cruz, en Caraga, y así aunque no del todo restablecido de una disenteria aguda y de casi un mes, salimos el 2 del presente con pasaje gratis en una lanchita del gobierno llamada *MóBILE*. Fué en verdad *mobile*, o movible, o movediza; pero llevónos aunque no sin dificultad y con algún peligro a Dávao. Allí estuvimos cuatro días obsequiados por los PP. Rebull y Peruga, y por los HH. Gairolas (que lleva más años de país que yo de vida) y Llull (Miguel).

Intentamos salir el 9 con rumbo a Caraga, y en efecto, el *MóBILE* cargado de dinamita y con pocos pasajeros emprendió el viaje; pero a la hora y media en el estrecho de Sámal, se puso la mar tan brava, que casi por milagro nos salvamos. Estábamos en el puente el Sr. Obispo, un médico, el timonel, el patrón y yo, cuando de repente empezó a gritar el maquinista, que a toda máquina no podíamos salvarnos; pues, media y que se pare. Ni por esas. Gritó el patrón que la lancha no podía resistir. Vino una ola y nos llenó la cubierta de agua e inclinó la lancha, esperando todos, o temiendo que otra ola nos acabase de sepultar en aquella revolución de agua. Los que saben nadar bien, confiaban en vano en ganar la orilla y no faltó quien se puso un sal-

vavidas. Pero ¿y la dinamita? La llevábamos entonces no a remolque como de Zamboanga a Dávao; sino juntito a nosotros, y no había humana esperanza. El Ilmo. Sr. Obispo pidióme que le absolviera y le absolví, yo pedile la absolución y después de gritar cuanto pude que todos hiciesen un acto de contrición, con palabras entrecortadas quise consolar al Sr. Obispo y rezé como pude el *Memorare* de San Bernardo mientras S. S. I. repetía jaculatorias y se desabrochaba la sotana... Quiso Dios que el patrón o capitán pudiese dar media vuelta sin que las aguas nos tumbasen, y al poco exclamó: «no hay peligro». Bendito sea el Señor que nos libró... Fué ésta la primera etapa de nuestro dificultoso viaje y el peligro, lo permitió el cielo, según me dijo al volver el Ilmo. Sr. Obispo, para que veamos lo que han de sufrir los misioneros de Dávao.

Efectivamente, llegados a casa, nos enteramos de que el anciano P. Peruga tenía concertado salir la mañana siguiente a las cuatro y media en un botecito de petróleo e ir a no sé qué lugarejo para celebrar una fiesta. Y fué y volvió a los tres días diciéndo que el mar estaba bueno.

Nosotros tuvimos que esperar el vapor *Neil Macleod* para que nos llevase a Mati; pero ya algo tarde; pues el 15 por la noche dejó a Dávao. Arribamos a Mati el mismo día 16, fiesta de Caraga, y esperábamos que el *MóBILE*, según lo concertado, nos tomase enseguida y nos condujese a Caraga para llegar al menos por la tarde y asistir a la procesión. Mas en vano. El *MóBILE* no estaba en Mati, y como aquí no podíamos hacer nada, ni sabíamos cuándo podría doblar la temible punta de San Agustín, a eso de las tres emprendimos la marcha hacia Mayo para ir por tierra a Caraga. Hicimos noche en casa de un norteamericano que nos atendió bien y a la mañana siguiente un poco tarde, a las nueve, porque no se decidió ántes la manera de proseguir el viaje, nos marchamos al monte. Y ¡qué monte! Unos cuantos cargadores iban delante con nuestro equipaje; seguía nuestro Ignacio el guía que nos habían proporcionado y tras él iba el señor Obispo conmigo. Más ántes de dos horas de agria cuesta y de sol abrasador, me rendí y me quedé atrás. Viendo que yo necesitaba frecuentes descansos, con la venia de S. S. I. me quedé con mi cargador y el sacristán que siempre cual *Fidus Acates* lleva el Prelado. Anda que anda, sube que sube, y nunca acabamos. Vino un chaparrón, me refrescó y reanimó para un rato. Con todo, subiendo y bajando a veces casi arrastrando,



se nos vino la noche encima sin que apareciera por ninguna parte el caballo que había prometido mandarme el Sr. Obispo desde Tarragona. Mis compañeros tenían hambre y ¿cómo no, si su desayuno había sido tan miserable, y nada más habían comido?, tenían algo de miedo a culebras y a animalejos, pero mojados por el agua del cielo y la de los ríos, y sin tener casa ni choza a donde ir, no hubo más remedio que sentarnos al pié de un gran árbol y pasar la noche fresquitos... *sub Diu...* Amaneció y empezamos nuestra fatigosa marcha, ellos dos y sobre todo uno sin poderse tener en pie, muerto de hambre hasta que, poco más o menos, a las 7 vimos unas casitas, y en ellas compramos huevos para desayuno y tomamos el caballo que el día anterior nos mandaron. A las nueve llegamos triunfantes a Tarragona donde nos recibió el Sr. Obispo con gran alegría. A las diez empezó S. S. I. otra jornada hasta Manay sirviendo de guía y compañero el H. Pedro Llull que en Mati se había adelantado. Yo salí el día siguiente y arribé a Manay después que el Sr. Obispo se marchó a Caraga. Me esperaba en Manay el P. Gregorio Parache de 75 años de edad y cuarenta y tantos de estancia en Filipinas.

Al fin llegué a Caraga donde estaba una buena comunidad, pues además del Sr. Obispo, había llegado el R. P. Superior de la Misión con el P. Garriga y los HH. Abril y Nadal. Poco estuvimos en Caraga, pues nos marchamos embarcados en un *baroto* hacia Baganga y luego a Catéel. *Baroto* ya sabe V. R. que es una embarcación muy sencilla. Toman un grueso tronco de árbol, lo pulen más o menos, le afilan los extremos que han de ser la proa y la popa, le hacen una hendidura grande y en ella se mete el que se embarca.

Nuestro *baroto*, aunque pequeño, tenía una camareta como aquí dicen, donde cabíamos sentados el Ilmo. Sr. Obispo y yo, además estaba provisto de unas cañas a derecha e izquierda que descansan y nadan en el agua e impiden se vuelque.

El viaje a Baganga, ¿cómo fué? Bien hasta casi el fin; pero se nos levantó un viento casi huracanado que nos dió miedo y puso en cuidado al patrón o capitán de la embarcación; pero no pasó nada, gracias a Dios. Y ¿de Baganga a Caraga? No hago caso de eso que llaman cambiar la peseta, pues me voy acostumbrando a ello y lo hago frecuentemente, y con gran pena; pero ello ya es nada. Lo *más malo*, o *más peor* según nuestro modo de hablar, fué que este buen Pacífico estaba muy inquieto en la punta Bagoso cerca de Quinablangan. Para salvarla sin peligro, nos

metimos diríase que en un zarzal, por medio de arbustos y rocas en un canalito. Al poco rato nos encontramos sin agua, y según lo que grumetes y patrón decían, había que esperar entre raíces y casi al sol no sé cuántas horas hasta que subiera la marea. Eran casi las once de la mañana, estábamos a mitad de camino y si aguardábamos nos esponíamos a no llegar con luz a Catéel. Pues a tierra o al agua, a descargar y a empujar el baroto hacia la mar. ¿Quién le había de decir a S. S. I. cuando estaba de Rector en el Colegio de Nobles Irlandeses de Salamanca, que en Filipinas le esperaban estos tragos? Pero el Rdm. Sr. Dr. Don Miguel J. O'Doherty aceptó este puesto porque es de trabajar, porque otros no lo querían. Viéranos V. R. a él y a mi descalzos y con la sotana recogida, sudando como carreteros, haciendo trabajosamente adelantar la navecilla por entre aquellos guijarros.

A la una y media, después de tomar bien el fresco que el sol filipino nos envió, sudorosos, fatigados y casi sin aliento, conseguimos echar al agua nuestro trasatlántico en miniatura, y con viento y sin él y remando mucho contra corriente, después de doce horas de viaje llegamos a Santa Filomena, lugar donde paran las lanchitas que van a Catéel; pero el sol había hecho lo que es propio de él... calentó la piel y algo más de las piernas del Sr. Obispo, se las quemó y le puso en un estado de ardor que no le permitía dar un paso sino con gran dolor. Yo me libré porque tengo la piel más dura y porque los ratitos de descanso me sentaba y guardaba las piernas resguardadas del sol aún sin darme cuenta.

¿Qué le parece P. Bori? ¿Es delicioso esto? Dícese por aquí que el Cielo dista de todas partes menos de Mindanao porque de aquí está más cerca y se añade que Catéel es uno de los promontorios de Mindanao. Por eso es una delicia vivir en Catéel. Allí encontramos al P. Ramón Vila y al H. Mateo Nadal, viviendo en la casa más pobre en que he visto jamás vivir Jesuítas, y atendiendo al culto en la iglesia más deshecha, más miserable, más infeliz que darse puede. Es grande pero los baguios la han destrozado desde que la cuida el P. Vila, tres veces; las paredes, ¿son paredes? nó, trozos de nipa, que es como una clase de aneas; el techo ¿es techo lo que deja pasar la luz, el sol y el agua? lleno de agujeros. El piso... la arena menudísima y fastidiosa que forma el lecho de algunos ríos. Diga misa V. R., encontrará ornamentos bastantes para ello; mas la casulla con las pinturas que deja al agua cuando destiñe parte de una pieza de

ropa; el bonete sin forma, la bolsa de los corporales acartonada y con una figura especial, el sagrario cayéndose a trozos, el Crucifijo sin poderse tener recto, los candeleros cojos, mancos, ciegos, sordos y baldados... y así por este tenor todo... todo lo que resta. «Si yo tuviera, me dijo el Sr. Obispo, 10.000 duros los dejaba enseguida aquí». Tal es la compasión que da ver aquel desierto de desolación. Y ¿las habitaciones del Padre y del Hermano? Si tal es la de Dios ¿cómo será la de su ministro? Me dieron para dormir un cuartejo en que estuve muy bien. Pidieron prestadas sillas para honrar a los huéspedes, pero no encontramos lugar para ponerla en mi bufete o despacho. El piso son tablitas de dos o tres dedos de ancho, separadas convenientemente para ahorrar dos cada tres de ellas y era peligroso sentarse en silla. ¡Bendito sea Dios que así regala a sus siervos y les consuela! Los dos religiosos de Catéel no se cambiarían por nadie y eso que nunca jamás puede atracar allí un vapor, pasan el tiempo que llaman de *amijan* o lluvias, unos cuatro o cinco meses, sin poder ir a otros pueblos porque las sendas se llenan de un fango imposible de salvar, y allende de ello en el pueblo, no se vende nada o casi nada porque no lo hay, ni pueden beber agua buena si no la recogen cuando cae del cielo. Ahora el P. Vila ha tenido que abandonar su queridísimo puesto. Han visto el Ilmo. señor Obispo y el Rdo. P. Tena, que el Padre está casi ciego y muy anémico y lo han sacado para que vaya a Manila a restablecerse y procurarse unos anteojos acomodados a su cortísima vista.

Día 18. — De Catéel, donde confirmamos al pié de 500 personas entre chicos y grandes, pasamos de nuevo a Baganga empleando en el viaje que hicimos a caballo diez horas y media. De allí fuimos al siguiente día a Dapnan en donde empezamos el trabajo fuerte. Pues fuerte es para estas tierras, montar a caballo enseguida de comer o casi enseguida, andar cuatro, o cinco, o más horas a caballo y a pié cuando los caballitos no pueden subir o bajar las cuestas con el jinete, cenar lo que le den, dormir como se pueda en pobre casa y más pobre cama y luégo para descansar pasar la mañana preparando las confirmaciones y ayudando a confirmar o confirmando. Con esta manera de vida hemos pasado varios días visitando Dapnan, San Luis, Santiago, Manay, Santa Cruz, Tarragona y otros pueblos. Por fin, en el último que fué Mati, tuvimos muy cerca de cuatrocientas confirmaciones. Este es un pueblo situado en un lugar delicioso; figúrese V. R. que para llegar a él por el Sur, van los vapores desde

Dávao y se meten casi siempre por la boca de la izquierda de las dos que forma una islita situada en el Pacífico. La bahía de Mati, fértil, grande, agradable, está toda ella llena de cocoteros, los cuales son una fuente de riqueza para este país. Solamente un propietario norteamericano, que por cierto murió aquellos días, tenía 30.000 árboles o *ponos* como aquí decimos. Además el abacá es bastante cultivado y de buen rendimiento.

Aquí en Mati causaba alegría y daba consuelo el ver el interés con que algunos de los más ricos propietarios nos traían sus trabajadores moros para que los bautizásemos y confirmásemos, y si ya eran cristianos los llevaban a los pies del confesor. ¿Cuántos adultos se bautizaron, cuántos fueron confirmados, cuántos se confesaron? No lo sé. Muchos cada día de los que estuvimos esperando vapor para tornarnos a casa. El Sr. Obispo cree que el Padre Bernardino Llobera hizo mucho bien, y yo creo que aún sin predicar más que el P. Llobera y solo el domingo y el día de la Asunción de Nuestra Señora, fué nuestra estancia en Mati una verdadera misión; y como la gente nos miraba con tan buenos ojos, nos obsequiaron y llenaron de regalos. El mismo día de llegar nos trajeron huevos, chorizos, latas de conserva, una pierna entera de vaca y qué sé yo cuántas cosas. ¡Pobre gente! y están sin Padre hace mucho tiempo. Mr. Richmond que era hace dos años Gobernador en este distrito, pidió al Sr. Obispo enseguida de hacerse cargo de la diócesis, un Padre misionero; S. S. I. se lo concedió y nombró párroco de Mati a D. Vicente Martín, joven sacerdote salmantino que vino a Filipinas con nuestro Rdo. P. Provincial y con el Rdo. P. Codina, pero cabalmente aquellos días se quedó el Ilmo. Sr. Obispo sin secretario y a D. Vicente le dieron este cargo y a los de Mati les dejaron sin párroco. ¡Vaya por Dios! y cuántos pueblos hay por este Archipiélago filipino que están pidiendo pan y no hay quien se los dé. ¡Cuántas almas quieren asistencia espirituales y no la pueden alcanzar! Plegue a Dios mover los corazones de tantos sacerdotes santos como hay por el mundo casi sin trabajo, y que vengan a Filipinas a regar esta abundantísima región, a recoger esta mies y a trabajar por el Amo.

Estando por Mati nos enteramos de la espantosa guerra europea... Eso faltaba para desconcertar al mundo. El Señor se apia de de todos. Hay algún caso chusco y más o menos gracioso que contar, pero quédese almacenado para que vaya esta más ligera y más de prisa a saludar V. R., y si la cree digna de que

otros la lean, préstela, hágala correr o disponga de ella como le plazca y crea conveniente.

Saludos a todos los conocidos en cuyos santos sacrificios y oraciones me encomiengo rogándoles que pidan por esta Misión Filipina y por los que en ella trabajamos A. M. D. G. y sobre todo por su affmo. h. y s. en Cristo,

MANUEL M.<sup>a</sup> SAURAS, S. J.

---

## RESIDENCIA DE CARAGA

CARTAS DEL P. GREGORIO PARACHE

### I

*Al P. Juan Ricart*

Catéel 9 de agosto de 1914.

R. P. Juan Ricart, S. J.

P. C.

Muy amado en Cristo Padre: Después de la última que de V. R. he recibido he escrito a V. R. por que me pedía dijese yo algo de las virtudes del buen P. Nebot.

Escribí también al P. Guardiet y enviaba una carta del Padre Martín.

Después de esto, con la venida del R. P. Tena, (que se hizo esperar no poco) y más tarde, con la visita del Ilmo. Sr. Obispo, más de un mes estuve fuera de Caraga, entre Manay y Tarragona, esperando noticias de Mati, donde está el H. Llull, para comunicarme, pronto, lo que llegará por los vapores que allá tocan.

Al fin, así como a mediados de julio, el Sr. Obispo por el Sur y el R. P. Superior por el Norte, se reunieron con un día de diferencia en Caraga. Yo recibí a S. S. I. en Manay donde dijo misa y predicó, y el H. Llull continuó con Su Ilma. a Caraga, porque yo creí bueno esperar al P. Sauras que algo o mucho rendido, se había quedado en Tarragona. Pasaron el monte Panuntungan, a

pie. El estado de la mar no permitía ir por el *batonau* o escaleras, y siguieron el parecer de un americano que les indicó, como mejor, el monte. ¡Pobres! El P. Sauras, a las pocas horas, y todavía a la vista del seno de Mayo, no pudo más, y, como no tenían más compañeros que los 8 moros cargadores y sin comida, porque no la hubieran necesitado hasta Tarragona, yendo por mar como esperaban, el Sr. Obispo creyó bueno dejar en el camino al P. Sauras, con un sirviente del Sr. Obispo, y continuar los demás hasta Tarragona. De aquí fueron por el Padre, con toda clase de auxilios, llegaron al amanecer del día siguiente a donde estaba el P. Sauras que había pasado la noche sin luz y sin moscas, mojado todo, sin *cailisan*, (ropa para mudarse) sin comida, sin abrigo. ¡Buen aprendizaje!...

Por la lluvia estuvimos casi dos días en Manay, donde procuré atenderle con la pobreza que nos acompañaba.

Llegamos a Caraga sin novedad y con tiempo inmejorable. Luego, en el viaje a Catéel, a donde el Sr. Obispo tenía deseos de llegar para la fiesta de Santiago, salieron de Caraga en una barquilla donde solo podían ir, con menos incomodidad, dos personas, y por esto no les acompañó algún otro Padre. Les sopló un viento huracanado y entraron en Baganga, aunque no era su intento, para no perder tiempo. De Baganga a Catéel pasaron por la *silanxa* (canal) de Guinablauxau, y les alcanzó la marea baja. El Sr. Obispo y P. Sauras, descalzos de pié y pierna tuvieron que empujar la embarcación buen trozo y rato, y sudaban y habían de descansar y luego volver al trabajo. Del agua salada, tal vez, al Sr. Obispo sobre todo, le salieron ampollas en las piernas. Pero llegaron a Santa Filomena, Masibajay, y al anochecer, *pedibus* andando, a Catéel. Una cosa así le sucedió también al Rdo. P. Superior al desembarcar en Bóston o antiguo Daemgbauna.

Para el día de San Ignacio ya estaba el Sr. Obispo en Baganga y a mí me enviaron allá porque ya habían determinado que fuese a Catéel, porque el P. Vila se vino de allá con el señor Obispo, y por disposición del Rdo. P. Superior que quiso que fuese a Manila en su compañía, y para que le inspeccionen la vista. A estas horas suponemos que el Rdo. P. Superior ya habrá podido embarcarse para Manila, porque el día 2 del actual pasó un vapor hacia el Sur. Yo lo dejé en Baganga el día 1.º en compañía del P. Vila y H. Llull (Pedro) que iba destinado a Bután. En su lugar, en Caraga, quedaba el H. Armengol.

La fiesta de San Ignacio en Baganga, estuvo muy concurrida, devota y solemne. Nosotros tuvimos plática, como ya también la habíamos tenido en Caraga. Misa de tres en la cual este *tigúlan* (viejo) cantó la Epístola. Predicó en visaya, el P. Vila. El Padre Superior cantó la misa, y el Sr. Obispo en el trono: Su Sría. Ilma. estuvo contento porque vió la concurrencia del pueblo, yo confesé toda la mañana, y comulgaron bastantes hombres. Comulgaron un buen número de niños y niñas preparados para la primera comunión.

A estas horas el Sr. Obispo está por los pueblos, desde Manay a Tarragona y luego a Mati, desde donde se retirará a Zamboanga. Habrá hecho una buena experiencia de esta parte de Mindanao, así como también el R. P. Superior, que viajó por tierra desde Masibajay a Baganga y Caraga, y luego vuelta por tierra también de Caraga a Baganga: una de las veces con lluvia torrencial casi todo el camino.

El Señor nos ha guardado como una cariñosa madre, y hasta el presente todo ha salido bien. ¡Gracias al Señor! Yo estaré aquí hasta que me digan otra cosa. Estoy bien. Mi vista no muy buena. *Asang asang* (regular) mi sordera. Parece que ya no se trata de dejar estos pueblos. Tal vez este Catéel podría quedarse como cuando lo administraban desde Hinatúan o desde Baganga. Un Padre de bríos, de corazón, de paciencia, jóven y de habilidades, levantaría esto. Con buen inglés, y entendiendo de escuelas, mataría la oficial. *Catel* es *Catel*, y ha tenido extraños (de estos últimos dominantes) que han sembrado mucho mal. Uno de los más *dacungstaos* (principales) se han pasado al bando de los mundanos.

El P. Vila ha sido un héroe: su constancia, su energía, su paciencia sus privaciones, etc., etc. son dignas de toda ponderación. Parece que ya debe descansar, y dejar esto a otro que lo lleve sobre sus hombros, y no se rinda al cansancio, sabiendo esperar y mirar al Cielo. El R. P. Superior dijo que este pueblo se parecía a Gingoóg, o Gingoóg a este Catéel. Ya en 1879 en una de las cartas impresas, lo había comparado así, o había encontrado entre estos dos pueblos la misma semejanza, el que la escribió.

No todo, *biranpaniana* (sin embargo) huele a podrido en este Dinamarca. El Señor se reserva algunas almas, en las cuales vive contento.

He sido muy largo, si bien mi letra de ancha base tiene la

culpa, y mis cartas dicen pocas cosas en sus muchas letras y páginas.

Me encomiendo mucho en los SS. SS. y OO. de V. R.

Siervo en Cto. Jesús,  
GREGORIO PARACHE, S. J.

---

2

*Al P. Salvador Giralt*

Catéel, 22 de octubre de 1914

Rdo. P. Salvador Giralt, S. J.

P. C.

Muy amado en Cristo Padre: El 18 del actual nos enteramos del cargamento de los 13 bultos que el *Ntra. Sra. del Carmen* dejó en Bóston el 16 de octubre al volver de los pueblos del Sur y de paso para Surigao. Parece que vino de Mati.

Como no sabíamos nada del P. Grimal, enviamos a Baganga caballos y preguntando por el Padre. La contestación la verá V. R. en esta carta, a continuación de la cual escribo con pulso poco seguro, debido a la calentura, anemia, y aún también la diabetes. Desde últimos de agosto no me he visto libre de estos huéspedes. La fiebre terciana me ha dejado algunos días, así como tres o cuatro, pero luego ha sido ordinaria. He estado días, ocho o nueve, sin atreverme a celebrar, porque al fin me quedaba sin saber lo que me haría. Creo que si el P. Grimal tarda en llegar, no podré verle ya. Y escribo ántes del día de correo, que suele ser el 2 y 10 de cada mes, para que muerto o vivo sepan de este *tigúlan* (viejo). No podría ir a Baganga, tal vez ni en hamaca. Hágase la voluntad del Señor.

De Caraga y de Baganga sabemos pocas cosas. Ni nos preguntan ni nos dicen. Además los correos no son sino cada mes. Y son las ocasiones particulares, muy pocas o no las sabemos.



El cargamento todavía está en Bóston. Siempre será esto de los cargamentos, una pesadilla para el Misionero de Catéel: gastos, molestias. El Hermano ha de ir mendigando posada y hay pocas. Por de pronto la más decente, es la casa del maestro oficial. Además ha de hacer otra noche a media hora de aquí, en el primer barrio, para poder buscar embarcación y salir a la hora proporcionada. Otro trabajo para buscar banca y grumetes en Bóston. Y no hay que darle vueltas, que no hay ni se encuentran otros medios. Muchas gracias por todo. En cuanto al viejo éste, que en el Cielo nos veamos, como espero apesar de mis tantos pecados: que Nuestro Señor ponga su Cruz entre su Justicia y mis iniquidades, y que me perdone como al buen ladrón. Que la Compañía me perdone también. Confiado en la sotana que aunque indigno, he vestido noche y día en Cuabo como en el Batonan y Linabo, moriré tranquilo entre estas nipas de Catéel. Saludos a todos, y *orate pro me*.

Siervo en Cristo Jesús,

GREGORIO PARACHE, S. J.

N. B. El P. Parache escribía esta carta ocho días ántes de su muerte acaecida el 1.º de noviembre. Dos días antes de ella tuvo el consuelo de ser asistido por el P. Garriga Cura Misionero de Baganga, y tres o cuatro días después, llegó su sustituto, el P. Grimal, que no pudo llegar antes por haberse detenido quince días en Cebú esperando el vapor que había de conducirlo a Catéel. — (*Nota del Rdo. P. Superior de la Misión*).

---

*Carta del P. José Garriga al P. Salvador Giralt*

Baganga 2 de diciembre de 1914.

R. P. Salvador Giralt

P. C.

Mi muy amado en Cristo P. Procurador: Es la gratitud la que me obliga a escribir la presente para que V. R. pueda dar noticias de las misiones a esas buenas señoras que prestan su auxi-

lio a las mismas, auxilio que en las presentes circunstancias es para mi más acreedor a eterna gratitud, en cuanto que, como sabe V. R., cuando volví de Manila a mi querido Baganga, me encontré con la iglesia muy mal parada, apesar de los esfuerzos hechos para recomponerla y un buen trozo del convento sin techar, amén de los conventitos e iglesias de los barrios de que no quedó nada en pie después del último baguio. Así como también encontré por los suelos el colegio de las niñas, que se pudo levantar gracias a la ayuda que me prestaron algunos hombres del pueblo y haciendo un esfuerzo soberano para que, al comenzar el curso, pudiéramos tener dispuestos el local, para poder hacer la contra a las escuelas laicas aquí, más que en otras partes, tenazmente sostenidas por los pujos de la soberbia.

Pero a pesar de todo mantenemos todavía nuestro puesto de honor con respecto a las escuelas: pues a pesar de tener en contra al Gobernador Delegado, al Municipio y a varios principales, comprometidos con su propia firma, tenemos matriculados 117 niños; y en la escuela de las niñas hay 98; lo cual nos lleva muchos gastos en material de escuela; y esto sin contar con la necesidad de levantar un local apropiado para los niños; pues actualmente tengo la escuela de éstos en los bajos del convento, que en otro tiempo fueron bodega, por ser el local más acomodado; y sin contar con la gran ventaja que sería para el Misionero el lograr tener un buen maestro para poder visitar con frecuencia el Padre a los infieles mandayas que están tocando al pueblo. De verdad le confieso, R. P., que cuando leo que el millonario *tal*, ha dejado a la Universidad *cual*, 25 millones, y que el otro le ha dejado 35 más, etc., etc., me vienen tentaciones de escribirles una cartita para que leguen a un pobre Misionero que está en un pueblo de la costa del Pacífico, en Filipinas, que se llama Baganga, no ya 25 millones ni siquiera 25 mil dollars; me contentaría por ahora con 5 o 6 mil, que serían recompensados con las oraciones de muchísimos niños y niñas inocentes y con el logro de muchas almas que entrarían en el seno de la Iglesia.

Pero no crea V. R. que esta nuestra necesidad y aún las muchas necesidades actuales de mis feligreses desalienten el corazón del Misionero, pues tiene por otro lado muchos consuelos espirituales: como es el ver la numerosa asistencia de fieles a la iglesia, tanto de mujeres como de hombres; pues aún de estos últimos asisten casi un centenar los domingos ordinarios; siendo más de apreciar este número, cuanto que, muchos están toda la

semana en sus llayas o sementeras, no bajando mas que el sábado por la noche, que pasan en casa de sus parientes, para asistir a Misa el domingo y hacer alguna otra diligencia y volverse la misma mañana del domingo otra vez a sus llayas.

También es de grande consuelo para el Misionero, ver las numerosas comuniones de los domingos, oscilando entre 90 y 110 sin que falten varios hombres. Los primeros domingos de mes suelen ser bastantes más, y aún los primeros viernes suelen acercarse a la sagrada Comunión unas 70 personas. Esto unido a las solemnidades religiosas que se celebran durante el año, son estímulos que alientan al Misionero en medio de la pobreza y de las necesidades de estos pueblos. Casi la principal de estas festividades, resulta la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús. Los socios y socias, y sobre todo los celadores y celadoras, trabajan con verdadero fervor para que resulten muy brillantes los obsequios al Divino Corazón y generalmente ven coronados sus esfuerzos por las muchas comuniones y lucida procesión. Solo que para estas solemnidades, cuando las queremos hacer muy solemnes, nos hemos de valer de todas las artes imaginables. La última que celebramos este año fué con ocasión de la visita del Sr. Obispo, que por hallarse de visita al mismo tiempo el R. P. Superior, tuvimos misa de tres el día de San Ignacio, con ornamentos tan nuevos que aquella misma mañana se dieron en ellos las últimas puntadas, y tan originales que yo temía me dijeran ser contra rúbrica, puesto que dos casullas blancas y viejas que por fortuna tengo, de la noche a la mañana sin saber ellas cómo, sufrieron una metamórfosis tal que se encontraron hechas unas dalmáticas con unas alitas blancas como la nieve, al paso que su cuerpo se caía de puro viejo; pero así y todo fué una misa de tres solemnísimas, con asistencia de su Ilma. en el trono, sermón de campanillas predicado por el P. Ramón Vila, y una asistencia como pocas veces he visto en Baganga.

También resultan bastante solemnes, generalmente hablando, las fiestas patronales de los barrios, que aunque pobres, y más ahora después del baguio, hacen lo que pueden por obsequiar a su santo Patrón y dar solemnidad al culto.

Estamos en vísperas de comenzar la fundación de un barrio de *Mandayas*: de aquí que se vayan ya bautizando algunos niños y niñas de uno y dos años que entregan los *Mandayas* a algunas familias del pueblo para que los eduquen.

Ya vé, R. P., que no falta trabajo ni trabajos tampoco; lo único que nos falta son medios para poder hacer mucho más.

Ruegue V. R. a Dios Nuestro Señor por este pobre Misionero y para que el cielo mueva los corazones de algunas almas ricas que se apiaden de nosotros.

En los SS. SS. y OO. de V. R. mucho me encomiendo.

De V. R. ínfimo siervo en Cristo,

JOSÉ GARRIGA, S. J.

---

## REGION SEPTENTRIONAL

### RESIDENCIA DE CAGAYÁN

*Carta del H. José M.<sup>a</sup> Serres al P. Fidel Mir*

Ilígan, 15 de julio 1914.

Rdo. P. Fidel Mir, S. J.

P. C.

Amadísimo en Cristo P. Mir: En mi última desde Cagayán, le decía que al llegar a Ilígan le escribiría. Mucho me costó el llegar a este mi último destino; primeramente fuí a Balingasag para hacer los Santos Ejercicios y no los pude terminar por unas calenturas que me vinieron; luego estuve unas tres semanas en Tagolóan para reponerme; después me quedé aún en Cagayán para defender al H. Beamonte de otras calenturas que también le asaltaron, hasta que vino de nuevo el Rdo. P. Superior que me hizo dejarlo todo y partir para Ilígan, pues además de la apertura de la escuela, hacía ya unos tres meses que no había allí ningún hermano.

Ilígan es un buen pueblo; la gente es buena, sencilla y simpática. Hay muchos moros, muy sucios y todavía salvajes. Los sábados acuden en gran número al mercado, pero ninguno puede llevar armas, lo que no quita que de vez en cuando, envíen

al otro mundo algún americano de los que fiando demasiado viven entre ellos.

En la fiesta del *Corpus* la primera que aquí vi, asistió el Ayuntamiento y el Sr. Presidente, que es español, y Sres. concejales: llevaron el palio en la procesión.

La fiesta del Sagrado Corazón también la celebramos con bastante solemnidad. Desde la víspera lucían en los balcones de las casas, vistosas colgaduras. Hubo vísperas con orquesta, y misa cantada el día de la fiesta, además una procesión con la imagen del Sagrado Corazón de Jesús.

Los catecismos son muy vivos y bastante concurridos; una porción de señoritas se reparten las niñas en secciones, y lo mismo hacen unos cuantos jóvenes que toman a su cargo los niños; yo tengo una sección de unos 17 o 20 casi olitaos, y el P. Andueza muy activo va repartiendo animación y asistencias, después se suele hacer alrededor de la iglesia, una procesión que es muy del gusto de los niños y en la que cantan y más cantan, que nunca pondrían fin.

Ya se ha abierto la escuela católica y sin duda será para grande bien, pues aquí como en otras partes, las escuelas públicas matan la Religión; contados son los niños de estas escuelas que van a Misa los domingos. La nuestra está en la parte baja del convento, es grande, caben unos 200 niños, y muy bien ventilada, es casi como si estuviésemos al aire libre, creo que es la mejor de todas de la Residencia de Gagayán. Por la mañana se enseña en castellano y tenemos dos grados este año, por la tarde en inglés distribuidos en cuatro grados por ahora. Los llevamos en dos filas los domingos a la Misa Mayor, allí se sientan en sus bancos; el último día cantaron después de la Misa el Himno filipino al Sagrado Corazón de Jesús, con mucho gusto de las gentes. Casi todas las mujeres se quedaron en la iglesia para verlos salir, después, formados, se fueron al convento, allí se pasó lista a la que se siguió una lotería, terminando con varios cantos. Trabaja el P. Andueza en la escuela todo el tiempo que puede, yo dos horas y media por la mañana y dos por la tarde, y además hay un maestro hijo del pueblo, que posee bastante el inglés.

Hay en este pueblo tres escuelas públicas con 11 maestros y tienen todos los medios de que ya sabe V. R. que ellos disponen. ¡A todo este ejército desafiamos! Algo se ha contradecido a la escuela católica y se ha hablado contra ella. Hace un mes que

funciona y tenemos 65 niños, ya se nota en las públicas. Si llegan a venir las Madres, seguro que de un golpe cogen un centenar de niñas; ya hubiera sido un buen golpe. Se han comprado para las Madres dos casas que se pueden juntar fácilmente en una, hay ya preparadas mesas, sillas y otros muebles útiles, solo falta que vengan.

Ya cumplí el encargo que me hacía V. R. de saludar a la M. López. En su postulación veraniega fué a Butúan y hasta Caraga. Van mejorando despacio la casa y escuela; tenían muy poca ayuda; el Sr. Obispo les pagó unos cuantos bancos.

Aquí en Ilígan hemos formado el *Catigum* (reunión) de Amigos del Corazón de Jesús, entre los niños de la escuela, y veremos si se pueden pescar algunos de la pública; como son vanidosos, soberbios e indiferentes, apenas si se pueden pescar de uno en uno como con anzuelo. ¡Si tuviese algo para las rifas, como en aquellos tiempos! De Cagayán nada he sabido desde que salí; esto es como otra región. En los SS. SS. y OO. de todos mucho me encomiendo. Saludos a los PP. y HH.

De V. R. affmo. H. en Cristo,

JOSÉ M.<sup>a</sup> SERRES.

---

*Carta del P. Salvador Buguñá al R. P. Superior*

Talisáyan, 6 de octubre de 1914.

P. C.

Muy amado en Cristo R. P. Superior: La semana pasada el P. Roure y yo volvimos de Balingaság, en donde hicimos los Santos Ejercicios de año con otros siete Padres, entre ellos el R. P. Masoliver. El día siguiente de nuestra llegada aquí salió para su misión de Gingoóg el P. Roure en una lancha que se presentó por la mañana y yo me quedé aquí para el primer viernes, que fué menos concurrido de lo que suele, por no haber podido avisar oportunamente a los miembros del Apostolado. Y ya que escribo a V. R., ante todo debo darle las gracias por la riquísima imagen de la Virgen del Carmen, que recibimos tiempo atrás y que llegó muy bien gracias a Dios. Mucha alegría me causó y sentí grande consuelo al verla tan devota y tan hermosa,

y ciertamente que no sé cómo agradecer debidamente a V. R. tan valioso regalo. Pero cuánto más bella y artística es la imagen, tanto mayor es mi pena por no poderla colocar en un altar digno de ella y en una iglesia decente y convenientemente adornada. A los pocos días de la llegada de la imagen, vino la infausta noticia de la guerra y con ella la paralización de todo comercio, lo cual, añadido a la sequía pertinaz de los meses pasados ha traído a estos pueblos una miseria y escasez de alimentos cual no se había padecido en muchos años y yo no he visto en los diez largos que llevo de estancia en Talisáyan. Al ver yo la apurada situación de la gente, no me he atrevido a pedirles cosa alguna para la iglesia; pues harto trabajo tienen en buscarse el necesario sustento; sin embargo espero que a no tardar, algo se hará y que más tarde podré dar a V. R. alguna noticia satisfactoria acerca de las obras de esta iglesia.

También estoy muy agradecido a V. R. por la limosna mensual para esta escuela, este año menos concurrida por las circunstancias poco favorables que arriba mencioné.

Tampoco las MM. tienen muchas niñas, ni en la escuela oficial es numerosa la asistencia; solo que allí se divierten más que en las escuelas católicas. Cada día son menos edificantes las escuelas oficiales y los que a ellos concurren, niños y niñas, menos piadosos y más despreocupados. Da lástima ver el poco recato de unos y otras y la imposibilidad de los padres y madres, que nada se preocupan por las buenas costumbres de sus hijos. Dígnese el Señor poner conveniente remedio.

Días atrás reuní unos 36 jóvenes y les hablé de la Congregación de la Inmaculada y San Luis. Tuvieron su comunión general y se hizo una sencilla función de iglesia. Si fuesen constantes, formaríamos con ellos la Congregación y ya que por la falta de medios y por no poder el Padre estar aquí constantemente, no podrá funcionar con la regularidad, que sería de desear; al menos quizás se logre que dichos jóvenes y los que vayan entrando, frecuenten los sacramentos y se conserven piadosos y con buenas costumbres.

En el mes de julio se levantó en la Esperanza una capilla, con el techo de hierro, bastante capaz y sólida, cuyos gastos sufragó la gente del barrio. Con este ya son cuatro los barrios de esta misión que tienen capilla con techo de hierro. No están terminadas, pero poco a poco se hará lo que falta. Mañana iré a Quinoguitan, instado por los habitantes. Veré de hacer allí el cumpli-

miento pascual, aunque fuera de tiempo, y ejercer los demás ministerios, que se ofrezcan, volviendo aquí para los fieles difuntos.

En los SS. SS. y OO. de V. R. mucho me encomiendo.  
De V. R. afectísimo siervo en Cristo,

SALVADOR BUGUÑÁ, S. J.

---

*Carta del P. M. Roure al Rdo. P. Superior de la Misión*

Gingoóg, 6 de octubre de 1914.

P. C.

Muy amado en Cristo Rdo. P. Superior: Mil gracias damos al amable y bondadoso corazón de V. R. por la devota y tan majestuosa estatua de la Purísima Concepción. El día de la fiesta del Santo Rosario se bendijo solemnemente, se ofrecieron unas 60 comuniones, se cantó el Santo Rosario y una niña dió gracias a V. R. y pidió a la Virgen muchas cosas. Es de esperar que la belleza de María Inmaculada atraerá por medio de este su retrato, preciosa joya de Gingoóg, a todos los desgraciados de esta misión, cautivará a los buenos cristianos y continuará consolando y animando a cuantos Padres y Hermanos trabajen en esta viña del Señor. Por los regalos del inolvidable Rdo. P. Barrachina y por los de V. R., me dicen el *noy de la tita rosa*. Bien quisiera poder trabajar con fruto, como de mí esperan los Superiores; mas en esta misión los enemigos de la iglesia, y el estar rodeada de la mala propaganda, inutilizan mis ministerios. Con ocasión de la fiesta del Corazón de Jesús y de la fiesta del Restablecimiento, en que el pueblo católico de Gingoóg tomó más parte de la que esperaba, me molestaron las autoridades de este Municipio, persiguiendo a los católicos que se querían casar sin pasar primero registro; prendieron y tuvieron en calidad de presos durante tres días a dos casandos, acudí al juez y los soltaron, dí parte al Sr. Gobernador del abuso de autoridad cometido en esta, y no ha contestado a mi oficio entregado a él por el reve-



rendo P. Masoliver. También este mal Secretario Municipal ha exigido por la papeleta de defunción O'50 a más de otros tantos que la ley permite a los Municipios por dicha papeleta de defunción. Se ha dado parte al Sr. Obispo de estos abusos.

Visité al barrio de Linugus, que ha mejorado en sujeción a Dios desde que el mal concejal está en Bilibid. Se confesaron 200, bautizé 26 niños, casé a cuatro sujetos, que vivían civilmente; los buenos se impusieron a los que no querían celebrar fiesta y se cantaron 4 misas, dieron 28 celebraciones y unos 60 pollos para formar gallinero y poder dar a V. R. cuando vuelva mejor comida que la dada en ésta durante los tres días de la inolvidable, bondadosa y santa visita. Se me presentaron en Linugus unos cuantos cristianos viejos que molestados de los caciques de las playas quieren formar pueblo, y son 30 casados, que están construyendo capilla provisional y me piden una imagen de San Vicente Ferrer y una campana. Ya hice mi salida por estas afueras de Gingoóg y encontré en territorio *buquidnon* un buen grupo de nuevos cristianos escapados de estas playas. Tienen ya ocho casas con su Tribunal, y documentado de Malaybalay, su Presidente, ha prendido a tres sujetos de Gingoóg que hacían tabla en este lugar y ahora son respetados estos conquistados y sin miedo vienen con sus porras las policías al convento de Gingoóg y de ellos me valgo para atraer a los infieles y a nuevos cristianos que viven dispersos a 3 horas de Gingoóg. ¡Lástima que el gobierno de Malaybalay no tome interés por los dos pueblos formados por el Sr. Manolol!

Salgo para Odiungan, que es centro de la conquista, donde la estatua de San José de tamaño natural construída por Flotáts, fué profanada en tiempo del P. Nebot (q. e. p. d.) muriendo al poco tiempo sin confesión el concejal y quedando ciego otro ejecutor de la autoridad. Tiraron a la playa el Santo y los badajos de campana al fondo del río. Me falta una limosna de 25 planchas para defender de la lluvia al Santo levantando una capilla, ya que la buena iglesia que en ésta tenían los conquistados se está cayendo. Será feliz quien procure una limosna para esta capilla de San José.

Tenga V. R. feliz viaje y sea pronto el regreso a Filipinas.  
En los SS. SS. y OO. de V. R. me encomiendo.

Siervo en Cristo,  
MATÍAS ROURE, S. J.

*Carta del H. Serres al R. P. Superior de la Misión*

Ilígan, 9 de octubre de 1914.

P. C.

Amadísimo en Cristo R. P. Superior: Agradecidos en gran manera a la caridad de V. R. no sabemos como darle las gracias. Nos proporcionó a todos a chicos y a grandes al Padre y a mí una grata sorpresa cuando al abrir aquel cajón salieron *gloves* y más *gloves balls* y más *balls* y por aquí asomaba un bot y por allí estampas etc., etc.; estaban presentes a la apertura de la caja unos cuantos niños de los mayores que, inconscientes la llevaron desde la plaza al convento: la noticia corrió pronto y aquella misma noche ya vinieron varios a verlos. El día siguiente se estrenaron y desde entonces acá, creo que solo han tenido de tregua las horas de escuela.

La escuela sigue bien gracias a Dios con la asistencia de unos 65 o más niños; hay unos 80 en lista este mes. Algunos son buenos y muestran deseos de portarse bien, en general tienen buen espíritu, faltan muchos no obstante a la santa Misa los domingos. De los 30 que forman el Apostolado, el primer viernes solo faltaron dos o tres a la comunión. Para obligar al Corazón de Jesús que nos ayude, ahora están haciendo una bandera con unos cuantos centavos que los niños han dado y con el producto de la rifa de un álbum que tiempo ha me envió el H. Barceló compramos la tela; el Maestro con un amigo suyo dibujó las letras, y una hija de un chino tiene el encargo de bordarla; esperamos que a no tardar podremos inaugurarla con una buena fiesta.

Celebramos la fiesta de San Miguel mejor de lo que una semana antes hubiéramos augurado. Verdad que con miedo no se puede ir a ninguna parte. Mala era la intención de los que este año dirigían las fiestas, y que si el Padre se rinde y no se hubiese maneado, se queda en un rincón y seguramente sin ningún cuarto. El día de San Miguel sin buscarlo tuvimos la banda de Scouts de Campobeston, en la Misa y en la procesión. Después de la Misa vino el Comité con la banda al convento, tocaron algunas piezas y nosotros obsequiamos a todos con puros y cervezas. También vino el Sr. Presidente con los concejales, guardan-

do todos mucha atención y reinando entre la concurrencia buena armonía.

La escuela dió una nota simpática y de la que participó todo el pueblo. La víspera de la fiesta, en la huerta del convento, se estrenó una zarzuela que fué bastante bien interpretada. La concurrencia numerosísima, guardando un silencio y orden admirables; fué pura democrática, se dieron vivas a los americanos, vivas a los chinos, a los iliganos y a todos los bienhechores. Se repitió el día de San Miguel con más espectadores aún que el primer día, luego se repitió por tercera vez el domingo, fiesta del santísimo Rosario con algunos centenares también de gentes que admiraron y aplaudieron a los improvisados autores.

Hace unos dos días que llegó aquí el R. P. Masoliver: ahora está en Dausaláu con el R. P. Andueza, creo que volverán esta tarde día 10.

El Sr. Vidal Español, no es Presidente del pueblo; hace unas dos semanas paseábanse en manifestación unos 500 hombres pidiendo su distitución. Vino el Sr. Gobernador para examinar unas querellas tiempo ha presentadas contra él al Sr. Gobernador de Zamboanga. Y aunque en nada salió culpado presentó la dimisión. Nosotros seguimos con buenas relaciones con él; ha venido varias veces a casa y otras hemos ido nosotros a la suya.

Muchos recuerdos a los Padres y Hermanos de esas casas.

En los SS. SS. y OO. de todos mucho me encomiendo.

De todos afmo. en Cto.

JOSÉ MARÍA SERRES, S. J.

---

*Carta del P. Juan Martín al Rdo. P. Superior de la Misión*

Balingaság, 17 de octubre de 1914.

P. C.

Muy amado en Cristo Rdo. P. Tena: Ayer por carta del Padre Masoliver, supe que V. R. se embarcará, *Deo volente*, el 1.º de noviembre para España. El Señor le conceda un próspero viaje, no muy larga permanencia en la Metrópoli y feliz regreso acompañado de muchos operarios.

El día 4 del actual fuí a un barrio de este Municipio, llamado Maunbayaan, donde se inauguró una bonita iglesia, y allí estuve 10 días confesando a los naturales y preparando 74 niños de primera Comunión. El 11 del actual la tuvieron con gran consuelo de mi alma, viendo aquel grupo de niños acercarse a recibir a Jesús Sacramentado. Confesé a 230, predicándoles todas las mañanas en la misa; así que resultó una como misión. La iglesia, que mide unos 20 metros de longitud y 10 de latitud, está techada la mitad de hierro y la otra mitad de nipa y necesitan una buena imagen de San Roque. Espero que V. R. hará esa limosnita y Dios se lo pagará. También necesito una imagen de la Purísima de una vara de alta con pedestal, es decir, que todo tenga una vara de alta. Poco es lo que le pido, para lo que desea dar V. R. Saludos al Rdo. P. Provincial, PP. Pí, Alós, etc.

De V. R. siervo en Cristo,

JUAN MARTÍN, S. J.

---

CARTAS DEL P. LAUREANO CONTÍN

I

*Al P. Alberto Masoliver, Superior de la Residencia*

Malaybalay, 22 de noviembre de 1914.

Rdo. P. Alberto Masoliver.

P. C.

Mi amadísimo en Cristo P. Superior: A la última de V. R. recibida hace dos semanas contesté desde Silay. Escribo ahora a V. R. para que sepa mi paradero y porque tengo algunas cosas edificantes que comunicarle.

Empecemos por Silay. Bauticé allí a 44 individuos, varios sacerdotes del gran dato Amorayan que como primicias entregó a la Iglesia; y como a estos no les suceda alguna desgracia, luego prometen bautizarse los demás. Otros son hijos de Manguinba que fué bautizado en el Humayan en Sagunto por el P. Urios.

Celebramos la fiesta patronal, en la que desgraciadamente hubo mucho *pangasi*, a pesar de la total ruina de las cosechas. Nunca les falta dinero para divertirse. Luego quisieron excusarse de darme la limosna como lo hicieron en la fiesta anterior; pero esta vez no cedí. Convenimos en que hoy me traerían a Malaybalay 4 cabanes de palay y 10 pesos que les debe el Gobernador. Efectivamente, está ya aquí el concejal y dice que por la tarde llegarán las cargas. Con eso, mas tres cabanes que logré por rosarios y chucherías, tenemos ya para el gasto de por aquí; pues por dinero no se obtiene ni un grano. Además, entre aquí y Linabo tenemos tres cabanes de maíz para los caballos, que ya se van poniendo gordos. ¡Laus Deo!

¿Y Malaybalay?... ¡Qué dicha ayer la mía, Padre mío! La Virgen Santísima oyó mis oraciones, y por ella resultó lucidísima la Primera Comunión, en que recibieron el Pan de los Angeles 65 niñas y 79 niños, de los cuales 30 habían comulgado antes. Nunca habíamos podido lograr una Comunión regular de niños, hasta que por fin la Virgen ha coronado nuestros esfuerzos con un éxito. Mucho nos ayudaron para ello algunas personas de buena voluntad. Al regresar de Silay llamé a la Presidenta del Apostolado a quién propuse la idea y juntamente le pregunté si ella con las demás *apostoladas* podrían preparar un almuerzo para tanta multitud. Todo le pareció muy bien y lo mismo a sus compañeras, que al instante hicieron su colecta de arroz, salmón, etc. Yo contribuí con seis gantas, por ser grande la pobreza en que viven. Supliqué el apoyo de la Sra. Pilar que también contribuyó liberalmente no solo con manjares, sino también con varios vestiditos para los niños pobres. El almuerzo convenimos en que se prepararía en casa de la Presidenta y se serviría en el Convento por las mismas *apostoladas*. A la verdad, el viernes sentí cierta inquietud sobre si calcularían bien la cantidad, si acudirían los niños que viven lejos, etc., etc. Encomendélo todo muy mucho a la Santísima Virgen, y sentí como si me dijeran: Tú cuida de disponer bien sus almas para recibir a Jesús, que lo demás de todos se vendrá por sus pasos. Luego me sentí tranquilo, consolado y ardiendo en deseos de cumplir mi gran misión. «La del alba sería» cuando ya volvía nuestro buen Fiscal desde las últimas casas del camino de Linabo, repicando las campanillas que de antemano le había dado, y trayendo una multitud de niños. Luego las campanas y la música con sus sonatas se encargaron de llenar la iglesia. Fué realizado este

tierno acto con la presencia del Gobernador y su señora y estaba la iglesia bonitamente adornada por las señoras del Apostolado y por el Fiscal. Reunida, pues, aquella preciosa multitud de niños, tuvimos ofrecimiento de obras, rezo de oraciones, instrucción práctica del acto con hostias sin consagrar, para hacerles entender quien moraría en ellas luego, etc.

Por las papeletas que entregaba conocí luego los que aún no debían comulgar y los separamos. Resultaron aptos 144, y así dimos comienzo a la solemne Misa, y llegado el acto consolador les hice una platiquita, acercándose luego todos con candelas encendidas, bien ordenados y con devota compostura. Huelga decir que sentí devoción grandísima al darles aquel sagrado Pan, suplicando al amabilísimo Jesús que morase siempre en aquellos corazoncitos y que no permitiese se perdiese uno solo de ellos. Dimos gracias al fin, encargándoles mucho que pidieran ellos lo mismo que yo el amorosísimo Señor que tenían consigo; que rogasen por nosotros, por sus familias, por el Sr. Gobernador y su señora, que tanto contribuyeron al esplendor de esta fiesta, y por todas las señoras del Apostolado.

Terminado que fué este acto de indeleble recuerdo, fuímos al convento, y ¡qué sorpresa!... en un santiamén lo habían engalanado y habían preparado tres grandes mesas con ricos manteles, servicio completo de dos platos, vaso, y taza para cada niño, y en medio grandes jarrones repletos de rosas y azucenas. Aquello fué todo un banquete, un *Calipay sa mga calag*, como me decía el Presidente. Servida la primera tanda, hubiera visto V. R. la presteza con que las buenas mujeres limpiaron platos, tazas y todo, y en un momento pusieron los manjares para la segunda tanda. Los mismos músicos, que alegraron el banquete con sus alegres sonatas, ayudaban a las que servían en los momentos de intervaio. Esto se repitió cuatro veces con tanta pulcritud, que me admiraron sobremanera, y reconocí de nuevo el adelanto de este pueblo. El buen hombre de Sumílao, que me acompañaba: decía con unos ojos llenos de asombro: Son más listos estos que los de Sumílao. Por fin almorzaron los músicos y otros agregados (que para esta faena nunca faltan devotos), resultando que fueron más de 200 los comensales y todos quedaron muy *satisfechos* del acto. Renovaron los niños las promesas del Santo Bautismo ante la bandera del Sagrado Corazón, y como final de todo me puse a repartir estampas, medallas y alfileritos entre los niños de Comunión, haciendo participantes a la Presidenta, *apostoladas*, músicos, y... *tutti contenti*.

Ahora vaya otra noticia. El Dato Luminton, jefe de más de 100 sácope traído a este pueblo por el Sr. Manolo del Taboe del río Tagolóan, hoy por fin ha sido traído a mi presencia por el Fiscal. El resultado de la alegre entrevista ha sido excelente, quedando muy complacido del trato del Padre y resuelto no solo a bautizarse, sino también a persuadir a su gente a hacer lo mismo. Creo que les ha llegado la hora de Dios. Mucho me ha satisfecho su buen carácter: algo preocupado al principio, luego se ha mostrado franco y expansivo. Le he dado un rosario y otro para su esposa, que gracias a Dios es única. He oído como decía al Fiscal: *Maayo gayud ang sulti sa Padre*; habla muy bien el Padre. He dado algunos pasos para que la obra que Dios parece comenzar no sea frustrada. «El día que os bauticeis (le he dicho), todos los Datos de Malaybalay, incluso el Gobernador y su Señora tendrán gran alegría, y sobre todo la tendrá Dios, y vamos a tener aquel día una fiesta como la de ayer.» Que Dios lo bendiga todo y su Madre Inmaculada.

En los SS. SS. y OO. de V. R. y del P. Font mucho me encomiendo.

Siervo en Cristo,  
LAUREANO CONTÍN, S. J.

---

2

*Al P. Joaquín Vilallonga Rector del Ateneo de Manila*

Malaybalay 12 de diciembre de 1914.

Rdo. P. Joaquín Vilallonga, S. J.

P. C.

Mi amadísimo en Cristo P. Rector: Me apresuro a comunicar a V. R. algunas noticias de esta su carísima Misión, las cuales espero han de redundar en gloria y alabanza de nuestra Inmaculada Madre la Santísima Virgen, que va resultando ser la gran Misionera de Mindanao.

Tiene V. R. antecedentes del pueblo de Linabo y de su des-

deñosa apatía por el cumplimiento de sus deberes religiosos, la cual había llegado a tal extremo, que habitualmente no acudían a la Santa Misa los días festivos más allá de media docena de personas, viviendo casi todo el pueblo alejado de Dios, sordo a toda amonestación, rebelde a cuantos medios habíamos tanteado para reducirlo al buen camino. Por estas y otras justas consideraciones juzgó conveniente el P. Casáls que los linabenses no tuviesen el año pasado misionero durante la Semana Santa, disponiendo que yo pasase a celebrar los Divinos Oficios a Malaybalay, donde se esperaba mayor gloria de Dios y fruto de las almas. Si fué feliz esta idea, no la fué menos la de llevarme a Malaybalay una imagen de la Virgen que en Linabo había, más olvidada que honrada de aquellos pobres fieles. Vencidas, pues, las dificultades que se oponían a la empresa, colocada la santa imagen sobre un bizarro carabao, me dirigí con el precioso tesoro al pueblo de Malaybalay donde fuí recibido con muestras de júbilo por un grupito de personas piadosas y por la misma señora del Gobernador, la cual se apresuró a arreglar la sagrada imagen como convenía para las funciones de la Semana Santa. Y quedó la Inmaculada convertida en Dolorosa expuesta en la iglesia a la veneración de los fieles. Corrió como exhalación por el vecindario la noticia de la novedad; y tanta gente acudió a contemplar la bendita imagen y con tanto fruto rezaban ante ella, que muchos se levantaban de su presencia para caer de rodillas a los pies del misionero para confesar sus pecados. Más de quinientas personas se confesaron aquellos días y con tanto arrepentimiento, que bien se echaba de ver ser aquellas conversiones obra de la Gran Misionera. Al anochecer del Viernes Santo sacóse la santa imagen en devota procesión, y era de ver el afán de los buenos Malaybalayenses por alumbrar las calles y llevar candelas en las manos acompañando aquella Dolorosa que había robado su corazón. De regreso en la iglesia, aún quedó un grupo de mujeres y niñas que no acertaban a separarse de tan buena Madre, costándome no poco el persuadirles que se fuesen a sus casas. Llegado el día de Pascua restauróse el Apostolado, que de entonces acá ha ido produciendo no pocos frutos de confesiones y cumplimiento del precepto dominical.

Otro resultado fué, que el segundo día de Pascua hubo en el pueblo una gran reunión convocada y presidida por la señora del Gobernador para tratar de comprar no solamente una imagen de la Inmaculada (ya que aquella no les pertenecía), sino también



otra del Sagrado Corazón, haciendo allí mismo una colecta que rindió 66 pesos, los cuales fueron aumentándose hasta que se pudieron adquirir dos hermosísimas estatuas que costaron 133 pesos, y fueron subidas a hombros desde Tagoloan, que dista la friolera de 90 kilómetros.

Estos fueron los frutos de la Celestial Misionera en Malaybalay. Pero ¿y en Linabo?... ¿Permanecieron fríos en su horfandad?... Nada de esto; pues la misma Virgen se encargó de vencer su indiferencia y frialdad. Era ya el mes de agosto, y ni una vez habíamos ido aún a decirles Misa, por haberse quedado sólo el P. Casáls para todo el Monte. Por fin, un domingo de dicho mes, hallándome allí de paso para Malaybalay, y siéndome imposible seguir mi camino por razón de la lluvia, resolvíme a decirles Misa, con el triste presentimiento de que todo el pueblo brillaría por su ausencia, como de costumbre, especialmente estando tan malo el tiempo. Tocóse la campana, y yo no sé qué sonidos lanzó aquel día el sagrado bronce, que se reunió en breve tiempo un buen grupo de mujeres y hombres que cantaron durante la Misa y después de ella con un entusiasmo allí nunca visto; y lo más gracioso fué que luego todos *agmine facto* dirigiéronse ellos y ellas a la casa del Presidente, y allí tuvieron su *meetin* religioso, que dió por resultado la fundación de un Apostolado *sui generis* con su Presidenta y Concejalas y qué me sé yo. Todo esto salió de su propia iniciativa, dando por resultado una cosa muy buena, como fué el haberse todos comprometidos a asistir a la santa Misa todos los días de precepto; y para garantizar la sinceridad de su propósito, comprometiéronse las mujeres a pagar una multa de cinco centavos y una vela para el Santo Patrón por cada vez que faltasen a Misa. Dióse a las que no tenían vestido decente un plazo para proporcionárselo. Todo fué aprobado por unanimidad, excepción hecha de una aspirante a Concejala que protestó contra tal *imposición*, aunque inútilmente. Levantóse Acta de la sesión y firmáronla el Presidente y su Consejo.

Y ahora es natural que desee V. R. saber la causa de esta mudanza *in bonum* de los linabenses. Oiga pues V. R.: desuelta la sesión, me dirigí a la casa del Presidente, enterándome de todo lo referido; y como preguntase los motivos de aquella tan repentina reacción, asegurárome no haber otro que el deseo de que volviese a Linabo la Santísima Virgen, ponderando mucho los favores que de ella habían recibido, especialmente en tiem-

pos de epidemia, en que sacaban en procesión la santa imagen y la introducían en las casas de los inficionados, siendo la bendita imagen la única esperanza y refugio en tales ocasiones; decíanme que ahora viendo que el Padre se iba los domingos a Malaybālay y que se quedaban sin la Virgen que tanto amaban, tenían miedo de un castigo de Dios, y así habían resuelto mudar de vida para merecer que la Virgen volviese al pueblo. Sentíme conmovido y consolado a vista del apoyo que la Inmaculada nos prestaba, y convencíme una vez más de que Ella ha de ser la gran Misionera del Monte, y nosotros como criaditos suyos en esta grande obra de continuar la cristianización de los Montes de Mindanao.

Pero no terminó todo aquí. Al tener noticia los de Malaybalay de la resolución de los Linabo, picóles la emulación de suerte, que se reunieron en junta magna resolviendo que todas las mujeres, aunque no fuesen del Apostolado, debían asistir a Misa los domingos, y las que faltasen habían de pagar la multa de O'50 centavos. Con estas multas, que las Celadoras cuidan bien de exigir a las delincuentes, tienen ya reunido algún dinero para acabar de pagar el importe de las dos imágenes mencionadas. Y dura el entusiasmo religioso, aunque han pasado ya dos años desde que ocurrieron estos sucesos, y la gente acude a la iglesia a la hora de Misa, aún cuando no esté el Padre; de tal suerte, que resultando ya pequeña la iglesia, dicen que quieren alargarla unos diez metros más. En todo lo cual vemos como la Santísima Virgen bendice nuestras apostólicas empresas, con frutos tan consoladores de frecuencia de Sacramentos y reforma de costumbres en todas estas reducciones montesas, que es para alabar al Señor.

La otra señal manifiesta de la protección de María Inmaculada a nuestra Misión, está patente en las dos iglesias que acaban de ser edificadas y techadas de zinc en Tangcúlan e Impasúgon. ¿No és de maravillar que precisamente estos dos pueblos que tienen a la Inmaculada Patrona comiencen a edificar nuevas iglesias?... No es poco lo que esto ha excitado a los otros pueblos para hacer otro tanto, y en todas partes, con más o menos dificultades, se va edificando, no solo espiritual, pero también materialmente a mayor gloria de Dios. Así, en Tangcúlan tenemos ya iglesia y convento, donde hace un año no teníamos donde reclinar la cabeza. Pero ¡cuántos sudores, cuántos afanes y disgustos nos ha costado!

Por ser este el primer pueblo que se encuentra subiendo al Monte, teníamos especial empeño en que tuviera su iglesia. Al principio todo el mundo se resistía a arrimar el hombro al trabajo; más aún, las maderas que quedaban de la antigua iglesia, que pretendíamos reedificar, fueron empleadas en la construcción de un municipio, y el local vendido a un comerciante sin tener nosotros noticia de tal cosa. Por fin, obedeciendo a una indicación del Rdo. P. Superior, me puse en camino para dicho pueblo, mientras el P. Casáls se dirigía a visitar los pueblos del río Cagayán.

Muy contento partí con la idea de edificar una casa, ya que un palacio no era posible, a nuestra Madre Inmaculada: y con los únicos recursos de su protección y el buen deseo que me animaba, dióse comienzo a la obra adquiriendo maderas que nos cortaron la gente de Maluco y Dalirig, las cuales eran trasladadas con titánico esfuerzo por los valientes tangculanes al lugar del emplazamiento... Pero necesitábamos dinero, que no podíamos esperar de la suma pobreza de los fieles, y la Virgen nos dió dinero. Entre una regular limosna que nos hizo un americano, otra mayor que nos mandó inesperadamente el señor Obispo, y el resultado de una suscripción que se hizo en el pueblo, reunimos cerca de 500 pesos.

Hasta aquí, todo marchaba viento en popa, sin aquellas contradicciones que suelen encontrar siempre a su paso las obras de Dios. Pero de pronto se desencadenó una tormenta tal, que bien hubimos menester Dios y ayuda para no volver atrás. Y no prevaleció el infierno, ni aquella bestia que tiene humillada la cerviz bajo la planta de María pudo lograr su intento, aunque nos dió harto que sufrir. Pero ¿qué importa si al fin fueron nuestros sufrimientos coronados con el éxito más lisongero? Tenemos la iglesia concluida, y solo falta una buena imagen de nuestra Madre Inmaculada, que desde allí, como a la puerta del Monte, defienda y ampare toda esta Misión.

Después de esto, la Inmaculada Virgen movió a los de Impasúgon, quienes casi de sorpresa comenzaron por propia iniciativa a edificar su nueva iglesia, y prosiguieron la obra con tanto ardor, que hemos tenido el consuelo de inaugurarla el día de la Patrona, la Inmaculada Concepción. Es bonita, de buenos materiales y de no mala construcción; no nos ha costado nada, ni dinero, ni disgustos: es el premio que nos da la Virgen por los sinsabores que por ella hubimos de devorar en Tangcúlan. Y tanto el

P. Casáls como yo creemos que a las referidas iglesias seguirán otras en los demás pueblos, porque ya se nota cierta corriente de emulación en ellos, de suerte, que todos los Presidentes que se reunieron en Tangcúlan el día de la fiesta, partieron para sus pueblos santamente envidiosos, y se proponen no consentir verse superados en la magnificencia de la Casa de Dios.

Y termino, mi amadísimo Padre, diciendo que es muy grata la perspectiva que presenta esta Misión; la Inmaculada está en nuestro favor; no se olvida de nosotros y nos saca de todos los apuros. «Con tal Protectora, nada hay que temer». Solo necesita la gran Misionera de algún coadjutor más.

En los SS. SS. y OO. de V. R. mucho me encomiendo.

Siervo en Cristo,  
LAUREANO CONTÍN, S. J.

---

## RESIDENCIA DE BUTÚAN

*Carta del P. Cristóbal Sastre al P. Salvador Giralt*

Talacógon 4 noviembre de 1914.

Rdo. P. Salvador Giralt, S. J.

Manila.

P. C.

Mi amadísimo en Cristo Rdo. P. Procurador: Acabo de recibir su muy grata del 21 de octubre. Muy grata, digo, me ha sido su última carta tanto por el afecto que V. R. nos muestra a los que trabajamos en esta estensísima Misión de Talacógon donde V. R. derramó abundantes sudores; como también y de un modo muy especial por los regalos que le acompañaban procedentes de la *Asociación Primaria de Señoritas Auxiliadoras de las Misiones*.

¡Bendito sea Dios que nos procura tan generosos bienhechores! No hay para qué decirle a V. R. que tan buenas señoras tendrán un lugar preferente en los santos sacrificios que los Padres

de Talacógon ofrezcan por los bienhechores, y aun el pueblo mismo no podrá menos de elevar una súplica al Señor por tan piadosa Asociación que así se afana en auxiliar a sus pobres misioneros. Yo por mi parte y en nombre de Talacógon hago constar aquí nuestra gratitud y espero que V. R. de un modo u otro hará saber a tan buena Asociación lo obligados que nos tienen por su desinterés.

Ahora para conservar y aumentar, en lo posible, el afecto que V. R. siente por esta Misión, me permito molestarle algún tanto y distraerle de sus múltiples ocupaciones dándole alguna breve noticia de mi última excursión a los pueblos que están río abajo de Talacógon, a saber: Nuevo Trabajo, Santa Fé, Guadalupe, Santa Inés y San Luís.

Nuevo Trabajo, Santa Fé y Santa Inés no tienen todavía iglesia; así que tuve que usar el Tribunal para las sagradas funciones, que a la vez sirvió de convento. Los de Nuevo Trabajo tienen ya campana y Sto. Patrón, que es la Virgen Dolorosa. Yo les prometí hacer la fiesta *gratis* y además darles un Santo Cristo o Crucifijo, si pronto levantaban la iglesia. No les disgustó la idea; pero creo que tardarán más en ponerla por obra de lo que sus deseos y palabras prometen. Dios quiera que me engañe.

El pueblecito de Santa Fé aumenta cada año con nuevas familias. Este año he visto varias casas que el año pasado no estaban. Además hay otras en construcción. Dicen que añadirán otra calle paralela a la principal. Nunca ha tenido iglesia, pues no hace mucho que se fundó este pueblo desmembrándose del de Guadalupe. El Presidente se interesó mucho en que yo les fijara un lugar para levantar la iglesia cuanto antes. Me pidieron santo y campana. Se los prometí para cuando tuvieran terminada la iglesia.

¿Qué santo queréis por Patrón?—El que quiera el Padre, me contestaron. Y bien, R. P. Procurador, ¿qué santo les voy a dar? En la actualidad no tengo ninguna estatua de santo en Talacógon. Aunque existe Santa Fé y sería el propio Patrón para corresponder al nombre del pueblo; pero... Santa Fé tiene vendados los ojos para enseñarnos que hemos de creer lo que no vemos. Estos pobrecitos también tienen vendados los ojos, pero de otro modo, y no creen sino lo que ven por vista de ojos y palpan con las manos. Así es que no sé si le cobrarían mucha devoción a esta Santa, por más que les es muy necesaria la Fe, como a todo buen cristiano y principalmente a los Conquistas o neófitos.

Vea, pues, V. R. como buen Procurador de procurarme un buen Santo Patrón y una campana para dicho pueblo. Creo que cuando yo les diga que ya tengo santo y campana trabajarán de veras para levantar la iglesia si no es que ya la tengan acabada cuando estos objetos vengan.

Para volver por su honra, si es que en algo se la he quitado, debo decir a V. R. que los de Santa Fé tienen Fe, pues todas las tardes y por la mañana antes de misa me tuvieron un buen rato ocupado en oír confesiones de hombres principalmente. Las mujeres fueron pocas las que se acercaron al tribunal de la penitencia; creo que por falta de vestido. Porque algunas que se presentaron andaban muy aligeradas de este artículo y ninguna tenía un pequeño pañuelo para cubrir la cabeza.

Lo que digo de Santa Fé sucedió lo mismo, poco más o menos en Nuevo Trabajo. Las comuniones no correspondieron ni de mucho a las confesiones. No por falta de deseos sino por falta del ayuno necesario, que quebrantaron casi todos con la consagrada mascada. Algunos la querían disimular, pero eran demasiado evidentes los rastros que les había dejado.

¿Qué le diré de Guadalupe? Que cada casa era un hospital. Las calenturas se cebaban en hombres y mujeres, niños y viejos. Subir a una casa y ver tres, seis y más personas echadas. ¡Qué triste! sin embargo creo que han muerto muy pocos de esta enfermedad. Pero el desaliento, el malhumor y la tristeza se reflejaba por todas partes. Muchísimos buscaron el alivio de sus males en la Confesión por si acaso Dios disponía de ellos. ¡Buen remedio para sus almas! Una de las parejas que casé me dió mucha compasión. La esposa, perdido el color, apenas podía tenerse de rodillas para confesarse. Al esposo después de entregar las arras a su esposa, le vino el *Taquip*, como llaman ellos al temblor que les da el frío de la calentura. Todo su cuerpo temblaba como una hoja de árbol agitada por el viento: flaquearon sus piernas y cayó en brazos de los testigos.

El pueblo de Santa Inés retrógrado como siempre en lo que se refiere a las cosas del espíritu. La iglesia ¿cuándo se levantará? El día del juicio final por la tarde, como suelen decir algunos. ¡Lástima de Santa Inés! ¡Qué hermosa debía ser cuando era nueva si aun ahora, medio destrozada y carcomida inspira devoción! Talle esbelto, rostro divino, ojos bondadosos.... difícilmente se encontrará en toda la Misión de Talacógon, otra estatua tan atractiva y sin embargo de esto no atrae a aquellos santaineses,

que ya no merecen llevar el nombre de tan hermosa Santa. Me prometieron, sí, levantar la iglesia en un extremo del pueblo. Pero... lo han prometido tantas veces que uno se pregunta ¿Cuándo será, Señor? ¿cuándo será?

El último pueblo que visité fué San Luís, que se mostró algo reacio al cumplimiento Pascual. Tal vez porque ya tienen el jumay espigado y necesitan vigilarlo no sea que lo pierdan todo. Los niños, sin embargo, fueron muy constantes en acudir al Catecismo mañana y tarde y aun el sábado que no tuvieron escuela, cosa que no pasa en los otros pueblos.

Desde San Luís quise hacer la primera visita al pueblecito de Barrio, antiguo Resquisa. Digo la primera visita porque desde su traslado no se ha visitado todavía. Dicen que cuenta unas treinta familias o más. Ya vale la pena el visitarles. Pero no pudo ser. Entre otras razones porque uno de los batas hacía ya dos días que estaba con calentura y yo sentía algunos síntomas. El *Taquip* de Guadalupe amagaba. En Talacógon tanto los dos batas que me acompañaron como yo caímos, no a la fuerza del *Taquip*, pero sí a la de las calenturas. Gracias a Dios que solo fué cosa de unos pocos días.

Termino diciéndole que hoy hemos empezado la Novena de nuestro Patrón, San Estanislao de Koska. Si fuera tan facil el hacer como el querer le invitaría a que viniese a pasar el día 13 con nosotros y con sus antiguos feligreses. Espero sin embargo que V. R. se acordará de Talacógon en el día de su fiesta y nosotros también de V. R. Entretanto nos encomendamos todos en los SS. SS. y OO. de V. R.

Y V. R. no se olvide de su último hermano y siervo en Cristo Jesús.

CRISTÓBAL SASTRE, S. J.

---

# APÉNDICE

---

NOTICIA DEL VIAJE DEL R. P. SUPERIOR DE LA MISIÓN A ESPAÑA

PARA ASISTIR A LA CONGREGACIÓN PROVINCIAL

Acudiendo al llamamiento que recibió en septiembre del R. P. Provincial para la Congregación provincial, determinó el R. P. Superior embarcarse para España en el correo de noviembre, en compañía del P. Vila, enfermo de la vista, y de dos HH. Novicios que van a Gandía para terminar su Noviciado, haciendo esta vez el viaje, que no hicieron en agosto por los peligros, que prudentemente se temían, a causa de la conflagración europea. Hízose la despedida en San Javier el 30 de octubre, día de San Alonso, y en el Ateneo el día siguiente. Leyóse en el refectorio durante la comida el aviso, en que el R. Padre Superior nombraba Vicesuperior de la Misión durante su ausencia al P. Rector del Ateneo, Joaquín Vilallonga, y encargaba se rezase durante el mes en las letanías de comunidad la oración *pro navigantibus*. Después de la comida se leyó un telegrama de despedida de Mgr. Petrelli y una carta de las Madres del Beaterio, y dióse al abrazo acostumbrado. Por la tarde a eso de las tres y media trasladáronse en automóvil del Ateneo al barco *Eizaguirre* acompañados de los PP. Vilallonga, Giralt, Clos, Algué, Juan, Solá M. y Giménez. Allí se encontraron con los demás combarcanos, el Sr. Obispo de Guam, capuchino, con un Hermano lego que le acompañaba, el P. Provincial y el Procurador provincial de los Agustinos, el P. Rector de la Universidad con otro Padre dominico y dos Sacerdotes de la Misión del Sagrado Corazón de Jesús. Mucha gente acudió al barco a despedirse; y una banda de música ofrecida al P. Rector de la Universidad no cesó de amenizar la despedida con sus escogidas piezas hasta el zarpar del barco, que fué a las 5 p. m. próximamente.

Entre un centenar de indios que viajaban desde Singapore hasta Colombo, 6 manifestaron ser católicos y de ellos dos que



sabían hablar inglés se confesaron en esta lengua y recibieron la Sda. Comunión (1).

La fiesta del patrón de los novicios San Estanislao la celebraron de la manera que en un barco se puede celebrar. La víspera les dió los puntos el R. P. Superior y el día de la fiesta comulgaron con nuestros inseparables compañeros los cuatro niños mencionados ante el altar en que se puso una estampa de papel única que tenían a las manos.

Tuvieron por la mañana a las 9 un tente en pié en los camarotes y en lo demás siguieron la distribución de los demás días.

Una travesía tan larga en tiempos de guerra y a través de tantos países y nacionalidades, no daba poco que temer; ninguna molestia se les ha ocasionado sin embargo por causa de la guerra. De Manila a Colombo el mar parecía un desierto por la ausencia de barcos y carencia de tráfico en los puertos de Colombo y Singapore. Es que estaban retraídos los buques, o escondidos por miedo al barco alemán *Emdem*, terror de aquellos mares, que había ya destruído 24 buques y causado un perjuicio de 10,000.000 libras esterlinas. Destruído éste en el mar Indico por un crucero inglés dos días antes de nuestros expedicionarios por Colombo, continuaron los buques sus viajes y de Colombo a Suez se encontraron con muchos vapores. En el mar Rojo se cruzaron con una flotilla de diez trasportes primero, y luego con una de doce, que iban a traer tropas de la India.

Subiendo por el canal de Suez vieron varios destacamentos de tropas que estaban fortificando la parte derecha del canal. De trecho en trecho formaban trincheras con sacos de arena, fosos y alambrados. La fortificación que estaban levantando en Ismailica era notable. No solo atrincheraban del modo dicho un montecito contiguo al pueblo y al canal, sino que atrincheraban también las azoteas de las casas con un muro de sacos de arena. Según les dijeron en Port-Said es que estaban pertrechando el canal contra una invasión de 13,000 turcos, que se esperaba habían de llegar de un momento a otro, pues estaban ya a una distancia de 13 kilómetros. En Port-Said, había dos cruceros franceses y el día anterior habían salido de allí cuatro más de la mis-

---

(1) Mucho les edicó la conducta de uno de los oficiales del barco, el cual deseaba confesar y comulgar, y no pudiendo satisfacer sus piadosos deseos todos los días de 4 a 8 de la mañana, pidió se dijese una misa a las 3, y en ella comulgó con mucha devoción, oyendo toda la misa de rodillas.

ma nación para los Dardanelos. Los transportes que encontraron iban a traer de la India 50.000 soldados para la defensa del canal.

El mar hasta Port-Said estuvo tan tranquilo que les permitió observar la distribución ordinaria como si estuvieran en casa. Pero al entrar en el Mediterráneo se levantó una tan fuerte borrasca que las olas llegaban a cubierta, y un vendabal tan fuerte que a media noche el buque hubo de detener su marcha y seguir a media máquina su camino. Con esto, excusado es decir que se marearon en grande casi todos, y solo tres de los nueve sacerdotes se atrevieron a decir misa.

Duró esta tempestad dos días, y luego continuaron con mar relativamente bueno hasta Barcelona a donde llegaron días más tarde de lo ordinario.

Como queda dicho el viaje hasta Barcelona fué por demás feliz, ameno y entretenido. Todos los días han podido celebrar sus misas los Padres y tomar los demás la Sda. Comunión. A las 5 de la madrugada quedaban como por encanto convertidos en capilla y antecapilla respectivamente los camarotes del P. Superior y del P. Vila que estaban frente por frente. En la segunda misa comulgaban los novicios y muchos días también 4 niños españoles que iban en el barco, dos de ellos solos, sin ninguno de su familia, y los otros dos con su madre y dos hermanitos más. El Sr. Obispo decía la tercera misa, de modo que a las 7 ya se podía cerrar aquella pequeña basílica y dar por terminados los ejercicios de la mañana.

---

**MISIÓN**  
**CHILENO-ARGENTINA**



# ESTADO ACTUAL DE NUESTRAS CASAS EN LA MISIÓN CHILENO-ARGENTINA

---

REPÚBLICA ARGENTINA	}	BUENOS AIRES	{ Colegio del Salvador. Colegio incoado ( <i>Ad Reginae Martyrum</i> ). Seminario Conciliar.
		CÓRDOBA . . .	{ Casa de Probación y Escuela Apostólica. Residencia.
		MENDOZA . . .	{ Residencia.
		SANTA FE . . .	{ Colegio de la Inmaculada.

REPÚBLICA DE CHILE	}	ANCUD . . .	{ Seminario.
		CONCEPCIÓN . . .	{ Residencia y Casa de Ejercicios.
		PUERTO MONTT . . .	{ Colegio incoado, Seminariomenor.
		SANTIAGO . . .	{ Colegio de San Ignacio.
		VALPARAÍSO . . .	{ Residencia y Casa de Ejercicios.

REPÚBLICA DEL URUGUAY	{	MONTEVIDEO . . .	{ Colegio Seminario.
-----------------------------	---	------------------	----------------------



# COLEGIO DEL SALVADOR

## BUENOS AIRES

---

*Carta del P. Juan Guim al P. Vicente M.<sup>a</sup> Prósper*

Buenos Aires, 1 de noviembre de 1914.

Rdo. Padre Vicente M. Prósper, S. J.

Madrid

P. C.

Muy amado en Cristo P. Prósper: Voy a ver si puedo resarcir todas las quiebras pasadas, escribiendo esta vez largo y tendido. Tan largo y tendido, que mi carta va a comprender todo el tiempo de mi estancia en esta parte de los Andes, que comprende las Repúblicas Argentina, Oriental, del Paraguay y Brasil. Por supuesto, que ya me perdonará V. R. la omisión de pormenores y se contentará con las grandes líneas. Vamos, pues, a ello, después de santiguarnos bien, para ir a prisa sin tropezar, ni dejarnos nada de importancia en el tintero; porque deseo que esta carta-resumen sea también para V. R. y para mí una carta memorandum.

Empecemos por la *República Argentina*.—Llegué acá, como ya recordará V. R., el día 22 de julio, y permanecí aquí dos meses exactos hasta el 21 de septiembre por la noche, en que salí para Montevideo, capital de la República Oriental. Durante este tiempo hice los Santos Ejercicios de año, desde el día 12 de septiembre hasta el 20, fiesta de los Dolores de Nuestra Señora, Patrona principal de nuestra casa e iglesia de *Regina Martyrum*, donde los hice. Todo el tiempo restante lo consagré al conocimiento de las varias instituciones oficiales o sociales que pudieran tener alguna relación con nuestra obra de protección a los emigrantes españoles, después de haber pedido, como es natural, las bendiciones del cielo, en el Santuario de Luján, a los pies

de Nuestra Señora, y las de los representantes de Dios, los Excmos. y Rdmos. Sres. Arzobispo e Internuncio. Voy a poner una como lista de ellas.

*Dirección general de inmigración y hotel de inmigrantes.*— Ante todo, me pareció que debía conocer lo oficial. Visité, en efecto, dos o tres veces esa institución, de la cual he enviado ya cuantos datos pude recoger, incluso una hermosa colección de fotografías. No es este el sitio de hacer una descripción minuciosa de dicho organismo, mayormente teniendo ya Vds. ahí la representación fotográfica de todas sus dependencias, pero no me despidió de hacerla en otra ocasión, cuando se juzgue más oportuna. Baste saber ahora, que, a la llegada de los vapores, son siempre recibidos los emigrantes a bordo por una Comisión, llamada de desembarque, la cual empieza allí mismo el primer trabajo de clasificación, poniendo su sello en los papeles de los que desean acogerse a la Ley de Inmigración argentina, prerequisite indispensable para disfrutar de todas las otras ventajas, que ofrece la Dirección General de Inmigración, como son: estancia gratuita en el Hotel de Inmigrantes por algunos días, pasaje gratuito para cualquier punto de la República, a donde quieren ir los inmigrantes, ya sea por venir encaminados a algún sitio, ya también por haber ellos mismo escogido el ir a algunos trabajos de los ofrecidos en el mismo Hotel, en la Sección denominada Oficina del trabajo, que es una verdadera Bolsa de trabajo oficial para la República. Con esto queda dicho lo sustancial de esa institución: lo demás son pormenores y accidentes, que se dejan fácilmente entender, supuesto el orden y engranaje, que ha de haber en un organismo de este género, que interviene a veces simultáneamente en un contingente inmigratorio de varios miles, a veces de cinco, seis, siete y aun más millares de personas, entre las cuales hay pertenecientes a casi todas las naciones europeas. Por esto las ofertas del trabajo se van anunciando en varias lenguas, según los grupos de inmigrantes que han llegado.

*Patronato italiano de inmigración y otras instituciones italianas.*— Como es fama que Italia es la nación que mejor organizada tiene los servicios de protección y patronato a sus inmigrantes, quise conocer todo lo que hubiera en este género, y a este fin, visité el Patronato Italiano, Sociedad semioficial, que recibe una subvención del Gobierno italiano de 63.000 libras anuales, y cuenta con varias secciones, como son, Bolsa de trabajo o Agencia de colocaciones, Beneficencia, Asistencia legal, Repatriación, etc.



*Misioneros de emigración.*—Así se llaman los Sacerdotes anexionados a la obra, fundada en Roma por Monseñor Cocolo, titulada «Società de S. Antonio de Pádova», que tiene representación en varios puntos de estas Repúblicas sudamericanas. Aquí tienen una casita en la calle de Olleros, 3.242, con su capillita de la Virgen del Perpetuo Socorro y una escuelita para la gente del barrio aquel, condición impuesta por el donante de la casa. Son tres solamente, y, cuando llega algún barco italiano con el Misionero a bordo, éste viene a hospedarse en compañía de sus hermanos hasta la vuelta del vapor, si es que no ha venido para quedarse aquí. Su acción hasta ahora ha sido muy limitada; y por esto se han encargado últimamente de la Agencia Central Gratuita de Colocaciones, que es un complemento de la obra titulada Círculos de Obreros, y tiene su domicilio social en el mismo local de la Junta Central de dichos círculos, que es también el de la Liga Social Argentina, Alsina, 553.

*Secretariato del Popolo.*—Es la oficina o bolsa de trabajo, que suelen tener los PP. Salesianos en casi todos los Colegios o Talleres. El de aquí, sito en la calle de Solís, esquina Moreno, tiene un Secretario retribuido por los Padres, además del P. Encargado, que pasa allí buena parte del día. Es una verdadera Secretaría, que tiene también la representación de *Italica Gens*.

*St. Raphaelsverein.*—También esa Asociación alemana tiene aquí su representación en el librero Sr. Leo Mirau, Callao, 441-445; pero es una representación unipersonal solamente, y el Sr. Mirau recibe a los que se le presentan para pedirle algunos datos, etc.

Juntamente con esas instituciones, he visitado otras de protección a la joven, como la *Sociedad protectora de la joven sirvienta*, Pueyrredón, 312; la *Liga de protección a las jóvenes*, Tucumán, 854; el *Taller del Sagrado Corazón*, también para la joven sirvienta, dirigido por un P. Redentorista; y sobre todo el *Patronato Español, Comisión de Señoras*, Córdoba, I, 558. Todas esas instituciones tienen de común la protección a la joven; pero cada cual conserva su aspecto particular.

Por fin, me pareció que debía conocer también las Sociedades españolas, existentes en Buenos Aires, y para esto, después de hacerme con una lista de todas ellas y con los Reglamentos de las principales, recorrí algunos de sus domicilios sociales. De paso, y aprovechando las oportunidades que se me presentaban, he ido conociendo además las obras de las Conferencias de San

Vicente de Paúl, que son muchas y muy notables. Item algunas de las obras sociales y religiosas de esta Capital.

En vista del estado de todas esas instituciones, y en presencia de una realidad de cosas, algo compleja, que no es fácil de definir en pocas líneas, no le hallaba salida a nuestra obra de San Rafael, ni veía el modo de hacer nada, hasta que al fin busqué un grupito de jóvenes de la Congregación Mariana de *Regina*, con los cuales he venido trabajando casi nominalmente en una forma doméstica e imperceptible, pero a base de Secretariado General de Inmigración, sin limitarlo precisamente a España, porque no veía cómo podía implantarse nada, que fuera solo español; mientras, por otra parte, me veía materialmente rodeado de necesidades innumerables, con que los inmigrados españoles me traían muy ocupado y ¿por qué no decirlo? afligido... Una de esas graves necesidades me ha decidido a emprender algo, que bien pudiera ser la base nuestro Secretariado en Buenos Aires y en la República Argentina. Si es así, lo habrá fundado el mismo San Rafael; pues en su día, 24 de octubre, habiendo yo vuelto del Uruguay, supe una desgracia, ocurrida pocos días antes a una familia española, y resolví inmediatamente hacer todo lo posible para remediarla; y el remedio era, en parte, alquilar un piso, que pudiera servir al mismo tiempo de Secretariado de la Asociación. Efectivamente, en mi ánimo quedó ya fundado el Secretariado; acudí a los Superiores aquel mismo día de San Rafael; les propuse lo que pretendía, lo aprobaron, y...

*Hoy, día de la fecha y fiesta de Todos los Santos*, se ha inaugurado ese «algo» de Secretariado, con una Misa y Comunión de los que intervenimos en él, con la bendición del piso, donde provisionalmente queda instalado, y la entronización del Sagrado Corazón en el Secretariado y en la familia, que lo ha de habitar en adelante. Aquí es donde se reunirán también los pocos jóvenes, que empezaron a trabajar conmigo a fines de agosto. Fué precisamente el día 24 de ese mes el en que se iniciaron los primeros trabajos en un rinconcito, digámoslo así, porque así fué, del salón de *Regina Martyrum*, destinado a las Congregaciones. También en aquel día tuvimos nuestra Misa y Comunión, y luego una especie de junta de constitución del Secretariado General de Inmigración. Si el éxito de nuestra obra en Buenos Aires ha de corresponder a la humildad y pequeñez de sus principios, yo le aseguro que ha de ser muy grande nuestra Asociación en la Argentina, porque el germen de ella es sumamente pequeño,

pero va envuelto, como ven, con el sobrenatural envoltorio de la oración y queda regado con rocío de la gracia divina y empapado con la preciosísima Sangre de N. S. Jesucristo, por medio de nuestras Misas y Comuniones. En el último artículo del Reglamento Interno, se obligan estos jóvenes a seguir pidiendo al Señor los auxilios morales y materiales, que son necesarios para el progreso de la obra. Y, para terminar este punto, no quiero omitir que también hemos celebrado el día de hoy con nuestra fraternal *agape*, después de la ceremonia religiosa. Me acordé e hice mención a los presentes de nuestra primera *agape* de la Travesía de Trujillos. Esta ha sido más modesta que aquélla, pero no menos cordial.

*Fiesta de San Rafael.*—A propósito de fiestas, no debo omitir aquí cómo hemos celebrado la de nuestro Santo Arcángel, no solo en la Argentina, sino también en el Uruguay y en el Brasil. En todas estas tres Repúblicas se ha celebrado, aunque modestamente, alguna conmemoración. Del Brasil me escribe el P. Miguel Noguera, nuestro corresponsal: «He encargado a varios colegios que ofrecieran la Misa y Comunión del día de San Rafael por la Asociación, y una persona ha quedado encargada de promover una fiestecita colectiva en la parroquia del barrio de Mooca, muy nutrido de españoles». Esto en S. Paulo: en Río Janeiro sucedió lo mismo; en particular lo hicieron las Esclavas Concepcionistas del Sagrado Corazón, que son las españolas, fundadas por el Emmo. Cardenal Spínola, Arzobispo de Sevilla. Viven allí en Rua do Bispo, 157. En el Uruguay dejé también encomendada la celebración de la fiesta a todos los niños del Colegio Seminario, que ofrecieron la novena y la Comunión del día 24; y el P. Damiani, un sacerdote seglar, que quedó allí como Director de la obra, me escribe: «El día de San Rafael hicimos la fiestecita, como V. R. nos había indicado a los que formamos parte del Secretariado. Todo lo esperamos del Divino Corazón, y todo lo que podamos hacer irá dirigido a su gloria. Por fin, aquí en Buenos Aires, además de las oraciones y Comuniones privadas, tuvimos nuestra fiesta colectiva en la iglesia de las MM. Esclavas, que me lo suplicaron. Allí fuimos, pues, mis jóvenes y yo, para celebrar la santa Misa, con cánticos y exposición, como suelen las Madres. La iglesita estaba llena. Luego, después de tomar el desayuno, nos fuimos juntos los del Secretariado a una Misa solemne, que celebraban los PP. Dominicos, en la que predicaba un religioso español, recién llegado a Buenos Aires. ¡Fiesta completa!

*Peregrinación española a Nuestra Señora de Luján.*—Aunque lo que principalmente completó la fiesta, y con esto voy a terminar yo también la primera parte de esta mi carta, fué la peregrinación a Luján, promovida por la Sociedad española de la Virgen del Pilar, a la cual, previos los permisos necesarios, resolvimos asistir en corporación, para depositar en manos de la Virgen española, Patrona de las tres Repúblicas, Argentina, Uruguay, y Paraguay el principio de nuestros trabajos y el fruto que de ellos esperábamos. Así fué; el 25 de octubre subimos a Luján, como peregrinos españoles, y como tales asistimos a todos los actos de la peregrinación, que fué muy concurrida; a la vuelta, tropecé con un sacerdote español, entusiasmado con nuestra obra; y, al llegar a casa, me esperaba el cablegrama «Best wishes». *I thank you...!*

*Uruguay.*—Estuve en la República Oriental del Uruguay dos veces, interrumpidas con mi ida al Brasil, del cual hablaré después, esto es, desde el 22 de septiembre hasta el 26, en que me embarqué en el vapor holandés *Tubantia*, y luego a mi vuelta del Brasil, desde el 15 al 21 de octubre, en que llegué de nuevo a Buenos Aires, donde esto escribo. Total, pues, diez días de permanencia en Montevideo. Aquí el problema se me presentó bastante menos complejo que en la Argentina, y el terreno estaba por otra parte mejor preparado. Gracias a estos dos factores y al auxilio especial del Señor, después de haber hecho el mismo trabajo de investigación que en Buenos Aires sobre las instituciones oficial y sociales de inmigración y sobre las sociedades españolas, nos pareció que lo más acertado sería hacer brotar la idea y la realización de la obra Rafaeliana en la Institución social, que allí existe, llamada Unión social; tanto más, cuanto que ya en el seno de esa Unión se había pensado en el establecimiento de un Secretariado General de Inmigración, y los elementos que se me presentaban para trabajar en él, estaban íntimamente enlazados con dicha Unión y con el domicilio social de la misma, que es el Club Católico, sito entre las calles de Cerrieto y Treinta y Tres, bastante cerca del puerto y de una iglesia que parece ser la indicada para los inmigrantes, que es la iglesia de Lourdes. En Lourdes está, efectivamente, el Padre que trabajará en nuestra obra, y el Secretariado se está ya instalando provisionalmente en unas dependencias del Club Católico, desde donde es fácil que reciban Vds. pronto alguna comunicación, pues lo han tomado con entusiasmo y tengo confianza en los que intervienen en la obra.

Lo que conviene añadir aquí es que tanto allí en Montevideo, como en Buenos Aires, va prevaleciendo la idea del Secretariado General o Internacional, esto es, un Secretariado que sea como el receptor e interventor de toda la inmigración europea, clasificándola y distribuyéndola en secciones, de las cuales una sería la española. A este Secretariado debería corresponder, naturalmente, una Asociación católico-nacional del mismo país de inmigración, tal como la que se ha fundado en el Canadá, según lo deduzco de la carta que escribió el Sr. Cardenal Merry del Val al Presidente de la Asociación fundada allí a principios de este año, o a fines del anterior. Véase *Acta Apost. Sedis*. Y en este sentido hemos empezado a trabajar también aquí en Buenos Aires, donde el Secretariado, de que antes hablé, no sería más que la Sección española de un Secretariado General de Inmigración. Esto, a vueltas de algunos inconvenientes, parece que tendría muchas ventajas sobre lo que hasta ahora se ha hecho por las diversas nacionalidades. Pero necesita un rato largo de conversación, y a él me remito para cuando nos veamos.

Voy a poner una lista de las instituciones relacionadas más o menos con nuestra obra.

1. *Hotel de inmigrantes*.—En el puerto mismo hay un kiosko con la inscripción: Sección de desembarque.—Hospedería de inmigrantes. Es la primera recepción de los inmigrantes, que suele hacerse en este kiosko o a bordo.

2. *Asociación Protectora de la Joven*.—No recuerdo la dirección; pero, si necesitan recomendar alguna joven para el servicio doméstico, etc., pueden dirigirla al P. Engelberto Wauters, Colegio Seminario, que es el Director de esa obra.

3. *La Bonne Garde*.—Institución parecida a la anterior, pero más general, y más en armonía con la Asociación Católica Internacional de Protección a las Jóvenes, establecida en Friburgo.

4. *Italica Gens*.—Tiene su representación el Colegio Taller Don Bosco de los PP. Salesianos, como en Buenos Aires.

Por lo demás, hay también en Montevideo otras instituciones de gran fuerza, como la Liga de Damas Católicas, y buenas Congregaciones en casi todas las parroquias, además de la obra social Centro Católico de Obreros, etc. De todo envió cuantos impresos he podido recoger, y una Guía Nacional.

*Brasil*.—Como ya indiqué, el día 28 de septiembre por la mañana me embarqué en el *Tubantia* para el Brasil. Durante la travesía, que duró tres días, no hubo más percances que el mareo

general del paso por el golfo de Santa Catalina, las dificultades que yo tuve para poder celebrar, por falta de ayudantes, etc. y la detención en alta mar del vapor, por habérsenos presentado a deshora el buque de guerra inglés, *Bristol*, que nos hizo parar y después de una serie de inteligencias entre los dos Capitanes, desde sus respectivos puentes, terminó el del *Bristol* enviando al *Tubantia* una comisión de reconocimiento, que legó a nuestro barco en bote. Era imponente ver aquella operación en alta mar. Concluyó todo con una simple entrevista de la Comisión con nuestro Capitán, y un par de aplausos miedosos de los pasajeros a la llegada y a la partida de dicha Comisión.

Llegamos a Santos por la mañanita del 29, desembarqué inmediatamente para poder celebrar en nuestra iglesia, y luego, con uno de los dos Padres de aquella Residencia, visité el puerto y el P. Misionero de Emigración, que allí tiene la «Società de S. Antonio de Pádova» para los italianos. En uno de los sollados del puerto está la Inspección de emigración del Estado de San Paulo, cuya capital es la ciudad de ese mismo nombre, sita a dos horas de tren de la ciudad y puerto de Santos, en un punto mucho más elevado y sano. Como el P. Superior de la Misión Central, correspondiente a la Provincia Romana, vive en San Paulo, allá me fuí enseguida después de comer, para ponerme al habla con él, y establecer allí el centro de operaciones. Estas fueron las de costumbre: visita al Hotel de inmigrantes, a los Padres del Instituto *dei Missionari de San Carlo*, que por primera vez tenía el gusto de conocer personalmente, a un exmisionero de Emigración y actual Párroco de Mooca, uno de los barrios más españoles de la capital, a los PP. Salesianos, representantes de la *Italica Gens*, etc. y por fin a las Comunidades religiosas de españoles, los Misioneros del Inmaculado Corazón de María y los PP. Agustinos. También visité y me visitaron algunos españoles. Total: las mismas dificultades de Buenos Aires y algunas más. ¿Quién se encarga de promover nuestra obra?—Cómo la organizamos aquí?—Con qué elementos podemos contar?, etc.

Como era preciso ver al Sr. Nuncio Apostólico del Brasil, que vive en Petrópolis, ciudad-complemento de la capital Río Janeiro, después de haberme hecho cargo del estado de cosas en S. Paulo, fuí a Río Janeiro, para lo mismo, y para dar luego cuenta de todo al Excmo. Sr. Nuncio. En efecto, después de visitar en Río todo lo de inmigración, oficial y social, esto es, el Hotel de Inmigrantes en la Ilha das Flores, que dista un buen

cuarto de hora, en canoa automóvil, desde el embarcadero del puerto, y lo poquísimos que hay de protección social a las distintas clases de inmigrantes—al decir esto, me refiero también a las jóvenes, sirvientas o no sirvientas, para las cuales no encontré ni una sola institución *ad hoc*—y después de una entrevista con el P. Misionero de Inmigración italiana, otra conferencia con el Presidente de la Beneficencia española y con el que mejor conoce el estado de nuestra colonia española en Río Janeiro, subí a Petrópolis a dar cuenta de mis impresiones al Sr. Nuncio, quien me recibió muy amablemente y aprobó el plan del futuro organismo de inmigración, que en el Brasil, como en la Argentina y Uruguay, debería formarse.

V. R. notará que hablo de *futuros* organismos de inmigración. Así es que el organizar es cosa lenta, que requiere mucho tiempo, y el de que yo podía disponer era muy poco. Entre Santos, S. Paulo y Río Janeiro estuve solo once días. El día 11 de octubre, después de celebrar la santa Misa, otra vez en Santos, en una ermita de la Virgen de Montserrat, que domina toda la ciudad y bahía de Santos, me embarqué de nuevo para Montevideo en el vapor de La Trasatlántica, *P. de Satrustegui*, que me llevó en cuatro días a Montevideo; y de allí, pasados tres o cuatro días más, volví acá, donde me tiene V. R. esperando que se abra el paso de la cordillera para Chile, que es cosa, según dicen de muy pocos días. Pero antes de pasar los Andes, he querido hilvanar esta carta, mezcla de datos y noticias, que ha de servir a V. R.

*En resumen:* he conocido bastante lo que me parece que conviene hacer, pero apenas he hecho nada. ¿Por qué? Primeramente, porque no vine yo acá propiamente para *hacer*, sino para *conocer*. En segundo lugar, porque el hacer u organizar una obra supone mucho más tiempo del que yo podía disponer, y el empezarla, sin poderla yo continuar, y sin encontrar aquí quien se encargase de ella, era condenarla al fracaso, y aun dificultar su realización para adelante. Tercero, porque, al presentármese el planteamiento de la obra rafaélana, en los países de inmigración, de distinta manera de como yo me había imaginado desde España, y aun de como la he visto iniciada por los italianos en estas Repúblicas, me ha obligado a diferir su realización hasta obtener una aprobación explícita del plan, que habrá de ser proveeniente a quien corresponde.

No crea, sin embargo, V. R. que dejo esas Repúblicas, tan

con las manos vacías. Porque, además de las informaciones que he ido enviando a Vds. desde diversos puntos, y que supongo han llegado ya a sus manos, guardo yo algunas más entre mis notas manuscritas, y sobre todo dejo aquí algunos encargados o corresponsales, que espero irán completando nuestra información y preparando el advenimiento de la Asociación de San Rafael en estos países. He aquí una lista de las personas o instituciones, a quienes nos podremos dirigir, mientras no se funde de un modo más universal y estable la Asociación.

*Buenos Aires.*—D. Ricardo Valeiras.—Rodríguez Peña, 438.—Puede pedírsele cualquier información y darle cualquier encargo. Pero no conviene todavía enviarle de un modo regular los emigrantes que vengan a la República. Él se encargará, sin embargo, de orientar a cuantos lleguen a él, enviados particularmente por Vds, o por algún otro Secretariado.

*Montevideo.*—P. Fernando Damiani.—Club Católico, entre Cerrito y Treinta y Tres.—Lo mismo digo de éste que del anterior; pero probablemente, se organizará allí más aprisa un Secretariado General, y ya podrá recibir pronto cualquier emigrante que se le recomiende. Conviene, sin embargo, esperar su comunicación, digamos, oficial.

*Santos.*—*Brasil.*—Rdo. P. Raimondi, Misionero de emigración.—Convento de San Francisco, junto a Estrada de Ferro para S. Paulo.—Creo, sin embargo, que pronto piensa volverse a Italia. En su lugar, pueden escribir a D. Macario Schmitt.—Mosteiro S. Bento.—Santos; o finalmente al P. Superior de la Egreja do Coração de Jesus.—Santos.—Estado de S. Paulo.

*S. Paulo.*—Rdo. P. Miguel Noguera, S. J.—Egreja de S. Gonçalo.—Est. S. Paul.

*Río Janeiro.*—Rdo. P. Miguel Cerdá, S. J.—Rua S. Clemente, 226.—Río Janeiro.

Cuando yo llegue a ésa, completaremos un poco más estas listas, que necesitan su explicación y complemento. Se las envío, para que entre tanto, si ocurre alguna cosa, puedan Vds. cumplir en alguna manera con los pedidos y compromisos que haya.

Acabo de venir de la Agencia del ferrocarril para el Pacífico; y, a pesar de que hay que aventurarse aún a pasar la cordillera con mulas, hemos firmado la solicitud y compromiso un Sacerdote chileno y yo. Mañana, pues, día 7, a las tres de la tarde, nos meteremos, D. m., en el tren, para bajar de él, después de no sé cuántos trasbordos, el próximo lunes o martes, esto es, dos o tres días enteros de trajín en ferrocarril y mula.



Termino encomendando de nuevo nuestra obra a las oraciones de todos Vds., y dejándola aquí en las manos de Nuestra Señora de Luján, en las del santo Arcángel Rafael, y en las del santo Angel Custodio de cada una de las Repúblicas sudamericanas. Ellos la guardarán y harán prosperar. Así sea.

En los SS. SS. y OO. de V. R. mucho se encomienda también este su afmo. siervo y hermano en Cristo.

JUAN GUIM, S. J.

---

*Carta del P. Fernando Ochagavía al P. Zoilo M. Villalón*

Buenos Aires, octubre 14 de 1914.

Rdo. P. Zoilo M. Villalón.

Santiago de Chile.

Mi muy amado en Cristo P. Villalón: Dos palabras le voy a poner acerca del Catecismo de nuestra iglesia. Ha aumentado notablemente en el último trimestre el número de los niños y niñas que asisten a él. Me parece que se debe especialmente a haberse puesto una rifa semanal de 10 duros, mitad para varones y mitad para mujeres, a continuación de la función de cinematógrafo; como hay tanta miseria en la ciudad por efecto de la crisis, esta cantidad, distribuída en boletos de 1 duro cada uno, es un buen estímulo para muchas familias; nos la suministra la Congregación de exalumnos.

El 27 de septiembre tuvimos la primera comunión de más de 60 niños. Era práctica antigua en nuestra iglesia el que hubiera dos épocas en el año para la primera comunión. La primera solía ser el día 8 de septiembre; pero hacía algunos años que se había suprimido la de esta fecha, no sin inconveniente, pues no todos los que vienen al Catecismo pueden tomar parte en la que se hace en diciembre en los días de la Inmaculada. Se ha restablecido pues este año el uso antiguo con la doble ventaja de asegurar y anticipar la primera comunión de muchas criaturas. Se les preparó con una semana de instrucción y con misa diaria. El fruto re-

cogido fué abundante, más que en el número, en la piedad de que nos dieron muchas muestras; varios continúan comulgando desde entonces semanalmente.

Del Hospital de Clínicas solamente le diré que por uno que se obstina en no confesarse, son muchos los enfermos que, heridos de la misericordiosa mano de Dios, vuelven a El y no pocos, más ignorantes que malos, que aprenden a conocerlo y a salvarse.

En los SS. SS. y OO. se encomienda. Siervo en Cto. Jesús,

FERNANDO OCHAGAVÍA, S. J.

---

## ALGUNOS MINISTERIOS DEL P. JOAQUÍN CAPARÁ

CARTAS DEL MISMO PADRE AL P. RECTOR DEL COLEGIO

### I

Santuario de Nuestra Señora de Itatí, 10 de diciembre 1914.

Rdo. P. José López

Buenos Aires

P. C.

Muy amado en Cristo P. Rector: Espero nunca jamás olvidarme de la memorable fiesta de la Inmaculada del año 1914.

El Rdo. P. Superior de este Santuario, de una manera sumamente delicada e insinuante, me significó el deseo de él y de los demás Padres, de que me encargase del panegírico de la Patrona del Santuario, que suele atraer numeroso concurso de muchos pueblos de la Provincia, de la Gobernación de Misiones y aun del Paraguay.

Las copiosas y constantes lluvias que precedieron al día 8 impidieron la afluencia de peregrinos de otros años. Sin embargo concurrieron de Corrientes, Posadas, Paraguay, departamentos de Empedrado, San Luís del Palmar, San Cosme, Caa-Catí;

trasladándose unos por el río, y otros a caballo, en carretas y también a pié.

A las 5 de la mañana celebré la Misa de comunión con su plática preparatoria. Fué numerosísima por concurrir los Congregantes Marianos, Hijas de María, socios del Apastolado, y de la Obra de Amor y Reparación a Jesús Sacramentado, establecida ya en el Tríduo predicado en septiembre del año pasado. Comulgaron muchos de los peregrinos y otros devotos de Nuestra Señora.

La Misa solemne fué concurridísima. Cantaron los Seminaristas y Congregantes. Hubo por vez primera acompañamiento de instrumentos, debido todo al celo y formación de los Padres Benedictinos. Qué sentiría el predicador ante la hermosa imagen de la pura y limpia Concepción, ostentando riquísima corona de oro, ante un pueblo numeroso que realizaba aquello de *Filii tui de longe venient et filiae tuae de latere surgent* y llenos todos los fieles de santo entusiasmo estaban ansiosos de oír ensalzar las grandezas y prerrogativas de la Augusta Madre de Dios, a la que con especial reverencia titulan La Reina de Itatí Realmente; el espectáculo era conmovedor.

Una doble escalera facilitaba a los fieles subir al devoto camarín de Nuestra Señora. Sus paredes ostentan emblemas así de la amabilidad de la Señora, como de la gratitud de sus devotos. La afluencia duró todo el día. Despejado ya el horizonte desde las primeras horas del día; templada por las lluvias precedentes la temperatura; fué posible a las 4 y media de la tarde organizar la procesión en que fué llevada triunfalmente una antigua imagen de la Inmaculada, en la cual la devoción debía suplir el arte. Qué diré de aquel hermoso espectáculo formado por los alumnos de la escuela de los Padres, los congregantes, las Hijas de María, los seminaristas con sotanas *celestes*, las autoridades llevando las andas de la Santísima Virgen, los soldados formando escolta de honor, el pueblo en masa con los peregrinos venidos expresamente para la fiesta; paseando todos por inmensa alfombra de mullido césped, adornados los jacarandás (1) de la plaza, de sus vistosos racimos de violadas flores; el murmullo de las aguas del Paraná, que corría a pocos metros de distancia, el alegre repique de campanas, el *Immaculata Conceptio tua Dei*

---

(1) JACARANDÁ. *Amer.* Árbol de madera muy apreciada. (Diccionario por D. Miguel de Toro.)

*Genitrix Virgo, gaudium anuntiavit universo mundo*, cantado en los cuatro ángulos de la plaza, mientras los ángeles de la tierra esparcían flores ante la Imagen y seguían los suaves acentos del canto a la Virgen que penetraban el corazón:

Los himnos más dulces  
que el pecho atesora.  
queremos, Señora,  
cantarlos a Tí,  
que tierna escojiste  
con ojos clementes,  
por reino Corrientes  
por trono Itatí

Ya puede conjeturar V. R. en qué apuros se vería el pobre Misionero, al pretender hablar a la compacta multitud, presidida por las autoridades; de pié, junto a la Santa Imagen felicitando a tales hijos, que si un día coronaron a su Reina con corona de oro, en aquellos momentos le ofrecían corona de gratitud filial, la de sus propios corazones!

No he dejado de rogar repetidas veces, el 8 en particular, a nuestra Santísima Madre ante la milagrosa Imagen, por todos los hijos de nuestra amada Compañía de Jesús.

Saludos a todos los Padres y Hermanos de ese Colegio.

En los SS. SS. y OO. de V. R. mucho me encomiendo.

De V. R. afmo. siervo en Cristo,

JOAQUÍN CAPARÁ, S. J.

---

2

Corrientes, 13 diciembre 1914.

Rdo. P. José López

Buenos Aires.

P. C.

Amadísimo en Cristo P. Rector: Estoy dando a la Comunidad de los Hermanos del Hospital, los Santos Ejercicios pedidos por el Ilmo. Sr. Obispo. Los pobrecitos enfermos, también han tenido ocasión de oír la palabra de Dios.

Con los gratísimos recuerdos de mi permanencia en el Santuario de Ntra. Sra. de Itatí, tengo en mi poder un cuadro pintado, copia de la Santa Imagen, obsequio de la Junta Directiva de la Congregación Mariana; parte de un mantel del altar mayor, tejido por las itatines; un urcéolo de cerámica color ceniza que lleno de cebo con su mechita correspondiente, iluminaba con otros muchos la fachada del Santuario la víspera y fiesta de la Inmaculada; ni he dejado de meter en mi balijita una astilla del colosal timbó, junto al río Paraná, a dos cuadras de la plaza de Itatí, que los naturales denominan, el timbó de los PP. Jesuítas, por ser tradición que bajo sus corpulentas ramas, descansaban los PP. Misioneros.

También visité acompañado de dos PP. Benedictinos el pozo conocido por el pozo de los PP. Jesuítas. Queda situado a 7 cuadras del Santuario, en el sitio más elevado y pintoresco de los alrededores del pueblo, en la parte superior de una barranca del Alto Paraná. Merced a los buenos oficios del encargado del campo, con su machete cortó las ramas que en pocos días, de nuevo habían cubierto el pozo. La construcción es semicircular, notándose el movimiento del agua que se escurre por la barranca. Notamos que mejor que pozo, es manantial. Familias antiguas de Itatí residentes en Corrientes al visitar el pueblo no quieren tomar otra agua, que ésta, por ser la mejor, según afirman. Poco ha falleció una vieja india, llamada Valentina Guerí, muy conocida en el pueblo por ser hija del antiguo cacique, y contaba haber oído a su padre y a otras personas, que una vez llegaron a Itatí muchos PP. Jesuítas, y muy fatigados; uno de los cuales acompañó a los demás a dicho manantial, para refrigerar su ardiente sed. Se referiría al regreso de los Padres en agosto de 1768, época de la salida de los Padres de Misiones? No consta. Lo que sí admira y consuela es la gran veneración y aprecio que conservan estas gentes a los Padres de la Compañía.

La familia que vive en el ranchito junto al pozo, no sabía cómo agradecer el agua de San Ignacio que en abundancia les bendije, sacada de nuestro antiguo pozo. Todos los individuos recibieron un objeto piadoso, y como entendiesen que a disponer de una estampita de San Ignacio se la dejaría para su devoción, luego nos acompañó un niño hasta el Santuario. Venía a buscar la pequeña imagen de N. S. Padre.

*Otro caso.*—Al terminar un día la función de la tarde en el Santuario, entré en mi aposento que estaba junto a una puerta

lateral que dá al corredor interior de la Casa. Oigo que llaman, diciendo: *Pai como te llamas*. Era una india anciana, que habiéndose confesado conmigo el año pasado, al predicar el Tríduo eucarístico, afirmó que desde entonces diariamente había rogado por mí. Sabía que era un Padre Jesuíta. Bien mereció su recompensa.

No quiero omitir lo que pasó con los soldaditos. A los que acompañaron la imagen de Nuestra Señora, en la procesión de la Inmaculada, ofrecí un escudo del Sagrado Corazón y un pequeño crucifijo. Lo recibieron con gran devoción. Apenas tuvieron noticia de ello los demás soldados, aprovecharon la ocasión para pedir el crucifijo, alegando haber estado de guardia en la hora de la procesión. Uno de ellos, al pedirlo decía en guaraní que es su lenguaje ordinario «*Eme e che Taita amito*» que significa: *Dame a mi el Amo de mi padre*. ¡Qué hermosa y significativa expresión!

Se conservan todavía ornamentos, imágenes, cantos, tradiciones de nuestros Misioneros. Un sacerdote, Cura de San Antonio de Itatí, contó a un clérigo español D. Ildefonso Arechavaleta, músico, que acaba de practicar los Santos Ejercicios, haber oído a un viejo indio cantar la *sequentia* de Resurrección acompañándola al mismo con un contrabajo, produciendo tales armonías y expresión, que jamás había oído pieza mejor. Aquel Cura que así hablaba era músico. El indio fué instruído por nuestros Misioneros y se llamaba Patchué. Otro indio de nuestras antiguas Reducciones, llamado Reyes, a los 80 y tantos años lo conoció, dicho P. Arechavaleta, sacristán de Itatí. Parecía un santo; en ausencia del Padre hacía de doctrinero y pronunciaba el latín como un literato.

Cerca de Caa-Catí (hoy General Paz), se conservan las ruínas llamadas el Oratorio de los Padres. Allí se ven piedras de molino muy bien labradas, de color rojizo, algunas sobrepuestas, y otras distribuídas entre varios propietarios. También se ven los *yerbales* de los Padres, los corrales de animales, conservando hoy los mismos nombres. Todavía las mujeres se dedican a tejer como les enseñaron los Padres Jesuítas, según cuentan.

En esta ciudad de Corrientes, fué descubierta la primera piedra de nuestro Colegio. La poseía dicho Pbro. Arechavaleta. Consistía en una lámina de bronce, entre dos piedras. En el bronce estaban los datos de la fundación; nombre del Rey de España, del Gobernador, etc. Se la pidieron para exponer en

Buenos Aires en una Exposición por los años 1885 y aunque conserva el recibo de entrega, no ha podido conseguir el bronce deseado.

En el coro de este Convento de la Merced, desde donde escribo la presente, se conserva una preciosa imagen de San Miguel de 1.50 m. (como de metro y medio) perteneciente al templo que fué de nuestro Colegio. En la huerta del Hospital San Juan de Dios, veo todos los días otras piedras de molino que sin duda pertenecían a nuestras antiguas dependencias pues están junto al Colegio y así lo dice la tradición.

Para terminar, diré que la cómoda de la sacristía de la actual Catedral, fué la de nuestro templo. Así lo refieren los antiguos. Está muy bien labrada y en la parte superior se destaca un artístico nombre de Jesús. Nuestra antigua iglesia ha desaparecido. Pero todavía años atrás, iba diariamente a rezar en el sitio de la iglesia un buen viejito, por la devoción que conservaba a los Padres Jesuítas. Lo ha referido quien le había visto orar en aquel sitio.

El Sr. Cura de la Catedral, nombrado por el Ilmo. Sr. Obispo Director Diocesano de la Obra de Amor y Reparación a Jesús Sacramentado, se muestra entusiasmado por fomentar en toda la vasta provincia esta providencial obra Eucarística.

En los SS. SS. y OO. de V. R. mucho me encomiendo. De V. R. ínfimo siervo en Cristo,

JOAQUÍN CAPARÁ, S. J.

---

3

Esquina (provincia de Corrientes), 18 de diciembre de 1914.

Rdo. P. José López

Buenos Aires.

P. C.

Muy amado en Cristo P. Rector: Salí de Corrientes en el vapor *Bruseles*, el 14, a las 7 de la mañana, llegando, río abajo a las 12 de la noche al canal que conduce a la ciudad de Esquina.

Trasbordamos a un vaporcito, y a la una llegábamos a la casa parroquial, siendo recibidos con gran cariño por el Sr. Cura y el teniente, que es su hermano. Ya el año pasado habían pedido con insistencia el Tríduo Eucarístico, pero no era fácil la combinación, atendidas las varias ciudades, en que por complacer al Sr. Obispo, tuvieron su Tríduo inaugural.

El 15, octava de la Inmaculada, hubo Asamblea de la Congregación de Hijas de Maria, y después del sermón de la tarde se les anunció el Tríduo que principiaría el día siguiente, con Misa, comunión general, plática a las 5 y media a. m. y luego Smo. Rosario, plática, exposición, etc., por la tarde. La concurrencia fué numerosa en todos los actos.

Algo particular se nota en esta parroquia, que demuestra lo que puede un Cura celoso. Esto fué un centro de la Masonería. De la ciudad de Corrientes y de la de Paraná, acudían a esta ciudad para iniciarse. Quince años lleva de Curato este sacerdote, perteneciente a la diócesis de Gerona en España. Él comenzó por visitar semanalmente los enfermos, y ofrecerles el consuelo de administrarles el día siguiente la Comunión. Necesita dos, tres y aún cuatro días por semana; y los da por muy bien empleados. Es frecuente distribuir la Comunión a 20 enfermos en un día; y no es que estén cerca unos de otros. He confesado y administrado la sagrada Comunión a una enferma, que está a más de dos leguas de la ciudad, pasando varias veces grandes extensiones cubiertas de agua que nos sumergía el cochecito hasta obligarnos a levantar los pies, para no mojarnos. Enfermo visitamos que está en cama, ya desde 15 años atrás, con una paciencia y resignación admirables. Otra viejita paraguaya de 105 años de edad, después de confesada, como entendiése le hablaba un religioso de la Compañía, con grandes muestras de alegría extendió su brazo para besarme la mano repitiendo con júbilo: «oh! un Padre Jesuíta! qué dicha!». Pues bien, estas obras de caridad tan agradables al compasivo Corazón de Jesús, han atraído las bendiciones sobre la parroquia. Otra práctica observa diariamente desde muchos años. Por la mañana temprano en la primera Misa se reza el santo Rosario y después expuesto el copón, o sea con exposición menor, reza la estación al Santísimo y da con El la bendición al pueblo. Por la tarde también diariamente, reza el santo Rosario otra vez. Los viernes por una hora tiene exposición mayor. El Señor le ha favorecido al Sr. Cura de suerte, que es respetado de todo el pueblo; los principales le apoyan en



todo y actualmente está levantando un templo parroquial sólido y muy artístico.

Por lo indicado podrá deducir V. R. la felicidad con que se ha propagado la práctica de la Comunión y visita diaria, mediante la *Obra de Amor y Reparación*, que hoy se ha inaugurado solemnemente, contando ya con un notable número de *Socios*, que se han consagrado solemnemente al *Corazón Sacratísimo de Jesús*.

Esta noche a las once emprendo el regreso, con el favor de Dios. Esperaremos en el río Paraná el vapor *Lambaré*, que baja de Asunción de Paraguay; y a las doce hace escala en el canal de esta ciudad. El domingo día 20, Dios mediante, celebraré algo tarde en nuestro templo del *Salvador*.

En los SS. SS. y OO. de V. R. mucho me encomiendo. De V. R. ínfimo siervo en Cristo,

JOAQUÍN CAPARÁ, S. J.

---

# COLEGIO DE SAN IGNACIO

## SANTIAGO DE CHILE

---

### 1

#### HERMOSA FIESTA DE PRIMERA COMUNIÓN

Un verdadero éxito obtuvo la primera Comunión de niños llevada a cabo el domingo 13 de diciembre del corriente año de 1914, por la simpática y benéfica Congregación de *Hijas de María* y *San José*, que ya en sus cuatro años de existencia se ha conquistado el aprecio y simpatía de la más culta sociedad.

A las 8 de la mañana se reunieron en la espaciosa iglesia de San Ignacio. Fueron llegando por grupos los niños traídos y enseñados por las socias activas de la Congregación. Se formó un número considerable de niños y niñas de primera Comunión al rededor de 200 niños y unas 50 socias. Les dió la Sagrada Comunión el Ilmo. Sr. García Irigóyen, Obispo de Trujillo.

En esos momentos la iglesia toda iluminada y adornada con nardos blancos presentaba un hermoso golpe de vista.

El Reverendo Padre Camps les dirigió la palabra momentos antes de recibir la Sagrada Hostia y los niños muy bien impresionados se acercaron con el mayor respeto y orden, regresando después a sus respectivos asientos.

La música y el canto no dejó nada que desear; una preciosa Ave María y lindos motetes de primera Comunión eran cantados con verdadera maestría y entusiasmo.

Después pasaron al gran salón donde se les sirvió exquisito chocolate con pan, dulces y galletas a discreción. El regocijo brotaba de los corazones infantiles al verse tan bien servidos por las socias y socios cooperadores.

Esta fué una verdadera fiesta para ellos y llena de encantos, porque además se les regalaron los trajes, los gorros, los za-

patos y las medallas de 1.<sup>a</sup> Comunión; de manera que salieron felicísimos de aquel recinto.

Hubo poesías declamadas por los mismos niños.

Y por último gozaron inmensamente con las placas fotográficas que les sacaron y con el diploma con que se les obsequió y esto vino a colmar su contento.

Se veían los esfuerzos de la Sra. Presidenta para que nada faltara y todos fueran bien atendidos: y los trabajos de las socias para presentar bien preparados a los niños, fueron inauditos, pero al ver la felicidad de los niños y el triunfo obtenido, todos los sacrificios se dieron por bien empleados.

El Sr. Director pasó después a otro salón, donde se habían reunido las asociadas y las felicitó a todas por sus afanes y trabajos manifestándoles su congratulación por los sacrificios que habían tenido que vencer, para ver coronados sus esfuerzos y a todas les dió su bendición, en acción de gracias.

---

2

*Carta al R. P. Ramón Crexáns, Superior de la Misión*

Santiago, diciembre de 1914.

Rdo. P. Ramón Crexáns

Muy Rdo. Padre: Al terminar el año de 1914, la Congregación de *Hijas de María Inmaculada y San José*, después de saludarle muy atentamente quiere darle cuenta de las dos últimas corridas de primeras Comuniones que se ha llevado a cabo este año.

La tercera corrida de Comuniones de niños tuvo lugar el día 12 de noviembre, a la que concurrieron cerca de 200 niños. La fiesta salió espléndida verdaderamente, porque con la cooperación de tantas socias activas, que ayudaron con tanto empeño y entusiasmo y sobre todo con el ejemplo y la buena voluntad no solo del Sr. Director sino también de la Sra. Presidenta, para ayudar no solo con sus inagotables recursos, sino con una paciencia admirable para enseñar personalmente a los niños, por espacio de un mes, día a día, en su propia casa, y luego después para vestirlos y presentarlos bien al templo.

Este buen ejemplo tratan de imitarlo las que pertenecen al Consejo y todas las demás socias, trabajando con tezhón admirable hasta llevar a efecto cuatro corridas de Comuniones de niños que forman un total de mil Comuniones de niños.

Le enviamos un artículo que salió en el diario *La Unión* para que se dé cuenta que hasta la prensa se ha impresionado favorablemente.

«HERMOSA FIESTA: NOVIEMBRE 1914.—El jueves 12 del presente se efectuó en la iglesia de San Ignacio una fiesta por demás simpática y conmovedora: niños y niñas de todas clases sociales hacían allí su primera Comunión. Véíase a la niña rica y lujosamente ataviada, al lado de la pobrecita, modestamente vestida por la abnegada caridad de las socias de esta obra bienhechora.

La profunda piedad que se notaba en aquellos infantiles semblantes, las luces, las flores, el escogido coro de voces, todo parecía elevar el espíritu y conmover religiosamente el corazón.

Llamónos la atención el ver llegar a la iglesia diferentes grupos de niños y niñas bajo la égida protectora de alguna señorita. Preguntamos, y se nos explicó que formaban parte de una Asociación denominada «Congregación de María Inmaculada y de San José», que tiene por objeto el enseñar la religión y su práctica a las niñas, preparándolas a hacer su primera Comunión, haciéndoles recitar el Catecismo, enseñándoles a rezar, velando incesantemente por conservar y mantener en ellas la piedad y la inocencia, y siendo en una forma real y ostensible los verdaderos ángeles guardianes de miles de pequeñuelos.

Pero su caridad no se limita únicamente a la parte moral; socórrenlas también en sus necesidades materiales; trabajan ellas mismas con incansable actividad en vestir las, confeccionan con sus propias manos los trajes y vestidos que usan en las primeras Comuniones: las visitan cuando están enfermas; a muchas les proporcionan alimentos y medicinas, libros y hasta dulces y juguetes; se reparten en los conventillos cual verdaderas hermanas de caridad en medio del mundo, derramando el bien a manos llenas, sin ostentación y ruido, según el consejo divino.

Creemos que ésta es una de las sociedades más benéficas y bien organizadas; tiene sus reuniones en la iglesia de San Ignacio y está dirigida por un venerable sacerdote jesuíta.»

La Congregación reunida le dá las gracias nuevamente al Reverendo Padre Ramón Crexans por su benevolencia para concederle tantas gracias a nuestra querida Congregación.

## CENTRO APOSTÓLICO

---

### MEMORIA LEÍDA A LAS SEÑORAS DEL DIRECTORIO DEL CENTRO APOSTÓLICO EN LA ÚLTIMA REUNIÓN DEL AÑO DE 1914

Esta Sociedad ha tenido durante el presente año de 1914 las distribuciones mensuales todos los jueves terceros en los que después de la Misa y de las pláticas que hace el R. P. Director se reza la estación con el Santísimo expuesto.

Las reuniones del Directorio se han celebrado con regularidad y con numerosa asistencia de las señoras Directoras, precedidas por el R. P. Director, todos los primeros lunes de cada mes.

El Centro Apostólico tiene que lamentar este curso la sensible pérdida de su digna Presidenta la Sra. Mariana Broonne de Ossa. Esta distinguida señora, a pesar de su avanzada edad, nunca dejó de asistir a las reuniones del Directorio. Mostró el profundo amor y cariño que tenía al Centro Apostólico, preocupándose de esta Obra hasta en sus últimos momentos. Otra pérdida tuvo también que lamentar el Centro Apostólico este mismo curso con la llorada muerte de su benemérita Sra. Vicepresidenta, la Sra. Carmen Ramírez de Barnard, dotada también, de un celo extraordinario por todo lo que fuera de la gloria de Dios y salvación de las almas. La sucedió a su muerte en el cargo de Directora, su hija, Sra. Delia Barnard de Richard, que fué aceptada por unanimidad por el Directorio para que perpetúe la buena memoria de su Sra. madre.

Pasó también a mejor vida este curso la antigua directora, Srta. Mercedes Rivas Cruz, constante cooperadora de la Obra.

La Sociedad ha sido favorecida este curso con la fundación de dos misiones legadas por las Sras. Presidenta y Vicepresidenta. Ha recibido también los legados que a continuación se expresan:

De la Sra. Doralisa Solis de Román . . . . .	1000 duros
» » Srta. Mercedes Rivas Cruz . . . . .	910 »
» » testamentaria del Sr. D. Ignacio Ureta . . . . .	500 »
» » Srta. Eulogia Urzúa . . . . .	470 »

Ha recibido además 16.000 duros como subvención del Gobierno de la República.

Preparó el Centro este año hojas y opúsculos de propaganda católica sobre diversos temas y una persona, antigua bienhechora de nuestra Sociedad, costeó una edición de doscientos y treinta mil ejemplares. Estas hojitas circularán por los extremos de la República y han merecido los más encomiásticos elogios. De ellas ha dicho Monseñor Augusto Klinke, Obispo de Preconeso y Gobernador eclesiástico de Valdivia: «Con esta publicación inicia el Centro Apostólico una obra de la más vital importancia en las actuales circunstancias.»

Entre las obras llevadas a cabo este curso por el Centro Apostólico se cuentan el haber contribuído con 1000 duros para la reconstrucción de la iglesia parroquial de Puerto de Varas, y con 120 duros para ayudar a construir una capilla en Linares. Ha dado a la Obra de los tabernáculos de Copiapó materiales de valor de 200 duros, para que esta Sociedad prepare ornamentos a las parroquias necesitadas de la Serena. El Centro Apostólico ha distribuído a los Catecismos de las parroquias más de 20.000 premios y ha concedido 150 misiones.

De las cartas recibidas este año de los misioneros enviados por el Centro Apostólico se desprenden los siguientes datos:

Confesiones oídas en las misiones durante el año de 1914, 50.854; Bautismos administrados, 1.350; Matrimonios celebrados, 538; Confirmaciones, 13.084.

Algunas de estas misiones se dieron en puntos, donde hacía muchos años que no se misionaba, y otras en lugares apartados, a donde nunca había llegado la voz del misionero. Muchas de las confesiones eran de largos años. Misión ha habido en que se reconciliaron con Dios, recibiendo los sacramentos, personas que a los 40 y 50 años no habían hecho su primera confesión. En una recibió por vez primera la absolución y la comunión un anciano de 90 años. Es frecuente leer en las relaciones de las misiones dadas por el Centro Apostólico arreglo de matrimonios entre personas que vivían en mala amistad, según de público se sabía, desde hacía muchos años. En muchas partes durante las misiones, se hacía la Consagración de los hogares al Corazón de Jesús y en otras se establecía la visita circulante a la Santísima Virgen, lo que era de magnífico resultado, no menos que las solemnes procesiones con que generalmente terminan las misiones. Se han dado Ejercicios para Maestras en Santiago, Valparaíso, Talca, Temuco, Puerto Montt y Copiapó.

Para conmemorar el Restablecimiento de la benemérita Com-

pañía de Jesús se coronó el curso con una espléndida Exposición de Ornamentos sagrados, preparados por las Sras. Directoras. Celebró la Misa de inauguración el R. P. Director y en ella confulgaron las señoras del Centro. Terminada la misa bendijo los ornamentos e hizo una sentida plática alusiva al acto el antiguo admirador del Centro Apostólico, Monseñor Ramón Angel Jara, Obispo de la Serena. En la exposición además de otros objetos de menor importancia, como linternas, cañas-velas, cajas para hostias, campanillas, incienso, mariposas para lámparas del Santísimo, cortadores de hostias, vinajeras, etc., figuraban también 18 cálices, 15 copones, 6 custodias, 12 incensarios, 6 calderetas con hisopo, 2 ciriales, 36 candeleros, 6 cruces de altar, 18 platos para la comunión, 20 portaviáticos, 7 crimeras, 12 atriles, 22 juegos de sacras, 24 juegos de *viacrucis*, 2 altares portátil completos, 130 ornamentos, 17 capas de coro, 50 manteles, 30 albas, 15 roquetes y abundancia de paños humerales para los portaviáticos, cortinas para sagrarios, etc.

Visiblemente bendice el Sagrado Corazón por medio de San Javier la Obra del Centro Apostólico. Esta protección tan manifiesta del Señor debe animar a todas las personas que trabajan por tan excelente Obra, a cobrar nuevos alientos para continuar cooperando a la salvación de las almas cada día con mayor celo.

---

# COLEGIO DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN SANTA FE

---

CARTAS DEL H. ANTONIO BALAGUÉ

1

*Al P. Ramón M. de Bolós*

P. C.

Muy amado en Cristo Padre: Para vengarme de su largo silencio, me es grato mandarle una relación de la simpática fiesta que para conmemorar el 50.º aniversario de la Banda de Música del Colegio, celebramos los días 8 y 9 del próximo pasado noviembre.

Esperaba que alguien más indicado que yo lo hiciera, pero los veo a todos tan abrumados de trabajo, que no teniendo casi tiempo para facellas, no espero lo empleen para contallas. Manos pues a la obra y no le sorprenda el estilo semitelegráfico, pues hay mucho y bueno que decir, y poco tiempo para contar.

Previa invitación a las más significativas personalidades de toda la Nación, incluso al Excmo. Sr. Presidente provisorio de la República, doctor Benito Villanueva, educado en este santo Colegio y acérrimo amigo de la Compañía, y a todos los antiguos alumnos que pertenecieron a la Banda; la que todos aceptaron, ya asistiendo personalmente o adhiriéndose con expresivas manifestaciones de cariño y gratitud, se procedió a los festejos con toda solemnidad y santa alegría.

*Domingo, día 8.*—Amaneció y... subió el bombo a la más alta de las azoteas y con él todos los demás músicos, llenos de entusiasmo. Desde aquellas alturas un frenético toque de diana, a toda Banda, anunció al pueblo de Santa Fe que había llegado el gran día. No hay que decir si se alegrarían nuestros quinientos alumnos al despertar por el barullo promovido por la Banda que desde la azotea bajó tocando y recorrió patios, corredores y



jardines mientras las bombas disparadas en los patios atronaban los aires. Fué un ruidoso comienzo de fiestas. A las 8 a. m., solemnísimos Mes de María. (1) Nuestra iglesia, artísticamente engalanada e iluminada con profusión, estaba llena completamente por los actuales y antiguos alumnos. La orquesta y sección coral se lucieron, pero lo que más entusiasmó, fué aquel *Venid y vamos todos*, cantado con tanta afinación por tantos centenares de voces. ¡Qué consolador espectáculo, Padre mío! A la salida de la iglesia, la Banda en presencia de los antiguos alumnos, donde figuraban personajes de lo más conspicuo, tocó las mejores piezas de su vasto repertorio, disparándose entre tanto numerosas bombas. Siguióse desayuno extraordinario.

A las 12 se tocó la histórica campana que llamaba a los miembros de la Banda antiguos y actuales al prometido almuerzo. Nuestro buen H. Font había adornado espléndidamente el salón con profusión de flores; copio el elogio que hizo nuestro amadísimo P. Rector: «Me atrevo a decir que el aspecto del salón era más magnífico que en el cincuentenario de la fundación del Colegio»; en el escenario, un artístico trofeo de la Banda y en el fondo la imagen de María Inmaculada parecía una visión celeste. Profusión de luz difusa, daba visos de magnífico ensueño al conjunto. En la galería de Gobernadores y Obispos, exalumnos del Colegio, destacábanse los que habían soplado o arañado algún instrumento de la Banda: se habían engalanado con sendas guiraldas los retratos de los *exbandidos* Monseñor Isasa, Galves, Echagüe, Parera, Hernández, Loza: como también los fundadores de la Banda, PP. Suárez y Vigna.

Nuestro cocinero H. Aunión, echó mano de todos sus conocimientos para preparar el almuerzo y resultó espléndido. En la mesa de la presidencia figuraban altos personajes y en medio de ellos nuestro muy amado P. Rector. Número de cubiertos, 120. Claro está que tratándose de músicos, la algazara fué la nota característica de los comensales. A los postres se levantó el Padre Rector y leyó un sinnúmero de adhesiones que se recibieron aquella mañana; la primera fué un telegrama de uno de los fundadores de la Banda, el Dr. Remigio Molinas; se aplaudió estrepiosamente y siguieron los demás telegramas y cartas, con saludos, narraciones de episodios, anécdotas, etc.

Transcribo un telegrama que por lo original, hizo mucha gra-

---

(1) Los niños lo celebran del 7 octubre al 7 noviembre por razón de exámenes.

cia a todos. «Dr. Antonio Oberti y Deniz, clarinete; Juan B. Atencio, bombardino; Fermín M. Albornos, barítono; Manuel C. Leiva, tambor; Nicodemus Atencio, bombardino; José Albornós, flautín; Dr. Fermín Salaberry, pistón; Carlos Olayo, barítono; el telegrama comienza así. Ante imposibilidad material concurrir cincuentenario *bandidos*, vale decir, de los que formamos parte, célebre Banda Colegio...»

Es imposible descubrir el entusiasmo que reinó en aquellos momentos. Renuncio a ello.

A las 2 y media se levantó la sesión.

A las 3 y media vino la Banda del Batallón Guardia Cárcel de la ciudad a saludar la Banda cincuentenaria; formado el Colegio y la histórica Banda en el patio, ejecutó aquella, algunas piezas. El joven alumno, Carlos A. de Albaladejo, presidente de la academia literaria del Colegio, dió las gracias en un discursito por la visita y el saludo, y ejecutó otra pieza. Pasó después la Banda Guardia Cárcel al salón de actos, donde se les había preparado un *lunch*, que les sirvieron nuestros jóvenes alumnos.

A las 4 y cuarto, saludo de la Banda de policía. Se repitieron los mismos actos y obsequios del caso anterior. A esta recepción se halló presente el Jefe político Coronel Jaramiñan.

Y llegamos al *acto literario*. Yo me declaro absolutamente incapáz de decir algo que pueda parecer reflejo de lo que fué aquello; a las 8 y media p. m., hora señalada, *no cabía una persona más* en el salón; aquello era... una caja de sardinas. Muchos caballeros y señoras se vieron obligados a volverse a su casa, pues hasta los corredores contiguos al salón estaban repletos.

En la presidencia sentóse a la derecha de nuestro Padre Rector el exalumno fundador de la Banda, Dr. D. Alejandro Petrina.

La Banda ejecutó el himno «Mi bandera» y lo cantó todo el Colegio. Era algo imponente, en aquella atmosfera ya caldeada antes de comenzar, y después subió nuestro P. Rector al escenario. Su discurso fué una ovación continua. Ahí va en síntesis poco más o menos lo que digo. Comenzó así. «Venerable Banda, señoras, señores: nuevamente la familia escolar está de fiesta... Siéntese todavía el eco de explosiones de júbilo del cincuentenario del Colegio. Aún vagan por nuestra mente las simpáticas figuras de los Zorrilla y de los Luquese, de los Anadón y de los

Frías... (1) Sentimos nostalgia de aquellas fiestas; deseo que cada año fuese el año del cincuentenario. Hoy realizamos en parte este deseo. Celebramos el 50.º aniversario de la fundación de la Banda en el Colegio. Si aquélla fué fiesta de familia, más lo es ésta. Por esto más que entonces quiero y debo hablar. No esperéis un panegírico del bombo o los platillos; expondré primero la razón de ser de la Banda en el Colegio y después algunos recuerdos históricos.

1.º La Compañía no rehusa ningún ministerio, y en el ministerio de los colegios ningún medio educativo recomendado por la sana Pedagogía. La música es medio educativo de gran eficacia, pues que ejercita la inteligencia: la gimnasia intelectual se hace también «saltando de nota en nota y correteando... entre fusas y semifusas, entre bemoles y calderones...» Expuso cómo desarrolla el sentimiento y su poderosa influencia para la formación del carácter, y que por esto debía encontrar campo apropiado en la Banda del Colegio. Presentó entonces algunos bocetos para estatuas del hombre de carácter. «Ved, dijo, a un joven soplando en su pistón para dar una nota, mientras sus compañeros juegan. Ved un tambor de la Banda, abriendo la marcha, ante el Batallón escolar, y si estos modelos no responden a vuestro elevado ideal, ahí va la más brillante expresión del hombre de carácter, que cumple conscientemente su misión, marchando con paso firme y llevando a cuevas la pesada carga de la vida... Ved y tallad en inmortal granito la arrogante figura de un joven que carga... sí, señores, con el más pesado de los instrumentos, el *bombo*, y cual crucero acorazado, avanza majestuoso y triunfante por las calles principales, hombros atrás, panza adelante, maza en mano y dándole duro al parche; y persuadido de que es misión de volúmen la suya, desprecia soberanamente la burlesca sonrisa, hija del erróneo juicio del vulgo ignorante, que juzga tal vez reñida con la estética su arrogante figura. Ved aquí, señores, el carácter personificado». Ruidosos aplausos y por ellos, quizás el Padre se animó a presentarles otro *boceto*. «Ved allá en un rincón de patio un muchacho que fastidiado medita abandonar su vocación. Se le presenta el P. Prefecto y le dice: «O sigue V. tocando el bombo, o sale V. del Colegio». La opción, señores,

---

(1) Ilustres personajes de la República que asistieron al cincuentenario del Colegio.

no es dudosa: el colegio no se abandona, y la voluntad recibe un golpe en el yunque del carácter.»

Después el Padre manifiesta cómo la música declara guerra al ocio, origen de todos los males y fomenta la alegría, y cuán necesaria es al joven y más al estudiante y aún más en un interno. «Imposible pues educar sin alegría. Con razón, señores, así como el eminente exmiembro de nuestra musical institución, Dr. Ernesto Frías, decía:

«Por esto digo, con fundamento

Que como el bombo, no hay instrumento,»

asi también afirmó alguien, que sin Banda no hay Colegio!... Por esto los PP. Suárez y Vigna, creyeron incompleta la obra del Colegio, hasta que fundaron la Banda a primeros de noviembre de 1864.»

Entonces el Padre citó algunos hechos históricos pertenecientes a la Banda.

Concurso para la provisión del puesto de primer tambor, en que salió triunfante un distinguido alumno, cuya presencia honraba las fiestas del cincuentenario, D. Alejandro Petrina. (Grandes y prolongados aplausos). El veterano se conmueve profundamente. Sigue la nómina de los primeros *bandidos*; entre ellos se cita y aplaude a los Excmo. Sr. Gobernador de Corrientes Dr. Mariano Loza y otras elevadas personalidades.

Fragmento histórico narrando el *debut* de la Banda, con privilegios, premios, extras, etc., a los músicos.

Varones ilustres que han pertenecido a la Banda, manejando en ella el bombo o los platillos y entrenándose para manejar más tarde la pluma o la espada o el bastón de mando.

Huéspedes ilustres obsequiados por la Banda. Se citan muchos. «Qué Gobernador tomó posesión de su cargo sin que el bombo o los platillos de nuestra Banda no celebrasen su exaltación al poder? Con razón el laureado de 1898, Dr. José Ventura Álvarez, escribe: «Vuestra fiesta no es sola del Colegio; Santa Fe, social, ha de adherirse a ella.»

El Padre recorre luego por orden cronológico algunos hechos culminantes en los años 1865 y 66; visita de los Convencionales en 9 de septiembre; tocó la Banda en su obsequio... y tres días más tarde la Convención inspirada sin duda en las armonías de nuestra Banda, sancionaba la Reforma de la Constitución Nacional... «año 72, *fugas musicales*; la armonía sobraba en casa y se desbordaba y lanzaba a la calle. El arte, como el Bien, decía

el Padre, es difusivo de sí mismo! Noble ambición de artistas, que no contentos con enviar al Sol sus armoniosas notas, aspiraban también a sorprender la plateada luna y detenerla en su silenciosa carrera...! *Qui potest capere, capiat.*»

Aquí termina el Padre en un voto de gratitud a los PP: Suárez y Vigna fundadores del Colegio: a los maestros y profesores de la Banda. Un cariñoso saludo a todos los antiguos alumnos que en este día vuelven sus ojos y su corazón a esta casa de sus predilecciones y se adhieren a estas simpáticas fiestas y una exhortación y gratitud a los actuales alumnos de la Banda.

Sigue el programa: Proyecciones cinematográficas de grupos de músicos que formaban la Banda por los años 1865, 69 y 78 etc. El P. Rector mismo, hizo de *cicerone*, señalando los prohombres allí proyectados, con sus títulos y méritos; resultó muy lindo e interesante.

*Mi Sax Ilorus* es una magnífica carta que adhiriéndose a la fiesta escribió el gran Zorrilla de San Martín a nuestro P. Rector, y que nuestro P. Marzal convirtió en Monólogo para el público, contiene recuerdos históricos de gran valor y párrafos como de Zorrilla; quien sabe P. Bolós si más adelante no caeré en la tentación de copiársela íntegral por ahora resisto.

Siguieron composiciones originales de los alumnos, algunas muy preciosas. Y como número final un juguete llamado *Gritos y miedo* que no se puede describir, aquello fué la coronación del buen humor: solos de flauta, de clarinete, de bajo, de bombardino, de pistón, de tambor, de platillos y de... bombo! con una ensalada de cantos, solos también, y terminando con una murga. En realidad fué la apoteosis del bombo. El público no reía, lloraba de risa. Bastaba este número del programa para hacer célebre este acto literario musical.

En resumen: este acto pasará a la Historia. El público se retiró satisfechísimo a las once y media y con hambre de volver al día siguiente, y nosotros después de tomar puntos y exámen, pudimos descansar unas horas para emprender al siguiente día idéntica tasca. Todo sea para mayor gloria del Señor y fama de nuestros colegios.

*Día 9, lunes.*—Celebrado con la solemnidad del día anterior el Mes de María y reforzados los alumnos con un buen desayuno máxime los músicos, a las 9'30 se puso en marcha el Colegio formados en filas de cuatro y la Banda al frente, por las calles más céntricas de Santa Fé, hacia la estación francesa, donde

ya esperaba un tren especial para conducirnos al Piquete o casa de campo del Colegio. Aumentó notablemente el desfile el numeroso grupo de exalumnos invitados. La Banda iba tocando con el brío que le daba la conciencia de la esplendidez de las fiestas, con el calor que les suministraba el vinillo del desayuno y con la autoridad que les conciliaba ante el público la brillante historia de medio siglo. Salió el tren a las 10 en punto.

No es posible describir la fiesta en el Piquete. Se dispuso la mesa para músicos, exalumnos e invitados en el salón; de nuevo nuestro H. Font convirtió aquello en una estancia señorial, el aspecto era imponente y las mesas tan magistralmente adornadas que hacían presuponer lo excelente del banquete y realmente fué así. Los niños comunicaban su entusiasmo a los caballeros y estos obligados por aquellos tuvieron casi todos que hacer su discursito, sino de grado por fuerza; fueron todo remembranzas notabilísimas en que evocaban el pasado glorioso del Colegio y espontáneas explosiones de cariño y gratitud, y votos repetidos para la prosperidad del mismo. Los jóvenes componentes de la banda, eran objeto de las preferencias y de las incesantes felicitaciones de los presentes, por lo que el joven presidente de la Banda D. Arístides Gouchat en un sentido discurso se hizo eco de tan merecidos elogios y dió en nombre de todos los músicos, cumplidas gracias y testimonios de gratitud.

El Padre Rector, viendo que ello tenía visos de interminable, disolvió las cámaras y rezó el acción de gracias. Viera después, Padre mío, dispersarse la muchachada por aquellos bosques y avenidas de árboles y formar grupitos alrededor del clásico fogón o fogata y a la sombras de las carpas (1) que con sus ponchos (2) habían formado, tomar el sabroso *mate*...

La vuelta fué un paseo triunfal.

La función de la noche se había anunciado para las ocho, pero las familias escarmentadas del día anterior, acudieron mucho más temprano para no verse privadas del asiento.

La concurrencia, como el día anterior por lo granada y distinguida.

En este acto se lució la orquesta. La Banda descansaba ya sobre sus laureles, tras tanto soplar.

Al comenzar, subió al escenario el P. Rector y leyó los telegramas de adhesión y comunicaciones recibidas la tarde del día

---

(1) CARPAS, tiendas de campaña. — (2) PONCHO, capote de monte.

anterior y la mañana del 9. Leyó primero la de D. Remigio Molinas, fundador de la Banda, y siguieron la del Ilmo. Sr. Obispo de Montevideo, del Ilmo. Sr. Obispo del Paraná, del Excmo. señor Gobernador de Tucumán Dr. D. Ernesto Padilla, del Excmo. señor Gobernador de Corrientes Dr. Mariano Lozay otras muchas significadas personalidades. Todas se celebraron con una tormenta de aplausos.

Después exhibiéronse escogidas cintas cinematográficas, haciendo uso de nuestro cine permanentemente instalado en nuestro Salón de Actos.

Se representaron dos sainetes que resultaron muy graciosos, gracias a la acertada elección de actores y distribución de papeles y no menos al tesón de ensayar. Obra todo de nuestro infatigable P. Marzal, Director de las Academias de Literatura y Declamación.

Para resumir copio, mi querido Padre, un fragmento de una carta que para ser leída, en el banquete que por igual motivo celebraron en Buenos Aires, ilustres exalumnos de este santo Colegio, y que presidió el Excmo. Sr. Presidente de la República Argentina, por nuestro P. Rector, al Sr. Presidente de la «Sociedad Condiscípulos de Santa Fe», Dr. D. Ernesto Frías.

Dice así:

«El éxito de las fiestas ha superado en mucho a nuestras esperanzas. No sé qué tiene de mágico la fibra «Colegio», que vibra tan hermosamente apenas al tocarla. Yo me considero feliz por haberme tocado presenciar y presidir las grandes fiestas del cincuentenario del Colegio y estas de la Banda, que según frase del Coronel Ramos, vienen a ser el broche de oro de aquéllas.»

Bueno, mi querido Padre, doy por terminada la presente y espero que una carta tan larga merecerá siquiera algunas líneas de V. R. para su ínfimo hermano en el Señor.

ANTONIO BALAGUÉ, S. J.

---

*Al P. Pedro J. Blanco*

Murcia.

P. C.

Amadísimo en Cristo P. Blanco: Su muy atenta postal del 30 septiembre próximo pasado me hizo subir los colores al rostro considerando el largo silencio observado con usted. No me quiero entretener elaborando disculpas porque difícilmente podría hacerlo, *ultra* de que mi conciencia me dice «no disculpes lo indisculpable». Mi papel obligado no es otro que entonar *ex intimo corae* el más humilde *mea culpa*.

Espero que nuestro buenísimo P. Sansa, le habrá leído mi carta del 2 noviembre último, en la que me espacié de intento, para que usted participara algo.

¡Cuánta consolación me dió, P. mío, la feliz noticia de que está dando los últimos pasos hacia el cáliz! Doy gracias a Dios Nuestro Señor por verle objeto de tan singular beneficio y cumpliendo su piadoso encargo, le encomiendo al Corazón Sacratísimo de Jesús, para que bendiciendo sus fervorosos afectos, pueda hacerse víctima lo más digna posible de tan glorioso sacrificio.

Como por la misericordia del Señor, no faltan cosas muy buenas en este santo Colegio que poder decir, voy a ver si cumplimentando sus deseos, trazo algunas líneas para las EDIFICANTES.

Merece puesto preferente por formar a mi juicio las complacencias de nuestra Madre Santísima, la obra verdaderamente grande del Mes de María en el Colegio de Santa Fe.

A fuerza de gran constancia y no pocos sacrificios, se ha logrado consolidar en los corazones de nuestros jóvenes alumnos, una devoción tan a lo Berchmans a nuestra Madre Inmaculada, que el asunto de mayor trascendencia, lo que más de cerca les atañe, y lo que agota, por decirlo así, todas las energías de sus entusiasmos durante el mes de las flores, es el Mes de María.

Se moriría V. de puro consuelo, si pudiera trasladarse una mañana al coro de nuestra iglesia y presenciar el emocionante espectáculo que ofrecen quinientos jóvenes, que recogidos y fervo-



rosos, consagran a su excelsa Madre las primicias del día con el Mes de María.

A los acordes de la nutrida orquesta formada por nuestros alumnos, lo empiezan entonando con gran afinación el *Venid y vamos todos* alternando con la sección coral, compuesta de valiosísimas partes; mientras esto terminan, un alumno de aquellos que forman el tipo clásico de nuestros educandos, quiero decir, un joven que con su firmeza de carácter y sólidos principios, hace frente a todos los respetos humanos, sube al púlpito revestido de *cardenal* y con voz clara y distinta lee a sus tiempos los ejercicios de cada día. Más el fervor de nuestros jóvenes no se satisface celebrándolo únicamente en la iglesia; recorramos Padre mío las cinco divisiones y en cada una encontraremos su respectivo altar, en cuyo centro y parte superior se destaca en suntuoso dosel, nuestra Madre Inmaculada. Por las tardes lo iluminan con profusión de luces y todos con edificante recogimiento, rezan el santo Rosario, un padrenuestro a San José, otro por la paz europea y otro por el patrón de la división, que lo es de la 1.<sup>a</sup> San Luís Gonzaga, de la 2.<sup>a</sup> el Angel de la Guarda, de la 3.<sup>a</sup> San Juan Berchmans, de la 4.<sup>a</sup> San José y de la 5.<sup>a</sup> la Santísima Virgen, terminando con el *Memorare* de San Bernardo.

Para el arreglo y ornato de los altares, está designada una sección de alumnos, que ponen en juego sus iniciativas y el buen gusto en competencia con el arte.

Todos los domingos, después del recreo de la tarde, los jóvenes de la 1.<sup>a</sup> División que por ser más antiguos es más íntima su filial piedad a la Virgen, la obsequian con un acto literario que preside el Padre Rector, con asistencia de los Padres Inspectores y Profesores y Dignidades de las otras divisiones, y allí viera, Padre mío, cómo despliegan las alas de sus ingenios para ofrecer a la Virgen las mejores palmas de sus poesías.

En el acto de clausura pusieron el broche de oro a este mes de gracias y de bendiciones celestiales; fué una explosión triunfal de todos los corazones, un testimonio franco y ardiente de un amor y veneración tan vivo y profundo a nuestra Santísima Madre, que nos llena el alma de consuelos y esperanzas, pues es de creer que corazones tan caldeados en el crisol de la piedad, serán en el correr de los tiempos, los baluartes de la fe y valientes guerreros que defenderán hasta la última trinchera los derechos de nuestra Iglesia santa.

Los señores bachilleres del curso 1914, que daban su último

adiós a la Virgen del Colegio, realzaron la brillantez del acto, no solamente con sentidas composiciones declamadas con entusiasmo comunicativo, más también ofreciéndole en prenda de perdurable veneración, artísticos ramilletes y una grande vela cada uno, de su peculio particular. Puso digno remate a la fiesta el joven Vicepresidente de la Academia Literaria del Colegio, D. Aristides C. Gauchat, que con encendida y elocuente palabra supo impresionarnos vivamente y hacerse interrumpir a cada párrafo con truenos de aplausos.

Pulsó la fibra más delicada del corazón de todos sus condiscípulos, cual es el amor a la Patria y hacer temblar con ella, al mismo tiempo, al mismo compás, la fibra aún más sonora del amor a la Santísima Virgen.

«María y nuestra Patria». Éste fué el tema de su discurso.

Encareció primeramente la conveniencia y obligación moral de fomentar estos dos sentimientos, pues que en ellos estriba el verdadero progreso y la eterna predestinación, dando un voto de gracias a nuestro Colegio, donde, dijo el novel orador, he sentido palpitar cargados de sinceridad y de entusiasmo, estos dos amores en el corazón de cada uno de los que me rodean.

Haciéndose después eco de los más íntimos sentimientos del gran pueblo argentino y evocando piadosos recuerdos de los más grandes próceres de la República, Colón, Belgrano, San Martín, etc., etc., vino a demostrar que estos dos amores han sido en todos tiempos la vida del corazón argentino y que su historia data desde que las frágiles carabelas de Colón, hicieron anclas en tierras americanas.

Me sería grato transcribírselo íntegro, por la satisfacción que le causaría ver reflejados en él los píos sentimientos de nuestros jóvenes alumnos y por lo sustancial del fondo y brillantéz de estilo, un boceto de nuestros incipientes oradores, si no fuera que adquiriría la presente demasiadas proporciones.

Paso pues a decirle algo del bien espiritual que durante su corta permanencia en este santo Colegio, ha hecho nuestro infatigable P. Jaime Ripoll. ¡Lástima que tan prematuramente haya tenido que abandonar por motivos de salud un campo tan abonado.

Recién llegado de España, se encargó de la 1.<sup>a</sup> División a primeros de agosto. Su fin principal era infiltrar la piedad por todos los medios posibles, excitar una verdadera devoción a la Virgen de los Milagros (que se venera en nuestra iglesia), hasta

llegar a implantar la devoción al Sacratísimo Corazón. Dios Nuestro Señor premió tan fervorosos deseos, convirtiéndole la primera división en un recinto de paz y alegría, siendo el buen ejemplo y admiración de todo el Colegio.

El día 14 de agosto empezó a dar el primer paso por medio de la devoción de las Tres Avemarías, tomando pié de la fiesta del día siguiente, la Asunción, en la cual, como dice el P. Lapuente, el Padre ciñó a María corona de Omnipotencia, el Hijo, de Sabiduría y el Espíritu Santo, de Misericordia: acto continuo les repartió una hojita sobre el asunto y una estampita de Nuestra Señora de las Tres Avemarías. Como el Padre había entrado con buen pié y mostraba mucho interés por sus notas, todo se lo recibían bien. Otro día les repartió el opúsculo «Maravilla de las Tres Avemarías» y les contó algunos ejemplos que él mismo había presenciado, y avanzando un poco más les propuso la idea del «Laus Perennis»; estaban ya los ánimos tan dispuestos, que al día siguiente ya se puso en práctica. Todos los días se nombraban tres de turno que hacían una visita a la Virgen de los Milagros por el feliz éxito de tan loable empresa.

Las condiciones para el «Laus Perennis» eran: 1.<sup>a</sup>, comulgar un día señalado; 2.<sup>a</sup>, tener en su mesa el templete de la Virgen, y 3.<sup>a</sup>, hacer una visita en su altar, también el día señalado.

Empezaban ya a hablar del Mes de María... y entonces el Padre les dijo que antes había que hacer otra fiesta; era la Entronización del Corazón de Jesús y reorganización del Apostolado; les hizo una plática sobre ello y les explicó cómo en otros tiempos existía esta organización y les dió un opúsculo sobre el Apostolado; otro día les repartió cédulas para que firmasen los que quisieran alistarse, y bendición del Señor; todos se apuntaron.

En tres o cuatro días el Padre fué preparando los ánimos para la fiesta: y el jueves, día 24, fiesta de Nuestra Señora de las Mercedes, fué el señalado providencialmente. Digo providencialmente porque para la Entronización requería un día solemne, y ¿qué día más solemne que aquél para un argentino? Aniversario de la célebre batalla de Tucumán: después de ella el General Belgrano entregó su bastón de mando a la Virgen de las Mercedes, por lo que desde entonces quedó aquella Virgen constituida Patrona del Ejército argentino, más, el mismo General se juntó a la procesión que hacían los devotos y procuró que todos sus soldados vistieran el Escapulario blanco de Nuestra Señora de las

Mercedes. Pues, qué día más a propósito para rendir a los piés de Cristo ese hermoso grupo de jóvenes argentinos! El General Belgrano, que dicho sea de paso, se llamaba Manuel Joaquín del Sagrado Corazón, como consta en su fe de Bautismo, pues el General Belgrano, les decía el Padre a los niños, ofrecía 600 y tantos prisioneros: yo ofrezco 60 y tantos prisioneros de amor; aquél ofrecía armas y banderas enemigas: el Padre ofrecía la misma bandera patria; aquél ofrecía el bastón de mando, y el Padre ofrecía el corazón de tantos jóvenes ardorosos. Llegó la hora solemne que fué a las 5 y media de la tarde, según anunciaba el programa que tengo el gusto de acompañar. El testero del salón estaba convertido en trono; sobre franjas azul y blancas que formaban el fondo, destacábase un dosel de terciopelo carmesí con un sitial vacío, al que se ascendía por dos escaleras laterales; al pié del sitial hallábase el escudo argentino, coronado por los rayos del sol naciente y por entre los cuales habíase de entrever el verdadero Sol que iba a brillar con todo esplendor; la imagen del Sagrado Corazón de Jesús estaba ya dispuesta, pero en la parte inferior. Terminados ya los adornos del salón de Estudios con plantas, flores y escudos de las provincias cuyos alumnos estaban presentes, entre los acordes de la Banda del Colegio dióse principio al ceremonial, bendiciendo la estatua nuestro muy amado P. Rector. Sentáronse todos y nuestro infatigable P. Ripoll hizo una breve alocución en la que dió mil plácemes a sus queridos alumnos, por el fervor y empeño con que habían llevado a cabo una obra tan grande, les exhortó a seguir siempre adelante por los rectos caminos de la virtud, que es la mejor atalaya contra los avances de la insidia, y coraza impenetrable contra las debilidades humanas, y dió las gracias a nuestro P. Rector por su cooperación en todas las obras de piedad, pero a quien todo le parece poco cuando se trata de honrar al Corazón Sacratísimo de Jesús. Siguióse el *Credo* y después del cual el P. Ripoll y el P. Ernesto Olmedo, de manteo, rodeados de las dignidades y ostentando todos en sus pechos el escudo del Sagrado Corazón, recitaron el acto de consagración, el cual terminado, tomó el dicho Padre la estatua y la colocó en su sitio entre los aplausos de todos y cantando todo el mundo el «Cantemos al amor de los amores» con acompañamiento de la orquesta del Colegio. La Banda, que había saludado a los Padres y Dignidades de otras divisiones a su venida, los despidió también con escogidas piezas de su vasto repertorio al terminar el acto.

Apareció también en éste un precioso cuadro que ya de años se había arrinconado del Apostolado de la Oración, con los nombres de los Socios y Celadores.

Al día siguiente les sorprendió con una merienda extraordinaria, y llegó el día 26, y aquí fué el triunfo del Corazón de Jesús. Yo me siento incapaz; renuncio a describirle aquel prepararse todos en confesiones, aquella misa solemne, aquellos cantos, aquel comulgar de todos, aquel triunfar del Corazón de Cristo, en fin, mi querido Padre, esto no es para escribirse, sino para confirmarnos una vez más que la devoción al Corazón de Jesús, es la clave para que se lleguen y rindan a Él todos los corazones de los hombres.

¡A Él sea la gloria por todo!

Bien, Padre; rogándole salude a mis buenísimos PP. Sansa y Xercavins, se encomienda muy de veras en sus santas oraciones su affmo. siervo en Cristo.

ANTONIO BALAGUÉ, S. J.

22 diciembre 1914.

---

*Carta del P. Juan Sallaberry al R. P. Provincial*

Santa Fe, 15 noviembre 1914.

R. P. Ramón Lloberola, S. J.

Barcelona.

Muy amado en Cto. Padre: No hablaré de lo que he visto. Hablaré de lo que no he visto. Muy tentado estaba de no decir ni una palabra este año. Pero si yo callo, callamos todos en esta casa de apuros y de apurados. Yo no sé hasta dónde se alargarán en *facellas*; pero lo que es, en *contallas*, se alargan cero. El 5 de abril, a eso de las 4 y 23 minutos, me caí con tan mala suerte que me disloqué el muslo izquierdo en su entronque con la cadera. Vine al suelo como un fardo de algodón, sin ruido ni

aspavientos, y ahí me quedé como un saco de arena con mis 110 kilos forrados en mi pelleja, en un rincón del Observatorio por donde nunca pasa un alma, si no es una gata blanca, más diabla que mandada hacer; y sino que lo diga el H. Font que habiendo envenenado a más de 50, solo ella ha escapado con vida. Sin embargo, la divida Providencia anduvo pródiga conmigo. Lo que nunca había acontecido desde que está el P. Audí de Prefecto, en ese momento pasaba por allí con tres niños, uno de éstos muy fortacho. Me tomaron y me llevaron en peso hasta el corredor. Me senté en una silla, mientras otro niño rápido como un gamo corría en busca del H. Enfermero y del P. Rector. Empecé a verlo todo amarillo, y para distraer el desmayo, que venía a pasos agigantados, empecé a chacotear y me salió bien el expediente. A los 10 minutos estaba en cama; y el Dr. Cullén me ponía el hueso en su lugar, con lo que cesaron los dolores, pero no el mal estar. A cada rato se me saltaba la pierna como un ariete y me causaba terribles dolores, que no cesaban hasta que me volvían la pierna a su posición normal. Esta operación se había de repetir muchas veces día y noche y siempre con grandes dolores, que cesaban al recobrar la pierna su posición. Así pasé 12 días, sin comer, ni dormir, con el vientre completamente paralizado y sudando frío día y noche.

Las primeras 4 noches vino el H. Enfermero, Antonio Balagué, cada 3 horas a renovarme las compresas y enderezarme la pierna. Mas esto no podía continuar. Ni él podía levantarse tan a menudo, ni yo esperar tanto tiempo con la pierna desperdigada. A la quinta noche empezó a velarme el H. Antonio Font, que por cierto se dormía y despertaba automáticamente cada vez que había necesidad. Tendía un catre en mi cuarto. No bien caía en cama, ya estaba dormido. Apenas le hablaba yo, ya estaba junto a mí. Me enderezaba la pierna o me renovaba las compresas, y ya estaba de nuevo en cama y dormido. Nunca admiraré bastante este automatismo y esta caridad sin límites: porque había noche que se levantaba nueve o diez veces en sus siete horas. Al día siguiente emprendía sus quehaceres como si nada hubiese ocurrido. Bien es cierto, que de siete horas, dormía seis y media como tres y dos son cinco.

En esta forma hubo de velarme el Hermano como dos meses, aunque al fin hacía ya como 15 días que no le molestaba para nada. Durante unos 4 meses me levantaron y acostaron a pulso, casi siempre tres Antonios, el H. Font, el H. Enfermero y

un sirviente del mismo nombre. Creo que todos celebran el *Barbut* de enero. Van ya 7 meses y medio y aún ando con muletas y apenas digo Misa. Empecé a celebrar el 10 de este mes de noviembre, 7 meses y 5 días después de mi caída.

El buen P. Rando, nuestro Prefecto de espíritu, tomó muy a pechos convencerme de que en 4 días me levantaría de la cama y reanudaría las clases. Por cada perorata que me echaba, alargaba yo un mes más mis cálculos. A las primeras de cambio ya le endilgué 4 meses, a mes por día, y casi se me escandalizó. El P. Rector y el P. Prefecto estaban interesados también en que la cosa se acortase. A los cinco o seis me preguntó el P. Rector, una noche:—¿Cuánto le parece que durará esto? ¿Ocho días? —No, Padre; varios meses!

En fin: que tuvieron que resignarse. Y con buena materia para CARTAS EDIFICANTES, se repartieron mis materias todos los Superiores y algunos súbditos. El P. Rector tomó la Química, hora diaria; el P. Prefecto, la Física, hora diaria; el P. Ministro, la Filosofía, hora diaria; y el Dr. Errando, abogado valenciano, la Instrucción Cívica, dos horas a la semana; el P. Marzal y el Padre Zurbitu se hicieron cargo del Observatorio, por más que el H. Suárez llevara ya la mayor parte de la carga desde fines del año pasado.

A mi nido le pasó como al de la abutarda. Cada cual se fué con su cría. Dió la casualidad, mejor diré, por Providencia de Dios aconteció que había 4 especialistas en casa, y cada cual se fué con su especialidad: y yo, vulgar en todo, les largué toda la batería más pesada que los obuses de 42. El día 5 de septiembre tomé la clase de Filosofía, 4.º año, 1.ª sección, para aliviar en algo al P. Ministro; y el 14, día de la Exaltación de la Santa Cruz, habiendo caído en cama el P. Ministro herido por la gota en ambas piernas, cargué con toda la Filosofía. Vienen los niños a la futura enfermería del colegio nuevo, y allí voy en mi carrito de tres ruedas y les hago clase desde mi rodada tribuna, que es maniobrera como la artillería francesa, pero de poquísimo calibre y de granadas vacías. Una especialidad, pues, de este curso es el haber dado clase todos los superiores. Yo, en cambio, no he hecho más que dar trabajo.

Unos días antes de caer en cama compré abundantes materiales de Química para instalar 14 puestos bien provistos de soportes, tubos de ensayo, probetas, mecheros, cubetas, etc. para que pudieran trabajar 14 niños a la vez con toda comodidad en

el laboratorio, y urgiendo un poco la máquina, quizás unos 20. Ya tenía mis planes, o más exacto, mis ilusiones, cuando le entregué todo ese material virgen al P. Rector. ¿Qué han hecho? No lo sé; pero sé que está el laboratorio muy lindo y que han trabajado mucho. El P. Rector ha dedicado luengas horas al laboratorio, y como no tenía más que una hora de clase diaria, aunque no le faltasen otras ocupaciones, ha podido urgir y ha urgido los trabajos de laboratorio, mucho más y mejor de lo que pudiera haber hecho yo con mis piernas flojas y mis 4 horas diarias de clase. Aunque nada he visto, sé que han practicado los niños muy lindos trabajos, que presentaron en exámenes. Éstos salieron muy bien: un niño presentó 17 trabajos; otro 13 y otro 12. Otros menos. Algunos muy buenos. Durante el examen hicieron también algunos análisis sencillos, lo cual ántes no habíamos hecho nunca.

El año pasado, después de mucho rogar y llorar, (el que no llora no mama), conseguí permiso para comprar el proyector universal de Leibold y toda su mesa óptica. Llegaron los aparatos a mitad de curso, y pude ensayarlos. Ví que eran muy buenos. Habiéndonos visitado el Inspector nacional de escuelas, Dr. Nelson, le preparé algunos experimentos de óptica: los espejos de Fresnel, polarización de la luz, etc. Al ver en la pantalla las franjas bien definidas en los espejos de Fresnel, dijo con decisión: «Este experimento nunca lo vimos salir nosotros», aludiendo a sus tiempos de colegial. Es un buen físico. Su apreciación vale. Yo tampoco los había visto, pero con el aparato de proyección universal de Leibold es la cosa más sencilla del mundo. Parece una proyección cualquiera. El retículo de Rolland fotografiado en vidrio da por transparencia dos espectros proyectados soberanamente deslumbradores. La polarización de fantasía es verdaderamente espléndida. Como además hice venir todos los aparatos para el estudio geométrico de la luz, que proyectan de perfil los rayos luminosos a fin de que pueda todo el público ver los ángulos de incidencia, reflexión y refracción; la marcha de los mismos a través de las lentes y al incidir en los espejos planos y curvos: tenía mis ilusiones de dar este año un buen acto de óptica: pero todo se fué al *tacho* con el resbalón de mi pié izquierdo. El P. Prefecto anduvo muy animado un tiempo, viendo si podía darlo; pero no yendo, como no iba, a los gabinetes, era esto imposible. Un hombre que lleva sobre sí toda la carga del Colegio, no puede entretenerse en las minucias que exige un ac-



to para que salga bien. Quería que yo le ayudase; pero ¿cómo? ¡si no podía salir de mi cuarto! ¿Cómo iba yo por correo a entenderme con los niños? En fin; que todo paró en agua de borrajas.

Otra institución, si así cabe llamarla, ha sido mucho más fructuosa y de grandísima utilidad en este Colegio, único internado cerrado que tenemos en América. El P. Menéndez, catequista oficial *ad honorem, id est, gratis*, en las escuelas de su Provincia de Santa Fe, en esta ciudad, acariciaba hacía tiempo la idea de vincular al Colegio los niños y niñas de las escuelas, que no bajarán de 5000. Una señora le había dado algunos miles (no muchos) de pesos para gastarlos en premios de Catecismo en las escuelas. Después de mucho pensar, le pareció que lo mejor que podía hacer, era instalar en toda regla un buen cinematógrafo en el salón de actos del Colegio. Diciendo y haciendo, sacó el dinero del Banco Municipal, que, dicho sea de paso, quebró a los pocos días, siendo esto un nuevo indicio de la voluntad de Dios: y compró el Cinematógrafo Gaumont, modelo mediano, con una lente Hermagis de 160 mm. de distancia focal, que da una imagen espléndida y limpidísima a 30 m. de distancia, que es el largo del salón desde el fondo al borde del proscenio. Para mayor seguridad hemos instalado el aparato con tambores apaga-fuegos, únicos que ha colocado la casa en la Argentina. Dichos tambores cierran herméticamente los dos rollos de la película, la cual entra y sale de los tambores por unas rendijas bien ajustadas. En caso de incendio, solo se queman unos treinta centímetros de la película, y como no puede cundir a los rollos, se apaga el fuego instantáneamente. Como nuestro cine anda en manos de los niños, esta precaución es de absoluta necesidad. La acción antiincendiaria de los tambores también es absoluta. Lo hemos probado arrimando un fósforo a las cintas. Al embocar en el tambor se apaga del todo el fuego.

Instalado el aparato, el P. Menéndez, empezó a dar a los niños y niñas más aplicados un nuevo premio que consistía en una entrada al cinematógrafo de la Inmaculada los domingos a las 3'30 de la tarde. ¡Aquello fué el disloque! No hubo premio más ambicionado! Estas asistencias se dan también a los niños y niñas que asisten al Catecismo de nuestra iglesia los domingos.

Concluido el Catecismo en la iglesia, pasa el pueblo menudo al salón. A vuelta de alguna cinta de asunto proporcionado al pequeño público se les endosan los mejores pasajes del Antiguo y Nuevo Testamento, y en vistas fijas los famosos cuadros explica-

tivos de la Doctrina Cristiana e infinidad de diascópicos con pasajes de la Historia Sagrada y vida de los santos.

Esta atracción de los niños y niñas se hacía cada día más urgente y necesaria. Por una parte el actual Gobierno, de pura cepa sectaria, tiene muy especial empeño en laicizar las escuelas fiscales, que son hoy día legalmente católicas, y se enseña en ellas por obligación el Catecismo, en cuanto sea posible por sacerdotes católicos, a quienes están obligados a invitar y admitir para que enseñen la doctrina cristiana. Por otra, el pasado Presidente del Consejo de educación y actual Ministro de Instrucción pública de la Provincia, puso especial empeño en instalar en las principales escuelas de Rosario y Santa Fe, epidiáscopos y cines para entretener a los alumnos y alumnas de todas las escuelas de ambas ciudades. Y como el tal expresidente y actual ministro, es un sectario de *primera napa* y aunque simpático y voluble en algunos rasgos, espontáneos, no deja de ser muy tenáz en sus propósitos: de ahí que todas las precauciones para quitarle los niños, están muy bien empleadas.

Ahora ha prometido al director de *Nueva Epoca*, Dr. Gustavo Martínez Zuviría, que no va a tocar la cuestión religiosa en las escuelas; pero... *fíate de la Virgen y no corras*, como dicen en castellano.

Poco antes de subir el Sr. Amavet, (tal es nombre del expresidente y actual ministro), algunos diputados oficialistas presentaron un proyecto de ley *ateizando* la enseñanza de las escuelas. El Sr. Obispo rogó a la Legislatura que rechazase el proyecto y al mismo tiempo protestó enérgicamente para un caso de aprobación. Algunos diputados se picaron de la protesta, pero la Cámara de diputados aprobó y tomó en cuenta, la nota episcopal.

En *Nueva Epoca*, emprendimos una campaña contra la ley de escuelas laicas. Algo hemos conseguido. Casi es seguro que no se tratará en las sesiones extraordinarias. Sólo se reunirán para aprobar el presupuesto a libro cerrado. Si llega a votarse, los de la Liga del Sur votarán en contra; los católicos también, por supuesto, y quizá no pocos radicales por haberse peleado con el Gobernador hace muy pocos días. Como quiera que sea, en Senadores parece que, será rechazada con toda seguridad. Las damas católicas, en una nota muy bien redactada, prueban a las Cámaras la inconstitucionalidad de la ley. Lo mismo también el incansable polemista católico don Ramón J. Doldán y otro, cuya persona no he podido identificar.

Creo que la ley ya ha abortado, de lo contrario seguiría escribiendo en *Nueva Época*.

Este diario, comprado este año por una empresa católica, llamada *Centro de publicaciones sociales*, y redactado por exalumnos de este Colegio, va teniendo muy lindos compañeros, algunos de los cuales han tenido resonancia nacional, con que empieza a ser contado entre los diarios más autorizados. Una fué la famosa denuncia de las armas radicales, que movilizó la escuadra nacional; y otra la de *Juan Machain* que conmovió a la prensa de alta circulación y pasará a la historia de las filtraciones al lado de los *panamás*, y de los verbos *capiangar* y *alalivar*, provocando dos crisis ministeriales, la descalificación del gobernador por su partido y la confusión más lastimosa en el nido oficialista. Este año, a fuer de inválido, he escrito mucho en *Nueva Época*; pero nada he tenido que ver con sus mejores campañas.

Pero, volvamos al cinematógrafo. Cada domingo y día festivo, hay tres sesiones: 1.<sup>a</sup> de prueba ante los jueces para admisión, rechazo o depuración de las cintas; 2.<sup>a</sup> para los niños y niñas de las escuelas y Catecismo; 3.<sup>a</sup> para los internos del Colegio. Con una arrolladora ultra-rápida, podemos enderezar con toda comodidad las cintas, y así *matamos varios pájaros de un tiro*.

De vez en cuando se invita a algunos amigos íntimos, clérigos y seglares, los frailes Dominicos y Franciscanos, los Hermanos de las Escuelas Cristianas, los colegios apostólicos de los Dominicos y de los Hermanos Cristianos, los *canillitas* (1) de *Nueva Época*, etc., etc. Se aprovecha además el cine en los actos literarios y científicos, vinculándonos así a todas las órdenes de la sociedad, con provecho de los cuerpos y de las almas.

El P. Rector, al poco tiempo de adquirido el diario *Nueva Época* por los católicos, dió una merienda, y dedicó una visión cinematográfica a sus *canillitas* que salieron más contentos que unas pascuas, bendiciendo al Colegio y a los Padres, de los cuales quedaron amicísimos y profundamente agradecidos con deseos de volver no solo a la merienda, sino también a la Doctrina, la cual varios oían por primera vez. En cambio uno de ellos apresado por la policía momentos antes de entrar en el Colegio, no era la primera vez que se veía en tales lances. Tampoco éste

---

(1) *Canillitas*: Así llaman en la Argentina a los vendedores de periódicos. ◊

perdió la *bolada*: porque advertido el joven Morissot, que los patrocina, fué a rescatar al delincuente.

El cinematógrafo ha sido para este Colegio una gran adquisición. Pero no lo es menos el gran gimnasio que poseemos, calle por medio al Este, con vistas al puerto de ultramar y al Paraná. A él van los alumnos internos por turno a tener sus recreos, especialmente, los extraordinarios, y a él fueron también los *canillitas* en su tarde. Se pasa por un túnel que atraviesa la calle 25 de Mayo. Mide 96 metros de largo y 44 de ancho con buenas galerías al Norte, Este y Oeste. Al Este se hallan las tribunas amplias y cómodas para el público, el cual puede contemplar los ejercicios gimnásticos y atléticos, teniendo por fondo el Paraná y el puerto. Hace cuatro años que se inauguró el gimnasio. Cada año se concluye el curso de Gimnasia y esgrima militar con un acto público a fines de octubre. Es, sin duda, el acto que más gusta al público y al cual concurre con mayor entusiasmo. La afición por todo lo esportivo es aquí extraordinaria. Tenemos un gran profesor de Gimnasia. Los niños lo hacen muy bien. Sobre todo lo que llaman ejercicios en conjunto con que suelen acabarse los actos, son de un efecto mágico. Suele acompañar los ejercicios la banda de Policía o la de Guardacárceles. Antes venía ésta; este año vino aquélla, que es mucho mejor, y la 2.<sup>a</sup> de la República. Al concluir este año el acto de Gimnasia, los niños salieron a la calle formados y dieron una vuelta por la plaza, dignándose S. E. salir al balcón de la casa del Gobierno.

La Academia de Declamación fundada el año pasado, ha empezado a dar copiosísimo fruto. Van saliendo muy buenos declamadores. Algunos han sido una verdadera revelación.

La Academia de Literatura reanudada el curso anterior, ha presentado este año 112 trabajos, contra 89 del año pasado.

Estas Academias tan conformes con nuestro *Ratio* debieran florecer en todos nuestros colegios. Son el mejor antídoto contra los malos libros que serpentean por las brigadas como la serpiente del Paraíso. A mi juicio las Academias, en especial, la de Literatura, obligando a los niños a trabajos serios y a leer libros útiles disminuye las malas lecturas en un 99 por ciento. La necesidad de presentar sus trabajos ante un tribunal censor y en público, estimula extraordinariamente a los niños. Los ejercicios de improvisación, el juzgar las composiciones y declamaciones de sus compañeros aguza su espíritu de crítica y los anima a desempeñarse delante de otros y a impugnar, cuando se presenta la

ocasión, no menos que a defender sus ideales. Si a esto añadimos los círculos implantados *de nuevo* el año pasado, en que los muchachos se acostumbran a ver claro, a estudiar las cuestiones y exponerlas con sus prenotandos y pruebas, a impugnarlos y defenderlos, encarnando en ellos el espíritu de disputa con ambiente filosófico, adquiriendo concepto de sí mismos como hombres capaces de habérselas con cualquiera: es indudable que se puede hacer en sus almas muchísimo fruto y preparar hombres, que mañana nos honren, y honren también a la iglesia y a la patria.

Voy a confirmar estas ideas con dos ejemplos, que son, realmente alentadores. Se trata de dos niños que concluyeron el año pasado. Uno estudió derecho en la Universidad de Santa Fé y el otro, acaudalado comerciante, trabaja con su padre en El Rosario.

El primero se distinguió siempre por sus convicciones católicas. Invitólo un día el P. Marzal para asistir a una sesión ordinaria de la Academia de Literatura. Ya tenía fama de ser, no un gran, pero sí un impertérrito improvisador, con el fin indiscutiblemente apropiado, de poderse expresar en cualquier circunstancia de su vida. Era el único de afuera que había en aquella sesión. Tomó la palabra e hizo con gran soltura el más cumplido elogio de la enseñanza de los Jesuítas. Condenó la injusticia de nuestros alumnos en quejarse muchas veces de pequeñas dificultades, que traen consigo la disciplina y que contribuyen poderosamente para la formación del carácter. «Más de una vez, añadió, he tenido que manifestar a otros mis convicciones en el poco tiempo que llevo fuera del colegio; y siento una gran satisfacción al recordar que no he delinquido en los dictámenes de mi conciencia.»

Los académicos le oyeron emocionados y admiraron su energía. No especificó el joven Bergallo, que tal es su apellido, las ocasiones en que hubo de sacar la cara por sus creencias religiosas; pero sé una muy edificante, muy pública y muy digna de tenerse en cuenta por nuestros bachilleres a quienes puede aprovechar el ejemplo.

Desde fines del siglo pasado enseña Filosofía en primer año de la Facultad de Derecho en nuestra universidad el clérigo Dr. José Oliva. Este buen señor parece que andaba *chumbeado* del ala hace ya bastante tiempo. A principios del curso pasado dió el salto mortal colgando los hábitos. Por circunstancias que

no son del caso enumerar, conserva aún su cátedra. Sus ideas no sé lo que son; pero su diós es el *éxito*. Le llaman el *Exitista*. Dios le va deparando sus buenas humillaciones. Pretendía nada menos que ser Rector de la Universidad. Ya creía que, por sus *ideas avanzadas*, le había de llover la breva, tanto, que se dejó proclamar *candidato por los alumnos y felicitar por los profesores de ideas avanzadas* del país entero; cuando he aquí que se cambia el reglamento interno de la Universidad, se establecen las condiciones legales del Rector, y mi hombre queda fuera de ley, y ha de apañarse no más con su modesta cátedra de Filosofía. Era fama que no admitía dificultades ni réplicas y que los que se metían a contradecírle salían mal en los exámenes. No obstante el año pasado, el alumno que más guerra le hizo con motivo de su apostasía, fué el que sacó mejor nota del curso, y otros que le adularon llevaron su castigo en su adulación. Uno de éstos, medio negro y medio tonto, me decía: «Mire V., le estudio Schopenhauer, y *japenas un 4!* Aquél le impugna, y *jun 10!*» La mejor nota es 10; el 4, como decía uno muy bien, es lo peor entre lo bueno.

Sea de ello lo que fuese, este año andaba Bergallo muy indignado con el tal Dr. Oliva por sus muchas contradicciones, y estaba buscando la ocasión propicia para emprederla contra él. Un alumno de tercer año de Derecho vino a mí alarmado: «Padre, Bergallo quiere impugnar en clase al Dr. Oliva. Yo le he dicho: mira, no seas sonso; mira que la vas a pagar en los exámenes. Y lo peor es que lo va a hacer; porque Bergallo es así.»

Mal dicho, repliqué. Un profesor de altura, y que se estime en algo, jamás debe ofenderse de que un alumno le arguya. Por otra parte, lo que hace V. con su consejo es quitarle la ocasión de hacerse hombre. Y le conté varios ejemplos de jóvenes universitarios que, lejos de perder con lances de este género, habían labrado su porvenir: uno aquí en Santa Fe, otro en Buenos Aires y otro en Montevideo.

El cotarro andaba revuelto. Los muchachos hablaban mucho entre sí, y de modo que los oyera el Dr. Oliva. A los dos días se me presentó Bergallo: «Padre, quiero refutar al Dr. Oliva, pero soy cobarde. No sé cómo empezar. A él le gusta que lo alaben. Su primera conferencia fué su autopanegírico. Está plagado de contradicciones. Como ésta, por ejemplo: *La evolución es eterna: el hombre es la última etapa de la evolución.*»

Vea, le dije, no se ponga V. a luchar con él de potencia a

potencia. Alábele, si es menester su exposición. Prepare algunos puntos en que se contradice palmariamente. Llévelos bien fijos, y en clase le dice modestamente, que no entiende uno de ellos sin mentar para nada el otro; y cuando él conteste, prosiga usted: «Ahora no entiendo, cómo se compagina este punto con tal otro». Dígale, *verbi gratia*, que no entiende la eternidad de la evolución: y luego, que haya contestado, vuelve V. a preguntar: «y entonces ¿cómo puede ser que sea el hombre su última etapa?...

Y no tenga V. miedo. Los muchachos siempre están en la oposición. Aun los mismos sectarios, se pondrán de su lado si V. llega a vencer.

Bueno! me dijo, lo voy a hacer y no voy a volver hasta que haya desembuchado. A los pocos días le lanzó el torpedo y hundió al *dreadnought*. El Dr. Oliva andaba hacia días con el cuento, darwiniano de que *la función hace al órgano*. Esto le tenía a Bergallo medio volado, y lo peor era que no daba tiempo para preguntar, hasta que un día al salir de clase lo abordó delante de todos los estudiantes y le dijo: «V. dice que la función hace al órgano. El ojo existe antes de ver. Ahora dígame V. ¿cómo la visión hace al ojo?» — El Dr. habló mucho del átomo y del sub-átomo; pero no soltó la dificultad que todos vieron más clara que la luz del día. La impresión general fué que no había sabido responder. Desde entonces todos se le han arrimado y el pobre doctor Oliva, anda no poco desanimado temiendo disgustar a los muchachos con sus doctrinas. Calcule V. R. el carácter y las convicciones de nuestro buen *exitista!*

Detallo esto porque son las cosas edificantes que podemos contar de Colegios, y es no pequeño fruto de haber vuelto a implantar de nuevo el sistema escolástico en la Filosofía con actos, círculos y discusiones. Estaba esto tan dejado de la mano, que los muchachos piensan que es un sistema, original mío ¡Hasta dónde hemos llegado! *¡Ubinam gentium sumus!*

Solo diré dos palabras sobre el jóven de El Rosario. Un celoso sacerdote ha fundado allí un Centro social católico para la juventud rosariana. El joven a que me refiero, D. José Micheletti, ha salido un verdadero apóstol del centro. Cuando pasó por aquí Podrecca director de *El Asino*, periodicucho infame de Italia, Micheletti redactó y publicó una hojita con toda su vida y milagros y difundió por El Rosario, Santa Fe y Paraná una tirada de 17.000 ejemplares. Cuando llegó al teatro, en El Rosario, se

encontró con todo el frente empapelado y los muchachos que voceaban, lo mismo que la hojita rezaba, y como esta se repartió por toda la ciudad al mismo tiempo, fué una campanada a que no pudo resistir. Confesó Podrecca ingenuamente que, en ninguna parte le habían hecho tanta guerra como en El Rosario. Halló el teatro vacío. Tomó sus bartulos y se marchó con la música a otra parte. No deja este de ser un buen principio para un pichón de apóstol laico.

Dispénseme, R. P. Provincial, el que me haya extendido tanto; y reciba estas líneas como muestra del afecto con que soy de V. R. indigno hermano y siervo en Cristo.

JUAN SALLABERRI, S. J.

---



# SEMINARIO DE ANCUD

---

*Carta del P. Luís M.<sup>a</sup> de Bassóls al P. Juan Capell*

Ancud y septiembre 24 de 1914.

R. P. Juan Capell, S. J.

P. C.

Muy amado en Cto. P. Capell: Como que con motivo de la guerra estamos casi incomunicados, pues ni buques franceses, ni alemanes, ni ingleses hacen la travesía, escribo a V. R. con sobrada anticipación, para ver si con ello logro que reciba ésta antes de las Navidades. Que el divino Niño derrame sobre V. R. todos sus dones, para la mayor gloria de Dios N. S.

Malo ha estado el año 1914: las pérdidas del Sumo Pontífice y de N. P. General, la guerra y miseria consiguiente, todo contribuye para que las calamidades no cesen. Aquí se han encarecido los alimentos, se han disminuído los pagos de los oficiales públicos, se han quitado ferrocarriles y vapores con notable detrimento de las pocas comunicaciones que ya había y tememos no disminuya el Gobierno el miserable presupuesto de 18.000 duros moneda nacional (18.000 pesetas) anuales que da para este seminario, donde siendo, como son, pobres los 45 seminaristas, ha de dárselos becas que salgan de este presupuesto y de poco más. En fin, Dios N. S. proveerá y dará medios para salir de apuros, si trabajamos, como debemos, para darle la mayor gloria posible.

Pocas noticias puedo darle, pues incomunicados a causa de las nieves con la Argentina, merced a la nevada cordillera de los Andes, haciendo casi dos años que no vemos al R. P. Superior, pues el año pasado tuvo inconvenientes que le impidieron pasar por sí la visita, apenas sabemos cosa ninguna. El P. Torras,

de Santiago, se fué al cielo a los 15 días de haber celebrado su 50.º aniversario de entrada en la Compañía: fué muy agasajado en aquella fiesta y de veras que el buen P. se lo merecía, pues trabajó como bueno y sobre todo difundió mucho la devoción al Sacratísimo Corazón de Jesús. Sin duda que el Señor le habrá premiado ya en la gloria sus merecimientos. También terminó su carrera mortal en Buenos Aires el anciano P. Cosme Roselló: era de los sujetos más queridos de la Misión y de gran corazón, que le hacía no parar en trabajos por el bien de las almas. R. I. P.

Vea V. R. si estamos incomunicados, que aún aquí no ha llegado la noticia que podríamos llamar oficial de nuestro P. Vicario anunciando la muerte del P. General, y solo por un telegrama del diario hemos sabido que es Vicario de la Compañía el R. P. Eduardo Fine, Asistente de Francia.

Saludo a todos los PP. y HH. de ambas casas, en especial al P. Rector y me encomiendo en los SS. SS. y OO. de V. R.

De V. R. ínfimo siervo en Cto.

Luís M.<sup>a</sup> DE BASSÓLS, S. J.

---

# SEMINARIO DE BUENOS AIRES

---

*Carta del P. Lucio A. Lapalma al H. Francisco X. Galarza*

Villa Devoto, agosto 24 de 1914.

Amadísimo en Cristo H. Galarza

P. C.

Hay un refrán aragonés que asegura que «a quien Dios da poco pan, da mucho *crío*.» He aquí mi situación: ¡tengo tantos *críos* a quienes saciar el hambre de su curiosidad, y tan poco pan de noticias con que taparles la boca, y sobre todo, tan poco tiempo para proporcionármele y repartírselo! El que más chilla por ahora, porque es al que hace más tiempo que le tengo en ayunas, me imagino que debe ser V., y por esto no me sufre el corazón dilatar más su remedio, aunque no me faltarían razones con que defenderme en caso contrario.

¿Y de qué le voy a hablar en ésta, que más oportuno sea y al propio tiempo de más edificación, sino de lo que más metido tenemos en las entrañas los hijos de la Compañía? Allá van, pues, algunos pormenores sobre la forma en que aquí se ha procurado conmemorar dignamente el Centenario de su feliz Restauración.

La carta hermosísima de N. M. R. P. General y la no menos preciosa del Jefe supremo de la Iglesia, traducidas luego aquí al español, para que las entendieran nuestros HH. Coadjutores, por el activísimo P. Planella, el magnífico libro-refutación del Padre Ruiz Amado y otras lecturas por el estilo amenas al par que devotas tenidas en el refectorio, las pláticas de circunstancias que se nos han venido haciendo y el cumplimiento exacto de las oportunísimas disposiciones de nuestros celosos Superiores, han llenado, han saturado este año nuestras casas de un ambiente tal del Cielo cual en pocas otras ocasiones hemos tenido la dicha de

respirarlo. Y el aumento de fervor y devoción que de aquí naturalmente se ha originado en todos los nuestros, tenía por fuerza que trascender a los alumnos, y así ha sucedido por la divina misericordia. Ni vaya V. a pensar que me refiero únicamente a los de Villa Devoto, pues las noticias que de todas partes nos llegan dan a conocer haberse obrado en nuestras casas todas semejante saludable y consoladora restauración espiritual. Concretamos un poco más.

Y por lo que toca a este Seminario, y comenzando por la fiesta de San Ignacio, parte este año integrante de la centenaria solemnidad, excusado es decir que su celebración se procuró revestir de una pompa y un brillo jamás visto en ocasiones semejantes. No que nos saliésemos de los términos que nuestros modestos recursos nos tienen señalados, sino que, en medio de nuestra pobreza se llegó hasta tocar el más alto límite de esplendor que nos fué posible. El adorno del templo, aprovechando colgaduras y festones y cuantos dijes guarda almacenados en sus bien repletos armarios nuestro infatigable sacristán, y combinados entre sí con ingeniosa novedad, ofrecía un aspecto cual nunca hermoso y atrayente. Llamaba sobre todo justamente la atención el altar mayor, con la estatua de N. S. Padre sobre alto improvisado trono y entre dos gigantescos tallos de azucena, que a guisa de guirnaldas la ceñían, destacándose majestuosa sobre el encendido campo de rico damasco encarnado de que aparecía revestido el ábside; y como ahora tenemos ya luz eléctrica con que hacer mejor resaltar la ornamentación del templo en las grandes solemnidades, calcule V. cómo estaría aquello y la devoción y espiritual consuelo que causaba a todos su vista. El número de sacerdotes amigos, que acudieron a honrarnos con su asistencia, más nutrido si cabe que de costumbre.

Pero lo que más a todos satisfizo, lo que ha dejado en el ánimo así de los NN. como de los seminaristas una impresión dulcísima e imperecedera, lo que no es posible ponderar debidamente con palabras, fué el panegírico del Santo, predicado por Monseñor Alberti. (1) Ya sabe V. el afecto entrañable que dicho Ilmo. Prelado profesa a nuestra Compañía: era, pues, de suponer que en circunstancia tan excepcional ese afecto había de desbordársele en proporciones extraordinarias. Así lo teníamos todos por segurísimo, e íbamos, por lo tanto, preparados a arrostrar

---

(1) Mgr. Francisco Alberti, Obispo titular de Siunia, auxiliar de La Plata.

sus efectos, más la realidad superó de mucho a la expectación. Panegírico, más bien que del Padre, de la Hija, mejor diré de los hijos, y nacido todo del corazón, y dicho con aquella insinuante naturalidad, con aquella encantadora sencillez, con aquellas inimitables galanas formas tan propias de Monseñor Alberti, no dudo yo en calificarlo de un verdadero chaparrón arrojado sobre nuestra modestia religiosa, de una continua pedrea de ascuas de fuego con que nos estuvo, por espacio de poco más de media hora azotando el alma y sacudiendo fuertemente el corazón. ¿Quién había, pues, de resistirse, por empedernido que tuviese el suyo, a darle por los ojos el desahogo que estaba a voces demandándole? Me consta que hasta entre los seminaristas hubo más de un filósofo y un teólogo que lloraron en grande. ¡Dios le premie al celosísimo Prelado, por intercesión de San Ignacio, el mucho bien que nos hizo! A nosotros, entretanto, nos vino de perilla, para manifestarle en algún modo nuestro reconocimiento con una interesante velada, el magnífico cinematógrafo, regalo del Sr. Arzobispo, llegado hace algunos meses de París y que funcionó aquella noche admirablemente.

Las santas impresiones en este primer día experimentadas no disminuyeron un punto durante el tríduo, antes, a medida que iba éste avanzando, parecía como que fuesen creciendo más y más en intensidad, hasta llegar a su grado culminante el día mismo del Centenario. No me detendré en ponderar ni lo escogido de la música, ni lo acordado de los cánticos, ni lo devoto de las preces que formaron el hermoso conjunto de aquellos días de perenne recuerdo, pues en todas partes habrán tenido poco más o menos la misma fisonomía y producido análogos efectos. Lo que sí no quiero pasar por alto es la piadosa porfía que pareció haberse entablado entre grandes y pequeños sobre quiénes habían de distinguirse más en demostrarnos su cariñoso agradecimiento de hijos, asociándose según su posibilidad cada una de las divisiones a nuestro regocijo de familia.

Los mayores, por ejemplo, viendo que nadie de los de fuera, a quienes tocaba hacerlo, se movía, se presentaron un día al P. Rector pidiéndole les permitiera preparar por su propia cuenta un acto literario en honor de nuestra Compañía; pero negóseles, como era natural, por muchas y muy justas razones, el solicitado permiso. Más felices fueron los filósofos, pues obtuvieron licencia para adornar sus jardines el día 7, y aparecieron éstos engalanados con banderas, inscripciones, arcos triunfales y otros

adornos a este jaez, que les costaron no pocos días de trabajo y aún algunos sacrificios pecuniarios. Compusieron además una inscripción latina de bastante buen corte clásico, que transcrita en modesto pergamino y firmada por todos los de la división, estuvo expuesta aquel día a los ojos del público y le fué después entregada al P. Rector en prenda sincera de homenaje. El cablegrama, que, costeadó por suscripción popular, tenían ya dispuesto para mandar a nuestro M. R. P. General, hubo de quedarse en proyecto por la inseguridad en la transmisión originada de la actual guerra europea. Así por el estilo los del seminario menor, de los cuales nada digo en particular, por no cansarle con la repetición de cosas semejantes. Un aplauso especial, sin embargo, a la división de los pequeños, que cargó desde el primero hasta el último día de los festejos con todo el peso del canto, así durante la Misa como en la bendición de la tarde, amén de los 'vivas/ a la Compañía y a todo lo con ella relacionado, con que nos atronaban los oídos a cada dos por tres. Y conste que esta especie de *delirium tremens* de los chicos no fué más que una de tantas manifestaciones de afecto como se nos dieron, principalmente el último día, en que algunos parecían verdaderamente haber perdido el seso. Monseñor Alberti y el R. P. Superior de la Misión, que recorrieron las divisiones el día de San Ignacio, quedaron altamente edificados y profundamente conmovidos.

Habíase pensado en un principio que hubiese sermón también el 7, y ya se habían puesto los ojos en un buen predicador de los sinceramente afectos a nuestras cosas, pero luego pareció mejor suprimir este número, en vista de las instrucciones que nos llegaron de arriba. Lo acertado de semejante medida por sí mismo se recomienda. Esto no obstante, la brillantez de la solemnidad no sufrió el más pequeño detrimento, como pudiera alguien pensar, puesto que así la Misa cantada como el *Tedéum* y Reserva de la noche resultaron espléndidos y, lo que más importaba, devotísimos. ¡Qué consuelo causaba el entusiasmo con que no solo en estos dos actos, sino también en los de los días precedentes, cantaron estos niños la marcha de San Ignacio! Y las razones porque me he fijado de un modo particular en esto, V. las adivinará fácilmente. A mí al menos me produjo tal impresión, que me imaginaba al santo Patriarca recibiendo con especial complacencia este obsequio y derramando desde el Cielo sobre los que se lo tributaban abundantes raudales de bendiciones. A todos los NN., a los seminaristas y a los sacerdotes concurrentes

se les repartió el bellissimo *recordatorio* (así ha dado en llamársele) que habrán visto ya ustedes, con alguna otra friolerilla, y se puso remate a los festejos con otra sesión cinematográfica. Ocurrió luego en ella una incidencia, aunque sencilla de sí, pero de gran significación si se atiende a las circunstancias,\* y fué, que, al terminarse la última vista, y cuando ya nos levantábamos para marcharnos, apareció en el telón la imagen iluminada del Sagrado Corazón de Jesús, que no entraba en el programa. Verla y prorrumper todos a coro en un vibrante «¡Corazón santo! Tú reinarás, etc.», fué todo uno. ¡Él nos conserve largo tiempo en nuestras almas los dejos dulcísimos de tan salutíferas emociones!

Pasando ahora a lo que fuera de casa se hizo, diré solo dos palabritas de lo que con la Compañía en general se relaciona, pues no es incumbencia mía descender a particularidades de otras casas. Cada año, como todos saben, acostumbra celebrar la Academia del Plata en el Salvador una velada solemnísima en honor de su Patrona Santa Rosa de Lima: pues bien, este año se les ocurrió la idea de aprovecharse de ella para contribuir a solemnizar por su parte la fausta fecha del extraordinario acontecimiento, y adelantando su celebración, se asociaron para el efecto con la Congregación Mariana del Salvador y con los exalumnos de dicho colegio y los demás que tiene o ha tenido la Compañía en toda la República. Yo no me acabé de determinar a asistir esa noche, pero supe por los que de acá acudieron que había resultado todo un éxito. Para formarse una idea de lo extraordinario de la concurrencia, básteles saber que muchísimas señoras tuvieron que subir a buscarse sitio en las galerías. El discurso de introducción, a cargo de Monseñor Romero, <sup>(1)</sup> como suyo, es decir, brillantísimo, y empapado en amor a la Compañía. Supongo que se publicará en *Estudios* y lo podremos saborear. Dícenme que gustó también mucho la poesía festiva del Dr. Calcagno titulada «Confesión general». Alguno de los cronistas del Salvador se encargará indudablemente de describir más por menudo esta función, pues no todo lo ha de hacer siempre el de Villa Devoto.

Como a mediados de julio habían tenido una reunión los mismos exalumnos nuestros, con el fin de cambiar ideas sobre el mejor modo de obsequiar a sus antiguos maestros. Asistieron representantes de todos los colegios, incluso el antiguo de la Asunción de Córdoba, que ya no existe, y el Pío Latino Americano

---

(1) Mgr. Ignacio Romero, Obispo titular de Gasso, auxiliar de Buenos Aires.

de Roma. Poco tiempo quedaba, a la verdad, para preparar nada de importancia, pues, por lo visto, nadie se había preocupado de tomar la iniciativa con la debida anticipación, como sucede de ordinario en esta tierra; pero el amor sabe hacer maravillas, y si bien las que de aquella reunión salieron no merecen con todo rigor el nombre de tales, no son por esto menos dignas de ser tenidas en cuenta, por el espíritu de sinceridad de que estaban animadas. Tres cosas en definitiva se resolvieron: colocar en cada uno de nuestros colegios una placa de bronce conmemorativa del Centenario, enviar un telegrama de congratulación al P. General y dar un gran banquete a los NN. Así se ha ido ejecutando al pié de la letra.

Tampoco asistí yo al banquete, que tuvo también lugar en el salón de actos del Salvador el domingo 9 del actual, y así no puedo hablar más que de oídas, pero no faltará quien se encargue de referir lo que vió con sus propios ojos, si es que alguno tiene humor para ejercitar su pluma en materias tan prosaicas. Sé que hubo muchos comensales y que menudearon los discursos y los brindis. Cuatro Ministros habían de asistir, alumnos nuestros todos ellos, a saber, los Dres. Cullén, Moyano, Calderón y Carbó, pero dió la coincidencia de que muriera ese día el Presidente de la República, y hubieron a última hora de excusarse, lo mismo que el Intendente Dr. Anchorena y varios diputados y senadores. A pesar de todo, leo en la lista de los asistentes muchísimos nombres de los más distinguidos de nuestra sociedad: prelados, camaristas, médicos, abogados, legisladores, etc. Esta prueba de cariño, aunque dada en una forma tan poco apetecible para unos pobres religiosos, es ciertamente de agradecer por lo sincera y efusiva. La entrega de la placa a los del Salvador se efectuó aquel mismo día, con un discurso conceptuoso de Monseñor Duprat, a que contestó con otro el elocuente P. López.

Así terminaron con toda felicidad estas fiestas seculares, aunque no dejaba por cierto de aguárnoslas el pensamiento de lo tristemente que las estarían celebrando al mismo tiempo tantos miles de hermanos nuestros, envueltos en los horrores de una guerra tan encarnizada y universal, y de cuán honda repercusión tendrían sin duda en el alma del padre los sufrimientos de los hijos. ¡Y lo que es la providencia de Dios! este mismo contra-tiempo tan inesperado ha venido a secundar en gran parte los deseos de nuestros Superiores de que se procurase hacer en esta



conmemoración el menor ruido posible, pues preocupado todo el mundo con el acontecimiento principal, la guerra, casi puede decirse que el de nuestro Centenario ha pasado desapercibido en todas partes.

La fiesta de San Juan Berchmans, solemne y devota como de costumbre, celebrando de Pontifical, así en las Vísperas como en la Misa, el Excmo. Sr. Arzobispo. Sin embargo, como se aprovechó el decorado del templo en los días anteriores, con pequeñas modificaciones, tuvo también sus visos de novedad. Nota saliente de ella: el panegírico del Santo, que nos predicó el Dr. Valazza, secretario privado de su Excelencia Reverendísima. Fué de lo bueno que se ha oído en esta iglesia: plan hermoso y bien desarrollado, pureza de lenguaje, nobleza de estilo, precisión de conceptos, y sobre todo jugo, mucho jugo espiritual. Tanto es así, que satisfizo plenamente a los Nuestros y a los seminaristas, que no son ranas en esto de apreciar la bondad o ruindad de los sermones.

Aquí pensaba terminar, por no caer en el defecto de los que se lanzan a tratar asuntos que caen fuera de la proposición que han asentado; pero les supongo ahí con curiosidad de saber la impresión aquí causada por la lectura del libro del P. Ruiz Amado. Conviene que sepan ante todo que los estragos producidos por la del libelo infamatorio del desgraciado Mir han sido incalculables. Ya el año pasado acudió a suplicarnos un buen sacerdote que, por amor de Dios, procurásemos escribir algo en su refutación, y supimos por él la avidez con que era devorado por muchísimos del clero secular y regular de esta ciudad. Son cosas públicas, y así no se me puede tachar de imprudente en escribirlas. ¡El afán con que se arrebataron de las librerías, hasta agotarlos por completo, sus ejemplares! ¡Por cuarenta y cinco pesos sé que se vendieron los últimos de ellos! ¿Y la fruición con que los leían y se los pasaban de mano en mano unos a otros? ¡Increíble parece tamaña ceguedad! Convento hubo en que se escuchó arreo en el refectorio tan *espiritual y edificante* lectura, y esto con un apresuramiento tan atolondrado, que a las claras se veía el temor que abrigaban de no poderlo terminar antes que llegase de Roma alguna prohibición. ¡Imagínese V. los sabrosos comentarios que luego se seguirían y las discusiones apasionadas a que daría ello origen! Después de todo esto, ya no puede quedarle a nadie la menor duda de lo acertado de la disposición tomada desde un principio por Nuestro Padre, de prohibirnos tan rigurosamente su lectura.

Llegó por fin la refutación, atinadísima, contundente, amena, la mejor que a mi pobre juicio pudiera salir de la más experta pluma; hízosele atmósfera, como dicen, por todos los medios posibles, de viva voz, por cartas, en los periódicos, etc.; hasta se enviaron de regalo numerosos ejemplares; despertóse la curiosidad, como era natural, en muchos, en muchísimos: ¿y creará V. que desharía, si no del todo, en gran parte al menos, el daño hecho? Doscientos ejemplares (¡qué miserial!) se mandaron de ahí para toda esta inmensa República: pues bien, pregunté días pasados al principal dependiente de «Alfa y omega», que es la librería que corre con su despacho, cuántos se habían vendido, y me contestó que menos de cien!

Una cosa, a pesar de todo, nos consuela, y es que las personas sensatas han procedido en todo este negocio como era de esperar. De los Sres. Obispos no creo que lleguen a tres los que hayan leído el infame engendro, y éstos, manifestando luego hacer de él el aprecio que se merece: los demás se han expresado en el sentido de que, «por el mero hecho de atacarse en él a un Santo canonizado, y a un Santo de la talla de nuestro Fundador, y de tomárselas con un instituto religioso aprobado por la Santa Sede, no merece otra nota que la de la execración y el desprecio.» Monseñor Duprat, hombre de un talento y buen juicio universalmente reconocidos, después de leído (de un tirón, como él mismo dijo) el opúsculo del P. Ruiz Amado, emitió su opinión en esta forma: «Es cosa muy buena, echa por tierra toda la documentación de Mir y pone enteramente de manifiesto su mala fe.» El canónigo Dr. Piceda, otro de los buenos y reposados ingenios de esta Curia Arzobispal, en la «Revista eclesiástica» de la Arquidiócesis, de que es Director, recomienda su lectura principalmente «a los que han perdido el tiempo en leer el del jesuita.» Del Dr. Perazzo, canónigo también y Vicario General del Arzobispado, me consta que salió en público a la defensa de nuestra Compañía por Mir calumniada, aun antes de haber a las manos la refutación del P. Ruíz. Mandéle a V. días atrás por correo un ejemplar del número extraordinario que de su periódico acaba de publicar el Sr. Cura de la Concepción, D. Guillermo Etchevertz, otro de los sacerdotes verdaderamente sensatos e ilustrados que aquí tenemos: su artículo «Escabechando agravios», que no tiene desperdicio, le dará a conocer lo atinado del criterio con que ha sabido terciar en el debate y lo paladinamente que en semejantes casos suele declararse, sin vanos temores

ni vergonzosos respetos, en favor de las buenas causas, aunque se trate de causas de jesuítas. *Et ita porro*, ya que sería inacabable el enumerarlos a todos. Dios nos depare siempre defensores de tal fuste, y nos reiremos de cuantos *Mires* pueda suscitar contra nosotros el infierno, y nos importarán dos cominos los al parecer formidables ejércitos de candorosos que les hagan coro.

No le hablo en esta carta, como en otras suelo hacerlo, de las reformas o novedades de nuestro Seminario, porque en realidad apenas las hay este año. Las *Ephemerides* impresas, ¿las recibieron ahí? en caso contrario, avísemelo, y veré de mandárselas, si es que quedan aún ejemplares. Fuera de esto, lo único de entidad que merece la pena de consignarse es que a mis Retóricos y Humanistas se les acaba de añadir una nueva asignatura, utilísima por cierto y casi estoy por decir necesaria: la Historia de la Literatura. He adoptado por texto la del sacerdote chileno Vergara y Antúnez, por parecerme que es, de las que yo conozco, la que reúne mejores condiciones para adaptarse a las necesidades de estos seminaristas. Clara, concisa, más didáctica que declamatoria, de ameno estilo y muy recto criterio, difícilmente se hallará otra que la aventaje por ahora como obra de texto. Con esto y con la nueva *llapita* que les añadí a mis pimpollos hace cosa de dos meses y medio, andan, gracias a Dios, bien y provechosamente ocupados. Me refiero a la academia helénica que se me ocurrió establecer para los más adelantaditos y que se veían siempre más holgados de tiempo. Hubiera sido mi deseo que ingresasen a formar parte de ella, no solamente mis discípulos, mas también algunos de los de tercer año, pero no lo pude lograr y no me pesa de ello. Les estoy preleyendo el primer libro de la *Iliada*, y pienso, si Dios me da vida y salud, preleerles el año que viene el segundo. Se lo traduzco, analizo gramatical, retórica y críticamente, añado observaciones de erudición, hago ver los pasajes por Virgilio y otros autores imitados, y luego ellos, como son chicos de talento, me lo repiten y hasta dan de memoria, todo, por supuesto, en horas extraordinarias de los días festivos. Es una labor ímproba, pero fructuosa y que no era posible se hiciese durante la clase ni con todos los de ella. Si acompaña el buen humor, todavía somos capaces de dar alguna concertación privada sobre esta materia.

¿Y las vocaciones? ¿cómo van las vocaciones a nuestra Compañía? es la pregunta que me parece estar viendo hace rato asomar a sus labios. Las hay, por fortuna, lo que demuestra el buen

espíritu reinante: y créame que es éste uno de los pocos consue-  
los que tenemos en medio de tantas contradicciones (tampoco  
en esto hago injuria a nadie) como se suscitan a cada momento  
contra nosotros. Este mismo mes, el día siguiente al de San Ig-  
nacio, se marchó a Córdoba con el R. P. Superior uno de mis  
humanistas, y son tres con él los que hay ahora de Villa Devoto  
en el noviciado. Más son los que aguardan, y se afanan y traba-  
jan por alcanzar la misma dicha, pero Dios nuestro Señor se  
complace en hacer salir verdadero aquel nuestro dicho prover-  
bial: lo que mucho vale, mucho cuesta. El número actual de  
nuestros novicios en esta Misión es de veintiuno o veintidós, tre-  
ce de ellos escolares y los restantes coadjutores, salvo que hayan  
ingresado algunos más en estos días, pues el R. P. Superior iba  
con la idea de hacer pasar al noviciado a varios de los *apostóli-  
cos* que ya han cumplido la edad requerida.

De concertaciones (¡válgame Dios, qué desordenado va sa-  
liendo esto!) más vale no decir nada cuando no hay materia pa-  
ra decir mucho. Parece que se va introduciendo ya la costumbre  
de imprimir los programas: algunos habrán pasado sin duda el  
océano con rumbo a esas tierras. Los de las mías, como son tan  
poquita cosa, no merecen tanto.

¿Ve V. cómo, sin darme cuenta, me he salido ya del argu-  
mento principal? Mas, pues éste queda agotado del todo, y los  
otros también, el Señor nos dé su santa paz y después la vida  
eterna.

Ínf. en Cto. s.

LUCIO A. LAPALMA, S. J.

---

OBRAS SOCIALES DIRIGIDAS POR NUESTROS PADRES  
EN BUENOS AIRES

---

I  
PATRONATO ESPAÑOL (1)

COMISIÓN DE SEÑORAS

---

EXTRACTO DE LA MEMORIA ANUAL CORRESPONDIENTE AL AÑO 1914

*Distinguidas señoras:*— La Comisión Directiva se presenta complacida ante vosotras, para daros cuenta de la marcha de nuestra querida Institución, durante el año que acaba de transcurrir, que es el segundo de su existencia.

No hay por qué ocultarlo, podemos estar orgullosas de nuestra obra, pues merced a los esfuerzos de todas y a las cariñosas simpatías que en todos los corazones españoles o afectos a España, ha despertado, el Patronato Español se presenta cada día con caracteres más salientes, y su acción benéfica le da contornos más definidos y le hace ver cercanos horizontes más vastos en que podrá prodigar las nobles iniciativas de sus asociados.

Grande y fructífera ha sido la labor realizada por la Comisión Directiva durante todo el año, pues no ha perdonado trabajo ni sacrificio de ninguna clase para consolidar esta naciente Institución, que, aunque pequeña al presente, ha de ser, sin embargo, de grandes proyecciones en el porvenir, estando ya, como está, plenamente constituída sobre una base inmovible.

Todas las Comisiones se han dedicado con verdadero ahinco, en su respectivo campo de acción, a hacer progresar la obra, sin escatimar sacrificios de toda clase, que por cierto no han escaseado en ninguna de ellas; siendo la labor ordenada y armóni-

---

(1) Este PATRONATO que dirige el R. P. Segismundo Masferrer radica en el Colegio incoado, *Ad Reginae Martyrum*, de Buenos Aires.

ca de todas, la verdadera fuerza que ha llevado a la Institución al floreciente estado en que hoy podemos contemplarla.

Este mismo desarrollo hizo que la primera casa del Patronato resultara en poco tiempo estrecha para sus necesidades, siendo por tanto preciso buscar otra más holgada. Al Sr. Intendente Municipal, Dr. Joaquín S. de Anchorena, debemos agradecer la prontitud con que atendió nuestro pedido, al solicitar una de las expropiadas por la Comuna. Gracias a él pudimos trasladarnos a la que hoy ocupa, el 9 de junio, previa bendición por el Exce-lentísimo Sr. Arzobispo, quien, con la bondad que le caracteriza, espontáneamente se ofreció para esta ceremonia.

Debemos a la generosidad del señor Arquitecto don Alfredo Álvarez, el que las refacciones de la nueva casa no hayan originado desembolso a la Sociedad, por haber renunciado generosamente a cuanto le correspondía, en nombre de su señora esposa doña Encarnación Sáenz.

Encargáronse de los arreglos e instalación las señoras doña Luísa Canale de Cibrian y doña Enriqueta Ventura de Doménech, admirablemente secundadas por las Señoras de la Comisión, las que no omitieron sacrificios para amueblar convenientemente la casa, contribuyendo muchas de ellas con generosos donativos.

La mayor comodidad que la nueva casa proporciona ha permitido aumentar el número de huerfanitos, así como también el de las inmigrantes. Como resultara por consecuencia, insuficiente el personal del asilo, se solicitó fuera aumentando con tres religiosas más, de tal modo, que en adelante serán por lo menos seis, según lo convenido con la Rda. Madre Superiora de la Congregación, la que accedió a nuestro pedido, no sin antes tener que vencer algunas dificultades.

Gracias al incansable celo y abnegación con que estas buenas religiosas se entregan al desempeño de sus respectivas tareas, reina en la casa un orden admirable, como no pueden menos de advertirlo cuantos la visitan.

De gran importancia han sido hasta ahora, las gestiones que sin interrupción se vienen realizando en la inmigración.

Con objeto de recoger a las jóvenes españolas que al llegar al país desean ponerse bajo la protección del Patronato, diariamente concurre al Hotel de Inmigrantes una representante nuestra, sin perjuicio de las visitas semanales que efectúan las señoras, tanto para ponerse en comunicación directa con las recién

llegadas, como con las autoridades, por si hubiera algo que remediar.

Complacidas hacemos constar aquí las múltiples atenciones que nos ha dispensado la Dirección General de Inmigración, en todo momento, allanándonos todas las dificultades y otorgándonos todas las facilidades para el desempeño de nuestra misión.

Nuestro más sincero agradecimiento al Sr. Dr. D. Manuel Cigorraga, y a su digno personal, por la gentileza con que nos ha atendido siempre. Podemos asegurar que sus buenos oficios, unidos al empeño del Patronato, han sido las causas del extraordinario movimiento que en este sentido ha habido durante el año, alcanzando a la importante cifra de 600 las jóvenes que han sido colocadas por la Institución.

Con el fin de proteger lo más posible a las jóvenes y vincularlas estrechamente con el Patronato; se ha creado una Caja de Ahorros, donde pueden hacer sus depósitos en condiciones más ventajosas que las que les ofrezca cualquier otra institución.

Con este motivo, las jóvenes colocadas por el Patronato, tienen más ocasiones de verse con las religiosas y pasar con ellas las tardes de los domingos, donde, junto con sus compañeras, hallarán solaz para el cuerpo y el bálsamo para sus almas, en los sabios y prudentes consejos de la buena Madre Superiora y demás hermanas, quienes las alentarán a soportar con paciencia las contrariedades con que tropezarán en la lucha por la vida. Encontrarán allí, en esta forma, algo de cariño de los suyos, que junto con el hogar paterno dejaron allá en lejanas tierras, por trasladarse a esta América de sus ensueños, que, por desgracia, no todas ven realizados.

Mucho se ha preocupado la Comisión, de aumentar lo más posible el número de socios que con sus cuotas, suscripciones mensuales o donaciones extraordinarias, contribuyen al sostenimiento y progreso de la Institución, siendo una muestra evidente de la generosidad de nuestros connacionales y de la simpatía con que miran nuestra obra, el hecho de haber aumentado considerablemente el capital durante este segundo ejercicio, como podrá verse por el interesante informe que presenta la señora Tesorera.

Con objeto de facilitar la reunión de Asambleas, fué propuesta la modificación de los artículos 13, 14 y 38 de nuestros Estatutos, en una extraordinaria que se celebró el 16 de diciembre ppdo. Modificación que fué aprobada por la Inspección General de Justicia, según consta en el decreto del Poder Ejecutivo, fecha 17 de agosto 1914.

*Comisión Consultiva.*—Solamente palabras de agradecimiento podemos tener para las Honorables Damas que forman esta digna Comisión, pues con sus sabios consejos, su sana experiencia y sus acertadas iniciativas nos han ilustrado en todas ocasiones, contribuyendo así al progreso de esta Institución.

*Comisión de Fiestas.*—Laudables en extremo han sido las iniciativas desplegadas por las señoras y señoritas que componen esta Comisión, que tanto lograron interesar a la colectividad en las dos fiestas que en el transcurso de este año se han celebrado para recolectar fondos. Realizada la primera en el teatro Avenida, con un producto líquido de 2.352.40 pesos moneda nacional, y la segunda en el teatro Odeón, con una utilidad de 3.372.25 pesos moneda nacional. En ambas fiestas se vió reunido lo más granado y significativo de la sociedad argentina y española, señalando acontecimientos sociales de resonancia. La Comisión desplegó todo su celo y actividad en la preparación de los programas y distribución de localidades, debiéndose a esto el resultado pecuniario obtenido, que ha superado toda esperanza.

Obtuvo, asimismo, brillantes proporciones la fiesta religiosa que, con toda solemnidad y por primera vez, celebró el Patronato el 12 de octubre, día de la Virgen del Pilar, bajo cuyos auspicios nació y ha de progresar la Institución.

La iglesia de Regina Martyrum, profusamente engalanada, vióse aquel día llena de familias argentinas y españolas, cuyos semblantes mostraban la satisfacción y alegría con que celebraban el primer aniversario de la fundación de nuestra benéfica Institución.

Ofició la misa el Rdo. P. Victorio Marzo, Superior Provincial de los PP. Escolapios, asistido por los PP. Manuel Sudría, José Grande y el Rdo. P. Miguel Tugues. El panegírico estuvo a cargo del Rdo. P. Joaquín Gracia, S. I., quien, con delicados conceptos, elegante y fácil palabra, expuso la singular protección que en todo tiempo ha dispensado la Santísima Virgen a España, desde el histórico Pilar de Zaragoza.

Debemos agradecer, a estos sacerdotes españoles, su desinteresada cooperación al mayor lucimiento de la fiesta.

*Comisión de la Estampilla.*—Ardua y meritoria ha sido la tarea realizada por esta Comisión, no obstante las graves y numerosas dificultades que ha tenido que vencer.



La Presidenta, activamente secundada por sus buenas compañeras, con perseverante esfuerzo, lograron hacerlas llegar hasta los puntos más remotos de la República donde residen españoles, después de difundirlas en todas las casas de comercio español en la Capital.

Los resultados han correspondido a sus generosos empeños, pues se ha logrado reunir la hermosa suma de pesos 8.020.56 moneda nacional, producto exclusivo de la venta de la estampilla que para beneficio del Patronato y con la aprobación del Gobierno se imprimió.

*Inspectoras y Compradoras.*—Dignas de encomio son las señoras Inspectoras y Compradoras, por el celo y actividad que han desplegado en el desempeño de su cometido, contribuyendo, con sus visitas cotidianas y acertadas compras, a la buena administración y economía de la casa.

*Donativos.*—La prueba más eficaz de las grandes simpatías que nuestra Institución ha despertado, la tenemos, y de un modo práctico, al analizar el presente capítulo de esta Memoria, pues entre los numerosos donativos recibidos podemos calificar a algunos de grandes y valiosos.

Figura en primer lugar la Municipalidad de la Capital, que ha puesto a disposición del Patronato un terreno de 5000 metros cuadrados, situado en la esquina de las calles Triunvirato y Dorego.

Importante es también la donación hecha al Patronato por la generosa y caritativa señora D.<sup>a</sup> Enriqueta Ventura de Doménech, quien entregó la suma de 10.000 pesos, para construir una sala en memoria de su hija D.<sup>a</sup> María Julia Doménech de Alfonso, en el edificio que debe levantar nuestra Institución. A ella le cabe la gloria de iniciar este género y forma de donaciones; y es de esperar que otras personas que simpatizan con la obra, seguirán en breve su patriótico ejemplo; con esto podremos en día no lejano, contar con un edificio adecuado a los fines que se propone esta Asociación.

En el informe del año pasado, debido a la premura del tiempo con que se hizo, hubimos de lamentar sensibles olvidos de donaciones, algunas de ellas valiosas, hechas al Patronato, y de nombres de personas singularmente afectas a la Institución. En lugar preferente de esta Memoria, se publican los aludidos do-

nativos y nombres, esperando quieran disculparnos este olvido, que de veras lamentamos.

*Gestiones varias.*—Se ha conseguido incorporar al Consejo Nacional de Educación, la escuela del Patronato, después de haber sido visitada por los Inpectores, quienes se han mostrado complacidos, presentando los más favorables informes. Funcionan nuestras clases de acuerdo con los programas de los colegios del Estado, reportando así grandes ventajas a nuestros asilados.

Con la cooperación del Consejo Nacional de Mujeres, fué presentada una solicitud al Poder Ejecutivo a fin de que declarara feriado el 12 de octubre, día de Nuestra Patrona la Virgen del Pilar y aniversario del descubrimiento de América.

No han tenido éxito estas gestiones.

La Comisión Directiva, procurando aumentar los recursos del Patronato, pensó en dar al capital social algún fin, para que, colocado en una forma garantizada, produjera un sólido interés, con lo que se conseguirían los propósitos de la Comisión.

Consultado el caso a cierto número de respetables caballeros, formado por los Sres. José Casas, Rafael Escriña, Manuel Quemada, Julián Cibrián, Vicente Sánchez y Juan G. Molina, hallaron estos señores muy acertada la idea, y, siguiendo su consejo, se resolvió comprar por el momento Cédulas Hipotecarias, encargándose de esto los Sres. Sánchez y Quemada, en la cantidad y forma que detalla la Sra. Tesorera, quedando a la expectativa de otra operación más lucrativa.

Merced a la actividad desplegada por las Damas del Patronato, se ha favorecido de diversas maneras a todos los que han acudido a nuestra casa en demanda de socorro.

Alcanzan a 40 los niños, que, no pudiendo ser internados en el Patronato, por estar fuera de reglamento o por otras razones, han sido alojados en diversos asilos.

En el taller de las Religiosas Adoratrices Españolas, han sido internadas cuatro jóvenes.

Se han colocado 79 personas, debido a la influencias del Patronato, y se han dado 58 recomendaciones para empleos.

Pasan de 50 los que, encontrándose en circunstancias críticas, han sido amparados por esta Institución.

Se han conseguido pasajes gratis a 17 personas, inhabilitadas para el trabajo, que deseaban regresar a España, y se las ha socorrido con dinero, a fin de que pudieran llegar a sus pueblos y satisfacer sus apremiantes necesidades.

Se bautizó un niño, que por descuido de sus padres no había recibido tan necesario sacramento, y se buscaron, hasta dar con ellos, los documentos relativos a su persona, internándole después en un asilo.

Desde un pueblo de España, una desconsolada madre, a la que, personas desalmadas habían robado un hijo hace diez años, teniendo sospechas de que lo habían traído a este país, se dirigió al Patronato para, por su intermedio, recuperar al hijo perdido.

Ardua fué la tarea de las señoras para dar con el paradero del niño, y más de una vez estuvieron a punto de desfallecer en su empresa; pero, un buen día la Providencia, que no podía menos de bendecir tan noble acción, hizo que se encontrara al niño en el Asilo de las Mercedes.

Llenas de júbilo le comunicaron a la madre tan grata noticia, a la vez que se le pedían los documentos para que nos fuera entregado el hijo anhelado, los que no se hicieron esperar, contestando la buena señora henchida de gozo y contento, pareciéndole un sueño cuanto se le comunicaba.

Hoy, el niño, está en nuestra casa, para ser en breve embarcado y devuelto al hogar materno, donde al calor del cariño y consejos de tierna madre se hará hombre, y algún día reconocerá el gran bien que hizo esta Institución devolviendo a la madre el hijo perdido, y al hijo el cariño de la madre, que por tantos años ha desconocido.

Séanos lícito manifestar nuestros más vivos deseos de gratitud a los numerosos protectores de esta benéfica Asociación, que con sus generosos donativos, sus acertados consejos o con su cooperación personal, han contribuído al engrandecimiento del Patronato Español:

A la Legación y Consulado de España, y muy especialmente al Sr. Cónsul, Dr. Joaquín Iturralde, por la gentileza y facilidades que ha otorgado a todas nuestras solicitudes:

A la Intendencia Municipal, nuestro más sincero agradecimiento por las repetidas muestras de simpatía que de ella hemos recibido:

Al Sr. D. Manuel Quemada, verdadero protector del Patronato, por su eficaz cooperación a nuestra obra. Un acto de justicia ha sido la colocación del retrato de tan insigne bienhechor en nuestra sala de sesiones:

A la Empresa Pinillos, Izquierdo y C.<sup>ª</sup>, por las facilidades que en ella hemos encontrado para repatriar en sus buques a las

jóvenes que están bajo nuestra protección y que por una u otra causa se ven obligadas a regresar a la Patria.

En iguales términos debemos expresarnos respecto a *El Diario Español*, por la gentileza con que ha publicado siempre cuanto podía enaltecer, o en alguna manera favorecer al Patronato, teniendo en todo momento sus columnas al servicio y disposición de nuestra Asociación.

También se ha hecho acreedor a nuestra gratitud el Sr. Juan Carlos Ferraría, escribano, que ha prestado sus servicios profesionales desinteresadamente en la escrituración del terreno donado por el Sr. Escriña al Patronato. A ambos nuestro agradecimiento.

Grande debe ser nuestro reconocimiento a los Bancos de Galicia, Castilla y Español del Río de la Plata, por lo mucho que han favorecido nuestra obra, ora con generosas donaciones, ora con ventajas extraordinarias acordadas al Patronato, lo que nos ha alentado en momentos difíciles, por que necesariamente han de atravesar las sociedades modestas como la nuestra, en sus principios.

Injusto sería si no hiciéramos mención, en este lugar, de los Dres. José Villamil, Juan Salleras y Juan M. Basco, y de los Sres. Amadeo Manzoni (Contador Público), Antonio Fernández Sanz, y Antonio Piguillem, que gratuitamente prestan sus servicios profesionales a nuestra Institución, a la Srta. Teresa Gómez Peña, quien se ha ofrecido como masajista. A nosotras toca agradecer sus atenciones, y a Dios remunerarles el bien que nos hacen con su gentil cooperación.

Finalmente, aunque él nos lo tenga prohibido expresarlo, nuestro más sincero agradecimiento al bondadoso Director Espiritual y Consejero, el R. P. Segismundo Masferrer, S. J., por su eficaz concurso a todo lo que al Patronato se refiere, el cual no cesa de ilustrarnos con sus prudentes consejos, y con su palabra ha levantado siempre nuestro espíritu en los momentos difíciles. Llevado de singular afecto a la colectividad española, no ha escatimado jamás sacrificios de ninguna clase para hacer progresar nuestra obra, atendiéndonos constantemente con tanta calma y bondad como si no tuviera entre manos otros asuntos que reclamaran su atención, cuando sabemos que está al frente de otras muchas importantes instituciones, todas muy beneméritas, que necesariamente deben absorberle todo el tiempo y actividad.

Quédame solo recordar a la Asamblea que, por razones es-

peciales y dignas de ser atendidas, presentaron sus renunciaciones nuestras queridas y activas compañeras: D.<sup>a</sup> Pilar López Ayala de Durán, Presidenta de la Comisión Consultiva, D.<sup>a</sup> Sotera Saralegui de Fernández, Tesorera de la Comisión Ejecutiva, y la Sra. María Irene Gutiérrez de Fornieles, Vicepresidenta de la Comisión de Fiestas, todas fundadoras de esta benemérita Asociación, en la que quedarán eternamente grabados sus nombres, por la colaboración que con su talento y actividad han contribuido a llevar esta obra al estado de progreso en que hoy se encuentra.

He aquí, queridas consocias, el estado en que se halla en el presente nuestra Asociación, del que os damos cuenta para despertar cada día más y más vuestro interés en favor de tan patriótica obra. Solo nos resta daros las gracias a todas por vuestra eficaz y positiva cooperación, rogándoos perseveréis con el mismo entusiasmo hasta que veamos nuestro Patronato convertido en una Institución gigantesca, que, por los beneficios que a nuestras connacionales proporcione, haga honor a España y sea digna de la Argentina, nuestra segunda Patria.

No terminaremos esta Memoria sin mencionar a nuestros queridos consocios fallecidos Q. E. P. D.; que si los designios del Omnipotente los han alejado de nosotros, viven en el recuerdo de nuestras humildes oraciones que a Dios dirigimos por el descanso de sus almas.

Buenos Aires, 13 de octubre de 1914.

---

## II

### MEMORIA ANUAL DE LA CONGREGACIÓN DE LA BUENA MUERTE ESTABLECIDA EN LA IGLESIA DEL SALVADOR (1)

La Junta Directiva de la Congregación de la Buena Muerte, al daros cuenta del estado floreciente de esta nuestra querida Asociación, se cree obligada a encabezar su Memoria anual con la expresión de su más reconocido agradecimiento a todas y a

---

(1) Dirije esta Congregación el R. P. Pedro Colom, S. J.

cada una de las Celadoras, por los sacrificios que se han impuesto en el desempeño de su noble misión, a fin de que fueran debidamente atendidos sus respectivos coros y pudieran llegar oportunamente así las invitaciones mensuales como las tarjetas mortuorias a manos de las socias. Por esto podemos afirmar sin género alguno de adulación, que si hemos observado este año con inmensa satisfacción un aumento progresivo en las comuniones de regla y un concurso sumamente consolador a las funciones del tercer domingo, debe en gran parte atribuirse al celo desinteresado y constante actividad de las Celadoras, las cuales, con su asistencia regular a las reuniones mensuales se han podido imponer de la marcha de la Congregación y con su ejemplo han estimado la piedad de las socias en los actos religiosos.

En el presente período de 1913 a 1914 han tenido lugar tres recepciones solemnes de congregantes en los meses de diciembre, abril y septiembre, siendo en todas crecido el número de señoras y de señoritas, a las que se impuso la insignia de la Congregación. La sección *Caballeros*, que recibió asimismo en dichos meses un notable aumento, al fin después de varios años de completa desorganización, ha nombrado su Junta Directiva y reconstituido su cuerpo de Celadores; tienen todos los terceros domingos la misa de comunión, en la que el Rdo. P. Director les hace algunas consideraciones prácticas y sencillas sobre el Evangelio del día, y su asistencia a las funciones religiosas de la tarde ha llamado más de una vez justamente la atención por lo concurrida y piadosa

La Junta Directiva insiste en el propósito varias veces manifestado de que las personas que deseen ingresar en nuestra Congregación sigan como aspirantes durante algunos meses, tomando parte en todos los actos religiosos de la Congregación; de este modo podrán darse cuenta exacta de las obligaciones que van a contraer y se podrá tener algún indicio de su ulterior perseverancia: por esto deben las Celadoras, antes del día de recepción de congregantes, poner en conocimiento del Rdo. P. Director, el cumplimiento de dicho requisito.

Aunque el fin inmediato de nuestra Congregación consiste en prepararse para una buena muerte con la meditación atenta y devota de la Sagrada Pasión de Nuestro Señor Jesucristo y de los Dolores de la Santísima Virgen, valiéndose además para ello de la frecuencia de sacramentos y de las gracias e indulgencias por los Sumos Pontífices concedidas, sigue con todo ayudando a

las socias que fallecen con oraciones y sacrificios; a este fin, al tener noticia de la muerte de alguna de ellas, reparte una tarjeta mortuoria con el nombre de la fallecida, ofrece asimismo por su eterno descanso toda la Congregación la comunión mensual, que es de un modo especial en tales casos muy concurrida; se reza después del ejercicio conmovedor de la preparación para la muerte, una oración indulgenciada por el Excmo. Sr. Arzobispo con un responso y se hacen decir las misas que le corresponden.

El artículo 10 del Reglamento divide el cuerpo de Celadoras en activas y honorarias: las primeras tienen uno o más coros a su cargo, las últimas son las que por favores notables hechos a la Congregación merecen especial agradecimiento; todas ellas tienen derecho, según el acuerdo de 18 de abril de 1911, a cuatro misas, siendo en adelante invitadas a ellas su familia y relaciones.

El Reglamento, como expresamente lo dice en su artículo 9.º, no impone erogación mensual obligatoria, como es de práctica en casi todas las Congregaciones, sufragándose los gastos que necesariamente se hacen para la solemnidad de las fiestas y para la celebración de los sufragios con las limosnas voluntarias que los días de Congregación entregan las socias a la limosnera y con la colecta que desde su fundación se hace en el mes de agosto para los cultos del solemne septenario; a este fin se autoriza a una persona de confianza que con una tarjeta firmada por la Presidenta y por la Secretaria pasa a recolectar lo que espontáneamente se dé, con lo cual se obtiene, además del fin indicado, la rectificación de los respectivos domicilios y el conocimiento de la voluntad de las socias para con la Congregación; siendo muy contadas las que rehusen concurrir con su óbolo al esplendor de los cultos. En la Secretaría se lleva nota de las socias que ordinariamente y sin causa justificada no toman parte alguna en los actos de la Congregación ni concurren a sus obras, perdiendo en dicho caso las prerrogativas que en atención a haber formado parte de la Junta Directiva o pertenecido al cuerpo de Celadoras les pudiera corresponder juntamente con los sufragios que se les debiesen en caso de defunción.

Se ha celebrado el septenario de Dolores con la solemnidad de costumbre. La comunión general del día 19 de septiembre fué muy concurrida y la admisión de señoras y de señoritas alcanzó a 36 que sumadas a las de diciembre y de abril forman un total de 123. El altar de Nuestra Señora de los Dolores y la

capilla de la Buena Muerte fueron durante la fiesta muy visitados por las socias. El Rdo. P. Vicente Sauras, S. J., que con dicción castiza y elocuencia conmovedora y persuasiva tuvo durante el septenario pendiente de su palabra a numeroso auditorio, convidó el último día a consolar en su soledad a la Santísima Virgen formando parte de la Congregación de la Buena Muerte: se terminó el solemne septenario con la recepción de 16 caballeros, que con los anteriores llegaron a 43.

Sensible nos ha sido el fallecimiento durante el presente período de 34 socias. Por todas se ofrecieron numerosas comuniones y se dijeron las missas que prescribe el reglamento.

La obra protectora del Servicio Doméstico, cuya iniciativa se debe a nuestra Congregación, va ya sosteniéndose en gran parte con sus propias fuerzas, no hallándose lejos el día en que pueda desenvolverse con independencia; la Asociación Protectora, por más que ya ha cumplido el compromiso de ayudarla en el período de dos años, seguirá prestándole su apoyo, en cuanto le sea posible, hasta que llegue el día indicado.

Rdo. P. Director: Tócanos ahora daros las más expresivas gracias por los desvelos que os inspira el bien de nuestras almas y por el gran interés que tomáis por nuestra querida Congregación. ¡Quiera el cielo bendecir vuestros generosos propósitos y los de todas las socias en su noble misión de consolar a la Santísima Virgen depositando al pié de su altar las fervorosas súplicas de su cristiano espíritu!

Quiera la Santísima Virgen remunerar, como sabe hacerlo, los esfuerzos de todas las Celadoras así activas como honorarias por la consolidación de su querida Congregación de la Buena Muerte; a unas y a otras la Junta Directiva envía la más sincera expresión de su reconocido agradecimiento.

---

### III

#### CONFERENCIAS DE SEÑORAS DE SAN VICENTE DE PAUL (1)

La sociedad denominada *Conferencias de Señoras de San Vicente de Paul* fué fundada por el Rdo. Padre Camilo (Meuchi) Jor-

---

(1) El Director general de las Conferencias es el R. P. Segismundo Masferrer.



dán, de la Compañía de Jesús, en la Argentina, el 29 de julio del año 1889.

La primera Conferencia se estableció en la iglesia del Salvador.

Fué su primera presidenta la Sra. Isabel A. de Elortóndo. El 14 de marzo de 1890, S. S. el Papa León XIII concedió a las Conferencias de la Argentina las mismas gracias e indulgencias de que gozan las de París.

En 1892 el superior Gobierno de la nación, otorgaba la personería jurídica al Consejo general, de quien dependen todas las Conferencias establecidas en la República.

Desde un principio dedicáronse las Conferencias a las visitas del pobre en su domicilio para enterarse bien de sus diversas necesidades y acordarles los socorros materiales que ellas demandan, propendiendo siempre a la moralización de los hogares por medio de la virtud del trabajo.

Prueba elocuente de la simpática acogida que tuvieron las Conferencias en la República es la expansión que alcanzaron en el primer año de su existencia. Al terminar el año 1889 su estado era el siguiente:

En la capital, un Consejo general de 18 Conferencias: 2, en la Provincia de Buenos Aires; 6, en la de Córdoba; 2, en la de Santa Fe; 4, en la de San Juan; 3, en la de Catamarca.

Fué en aumento el número de Conferencias, y en 1892 se fundan los Consejos particulares de Córdoba y Santa Fe; en 1893, el Consejo particular de Catamarca; en 1894, el de Salta, y en 1899, el de Tucumán, y sucesivamente otras Conferencias.

El estado actual de las Conferencias es el siguiente:

El Consejo general que tiene bajo su inmediata dependencia 36 Conferencias en la capital; 25, en la provincia de Buenos Aires; 5, en Corrientes; 4, en Mendoza; 2, en Entre Ríos, 2, en La Rioja; 1, en Santiago del Estero, y 3, en los territorios nacionales, o sea un total de 78 Conferencias; y con mediata jurisdicción sobre 24 Conferencias que forman el Consejo particular de Córdoba; 11, que forman el de Santa Fe; 5, el de San Juan; 5 el de Tucumán; 4, el de Catamarca, y 5, el de Salta. Forman un conjunto de un Consejo general; 6 Consejos particulares con 132 Conferencias, compuestas de más de 28.942 socias.

Además de las Conferencias de señoras que tienen por misión visitar al pobre a domicilio y proporcionarle los socorros necesarios, hay las de señoritas aspirantes, llamadas Talleres,

cuyo fin es hacer vestidos para los pobres socorridos por las Conferencias, para lo cual se reúnen una vez por semana en locales apropiados donde tienen instaladas sus máquinas y demás enseres para coser.

Constan de un Consejo particular con sede en la capital, de quien dependen 33 Talleres establecidos en la ciudad y 19 en la provincia.

En 1909 hubo un movimiento en caja de 12.000 pesos moneda nacional.

En 1914 han alcanzado a la suma de 71.000 pesos moneda nacional, invertidos en la compra de ropa para hacer trajes que se han repartido entre los pobres.

Las señoritas aspirantes, que son niñas de la mejor sociedad, alcanzan hoy a 1.420 dependientes del Consejo particular de Buenos Aires en las que no están comprendidas las que dependen de Consejos particulares de provincias.

El Consejo general sostiene diversas obras de carácter social como son la casa de Santa Felicitas (Pinzón 1480), escuela superior de economía doméstica (Tacuarí 1005), casa viudas vergonzantes (B. Mitre 3945), asilo San Vicente de Paul (Villa Devoto), Kindergarten y escuela-taller de Mar del Plata (Falucho esquina Catamarca) y el barrio obrero compuesto de 96 casas en Nueva Pompeya.

En Santa Felicitas funciona la cocina económica para mil obreros a quienes por 20 centavos se les da almuerzo abundante con café.

El gran lavadero con instalaciones eléctricas modernas y los mayores adelantos de la industria. Se lavan y planchan hasta 20.000 piezas diarias.

Escuela doméstica especial. Se reciben internas desde 14 años de edad y se les proporcionan clases de cocina, lavado higiénico, planchado artístico, costura, bordados, etc.

Taller Azucena Butteler. Se hacen toda clase de *confeciones* y bordados, ajuares de baby y de novios.

Una de las necesidades que más procura remediar el Consejo general es la de las jóvenes que alejadas por diversas circunstancias de la casa paterna se ven obligadas a sustentarse por sí mismas privadas del calor del hogar. Por esto en Santa Felicitas y en el instituto superior de economía doméstica de la calle Tacuarí 1005, tiene instalada lo que en lenguaje social se llama casa de familia u hogar para jóvenes empleadas y maestras. Esta

institución no es sólo para facilitar con su moderada pensión el desenvolvimiento de la vida pecuniaria de la empleada o maestra, sino principalmente proporcionarle el calor del hogar que ampara su debilidad, que mantiene al abrigo de los peligros y de la contaminación del ambiente en que se desarrollan sus aptitudes y del cual no pueden prescindir en el medio en que actúan.

El reglamento interno que las rige está absolutamente basado en las conveniencias de las jóvenes; se les proporciona alojamiento amueblado, con ropas de uso general, en habitaciones a la calle, desayuno, almuerzo, te y comida, pudiendo ellas permanecer fuera del establecimiento hasta las nueve de la noche; gozan completa libertad de acción, sin otra exigencia de parte de la sociedad que la de una conducta honorable, gozando de estos mismos beneficios, señoritas pertenecientes a otras creencias religiosas, que sin distinción ninguna han sido admitidas en esta casa de familia.

Con análogas ventajas, pero con una pensión más reducida aún sin que influya en ello absolutamente el trato, la calidad o cantidad de los alimentos, sino sólo en las habitaciones que son celdas independientes, pero en grandes dormitorios comunes, existe una similar institución para obreras.

Estas piezas están ocupadas por jóvenes obreras que trabajan en los diversos talleres del establecimiento y por otras que sólo las habitan porque concurren a trabajar en talleres o fábricas diversas. Tienen los mismos privilegios en cuanto al trato y reglamentación interna que las anteriores.

En esta categoría hay gran número que gozan de estos beneficios absolutamente gratis, siendo ellas por el contrario remuneradas en sus trabajos manuales por el Consejo, de acuerdo con sus aptitudes.

El fin, sin embargo, de esta casa no es proporcionar beneficios absolutamente gratis a todas las obreras que quieran entrar en ella. No ha entendido nunca el Consejo establecer la base de limosna, sino a base de ayuda para la familia obrera; la limosna no puede ofrecerse sino a aquel que no puede trabajar por causas ajenas a su voluntad, de las cuales no puede librarse.

Por tanto, dar a una joven con mayores ventajas físicas y pecuniarias por 20 pesos, lo que en otra parte le costaría 40 o 50 y remunerar por 1.50 por 100 más que en otra parte su trabajo, es una ayuda evidente: pero no es una limosna, porque no ne-

cesita de ella quien debe sentir el deber y ha de acostumbrarse a retribuir, a medida de sus fuerzas, los beneficios que recibe. Semejantes instituciones en todas partes obligan a pagar, no hasta cubrir el gasto que cada una hace o dejar ganancias, porque entonces se convertirían en instituciones comerciales, sino como una enseñanza que les permite mantener la altivez a que debe acostumbrárselas, si se desea sacar de ellas elementos útiles para sí mismas y para el medio en que actuarán en el porvenir.

El instituto profesional de economía doméstica dirigido por las religiosas de Jesús María, proporciona enseñanza doméstica completa, a saber: cocina, higiene, costura, corte, contabilidad, cultivo de la tierra y química casera, cuidado de niños y enfermos.

Curso de cocina para maestras, curso de cocina sencilla para empleadas, y curso de cocina fina para señoritas.

Asilo Liborio Novoa, donado por la señora Carolina D. de Novoa, a la memoria de su esposo; proporciona cómoda habitación para señoras viudas vergonzantes con hijos.

Asilo de San Vicente de Paul de Villa Devoto. Educa 300 niñas menores de 14 años, a quienes proporciona escuela elemental doméstica. Talleres de costura, lencería, *confecciones*, bordados y tejidos de punto. Cursos domésticos profesionales.

Escuela-taller de Mar del Plata, donado por el Sr. Arturo Z. Paz, y Sra. Estanislada Anchorena; proporciona enseñanza doméstica especial y jardín de infantes.

Barrio obrero Nueva Pompeya. Proporciona casa que consta de jardín y cuatro departamentos por 25 pesos mensuales. Se proporciona educación a los hijos de los obreros.

Las Conferencias tienen en la capital 14 casas para pobres y 28 en la provincia que proporcionan gratuitamente albergue a 1.061 personas. 9 hospitales en provincias con un larareto para leprosos, 30 asilos en los que se alberga más de 2.000 asilados, 19 escuelas donde se educan 2.615 niños y niñas, internos en unos establecimientos y externos en otros.

Cuentan, además, las Conferencias con dos institutos muy importantes; uno de puericultura que sostiene el Consejo particular de Tucumán, y otro de sordomudos, la Conferencia de La Plata, así como dos casas de corrección para menores, una atendida por la Conferencia de Santiago del Estero y otra muy numerosa por la Conferencia de La Plata. Las Conferencias sostie-

nen mensualmente con bonos que entregan al hacer la visita a domicilio a 11.617 familias, según los datos suministrados por las planillas remitidas al Consejo por las mismas Conferencias.

Lo invertido por la sociedad en socorro de los pobres en los 25 años de existencia, pasa de quince millones ciento noventa y nueve mil novecientos diez y siete pesos moneda nacional. Muy bien podría aumentar en algunos millones esta suma, si se tiene en cuenta que muchas Conferencias carecen de datos relativos a los primeros años de su fundación, en que no había el orden que ha enseñado más tarde la experiencia y otras no han remitido sus planillas para incluir en la memoria general. De suerte que los 15.199.917 pesos, es lo mínimo invertido en el alivio de los pobres.

Muchas cosas hay que no figuran, y que acaso sea lo más importante. ¡Cuántas lágrimas enjugadas! ¡Cuántas desgracias conjuradas con consejos dados en tiempo oportuno! ¡Cuántos hogares reconstituídos o que amenazaban destruirse serán conservados en pié merced al celo de la señora vicentina que no tiene a menos salir de su casa, donde tiene todas las comodidades del *confort* moderno, para penetrar en la destartalada vivienda del pobre o modesto obrero, falto a las veces de lo más estrictamente necesario. ¡A cuántas jóvenes ha impedido que cayera en el abismo de la degradación y se han rehabilitado mediante la oportuna labor de la vicentina siempre amable, caritativa y bondadosa con el pobre y necesitado!

#### EL DÍA DE LAS VICENTINAS

Tuvo lugar en el mes de octubre, el solemne *Tedeum* en la Metropolitana, mandado celebrar por el Consejo general de las Conferencias de Señoras de San Vicente de Paul, en conmemoración de sus 25 años de fundación.

Nuestro gran templo presentaba un hermoso golpe de vista en su interior, conteniendo lo más representativo y distinguido de la sociedad que forma la meritoria institución, cuya acción en pro de los pobres, tan abnegada como eficaz, constituye su mejor pergamino a la estimación y alta estima de nuestro pueblo, que ha podido palpar en ese largo lapso de tiempo, en cada dama vicentina, un ángel tutelar de la desgracia del prójimo.

Presidía la solemnidad el Excmo. Sr. Arzobispo, que tenía a

su cargo la parte principal de la ceremonia, por una deferencia especial a las meritorias damas, y lo acompañaban el Excmo. Internuncio monseñor Locatelli, los obispos de la Serena, Dr. Ramón Angel Jara; de Trujillo (Perú), Dr. García Irigoyen; de La Plata, Dr. Juan N. Terrero, y el obispo electo de Salta, Dr. José Gregorio Romero, además del venerable cabildo, cuyos miembros ocupaban sus respectivos sitios.

El P. E. de la nación estaba representado por los señores ministros de hacienda, Dr. Enrique Carbó; de obras públicas, ingeniero Manuel Moyano; de justicia e instrucción pública, Dr. Cullén, y un edecán del señor Presidente de la república. La comuna estaba a su vez representada por el señor Intendente Dr. Joaquín S. de Anchorena, encontrándose además, en corporación, los colegios que sostienen las damas vicentinas. Al frente de éstos, ordenando todo aquello que concernía al mayor éxito de la festividad y al orden y comodidad de los asistentes, se encontraba su presidenta, infatigable siempre en el hermoso apostolado, la señora Leonor Tezanos Pinto de Uriburu.

La alocución del día estuvo a cargo del obispo electo de Salta, Dr. José Gregorio Romero, quién fué breve, conciso, pero elocuente. No trazó la trayectoria, analizando paso a paso la acción de las damas vicentinas en su apostolado constante, nobilísimo y dignificante, pero trazó a grandes rasgos el carácter de la obra, exponiendo primero al respeto público el nombre de las primeras damas que emprendieron esa tarea fecunda en bienes sociales, levantando la memoria de sus fundadores, del inolvidable Padre Jordán, y de los demás que encauzaron la obra en sus primeros pasos. Después, en forma fácil, con el concepto preciso del que maneja la palabra y siente su expresión y su alcance, definió la caridad y el amor, estos sentimientos sublimes que se entrelazan íntimamente en la obra vicentina, con el nombre de Dios, para aliviar la desgracia del prójimo; y al definir la caridad cristiana definió a la vez el carácter de la acción de las damas vicentinas, en la estructura íntima de su apostolado caritativo. El orador tuvo en esta parte períodos elocuentes que levantaban los sentimientos nobles del corazón.

Tuvo también palabras de aplauso y estímulo para seguir en esa senda llevando el consuelo a los afligidos, el alivio a los dolores humanos y levantando a los abatidos con el bálsamo de sus consuelos del espíritu.

Como hemos dicho, el discurso del Dr. Romero fué sintético

y elocuente. No hizo historia, sino que caracterizó la obra vicentina, grande, noble, hermosa, tal como es.

La ceremonia terminó después de las 11, con un conmovedor episodio: una demostración afectuosa a la señora Dolores Lavalle de Lavalle, que se encontraba allí entre sus hermanas de apostolado.

Por la tarde tuvo lugar, conforme a lo anunciado, la distribución de víveres a los pobres de la capital, en el asilo de Santa Felicitas.

Este fué el remate brillante del día vicentino, que desparra-  
mó la alegría en los indigentes, llenándoles necesidades apremiantes de la vida.

El objetivo principal de la reunión lo constituía el reparto de ropas y víveres a 1.500 familias menesterosas de las parroquias del municipio que fueron distribuidos por las señoritas aspirantes de los veintisiete Talleres vicentinos de la capital, los cuales confeccionaron las ropas, y que estaban representados en ese acto por delegaciones de damas expresamente convocadas.

La distribución de esos socorros dió lugar a expresivas demostraciones de gratitud por parte de las personas agraciadas, mucho más elocuentes si se tiene en cuenta que la parte laboriosa de la obra vicentina se debe personalmente a las mismas señoritas que forman los Talleres, todas ellas pertenecientes a nuestras altas clases sociales.

La presencia del Excmo. señor Arzobispo, que concurrió acompañado de los Ilmos. obispos Terrero, Romero y peruano García Irigoyen, del director espiritual de las Conferencias, reverendo P. Masferrer y el cura párroco de Santa Lucía, realizó aun más si cabe la sencilla pero tocante ceremonia a que dió lugar la distribución de estos socorros, que en los críticos momentos actuales llenan una sentida necesidad material, y que reconcentran la mirada hacia el Señor de la misericordia, que es la caridad misma.

## UNA NUEVA OBRA DEL CONSEJO GENERAL

### COMISION DE SEÑORITAS ASPIRANTES PARA ENSEÑANZA DE LA DOCTRINA

Iniciativa digna de todo encomio y merecedora de los sinceros aplausos ha sido la del Consejo General de las Conferencias al crear una sección especial de señoritas Aspirantes para la mo-

realización de la Colonia Obrera de San Vicente en Nueva Pompeya. La obra pudo parecer ardua en un principio y erizada de dificultades por el modo de ser especial de aquella zona de nuestra inmensa urbe; pero todas se han allanado y desaparecido como por encanto ante el celo y constancia de las señoritas a quienes se confió esta misión.

La comisión se compone de las siguientes señoritas:

Rosa Iburguren, Jorgelina Cano, Zulema Rosa, Elvira Beláustegui, Celina Lanusse, Clara Beláustegui, Susana Ayerza, Elena Grondona, Sofía Egusquiza, Aurelia Torino, Sara Navarro Viola, Estela Drago, Silvia Saavedra Lamas, Rosa Basavilbaso, M. Rosario Ledesma. Suplentes: Celia Cano, Raquel Ayerza, Marta Largaía, Carmen Navarro Viola, María Luísa Beláustegui, Mercedes Linch, Alina Paunero, Gisela Shaw y Mariana Vivot.

Como además del barrio obrero de San Vicente se les encargó también la moralización de los niños y niñas de las casas municipales, edificadas en la misma zona, dividiéronse en dos grupos y constituyeron dos centros catequísticos adonde aflúan los niños de aquellos alrededores.

Inauguráronse las clases el 23 de mayo y hasta el 18 de octubre en que tuvo lugar la primera comunión, funcionaron con toda regularidad sin que faltaran las señoritas catequistas ni un solo día de los asignados para la enseñanza de la doctrina.

Los jueves se reunían en ambos centros los niños y los sábados las niñas. Es excusado advertir que a los principios era un barullo la reunión de tantos niños sin género ninguno de cultura ni educación, y sin nociones de respeto; pero tal maña se dieron las improvisadas misioneras que bien pronto los dominaron, de suerte que reinaba durante la clase el orden más completo, encantados todos con las explicaciones del Catecismo que les hacían las señoritas.

A las pocas semanas con impaciencia aguardaban el día en que debían llegar en sus automóviles las señoritas que con tanta amabilidad los trataban a todos, con tanta generosidad les daban regalitos, y con tanto cariño les enseñaban a conocer y amar a Dios.

Ciertamente que era grande el sacrificio que hacían las señoritas pasando las tardes entre aquellas pobres criaturas rudas y mal vestidas, en vez de pasear por los amenos jardines de Palermo o conversar con sus amigas o relaciones, en amplios y lujosos salones; pero si era grande el sacrificio, no lo era menos el



fruto que lograban en las tiernas almas de aquellos pobres niños y niñas. Bien compensadas se sentían ellas de sus sacrificios ante las manifestaciones que de verdadero cariño y amor les daban todos sin excepción ninguna. Era de ver ¡cómo se les colgaban del cuello las niñas, cómo las rodeaban los niños no bien llegaban ellas en sus automóviles o subían en ellos para regresar a sus casas!

Prepararon a 205 para la primera comunión, 75 niños y 130 niñas, que debía tener lugar el 18 de octubre. Al acercarse esta fecha, las señoritas catequistas resolvieron ir a los respectivos centros todos los días de la semana, a fin de que la preparación para tan importante acto fuera lo más perfecta posible, sin reparar en las molestias y nuevas incomodidades que esto les importaba. No se les hubiera preparado ciertamente mejor en un colegio religioso.

Para la misa de primera comunión se invitó al R. P. Segismundo Masferrer, Director General de las Conferencias que tanto favor dispensa a esta Comisión catequística y de la que tan satisfecho se muestra.

Llegado el día tan ardientemente esperado por todos los niños era imponente el cuadro que presentaban los 205, luciendo los hermosos trajes que, para esta fiesta les habían arreglado los Talleres vicentinos, acompañados de los niños y niñas que habían hecho su primera comunión en el año anterior.

Durante la misa, a la que asistieron numerosas representaciones del Consejo General y Particular de Señoritas Aspirantes y otras muchas señoras venidas del centro, cantó hermosos motetes alusivos al acto el coro de Hijas de María de la Santa Unión, y a sus tiempos el R. P. Otón dirigía a los niños sus palabras de fuego preparándolos para el gran momento que tan cerca estaba.

Tras una breve plática que les hizo el R. P. Masferrer, se acercaron todos al sagrado altar con un orden admirable y compostura que edificaba a cuantos presentes estaban. Acompañábanlos sus maestras, que comulgaron con ellos, y muchas de las señoras y señoritas venidas para prestigiar tan importante acto.

Terminada la misa, renovaron las promesas del Bautismo y luego se fueron todos a la Colonia obrera, donde las señoritas les sirvieron un rico desayuno en que abundaban las masitas a más varios regalitos propios de la fiesta.

Uno de los niños de la Colonia obrera, en extremo despejado, pronunció con un desparpajo y soltura admirables, un dis-

curso dirigido a la señora de Uriburu, Presidenta del Consejo General y a las señoritas catequistas, agradeciéndoles a todas el interés que se toman por su bien temporal y eterno y las múltiples y delicadas finezas de que habían sido objeto todos sus compañeros.

Faltaba todavía el complemento de este hermoso y cristiano acto. Era preciso hacer se les confiriera a todos el sacramento de la confirmación para armarlos caballeros de Cristo. Fijóse para ello el 5 de noviembre, pues querían las celosas señoritas, prepararlos a todos de un modo especial para la recepción de este sacramento. Ayudólas también el celoso P. Otón, con el mismo entusiasmo y abnegación que para la primera comunión, y el día prefijado a las 9 de la mañana después de la misa en que comulgaron de nuevo todos, administróles la santa confirmación Monseñor Carlos García Irigoyen, Obispo de Trujillo (Perú), que estaba de paso en ésta. Se quedó muy complacido dicho señor de la labor apostólica realizada por las señoritas de la Comisión Catequística.

El número de niños que acudían ordinariamente durante el año al Catecismo, eran 500. Se confirmaron 222. Durante el año se han efectuado 45 bautismos, entre ellos un joven de 17 años; se han bendecido dos matrimonios y se ha entronizado el Sagrado Corazón en algunas familias.

Con los niños que comulgaron el año pasado, que son 64, se ha formado una clase especial, llamada de perseverancia y se les ha hecho ingresar a todos en el Apostolado establecido en la iglesia de Nueva Pompeya. Han tenido su comunión reglamentaria todos los meses.

A todos se han regalado trajes, botines y otras cosas parecidas de que ellos pueden necesitar. Se les ha repartido un total de 2.500 piezas de ropa y se ha favorecido a diversas familias, ora proporcionando trabajo y empleo a los que carecían de ellos, ora auxiliando con dinero a familias que se encontraban en mucha necesidad, en lo que se ha invertido la cantidad de 370 pesos.

Los gastos habidos durante este año, han ascendido a 4.774.73. No ha faltado la acción de la Providencia suministrando lo necesario para sufragar estos gastos, indispensables para atraer a aquellas criaturas: pues sin regalos no hubiera sido difícil sino imposible conseguirlo.

El Jockey Club, ha contribuido en una cantidad mensual y

otras personas con generosas donaciones han cooperado a obra tan simpática y cristiana. Gracias a estas generosas erogaciones, ha podido la Comisión catequística sufragar los numerosos gastos necesarios para llevar a cabo la idea de moralizar por medio del Catecismo aquella zona tan necesitada de cultivo espiritual.

Los RR. PP. Capuchinos, a cuyo cargo está la parroquia de Nueva Pompeya a una voz confiesan que se hace sentir la acción benéfica de la Sección Catequística sobre los moradores de aquella región. Muy agradecidas están las señoritas a dichos Padres por las facilidades de toda clase que les han dado para los actos religiosos en su iglesia.

. . . . .



# COLEGIO Y SEMINARIO MENOR

## PUERTO MONTT

---

*Carta del P. Eugenio Infante al P. Francisco Solano Ruiz*

Puerto Montt, julio de 1914.

Rdo. P. Francisco S. Ruiz S. J.

Mi muy amado en Cristo P. Ruiz: Ahí va mi carta anual a llevar a V. R. mis cordiales felicitaciones para el día de su Santo; a corresponder a las suyas por el mío; a darle interesantes noticias de estas australes costas del Pacífico y, junto con eso, proporcionarle alguna agradable distracción para su cabeza cansada y fatigada con el polvo de las aulas que, hace ya 20 años, está V. R. respirando.

Empezaré por un hecho que podemos llamar mundial pues el cable se ocupó de él transmitiendo noticias a todo el mundo: me refiero a la visita que hizo a estas apartadas regiones el expresidente de Estados Unidos, Mr. Roosevelt. Habiendo venido de la Argentina a Chile por la vía de Mendoza, quiso volver a Buenos Aires por el Sur, para recrearse con los hermosísimos paisajes que se ofrecen a la vista del viajero en esta travesía. Desde Santiago bajó hasta Puerto Varas, situado en la orilla S. del lago Llanquihue, haciendo en ferrocarril, un recorrido de más de 1000 kilómetros. La parroquia de Puerto Varas, una de las seis desmembradas de la inmensa de Puerto Montt, a cargo de los Nuestrs, está también servida por nuestros Padres y es extensísima, pues limita por un lado con la Argentina, y del otro no queda lejos del Océano Pacífico. Tuvieron, pues, los NN. que tomar parte muy principal en la recepción de tal personaje. Recibido en la estación por un inmenso gentío, fué conducido al Hotel donde se le tenía preparado un buen almuerzo y en él lo acom-

pañaron las autoridades y personas notables de Puerto Varas, y también las de Puerto Montt, que se trasladaron allí, esa mañana en tren especial. Terminado el almuerzo, el P. Hárter le dirigió un discurso en inglés, a nombre de la colonia alemana y de la Municipalidad, ofreciéndole la ciudadanía de honor y pidiendo tuviese a bien firmar en los libros de la Villa.

El discurso fué oído por Roosevelt con gran atención, manifestando, durante él, al P. Hárter afectos de gratitud. Algo conmovido contestó al saludo del Padre con una hermosísima improvisación, primero en inglés y después en alemán, agradeciendo las atenciones tan cordiales de que era objeto. Entre otras cosas buenas, dijo que él condenaba muy en especial, los extravíos de un liberalismo exaltado, mal entendido y rancio; que deseaba libertad de acción para todos los elementos de orden, y sobre todo para el Cristianismo. Estampó luego su firma en los registros de la Villa pidiendo para ella las bendiciones del Cielo. Después recibió a las alumnas de las religiosas de la Inmaculada Concepción quienes le ofrecieron unos ramos de flores, las que Roosevelt aceptó con gran reconocimiento.

En seguida se organizó la partida al muelle para tomar el vapor del lago junto con la comitiva argentina que lo había ido a esperar en Puerto Varas. Navegando horas por el lago Llanquihue se llega al puerto de la Ensenada y se sigue por tierra el camino, al pié del volcán Osorno, hasta llegar al lago de Todos los Santos que se atraviesa también en vapor para seguir después por el camino que está a la falda del volcán Tronador, hasta encontrar un paso de la Cordillera de los Andes donde está el límite con la Argentina. Al otro lado de la Cordillera se encuentra el lago Frío, y de ahí se pasa al famoso lago Nahuelhuapi, de donde ya no queda muy distante el ferrocarril que, empalmado con otras líneas, conduce al viajero hasta Buenos Aires. Todo este trayecto es de lo más hermoso que puede verse y todos los extranjeros que han andado por acá y han visto los famosos lagos de Suiza dicen que esto es muy superior. No faltan viajeros, especialmente en verano, que vienen a admirar estas maravillas de la naturaleza, pues hay establecidos buenos hoteles en diversos lugares, y compañías de vapores en los lagos, y coches y caballos para los trayectos por tierra. Los Padres de por acá han tenido que hacer muchas veces estos viajes, no sólo porque gran parte de estos parajes caen dentro de los límites de la parroquia de Puerto Varas, sino también porque son llamados

de la parte argentina para confesar enfermos y bautizar muchos niños, lo cual hacen con la facultad del Vicario Apostólico de Patagonia, que queda más lejos que nosotros.

El año pasado anduvo un mes por esos lugares el P. Van Laak y siento que no haya escrito una relación en castellano, de esta interesante excursión. Ahora le contaré una más breve que me tocó hacer a mí con la banda de música del Colegio.

El domingo 7 de diciembre, víspera de la Inmaculada, me encontraba yo en Puerto Varas para decir Misa y predicar y ese mismo día llegó ahí el P. Inspector de los internos, el H. escolar, Grofs, con los niños que componen la banda; pasaron el día muy entretenidos, haciendo oír por las calles de la población los acordes de su música, especialmente delante de la casa de la Municipalidad donde se celebraba una Kermesse para allegar fondos para la construcción de un salón de la Unión Católica, destinado a obras sociales.

En esa misma casa, de la Municipalidad, estuvieron viviendo los NN. más de dos años después que unos malvados les incendiaron la casa e iglesia, y ahí funcionaba la parroquia, y uno de los salones les servía de Capilla pública: esto fué en junio de 1911 y se trasladaron a la nueva casa en julio de 1913. Pues bien, en ese salón, que antes había servido de Capilla, se dió, por la noche del día de que hablo, una solemne velada y los alumnos de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, que habían ido también de Puerto Montt, junto con los nuestros, representaron un drama muy hermoso y declamaron algunas composiciones; los nuestros tocaban su música en los entreactos. Aquellos se volvieron después a Puerto Montt en un tren especial, a las 12 de la noche, y estos se quedaron repartidos en casas de algunas familias de los mismos alumnos, pues debían continuar su excursión al día siguiente.

Amaneció el día de la Inmaculada y, después de haber celebrado temprano la santa Misa, nos dirigimos con los niños al muelle para embarcarnos en uno de los vapores del lago Llanquihue. Al zarpar el buque rompió la banda, y sus alegres ecos manifestaban, a las claras, el entusiasmo y contento de que estaban poseídos los pequeños músicos. Después de haber navegado tranquilamente, por espacio de dos horas, en el hermoso lago, anclamos en el puerto de Frutillar, donde cada año celebran con gran solemnidad esta fiesta, precedida de una misión: se encontraban pues allí los PP. Harl y Tate.

Ya la Misa había empezado, pues eran más de las diez, así es que nos fuimos directamente a la iglesia pasando bajo arcos y banderolas de que estaban adornadas las calles. Las Hijas de María, todas vestidas de blanco, tuvieron en ella su comunión general y cantaron hermosos cánticos. Terminada la función nos llevaron con los niños a casa de un buen caballero alemán, donde nos tenía preparado un buen almuerzo. Entretanto había mucho movimiento y animación en los alrededores de la iglesia, pues había ido bastante gente de los lugares vecinos, y esperaban la procesión, que es lo que más les gusta. No tardó ésta en organizarse, y comenzaron luego a desfilar largas hileras de hombres, muchas muchas mujeres, y al fin las Hijas de María llevando en andas una preciosa estatua de la Inmaculada, de los talleres de Barcelona: los cánticos piadosos alternaban con las piezas de música de la banda. A distancia de tres cuartos de hora, se encuentra una gruta en la subida de un cerro y allí se dirigió la procesión: colocadas las andas en la gruta, les prediqué el sermón desde aquella altura de donde se dominaba perfectamente todo el auditorio, del cual puede decirse que, *stetit in loco campestri*, pues se hallaba reunido en el declive de la montaña.

Apenas acabé, dejándolos todavía allí cantando, para volver luego, en procesión a la iglesia, yo emprendí mi caminata hacia la estación del ferrocarril que dista más de una legua y siempre de subida, pues está a muchos metros de altura sobre el nivel del lago.

Después de haber descansado y tenido tiempo de rezar el oficio, comenzaron a llegar los niños con sus instrumentos a cuestras. No tardó en llegar el tren, a las 3 p. m., nos instalamos en él y esperábamos marchar pronto; pero... empezó a transcurrir tiempo y más tiempo, y no nos movíamos, hasta que supimos que entre esa estación y la de Puerto Varas había descarrilado un tren de carga y no podía pasar el nuestro y tendríamos que esperar quien sabe hasta qué horas y tal vez hasta el día siguiente: con esta noticia bajamos todos para esperar, paseando por los alrededores de la estación.

Nuestros músicos entretuvieron a los pasajeros, tocando, de cuando, en cuando, algunas piezas. Algunos caballeros quisieron obsequiarlos con refrescos, y antes que todos, el jefe de estación se me acercó ofreciéndome darles una taza de leche a cada uno, lo cual admití con agradecimiento, y por cierto que les vino muy bien y la tomaron con gusto.

Al fin, a las 8 de la noche, después de una espera de cinco horas, pudo partir el tren, y a los pocos kilómetros llegamos al lugar del siniestro donde tuvimos que bajar, y pasando por el lado de los carros descarrilados, caídos y destrozados que ocupaban un buen trecho de la línea, subimos a otro tren que habían enviado de Puerto Montt, con carros de esos de transportar animales, pues no tenían otros: me tocó ir con la mayor parte de los músicos, encerrados y completamente a oscuras, de modo que no nos veíamos ni las caras.

Cuando entrábamos en la estación de Puerto Varas, les dije a los niños que tocaran la música para que las familias de varios de ellos supieran luego en qué carro iban y pudieran verlos, y así fué, porque apenas nos detuvimos se acercaron algunos, deseosos de ver cómo iban sus hijos, y los encontraron alegres y contentos: así seguimos hasta Puerto Montt, adonde llegamos cerca de las 11 de la noche: la ciudad se encontraba ya en silencio y al entrar en la calle en que está el Colegio, les dije a los niños que tocaran la música como un aviso para que nos abrieran las puertas y supieran que habíamos llegado sanos y salvos; apenas la oyó el P. Superior, bajó contento a la portería para esperarnos y, en llegando, hizo tomar a todos una ligera cena, en el comedor, para que se fueran luego a descansar.

Al día siguiente empezaron los exámenes de fin de curso, el cual terminó con toda felicidad en la segunda quincena del mismo mes de diciembre. Pero mis vacaciones no empezaron hasta el día de Reyes, pues concluyeron la víspera los exámenes del Liceo de hombres, donde, como ya sabe, tengo mis horas de clase, lo mismo que en el Liceo de niñas. Desocupado ya de las clases, me encargó el P. Superior dar una misión en una de las capillas pertenecientes a la parroquia de Puerto Varas y distante de ahí unas nueve leguas, en un lugar llamado Coligual, donde tiene grandes posesiones un caballero alemán, muy bueno, que con su trabajo e industria se ha hecho millonario. La dificultad estaba en cómo llegaría yo hasta allá faltándome todas las cualidades de jinete, y siendo para mí el caballo más manso un verdadero potro: se trató de buscar un cochecito y no se encontró; se propuso llevarme en carreta y hubo sus inconvenientes: al fin les dije que trajeran caballo no más, y así iría como pudiera.

El septuagenario P. Tilly, que todavía hace viajes a pié, de Puerto Montt a Puerto Varas, 23 kilómetros, tuvo la ocurrencia, al fin de su Misa, de invitar a la gente a rezar unas Avemarías



para que me fuera bien en el viaje, la mañana que había de partir. Por primera vez me puse unas largas polainas de cuero, como aquellas con que suelen pintar a D. Quijote, aunque me parecía más a Sancho; luego un grueso poncho, porque amenazaba lluvia, y así dispuesto me ayudaron a colocarme encima del caballo desde una escalera a donde lo habían acercado. A poco de las ocho de la mañana empezamos a caminar y empecé también a admirar la belleza del paisaje que se presentaba: entramos primeramente por un camino entre dos altos cerros cubiertos de bosque, llegamos luego al puente que pasa sobre el río Maullín, único río que sale del lago Llanquihue y por esto el lugar donde nace, que es estación del ferrocarril, se llama, el Desagüe: después de correr una hora pasamos por la Capilla de Nueva Braunau, que está solita, en la cima de una colina, y hay una población esparcida por los alrededores; algunas leguas más adelante, en un pasaje denominado Loncotoro, encontramos otra capilla más grande, con dos airosas torres, la cual no está todavía concluída, y la edificaban los vecinos con la esperanza de que ahí había de tener su asiento una nueva parroquia que se va a desmembrar de la de Puerto Varas.

Aun nos faltaban algunas leguas para llegar al término e íbamos recibiendo la lluvia que caía sobre nosotros casi desde el principio del camino: al fin, se divisó en una altura la gran casa de aquel buen caballero de que he hablado; pero había que correr todavía más de una hora para llegar a ella y descansar ahí un rato y almorzar y después caminar una legua más. Eran cerca de la 1 p. m. cuando bajé del caballo, tan molido que apenas podía dar un paso. Con toda caridad me recibió y atendió la señora de la casa, pues el caballero andaba lejos.

Habiendo almorzado y descansado un buen rato con el mozo que me acompañaba, volvimos a montar de nuevo para recorrer la última parte del camino que nos quedaba hasta la Capilla de San Juan Evangelista adonde llegamos pasadas las 4 de la tarde. Esta solitaria Capilla está situada en un ameno vallecito al pié de altos cerros: sólo me esperaba el Fiscal y el Patrón, que así llaman al que cuida de lo perteneciente al culto, y al que mira por los intereses materiales y manutención del Padre: lo tenían ya todo muy bien arregladito y la pieza, pegada a la Capilla, con todo lo necesario para vivir allí esos días, pues la madre del Patrón, anciana ya, hace muchos años que se ha encargado de cuidar y servir al Padre, y lo hace muy bien.

Luego me avisaron que la Misa no podía ser antes de las nueve porque la mayor parte de la gente de los contornos se levantaba muy de madrugada para ir a lechear, es decir, a ordeñar las vacas, que las hay en gran número, especialmente en las haciendas.

Así pues, luego que me hubieron servido la cena, al caer de la tarde, se retiraron dejándome como un ermitaño en aquella soledad. Al día siguiente, que era domingo, poco antes de las nueve se veía venir gente de todas direcciones, unos de a pié, y la mayor parte de a caballo; de modo que en la Misa hubo una buena concurrencia, y se dió principio a la Misión, y se anunció la segunda distribución para las 5 de la tarde, y la doctrina de los niños a las 2. Era de ver la multitud de caballeros que se reunían en los alrededores de la Capilla, a la hora de las distribuciones, pues la concurrencia fué siempre numerosa, especialmente de hombres.

El segundo día me llamó la atención que después que se habían retirado ya todos, acabada la Misa, andaba por ahí, por el campo, un grupo de niños, y por otro lado uno de niñas; averigüé qué hacían, y me dijeron que, como vivían muy lejos, se quedaban para asistir a la Doctrina de la tarde; les pregunté si tenían algo que comer, y me respondieron que no; entonces repartí entre ellos un pan muy grande que me habían llevado, y un buen pedazo de queso, con lo que quedaron muy contentos. Así, todos los días tuve un buen grupo de niños y niñas para la Doctrina y se prepararon para la primera Comunión que la hicieron el 5.º día con la solemnidad que se pudo en esa pobre aislada capillita.

Al segundo día de mi llegada fueron a buscarme para ir a confesar una viejecita que estaba gravemente enferma a algunas leguas de distancia; pero, como pertenecía a otra parroquia y a mí no me era posible interrumpir la misión, además de encarregarles que fueran a buscar a su Párroco, les dí un librito, señalándoles las oraciones y actos de contrición con que debían prepararla entretanto, y un escapulario del Carmen; pero la viejecita, empeñada en ser asistida por el Misionero, se hizo llevar en una camilla, y a los dos días, cuando ya estábamos rezando el Sto. Rosario, me fueron a avisar que acababa de llegar la enferma moribunda a una casa cercana, corrí entonces con los Stos. Oleos y después de sugerirle actos de contrición, porque estaba sin habla, le dí la absolución y la extremaunción y me fuí

a predicar en la Capilla donde me estaban esperando: después, entre 10 y 11 de la noche, oí unos cantos por aquellos campos silenciosos y, llegada la mañana, supe que cantaban el Sto. Rosario cuando había entrado en la agonía hasta que espiró. Sin duda que el Señor premiaría su fe ardiente y sincera.

Al siguiente día se le hizo el funeral en la Misa de la misión y casi toda la gente la acompañó al cementerio.

En los últimos días, viendo que a las confesiones se añadían los bautismos, pedí ayuda a Puerto Varas, y luego llegó el Padre Hárter que me descargó de este ministerio y me ayudó en las confesiones, y el último día, que fué domingo, después de haber dicho yo la última Misa y predicado y dado la bendición papal, el Padre presidió la procesión hacia la Cruz que está en la cumbre del cerro a cuyo pié se encuentra la Capilla, y allí les predicó.

Yo pude contemplar desde el valle, la vuelta de la procesión, y era ciertamente un hermoso espectáculo: se veía una muchedumbre apiñada alrededor de la Cruz, y luego, como una cinta que comienza a desarrollarse, empezaron a bajar en perfecta formación, y, aunque la montaña era bastante alta, cuando los primeros llegaron al plano todavía quedaba un buen grupo en la cumbre.

Con esto quedó terminada la misión, y yo emprendí mi caminata a pié, hacia la casa del ya citado caballero, distante una legua, donde debíamos pasar la noche. El P. Hárter quedó todavía con algunos bautismos y me alcanzó después a caballo.

Esa casa que es grande y magnífica, está situada en una altura de donde se domina un valle hermosísimo y multitud de cerros cubiertos de bosque y los picos más altos de la cordillera de los Andes, entre los cuales se ven, como en línea, cuatro grandes volcanes importantes, tanto por su elevación como por el aspecto pintoresco que ostenten sus cimas, cubiertas de nieves perpétuas: el Puntagudo a 2.548 metros sobre el nivel del mar, el Osorno a 2.357, el Tronador a 3.108 y el Calbuco a 1.691 con forma de cono perfecto, cortada la punta. Al lado de su casa tiene el caballero una linda capillita pública dedicada a San José, adonde suelen ir, algunas veces, los Padres a decir Misa y administrar sacramentos. Ahora está edificando iglesia y casa parroquial, pues ha conseguido que el Sr. Obispo erija ahí una parroquia, desmembrada de la de Puerto Varas:

Desde ahí emprendí mi viaje de regreso, a caballo, al día si-

guiente después de haber dicho Misa temprano, y ya no me pareció tan largo ni tan pesado, pues iba reconociendo los caminos recorridos la semana anterior. Así llegué antes de las 12 a Puerto Varas. El P. Hárter se quedó para celebrar un matrimonio y dirigirse después a otra de las Capillas, mientras que yo tomaba el tren para Puerto Montt.

Aquí creía encontrarme ya con el nuevo Cura Párroco que estaba anunciado, y quedar así descargado de la Misa parroquial de los domingos, a las 10, con su correspondiente predicación a numeroso concurso, ministerio que venía ejerciendo hacía ya dos años; pero todavía tuve que continuar un mes más.

Al fin, el 1.º de marzo tomó posesión de la parroquia uno de nuestros antiguos seminaristas de Ancud, con dos tenientes, jóvenes sacerdotes, salidos este mismo año de dicho Seminario. Los tres son muy buenos, y respetan y aprecian a los Padres. El Ilmo. Sr. Obispo escribiendo al P. Superior de esta casa, entre otras cosas, le decía lo siguiente:

«Al aceptarle esta renuncia no puedo menos de expresarle el  
»sentimiento con que la acepto, y sólo obligado por las instan-  
»cias con que los Superiores de la Compañía me la vienen pro-  
»poniendo desde un año a esta parte, y de manifestar a V. R. y  
»a toda la Compañía de Jesús mi más sentida gratitud y vivo re-  
»conocimiento por los trabajos apostólicos de los Padres de la  
»Compañía en la provincia de Llonquihue durante más de medio  
»siglo de apostolado, rivalizando con los Misioneros Jesuítas del  
»siglo XVII entre los Huilliches, Chilotes y Chonos. Los Padres  
»Jesuítas son los fundadores de la parroquia de Puerto Montt y  
»de las seis o más parroquias, en que después fué dividida, y  
»por ello le debe la Diócesis de Ancud una eterna gratitud, que  
»yo me hago un deber de publicar en esta ocasión, rogando al  
»Señor se digne recompensar a la Compañía sus labores por la  
»gloria de su Divina Majestad y la salvación de las almas con  
»copiosas bendiciones celestiales». Hasta aquí el Sr. Obispo.

Hemos quedado pues, sólo con el Colegio y Residencia; pero no por eso con menos trabajo, porque siguen las mismas Congregaciones, las mismas predicaciones, el mismo confesonario: además, han tenido que irse para la Teología los dos únicos escolares que teníamos, y han tenido que tomar algunas clases, operarios antiguos, y el mismo P. Superior: por otra parte, los Padres viejos van desapareciendo.

Cuando volví de la misión, me encontré con que habían se-

pultado ya al P. Blas Bendeich, de 74 años de edad y 59 de Compañía, misionero infatigable que ofrece harta materia para una interesantísima biografía, pues era de aquellos que atravesaban los ríos a nado en sus correrías apostólicas. Pocos meses antes le había precedido el P. Juan Mundwiler, de 87 años de edad y 67 de Compañía, cuya vida se escribe actualmente, pues es la de un varón todo de Dios y celosísimo del bien de las almas. Y entre estos dos se nos fué también al cielo, el ejemplar H. Forsthoewel, de 80 años de edad y 53 de Compañía. Nos quedan todavía varios de más de 70, y uno de 84.

Así, pues, van desapareciendo viejos beneméritos, y no aparecen por acá jóvenes, y eso que este Colegio ha dado ya más de una docena de sujetos a la Compañía, aunque la mayor parte están ahora en los estudios.

Este año me ha tocado ir muchos domingos a Puerto Varas, a decir allá la Misa parroquial, y uno de ellos fué el día de la Invencción de la Sta. Cruz en que después de la Misa tuve que presidir una devota procesión en la que los principales caballeros alemanes de esa villa llevaban en andas una gran Cruz dorada en cuyo centro estaba colocado el relicario en una especie de pequeño nicho: la procesión se detuvo delante de la gruta de Lourdes, que está a la bajada del cerro donde se encuentra la Capilla, y desde la verja de la gruta prediqué a esa devota muchedumbre que llenaba los caminos de bajada hasta la calle; luego recorrió varias calles del pueblo subiendo después por otro camino para llegar a la Capilla por el lado opuesto completando así el círculo.

Hay en Puerto Varas, cerca de nuestra casa, un cerro alto de nuestra posesión, que lo llaman el Monte Calvario, porque desde el comienzo de la subida hasta la cumbre se encuentran, a trechos, las catorce estaciones del *Viacrucis*, en pequeñas capillas que encierran los devotos pasos y en la cumbre, sobre un pedestal una grande imagen de Jesús crucificado que domina toda la población y sus contornos, y a ambos lados las estatuas de la Virgen y San Juan. Al pie de ese monumento predicó este año las Siete Palabras el P. Homs, a un numeroso concurso. Este mismo Padre predica todos los domingos a las jóvenes normalistas que vienen a Misa a nuestra iglesia en número de cerca de 200: cantan todas juntas cánticos muy bonitos, a diversas voces, y así este año, que cayó la fiesta de San Luís en domingo, me aproveché de ese coro tan nutrido para pedirles que can-

taran la Misa solemne, como lo hicieron, con gran maestría y sin moverse de sus asientos.

Por lo que toca a los Liceos, me va en ellos perfectamente, con mis tres horas diarias de clase de Religión, especialmente en el de hombres, y cada vez les gusta más a los alumnos venir a nuestra casa, de modo que tengo que señalarles día y hora, porque sinó los tendría aquí a cada rato, y a las familias les agrada el saber que sus hijos vienen a ver a los Padres. Suele haber en él, varias veces entre año, conferencias públicas en los aniversarios patrios, y además del tema obligado que desarrolla uno de los Profesores, otro de una conferencia sobre algún tema distinto.

A mi me pidió el Rector que diera una sobre el Canal de Panamá. Nada me costó escribirla pues tenía materia abundantísima en las diversas revistas de España que aquí recibimos. El día señalado estaba el salón de actos lleno de gente: me presenté de manteo y rosario y fui recibido con una salva de aplausos, que se repitió al final; por supuesto que empezaron los niños, y acompañaron las familias que, en general, son afectas a los Padres; pero lo mejor y lo que me causó verdadero placer, era que, entre los asistentes, había no pocos liberales, radicales, masones y protestantes, y esta clase de gente, por sorpresa o inadvertencia aplaudía también a un Jesuíta. Estaban también allí los redactores de un periodicocho perverso que, pocos meses antes me habían atacado con algunos artículos por un par de pláticas fuertes que hice, en la Misa parroquial, contra la mala prensa, y llamaban la atención del Rector para que me llamara al orden, por ser yo profesor del Liceo. Algunos querían que se publicara esa conferencia; pero yo les dije que, ya todo estaba impreso y que mi trabajo sólo había consistido en extractar lo más interesante.

Ya que no me fué posible terminar esta larga crónica para el día del Santo de V. R., he procurado concluirla para el II de octubre en homenaje al respetado y muy amado en el Señor, R. P. Reinal, que en tal día cumple sus 60 años de Compañía, y desde aquí me figuro el entusiasmo y alegría con que celebrarán, en esa, las *Bodas de Diamante* de tan benemérito Padre: hace ya sus 40 años que él anduvo por estas tierras siendo Socio del R. P. Visitador, Baltasar Homs, así es que conoce bien los lugares y personas de que en esta le hablo: lléguenle, pues, por medio de V. R. mis más sinceras y cordiales felicitaciones.

En los SS. SS. y OO. de V. R. me encomiendo. Siervo en Cristo.

EUGENIO INFANTE, S. J.

# CORDOBA

## I

# CASA DE PROBACION Y ESCUELA APOSTOLICA

---

*Carta del P. Sebastián Raggi al P. Juan Castillejo*

Córdoba 1.º de diciembre de 1914.

Rdo. P. Juan Castillejo, S. J.

P. C.

Mi amadísimo en Cto. P. Socio: en cumplimiento de mi palabra empeñada voy a decirle algo sobre el final de nuestros catecismos en Córdoba al finalizar el año 1914. Y para completar lo que en alguna otra carta mía creo haber dicho sobre la «Propaganda Católica» fundada aquí y dirigida por el P. Font y también para que V. R. conozca mejor esta obra verdaderamente apostólica, comenzaré por lo que del objeto y personal o miembros de dicha Asociación dicen sus Estatutos.

ART. 1.º Con el nombre de Asociación de la *Propaganda Católica bajo los auspicios de San Francisco Javier* se constituye en la ciudad de Córdoba una sociedad que tiene por objeto la promoción y defensa de los intereses religioso-morales en el orden individual, doméstico y social. Para este fin se propone aunar, como en apretado haz, y poner al servicio de tan caros intereses todo el prestigio, influencia, actividad y celo de sus miembros y el de cuantos impulsados por tan noble móvil, quieran secundar sus propósitos. De consiguiente ninguna obra, empresa o proyecto que más o menos directamente tienda a ilustrar

las inteligencias con los sanos principios, a imbuir en la moral cristiana las voluntades y costumbres sociales, o a resistir a los avances del error y de la inmoralidad, podrá ser indiferente a esta Asociación, en la cual hallará siempre el más constante y decidido apoyo.

**ART. 2.º** Como medios para lograr su objeto se propone:

1.º Promover las conferencias religioso-morales en distintos puntos de la población, según los elementos lo permitan y la necesidad lo exija.

2.º Fomentar la instrucción religiosa y moral en los distintos centros de educación.

3.º Facilitar la instalación de nuevos centros catequísticos donde estos escaseen y el florecimiento de los ya existentes que lo necesiten.

4.º Difundir las sanas ideas por medio de una activa propaganda ya de palabra, ya, principalmente por la prensa.

5.º Agotar todos los medios legales para acallar la propaganda impía y pública contra los principios religioso-morales y contra sus defensores.

6.º Combatir el error para desenmascararlo y confundirlo, y la calumnia y procacidad para enmudecerlas.

7.º Combatir por todos los medios lícitos la propaganda inmoral de la prensa.

8.º Combatir del mismo modo la inmoralidad, cualquiera que sea la forma que revista o los focos de que emane.

9.º Anuar toda la cooperación posible para proteger aquellos establecimientos o instituciones que, con su acción y ejemplo, mejor propendan a la pública moralidad etc., etc.

**ART. 3.º** Esta Asociación constará de cuatro distintas clases de miembros: de Socias Honorarias, Socias Activas, Socias Propagandistas y Socias Auxiliares, etc.»

Explican los Estatutos estas cuatro clases de miembros y siguen luego hasta 29 artículos, en que se trata del gobierno de la Asociación, de los deberes de las distintas Socias, de las Socias propagandistas en particular y de las obligaciones de cuántas forman parte de la Junta Directiva. Estos Estatutos fueron aprobados el 20 de abril de 1911; el Ilmo. Sr. Obispo diocesano, concedió 50 días de indulgencias a los principales actos de la *Propaganda*, como rezar sus preces, enseñar la doctrina cristiana, reunirse en sesión, dar una limosna por los fines de la Propaganda, etc., y en fin el Gobierno de la Provincia de Córdoba por



un decreto especial del P. E., dado el 5 de octubre de 1911 aprobó los dichos Estatutos y otorgó a la *Propaganda Católica* personalidad jurídica.

Reduciéndome ahora a la sección Catequística de la Propaganda, he aquí lo que de ella decía el 18 de septiembre la Revista *Hortus Conclusus*:

«*La Propaganda Católica*. Con este nombre existe en Córdoba desde el año 1908 una Asociación compuesta por distinguidas señoras y señoritas, que ha hecho ya tan popular su nombre que no hay un rincón de la diócesis donde no se la conozca y se tenga por ella vivas simpatías. Está establecida en el templo de la Compañía de Jesús y dirigida por el R. P. Florencio Font, a quien principalmente se debe todo el engrandecimiento de ella.

El incalculable bien que esta Asociación hace es lo que nos mueve a insertar en nuestra correspondencia algunos datos sobre ella. Además de los talleres de ropas para pobres, de las escuelas dominicales para sirvientas que tiene establecidas, de las misiones que periódicamente va dando en los barrios más descuidados de la ciudad y pueblos de la campaña... su gran campo de labor es su sección Catequística.

Esta Sección tiene fundados 20 Centros donde se enseña el Catecismo a los niños en los días festivos en los suburbios de la ciudad y 10 o más en la campaña de ambas provincias de la diócesis (Córdoba y La Rioja). Centenares de señoras y señoritas se ocupan en enseñar la doctrina a los pequeños. Todos los centros mandan semanalmente planilla-informe de la asistencia y la sección les remite constantemente no sólo catecismos y los demás útiles necesarios, sino también premios y objetos para rifas gratis, a fin de atraerse la concurrencia de catecúmenos.

Los párrocos de campaña tienen con esto gran ayuda, alguno de los cuales como los de Chilecito y Famatina en La Rioja, tienen establecidos en sus dos parroquias 27 Centros, algunos de ellos en lugares tan apartados que sólo en mulos puede irse a ellos. Desde marzo a esta fecha muchos de los Centros han efectuado primeras comuniones, las que llegan al número de 1.760.»

Esto decía por septiembre la mencionada revista; pero al acabarse el curso, los Centros que la Propaganda tiene en la Capital son 26 y los que tiene en la campaña pasan de 130, formando un total de 160 Centros.

Dos comuniones generales ha promovido la sección Catequística: en la primera habida el 5 de julio, sólo de los Centros

de la ciudad comulgaron 767 niños y de ellos 369 por primera vez.

Para la segunda comunión se señaló el día 25 de octubre y a fin de evitar aglomeración y recargo de trabajo, algunos Centros anticiparon su comunión: hubo por ejemplo comunión parcial en la capilla de los Padres Salesianos, a donde fui yo a ayudar a confesar al P. Font, llegando las comuniones a más de 125, en San Jerónimo pasaron de 75 y en el Bajo Galcén fueron veinte y tantas. Para el mismo día 25 tres Centros acudieron dos veces a confesarse en ésta nuestra capilla de los Altos del General Paz, les dije yo la Misa con fervorines y dí la comunión a 174 niños, de los cuales 54 hacían entonces su primera comunión. El total de comuniones habidas por octubre en sólo los Centros de la ciudad, es de 773 y de ellas 302 son primerizas.

De manera que la sección Catequística de la Propaganda en sólo los barrios de Córdoba ha empleado en catequizar 125 Socias propagandistas, ha gastado en premios más de 2.000 duros y en 26 domingos de Catecismo ha preparado para la comunión a más de 1.540 niños abandonados y de ellos unos 870, que tal vez sin la Propaganda ni sabrían que existe ni un sólo Dios, han hospedado por vez primera en sus pechos al buen Jesús. Además el número de niños a quienes hoy día llega la influencia Catequística de la Propaganda pasa ya de 10.000 ¡Qué grato obsequio, amadísimo P. Castillejo, para el Corazón de Jesús tan amante de los niños! ¿No es verdad?

Pero aún falta que decir algo de los Catecismos dirigidos por estos buenos Novicios Cordobeses. Estos son siete y señalaron para su última comunión general el 8 de noviembre y aquí me tiene Vd. de nuevo danzando al son de los Novicios. Ahora confieso 25 niños de primera comunión allá en mi antiguo Catecismo del Niño Dios, ahora confieso una y otra vez 50 rapazuelos en el barrio de San Martín; ahora aplico el hombro y el oído a los gahnápiros de estas alturas, que en número de 230 o 240 acuden a este Catecismo de Casa y de ellos se hubo de confesar para la última comunión general al rededor de un centenar; de los cuales hicieron la primera comunión unos 40 en esta capilla-catedral de los Altos. De la misma augusta solemnidad y por lo que atañe a la iglesia de la Compañía, he aquí algunos párrafos del benemérito diario cordobés llamado *Los Principios* del 9 de noviembre:

«*La enseñanza del Catecismo en la Compañía.*—Se ha clau-

surado ayer el año catequístico en los numerosos centros de enseñanza del Catecismo que hay en esta ciudad. Las Hijas de María y la sociedad de damas de la Propaganda Católica, ambas sociedades dirigidas por los Padres Jesuítas, habían preparado una doble fiesta.

Por la mañana hicieron su primera comunión más de 70 niños y más de 100 niñas presentándose con trajes hechos por los talleres de Hijas de María, que ofrecen este obsequio a los que han aprovechado en su enseñanza...

Por la tarde reuniéronse los niños para la tradicional procesión, que resultó espléndida... La procesión se puso en marcha desde el templo de la Compañía... La banda del Colegio Pío X daba mayor brillo al acto y los niños con sus cánticos sagrados le imprimían un sello particular. Cinco cuabras llenaba la compacta columna (iban más de 5.500 niños) y con ser todos pequeños guardaban un orden admirable...

El domingo próximo se realizará la distribución de premios por el Catecismo. Los premios consisten en trajes, objetos piadosos y juguetes, siendo los más numerosos los trajes hechos todos por las Hijas de María. Esa fiesta, pues, viene a poner de relieve la acción desplegada por las distinguidas señoritas que forman la Congregación de Hijas de María: han concurrido durante todo el año a enseñar *la sabiduría divina del Catecismo* a los niños pobres, sacrificando algunas horas del día de fiesta que otras destinan a las diversiones y al corso...

Y en cuanto a la sociedad de Propaganda Católica que tantas obras buenas realiza con sus centros de enseñanza del Catecismo, se hace acreedora a un nuevo y caluroso aplauso.

Por último el P. Salvadó venía preparando para la primera comunión a los niños de aquel grandioso Colegio de Artes y Oficios, situado en el Parque Sarmiento que visitamos con V. R. y cuya dirección ha confiado el Sr. Gobernador a nuestro P. Feliu. El sábado 21 de noviembre fuí con el P. Salvadó para ayudarlo a confesarlos y el domingo 22, entre otros que se acercaron a la sagrada Mesa, 25 hicieron su primera comunión.

Y con esto di por terminadas este año mis fahenas catequísticas y ahora termino también esta farragosa y descomedida carta encomendándome muy de veras en sus SS. SS. y OO.

De V. R. afectísimo Hermano y siervo en Cristo Jesús.

SEBASTIÁN RAGGI, S. J.

**II**

**RESIDENCIA**

Y

**COLEGIO DE SAN JOSÉ**

---

*Carta del P. Francisco Gomis al R. P. Provincial*

Córdoba 29 de diciembre de 1914.

Rdo. P. Provincial: Muchas veces se nos ha encargado que escribamos algo para las CARTAS EDIFICANTES y con el fin de que se conozcan nuestras casas de por acá. No es muy fácil tomar la pluma para llenar casillas que lleve el viento por esos mundos, cuando los quehaceres son tantos que le hacen a uno olvidarse del gusto y edificación que causan nuestras cosas conocidas; pero cuando como en el presente caso, se encuentra el trabajo hecho y publicado en los diarios, paréceme oportuno aprovechar la ocasión.

Ahí van pues dos artículos del diario católico de la localidad, en ellos se puede apreciar muy bien lo que es nuestro colegio de San José de Córdoba, fundado por el santo Padre Carlucci. En el primero o sea el de julio, a vueltas de la descripción de la fiesta, enumera una multitud de pormenores preciosos que ponen el colegio ante los ojos, descubriendo hasta los más recónditos repliegues. En el segundo o sea el fin de curso, hace ver la buena fama de que goza: y si V. R. ha recibido las cuatro hermosas fotografías que le he mandado, gozará de la plenitud del dicho conocimiento.

Y en sus santos sacrificios y oraciones V. R. no se olvide de este su afmo. en Cristo.

FRANCISCO GOMIS, S. J.

FIESTA CIENTIFICO-LIBRARIA EN HOMENAJE A NUESTRO DIA PATRIO

«Con un hermoso y bien dispuesto programa, hemos sido invitados a uno de estos torneos científico-literario, con que se caracteriza entre nosotros y evidencia la sólida instrucción y fina cultura educacional que siempre distingue y pone en primera fila los colegios dirigidos por los Padres Jesuítas. ¿y por qué no habían de ser aquí, lo que en todas partes les ha merecido el justo título de educadores de la juventud?

Abrióse el acto con el Himno Patrio, correctamente cantado, así como todos los números de música, por el nutrido coro del colegio, acompañado por la orquesta, bajo la inteligente dirección del profesor del establecimiento.

Llamáronnos la atención no sólo el *Mañana vacación* sino también el *Una lección de gramática* y el no menos armonioso *Arte musical* que con el *La primera brisa americana* y una lindísima barcarola y el himno de guerra *Al combate* y el paso doble del fin nos dejaron llenos de gusto, por lo muy bien ejecutados, sintiendo sólo el que tan pronto se terminara el acto, sin embargo de haber durado cerca de dos horas.

Las composiciones, unas en selecta prosa, otras en sonoros versos, ya patrióticos, ya humorísticos, dieron otra nota agradable a la simpática fiesta, así por los temas elegidos, como por lo bien declamados, unas veces por los pequeñitos del grado infantil, otras por los distintos representantes de todos los grados.

La parte científica a cargo de los alumnos del quinto grado, que se preparan para el examen de ingreso al Nacional, fué desempeñada con la maestría de las demás saliendo en parejas de dos alumnos, uno del partido blanco y otro del partido azul, los cuales, después de atento saludo a la concurrencia, se dirigían a la urna que estaba a la vista, en busca de la bolilla, que en suerte les había de tocar para desarrollarla ante tan selecto público y ante el contrincante del partido contrario que cuidaba muy bien de no dejarle pasar la más leve falta. El programa era largo, no menos que bien escogido, y considerando que recién hemos entrado en el mes de julio y por consiguiente en la mitad del curso escolar, y la materia elegida para el certamen, era sin

duda alguna la más difícil, pues era la Aritmética, comprendiendo desde los números enteros, la divisibilidad, números primos, quebrados comunes, con casos de reducción de fracciones, las cuatro operaciones de quebrados ordinarios y decimales, sistema métrico decimal, medidas de superficie, de volumen, sistema monetario de la República Argentina, con problemas en todos los capítulos, y como decíamos ante un compañero del bando contrario, empeñado para ganar en su partido la bandera, que sólo el mayor conocimiento del programa podía darle, es un verdadero torneo, que indica a las claras la bien cimentada fama, de que goza nuestro gran colegio de la calle Independencia, y que desde hace más de treinta años, está formando tantísimos varones preclaros, esparcidos en todos los ramos de la esfera social, no sólo entre los artesanos del humilde pueblo, si que también y muy especialmente entre los más distinguidos de carrera.

En este colegio cabíamos todos; los de alta sociedad, los de mediana, y los menos favorecidos de la fortuna: para todos se encuentra allí lugar apropiado, con clases aparte y hasta en los sitios del recreo están separados entre sí, de tal manera, que no sólo no se juntan los niños de las distintas clases sociales, sino que hasta los niños mayores tienen los recreos en sitios distintos de aquellos en donde se recrean los medianos y los pequeños, de manera que para cada grado hay sitio distinto de recreo, como es distinto el de cada clase.

Con gusto recuerdo las horas de mi niñez, pasadas en ese grato establecimiento, bajo la cariñosa y paternal sombra de aquel venerable anciano, que concibió la bienhechora idea de institución tan benemérita de la juventud de este mi pueblo, y gozoso mando hoy mis hijos, para que los dignos sucesores de aquel santo fundador me los eduquen varonilmente, como a mí, desde los primeros años, enviando agradecido mis felicitaciones al muy digno director del Colegio San José, no sólo por lo muy lucido del acto científico literario-musical, con que han honrado nuestro día patrio y han puesto en evidencia, así la buena preparación de los alumnos, como las reconocidas aptitudes de su cuerpo docente, tan bien seleccionado entre varones que son a los que la Divina Providencia ha adornado evidentemente de las cualidades necesarias para formar los corazones de los niños varones, así como con otra educación necesariamente salen afeminados, atrofiándose en ellos las grandes y más nobles aspiraciones, como por desgracia lo estamos palpando en la juventud no educada por la enérgica mano del varón.

La confianza de exdiscípulo nos permitió interiorizarnos hasta lo más hondo del archivo y el amor del agradecido nos hace publicar el buen concepto, que con fecha 12 de junio del presente año, ha merecido el Colegio San José del señor médico inspector delegado del Consejo Nacional de Higiene, expresado con estas laudatorias palabras: «En esta fecha he visitado, este Colegio San José, encontrándolo que funciona en muy buenas condiciones higiénicas».—J. M. A.

Casi al mismo tiempo, con dos días de intervalo, ha merecido un concepto parecido del señor Inspector, que por orden del ministerio de Instrucción Pública acababa de visitarlo, saliendo del establecimiento sumamente complacido, después de una larga y prolija visita, de más de dos largas horas. Y ciertamente que otra cosa no puede ser, tratándose de un colegio cuya dirección competente está toda consagrada a tan digna institución.»

De *Los Principios*, 9 de julio 1914.

2

CLAUSURA DEL AÑO ESCOLAR DE 1914

«*Colegio San José*.—Hermosa resultó la fiesta efectuada el domingo por la tarde en el acreditado Colegio de San José que con tan singular acierto dirigen los RR. PP. Jesuítas.

Todo contribuyó al éxito obtenido: un día primaveral y espléndido, el programa lleno de números interesantes y variados y el número y calidad de la concurrencia que daba tono al festival.

Los diez números del programa tuvieron excelente interpretación, así como los de canto y los de declamación, sobresaliendo el coro de sesenta niños admirablemente bien preparados que acompañados por la orquesta hábilmente dirigida por un profesor del colegio, ofrecieron a la concurrencia una de las notas más salientes del festival.

Evidentemente el de San José es un colegio que se ha impuesto con méritos propios, merced al esfuerzo inteligente de su director y al acierto con que ha buscado ilustrados colaboradores que lo secundan con eficacia en la ardua tarea de la enseñanza.

Nuestra mejor sociedad, persuadida del floreciente desarrollo del establecimiento y del aprovechamiento que alcanzan los niños que allí se educan, le presta una decidida protección, manifestada en el número de alumnos que concurren y hasta en el vivo interés con que asisten a estas premiaciones finales, de las que no es sino un marco gallardo el festival que se lleva a cabo.

Ya en este mismo diario publicamos las altas clasificaciones obtenidas por los treinta y un alumnos que este año egresan del colegio rindiendo el examen de ingreso al Colegio Nacional; no siendo menos feliz el éxito obtenido por los diez y nueve alumnos que ante el Delegado del consejo escolar se presentaron a rendir el examen de quinto grado, dando ocasión a una calurosa felicitación del Inspector delegado del consejo tanto al P. Director como al profesor del grado y en general a todo el cuerpo docente, elogio reiteradamente hecho no solo por el aprovechamiento y por la disciplina tan firmemente observada en aquella multitud de niños, sino también por la cultura de los alumnos, de la cual especialmente se ocupó el Inspector aplaudiéndola.

Como decimos, la fiesta resultó digna del establecimiento en que se ha realizado.»

*De Los Principios, 1.º de diciembre 1914.*

---



# RESIDENCIA DE MENDOZA

---

*Carta del P. Salvador Franco al P. José López*

Mendoza 7 septiembre 1914.

Rdo. P. José López, S. J.

P. C.

Muy amado en Cristo P. Rector: He acompañado al Sr. Obispo en su Visita Pastoral por los departamentos más pobres y desamparados de la Provincia de San Luis, la más pobre de esta extensa diócesis. En cada pueblo que visitábamos, dábamos una misión, más o menos larga, según el número de habitantes; los misioneros éramos el Sr. Obispo y yo, entrambos predicábamos mañana y tarde, y confesábamos juntamente con el Sr. Cura de la parroquia, que se visitaba, y del Familiar. Por la aspereza de los caminos y la destemplanza del clima, en algunos puntos donde hemos estado, nunca había estado ningún Sr. Obispo, y en otros, una sola vez; por tanto, las confesiones, muchas eran de toda la vida, las confirmaciones, de grandes y pequeños, hombres y mujeres, niños y viejos.

El despertador nos llamaba a las cinco a. m., y aunque lo rígido de la estación, y lo destemplado del clima convidaban a conservar la posición horizontal, había que poner los huesos de punta, y empezar la tarea del día anterior. El Sr. Obispo nos daba el ejemplo, pues muchas veces llegaba el primero a la iglesia, y hacía de sacristán, tocando las campanas, y empezando a confesar hasta la hora de misa. Para mayor edificación, él mismo se confesaba conmigo en el presbiterio a vista del público.

El trabajo ha sido mucho, las privaciones y molestias no pocas, pero, gracias a Dios, el fruto ha correspondido. Las confesiones, comuniones y confirmaciones han sido por millares; las

primeras confesiones y comuniones de niños y adultos, en número extraordinario, y los matrimonios revalidados y abusos corregidos, sin cuento. Una cosa nos ha llamado la atención y nos ha llenado de consuelo, la docilidad de carácter y pureza de costumbres, sobre todo en los pueblos más pobres y abandonados.

Regresé el miércoles último con un fuerte resfriado, pero, gracias a Dios ya va de capa caída.

En sus SS. SS. y OO. mucho me encomiendo: Infimo siervo en Cristo.

SALVADOR FRANCO, S. J.

---

II

IN MISSIONE PHILIPPINA

	Confessiones		Communiones in templo	Instructi ad I Commun.	Conciones				Exercit. Spirit			Congregat. Marianae		Apostol. Orat. Chori	Visitationes ad			Misiones	Baptizati			Admi- nist.		Matri- monia		Id Schol. Cathol		Sepulchri	
	Particu- lares	Gene- rales			et Adhort.	Triduan.	Novend.	Simplici- Catechis.	Clericis	Publica	Privata	Quot.	Núm. Sodal.		Infirm.	Carcer.	Xenod.		Infantes	Haeret.	Adulti Infidel.	Viatic.	Extr. Unct.	Bene- dicta	Rivalid.	Pueri.	Puellae		
LVZÓN Collegium	Athenaeum . .	93030	1986	163072	521	403	3	4	197	1	6	2	5	1120	294	201	65	151	19	145		5	36	216	13		79	325	11
	S. Josephi. . .	15769	132	54324	89	250							2	2	130	24	785				60	5	384	3					
	Sem. Vigan 1. .																												
MINDANAO Residentia	Zamboangens. .	25186	475	45077	414	473		9	69			2	8	665	80	364		17	8	1416		12	220	195	192	350	343	426	
	Tamontacens. .	3569	18	4976	44	278						2				120				176	7	36	183		104	156	29		
	Davaënsis. . .	1576	89	3400	22	180						13				20				312	81	8	6	52				56	
	Paragensis . .	14735	29	22206	107	157										104							35	102		135	145	210	
	Butuana . . .	20643	705	31867	242	565						6				145	89				1532	1	32	225		140	165	192	
	Cagayanens. . .	32868	1308	43550	618	984	2	17	687		13	1	13	322	83	263			2	3151		118	207	310	622	26	350	400	
Dapitana . . .	26408	1113	25570	353	371										297					1173		5	144	361				403	
CVLIÓN Residentia.	Culionensis 2 .	3531	140	9530	23	44			28				2	229	30	71		338		14		3	169	128	16				144

(1) Ministeria PP. Coll. Semin. Viganens. quamvis collecta atque missa fuereunt nondum tamen ad nos pervenere.

(2) Residentiae Culionensis data, trium mensim ministeria tantur complectuntur: reliqua ad manum non habemus.



# EXTRANJERO



# MEJICO

---

VARIAS CARTAS SOBRE LA PERSECUCIÓN DE LOS NUESTROS

1

*Del H. Bernardo Damilano a los PP. Muedra, Doglia y Colombo*

The Island

Mukwonago. Wisconsin 2 julio 1914.

P. C.

Amadísimos en Cristo Padres: Acabo de asistir en espíritu a la primera misa de VV. RR.; con cuánto consuelo, sólo yo lo sé. Tenemos en esta nuestra casa de campo una capilla con tres altares, en los cuales han celebrado tres padrecitos recién ordenados como Vds.: uno es español de mi provincia, el otro un americano, y el tercero un alsaciano, el de la «ampliación» (Padre Doglia!), el famoso P. Steinmetz. Con esto me he figurado verlos a Vds. en este día más hermoso de su vida: he ofrecido mi pobre comunión, y pedido al Señor que los haga dignos ministros suyos, sacerdotes según su Corazón. Y seguiré pidiendo lo mismo, en la confianza de que Vds. me ayudarán con sus fervorosos *mementos* a llegar a la meta que Vds. han alcanzado con tanta felicidad. Reciban pues un millón de enhorabuenas, y un estrecho abrazo en espíritu de este su hermano que les tiene una santa y más que regular envidia.

Aunque recibí la carta del P. Muedra el 28 de mayo, me fué imposible mandar mis felicitaciones a tiempo. Me apuraban mucho los exámenes; que, como no estudié durante el curso, al último me encontré con toda la materia por ver. Los últimos días especialmente los pasé malito, pues a lo demás se añadió un calor sofocante que me hacía sudar y bufar todo el día, y me chu-

pó cuatro libras de *pingüedine* en una semana. Y menos mal que sólo tenía 25 tesis de dogma (*de Deo Creante y de Gratia y de Virtutibus infusis*;) sino el programa hubiera acabado conmigo. Este programita me lo procuré por Navidad, pasando al curso breve. Trabajo me costó conseguirlo; pero después que los superiores me vieron bufar como en otros tiempos, se dejaron vencer; y eso me ahorró bastante trabajo.

Ya ve, P. Muedra, lo que puede su mal ejemplo! Ojalá le hubiera podido imitar también en trasladarme a Murcia! Yo pensaba irme a Woodstock con los HH. Vives y Villalonga; pero los cursos no coinciden, y... adiós!

Nuestra provincia de Méjico ha empezado ya su calvario, casi al estilo de la de Portugal. El día 20 de mayo entraron los revolucionarios en la ciudad de Saltillo, al mando del *bandido* Villa. Lo primero que hicieron fué alojarse en nuestro colegio, de donde habían ya salido los maestros (entre ellos Carlucci) y los Padres extranjeros (varios españoles y un francés), y donde quedaban solo seis Padres y seis Hermanos coadjutores mejicanos. Villa llevó en seguida los Padres a su cuartel, donde les dió toda clase de malos tratamientos: los Hermanos se dispersaron por las casas de los amigos. Al día siguiente reunió a todo el clero de la ciudad, exigiéndoles que le juntaran un millón de pesos, y a los NN. que le dieran 500.000 extra, por ser *jisuitas himpriositas* (hipócritas), y nombró a uno de los NN., el Prefecto del Colegio, como jefe de una comisión recaudadora. Tuvo que darles 3.500 pesos que quedaban en la procura, y llevarlos por las casas de las pocas personas principales que aún quedaban por la ciudad, donde los bandidos, revólver en mano, se hacían entregar el dinero; y así lograron robar unos 20.000 pesos. Una noche, a las 12 el *tigre* V.... (así le llaman) llevó a nuestros seis padres a una casa apartada, y allí hizo la pantomima de fusilarlos a todos, si no le entregaban más dinero. Empezó a hablarles de la manera más soez, y viendo que no les podía sacar nada, les dijo que tenían que sufrir las consecuencias; y preguntó: «¿quién va a ser el primero?» El P. Pichardo (que algunos de Vds. conocieron en Tortosa), contestó inmediatamente: a sus órdenes! Lo hizo conducir a otro aposento apartado y mandó a sus satélites que hicieran fuego sobre él, a tres metros de distancia. Dispararon efectivamente, pero no le hicieron daño: era sólo para atemorizarle a él y a los demás, para que soltaran más dinero. Después de esto, se lo llevaron a otro cuarto distinto, de



modo que los otros cinco creían que ya estaba muerto, y se preparaban para lo mismo. Fueron haciendo con cada uno de ellos la misma ceremonia poco más o menos; solo que a algunos les fué peor: por ejemplo, al Prefecto del Colegio, cierto P. Kubicza, le pasaron por tres veces una soga por el cuello, procurando estrangularle, hasta que cayó al suelo desmayado y lastimado de mala manera, y entonces lo llevaron al cuarto donde estaba el P. Pichardo. A otro le rompieron una costilla, y a otro le hirieron con sable. El P. Ancira (que Vds. también recordarán) estaba enfermo con calentura muy alta, y ni por eso lo perdonaron.

Hacia fines de mayo, después que el vencedor hubo celebrado su victoria con toda clase de saqueos y desmanes, se fué para el norte, llevándose a nuestros Padres para desterrarlos.

Hicieron el viaje entre molestias sin cuento, parte a pié, parte a caballo, parte en un vagón de carga y parte en un vagón de bestias. Iban con ellos unos Padres Eudistas franceses, un benedictino español y un sacerdote seglar italiano, todos los cuales tuvieron que pasar sus cruces también de parte de ellos.

Por fin llegaron salvos a los Estados Unidos, donde ahora se encuentran repartidos en varias casas de la Misión de Nueva Méjico, provincia de Nápoles. Allí también están, según parece, los Padres y Hermanos extranjeros de nuestra misión de la Tarahumara, entre ellos el H. Ferrero; y los demás mejicanos también se van retirando.

Acerca de nuestro colegio que quedó en poder de los revolucionarios, una carta que acabo de recibir dice lo siguiente:

«El Colegio está convertido en cuartel: los aposentos de los NN. están ocupados por oficiales, y por supuesto con su competente acompañamiento de viejas. Dieron un baile en el dormitorio, y han hecho avería y media. Todos los muebles, las medicinas, los aparatos de Física y Química, todo destruído. Es una horda de bárbaros...»

La revolución va avanzando cada día más hacia la capital: si llega a triunfar por completo, la expulsión de todos los NN. es más que segura; y Dios quiera que no sea más que expulsión. El P. Rector del Colegio de la Habana ya nos ha ofrecido puesto para 60; y el Provincial de Nueva Orleans, para todos los que lleguen.

Los españoles de todos los estados ya ocupados por la Revolución, gente rica en general, han sido despojados de todo, reducidos a la miseria, y desterrados a los Estados Unidos. Daba

verdadera lástima leer lo que tuvieron que sufrir esos infelices, especialmente los que fueron echados de la ciudad de Torreón, que pasaban de mil.

Los horrores que se han cometido por todas partes con las mujeres y aun con las monjas, no se pueden decir. Los sacerdotes seculares han sido muy maltratados también; muchos de ellos puestos a cuidar de los caballos en el ejército de los bandidos. Muchas iglesias profanadas: los vasos sagrados robados, las campanas fundidas para hacer armas y monedas.

Nuestra iglesia de Saltillo que se debía estrenar el 16 de mayo, fiesta de San Juan Nepomuceno, titular del colegio, no sé cómo habrá quedado. Todo eso se ha hecho y se sigue haciendo no sólo a ciencia y paciencia del Gobierno americano, el cual con su famosa «doctrina de Monroe» se había comprometido a tutelar los intereses de los extranjeros en Méjico; sino con su aprobación y apoyo, con dinero de capitalistas americanos, con armas y municiones americanas, y hasta con soldados americanos, de los cuales se encuentran muchos en las filas de los bandidos. Y mientras tanto, el presidente Huerta, el único hombre en Méjico que hubiera podido combatir la revolución con éxito, ha sido combatido de la manera más indigna por el gobierno americano que quiere quitarlo de en medio a toda costa. No puede recibir armas por Veracruz, porque la escuadra yanqui le ha ocupado el puerto. «Mientras tanto él (dice la revista *América*, que publican nuestros Padres en New York: 27 junio) se queda tranquilo. Sigue hablando de nuestro Presidente y nuestro pueblo con gran respeto, y ha hecho todo lo posible para proteger a los americanos y evitar un conflicto. Aunque ha tenido muchas oportunidades para enriquecerse, sin embargo es relativamente pobre. No vive en palacio, sino en una casa sencilla en una parte pobre de la ciudad. No es un borracho (cargo que los periódicos yanquis le han hecho mil veces): es un buen padre y un buen marido, con algunos defectos de su raza, y muchas virtudes. Otros hechos igualmente auténticos los llamamos por ahora (había dado ántes una descripción de los horrores cometidos por Villa), no sea que los que se admiran de nuestra actitud hacia Méjico se disgusten.»

Según el parecer de personas y revistas autorizadas, lo que hay en toda esa cuestión de Méjico, es una avalancha de masonería, protestantismo y rapacidad americana que se precipitan sobre aquella desgraciada nación, sirviéndose como de instru-

mento de las pasiones más abyectas de los indios convertidos en fieras, para acabar con la riqueza, civilización y Religión de aquel país. ¡Que Dios N. S. se apiade de él y de nosotros!

Me he alargado demasiado, Reverendos Padres: y lo peor es que ya han pasado dos días desde que empecé, pues ya estamos a 4. ¡Qué quieren Vds.! Aquí en esta isla encantadora hay demasiadas distracciones y demasiada jarana para poder escribir con paz.

Están aquí los filósofos de 1.º y 2.º año, y casi todos los teólogos; los que faltan, están en otra casa de campo muy lejos de aquí. Los maestrillos de todos los colegios y los filósofos que han acabado tercer año están todos juntos en otra quinta, en este mismo estado de Wiscónsin, pero también muy lejos. Nos quedaremos aquí hasta cerca del 20 de agosto, y luego volveremos a St. Louis para sudar... y pasar el examen *ad audiendas*. Hagan algún *memento* por mí, para que no tenga que repetirlo demasiadas veces. Me he traído los dos tomos de casos del Padre Ferreres, mi autor favorito, pero aún no los he abierto. Les renuevo mis más sinceras felicitaciones por su ordenación y primera misa: el R. P. Steinmetz, el H. Zagni y el H. Arés les envían también las suyas, con la mar de saludos.

Salúdenme a todos los conocidos de esa y que rueguen por mí. Y Vds. amadísimos Padres no se olviden en sus SS. SS. y OO. de su infimo en Xto.

BERNARDO DAMILANO, S. J.

---

2

*Del H. Fiorio a los HH. Juniores de Veruela*

Vapor Reina María Cristina

Golfo de Méjico 18 agosto 1914.

P. C.

Amados Hermanos en Nuestro Señor Jesucristo: En mi última carta del pasado, al felicitaros por las fiestas centenarias os decía: «Por acá ¿Quién sabe cómo lo pasaremos?...» Así suce-

dió que lo pasamos medio desterrados y ahora... aquí estamos 37 Jesuítas (casi todos filósofos) camino del destierro... Los pocos que quedaron en la República están fuera de la capital y se embarcarán el 20 para seguirnos. La divina Providencia nos preparó ya casa, pues el Superior de Cuba nos ha ofrecido la casa de campo del colegio de Belén como asilo en el destierro. Bendito sea Dios! ¡Cómo se conoce en estos casos el amor de la Compañía!

Allá en Méjico se quedaron unos pocos sacerdotes de los NN., escondidos y nada más.

Nuestros hermosos colegios están cerrados y varios convertidos en cuarteles: las residencias e iglesias solas y abandonadas... tal vez muchos de los NN. estarán en la cárcel y quiera Dios que no les haya sucedido nada más. Porque del Noviciado y Retoricado hace casi dos meses que no tenemos noticias: lo mismo de alguna que otra residencia y por otra parte se sabe que los rebeldes cayeron en las ciudades vecinas.

En vista de estas cosas y otras muchas fuimos obligados a un destierro forzoso. Paciencia... *fiat!*

Vaya un poco de historia.

Ya les dije en la última carta cómo había sido tomada por los rebeldes la ciudad de Guadalajara y cómo me libré de caer en sus manos por dos días de anticipación. Ahora les diré algo más. Desde el 8 de julio en que cayó, no supimos nada más porque los revolucionarios mantienen aquella plaza en continua incomunicación no dejando salir ni persona ni carta ni telegrama. Alguno que otro que pudo huir de las pesquisas traía noticias muy malas: Tanto que el Sr. Arzobispo de aquella sede que estaba en Méjico (y ahora viene en este barco) para saber algo de cierto envió un propio quien en medio de muchos peligros pudo llegar a Guadalajara y volver a la Capital. Este trajo noticias peores de las que sabíamos.

Los federales hicieron traición y los rebeldes entraron en paz: pero a los pocos días dieron la ciudad al saqueo. Aquí se cometieron horrores. Nuestro colegio desde el primer día fué convertido en cuartel. Lo mismo hicieron con otros colegios, como el de las Damas del Sagrado Corazón (a estas dicen que les hicieron algo más) echaron a los huérfanos a la calle para convertir aquella casa también en cuartel. En el palacio arzobispal puso su sede el general revolucionario Alvaro Obregón quien dormía en la misma cama del Arzobispo. Se apoderaron de la biblioteca

y del archivo privado del Sr. Arzobispo: por último, al salirse las fuerzas revolucionarias para marchar sobre la capital dejaron aquella casa convertida en caballeriza y casa de pecado...!

En la catedral celebraron bailes y convites escandalosos. Asimismo profanaron otras iglesias, hasta el punto de poner por centinela a la puerta estatuas del Señor con fusil y cartucheras.

Al clero lo prendieron de la manera siguiente: estando en los primeros días de traidora paz dieron decreto de que se presentaran todos los eclesiásticos bajo pena de que al que no obedeciese, cualquiera lo pudiera matar impunemente. Presentáronse todos y todos fueron llevados a la cárcel. Ultimamente supimos que estaban empleados en construir vías férreas. También se dijo que varios habían sido fusilados.

Todo esto poco más poco menos sucedió también en otras partes. Y no digo más, pero se cometieron barbaridades inauditas como la de matar a los pobres enfermos de la Cruz Roja y la de pasear en paños menores por la ciudad a un anciano canónigo. En el estado de Nueva León está prohibido confesarse bajo estas penas: a la primera vez 300 pesos de multa: 1000 a la segunda, y pena de muerte a la tercera.

El 19 de julio fuí enviado al filosofado de Tepotzotlán. Las cosas iban tan mal que llegué a decir que iba a despedirme de aquella casa. Y así sucedió. Con todo, el día de San Ignacio el P. Provincial que estaba con nosotros nos dijo, que era casi imposible que los rebeldes cayeran sobre Méjico. (Tepotzotlán está a 40 kilómetros de la capital.)

El domingo 2 del corriente los pueblos vecinos no enviaron, como de costumbre, los caballos para los catequistas, porque estaban merodeando partidas de rebeldes: eran las avanzadas que se acercaban a la capital. En seguida se dieron prisa los federales en destruir las vías férreas para impedir el paso al grueso del ejército: pero todo era tarde: sólo se podía alargar la agonía. Aquella noche y todo el día siguiente lo pasamos empaquetando y escondiendo cosas de la casa.

El día 4 el P. Provincial llamaba a Méjico a 20 de los NN. y al día siguiente vinieron los demás. Estos segundos (tan grande fué la precipitación, pues creían que las fuerzas federales que veían acercarse eran de los rebeldes) salieron huyendo: algunos ni siquiera pudieron salvar el crucifijo de los votos. Quedaron allá el P. Rector, P. Ministro y otros dos Padres y cinco Hermanos coadjutores. El día 8 ya no había comunicación y el

9 Tepetzotlán, nuestro filosofado, estaba convertido en cuartel de los rebeldes. Los Padres y Hermanos que allá estaban fueron encarcelados. Corrió la voz de que habían fusilado algún Padre: más tarde se dijo que exigían para el rescate de los cinco Padres 25.000 pesos, y que soltarían también a los Hermanos al recibir la suma indicada.

En Vera Cruz se dijo que tenían a los Padres cortando alfalfa para los caballos y que por fin los habían soltado a todos por intercesión del consul francés. Ya no supimos nada más.

El día 5 se cerró el colegio de Méjico «Instituto Científico» (ya hacía más de 15 días que iban salvando de este colegio todo lo que se podía: ultimamente no quedaban casi más que las paredes) los filósofos vivíamos en las cámaras de los niños.

Llegó el Centenario. Tal vez ninguna provincia lo pasó como nosotros. Casi todos fuera de sus casas y con muy poco aparato exterior. Por supuesto que de la Academia, que ya tenían preparada, ni hablarse. He aquí cómo nosotros, los filósofos, que lo celebramos con mayor solemnidad, tuvimos la fiesta. Precisamente aquel día 7, nos dieron orden de dejar la sotana, y hoy es el día en que no la hemos vuelto a vestir. La solemnidad religiosa la tuvimos en nuestro templo de San Francisco. Estaba anunciada a la puerta con estos términos: Algunas personas piadosas agradecidas por un favor extraordinario del Sagrado Corazón, celebrarán en acción de gracias los cultos siguientes...

Fuímos llegando de dos en dos por varias calles al templo y mezclados con los seculares en el cuerpo de la iglesia asistimos a la Misa cantada por el P. Provincial. Por la tarde se hizo la entronización del Sagrado Corazón en el colegio. Esto último en forma privada. Esta fue toda nuestra fiesta.

Como las cosas iban de mal en peor, y los rebeldes decían no querer dar garantías ni para el ejército (para éste por fin las dieron), ni para el clero, empezaron a desfilar por el camino del desierto algunos Padres. El Director del Mensajero con otros seis fueron a la república de San Salvador para fundar allá una residencia y otros salieron de la Capital. A nosotros nos tocó desfilar el día 11, muchos rumbo a Córdoba y Orizaba y otros (21) a Vera Cruz en espera de embarque. Aquí varios tuvieron que dormir en el suelo y muchos dormimos vestidos por varios días: el calor era sofocante. A pesar de que los veracruzanos son muy malos no nos hicieron todo el mal que habrían querido, parte por temor a los norteamericanos (hay allá 10000 de ellos) y

parte por ir bien disfrazados. Con todo no faltaron injurias: sea todo por la vocación.

Por fin el domingo 1 de agosto nos embarcamos el vapor *Reina María Cristina* y después de una muy próspera navegación llegamos felizmente a la Habana. Los Padres del colegio de Belén nos recibieron con muchísima caridad y cariño: comimos con ellos y nos emocionaron con poesías a los desterrados. Gracias a ellos vivimos ahora en su quinta de recreo. Aquí, según creo, se establecerá por ahora el Filosofado. ¡Cómo se conoce la caridad de la Compañía!

Hemos sabido que los Padres de Guadalajara están desterrados a *El Paso*. Esto es todo lo que sabemos de los Nuestros.

El jefe revolucionario Carranza entró solemnemente en la Capital en medio de un triunfo: echó un discurso y acabó diciendo «que el mayor enemigo que tenía Méjico era el clero, por lo cual había resuelto tomar serias disposiciones contra él».

¿Han Vds. recibido la relación de lo que les pasó a los Padres del Saltillo? Avísenme en caso de que nó.

Adiós CC. HH. hasta otra, por ahora basta. Rueguen, rueguen, rueguen, mucho por nosotros. ¿Alguno de nuestros Juniores llegó por ahí? ¿Quiénes?

Saludos a todos desde el P. Rector hasta los *Apostólicos* y encomiéndenme a la Virgen de Veruela.

Infimo siervo y hermano en Cristo.

ANSELMO FIORIO

---

3

*Carta del P. Pedro Maina al P. Juan B. Ferreres, S. J.*

Los Gatos, California, 19 octubre 1914.

Tortosa

Amadísimo en Cristo P. Ferreres:

P. C.

Aquí me tiene V. R. en este Noviciado de la Provincia de California, a algunos kilómetros de San Francisco, con todos nuestros Novicios de Méjico, y parte del Juniorado, que, como

deshechas embarcaciones hemos venido a tomar puerto en estas hospitalarias tierras norteamericanas, después de haber pasado la más horrible tempestad que se haya desencadenado contra nuestra pobre Provincia y sobre toda la pobre República Mejicana. La furia salvaje de los jacobinos, imitadores de los sanguinarios Robespierres de la República Francesa, en unos cuantos meses ha acabado con nuestros colegios, nuestras residencias, nuestras iglesias y misiones, y a duras penas hemos logrado salvar nuestras vidas, después de haber pasado tormentos y penas, alguna de ellas verdaderamente increíbles. Fuera de algunos escondidos todavía en algunos rincones de Méjico, todos hemos salido, y actualmente unos se encuentran en Colombia y La Habana, otros en San Salvador y la mayor parte en las Provincias de Norteamérica, en donde también se encuentra el Noviciado y parte del Juniorado; los demás Juniores y Filósofos se han ido a España.

Me es imposible describir a V. R. todo lo que ha pasado en estos últimos meses; todo se sabrá a su tiempo: le diré algo, según se me vaya ofreciendo.

Los primeros que abrieron la marcha en este doloroso camino del Calvario, fueron los del Colegio del Saltillo, quienes heroicamente sufrieron un verdadero martirio, antes de ser desterrados, y cuenta que entre ellos estaba el P. Ignacio León, venerable anciano que con todos dió ejemplos verdaderamente heroicos de virtud. Antes de echar a los Padres querían sacarles el poco dinero que les quedaba, pero como lo que aquellos bárbaros pedían era tan excesivo y no se encontraba en el Colegio, fueron atormentados todos de distintos modos: al P. Ministro lo ahorcaron por dos veces hasta caer desmayado: con otros hacían la pantomima de fusilarlos, y sacándolos de uno en uno, los llevaban a un cuarto inmediato en donde disparaban sus armas para amedrentar a los demás: en fin que para mártires no les falta sino el nombre. Como remate de todo fueron puestos en un indecente furgón y mandados a los Estados Unidos. El Colegio y la Iglesia en poder de ellos: ya están tirando parte del edificio para abrir calle y hacer una plaza ¡como que a ellos no les costó nada levantarlos! Vienen a continuación los del Colegio de Guadalajara, encarcelados, viendo saqueado todo el Colegio con los hermosos gabinetes de Física y Química, y la biblioteca destruidos, habiéndose ya colocado en la puerta del Colegio, como por sarcasmo el lema de Juárez *el respeto al derecho ajeno es la paz.*



Todos los NN., los Salesianos, Maristas, Damas del Sagrado Corazón fueron echados en un mismo día de la ciudad, y para mayor escarnio, al tomar el tren, les mandaron una banda de música para despedirlos. Los embarcaron en Manzanillo, en el Pacífico, donde pasaron días muy amargos hasta que llegó el barco que los había de llevar a San Francisco California. El Colegio ahora es Colegio del Estado.

En el Colegio de Puebla cometieron más barbaridades.

Los NN. todos se salvaron con anticipación, pero el Colegio fué convertido en cuartel, y la Capilla en garage, habiendo en ella antes verificado escenas que no se pueden escribir, pues sobrepusieron a las de la revolución francesa en casos análogos de profanación de iglesias. El P. Crivelli, Rector del Colegio de Puebla, anda por la ciudad, disfrazado de jardinero y hortelano, pregonando por las calles su mercancía, para ver si se puede salvar algo de la biblioteca o gabinetes.

El de la capital de Méjico pasó a manos de la Cruz blanca: veremos finalmente en qué para.

Me preguntará de nuestra casa de estudios de Tepetzotlán y del Noviciado de Dávalos en donde yo me encontraba de Ministro. Todos los jóvenes estudiantes de Tepetzotlán se pudieron salvar a tiempo, y fueron enviados a Cuba: de los Padres seis, entre ellos el Rector P. Carrasco, fueron presos y encarcelados en Méjico por varios días con muchas otras penas que se dejan entender. Maltrataron, como en todas partes, la hermosísima iglesia de nuestros antiguos Padres, abrieron a hachazos el Sagrario, y con las sagradas Formas cometieron los más bárbaros sacrilegios. Actualmente todo está cerrado.

Del Noviciado, como se pudo, se distribuyeron los Novicios parte a los pueblos vecinos, parte se mandaron a sus casas, y yo me quedé al cuidado de la casa con algunos Hermanos Coadjutores y otro Padre enfermo. Más de mes y medio habíamos de pasar sin poder encontrarnos otra vez y entretanto ¡cuántas cosas pasaron! Cada Novicio tiene su historia particular, y todos ellos tuvieron bien que aguzar su entendimiento para buscar disfraces y escapar de las garras de estos ministros de Satanás: el vestirse de pordioseros, el andar fumando o comiendo naranjas por las calles, el andar en mangas de camisa, descalzos, el dormir en los cerros, el meterse a tomar café en tenduchones y cosas de este jaez constituye una de las más hermosas páginas de esta odisea de los jovencitos que por primera vez veían aquellas

caras infernales de los llamados revolucionarios: N. S. los ayudó en todo, y salieron bien en todos sus apuros, contra lo que se podía temer.

Cuando ya empezaron a correr los trenes, se han ido reuniendo como se pudo, y por grupos han salido para los Estados Unidos, todos, sin faltar ninguno, más todavía de los que habían salido. Alabado sea Nuestro Señor!

Los Novicios y parte de los Estudiantes se habían podido salvar, pero quedaba todavía en el Noviciado el Ministro, como le dije, y otros dos Padres enfermos, todos los tres extranjeros. El día de San Miguel fué nuestro gran día y nuestra gran fiesta. Aquel día se nos comunicó la orden de arresto a los tres Padres, quedándose los HH. Coadjutores escondidos o pasando como criados. Tuvimos pues que abandonar aquella santa casa los últimos supervivientes; a las 12 y media llamé a los niños y niñas de las escuelas, y todos los niños pequeñitos y se consumió a N. S. con tales y tan grandes gritos de aquella buena gente, que parecía aquello el final del mundo; lo que se acentuó todavía más al vernos salir de casa en el cochecito; que faltó poco para que no se pasaran.

Fuímos los tres Padres llevados a Zamora (a uno de los Padres se le acababa de dar la Extremaunción dos o tres días antes), y después de algunos días, entre seis soldados bien escoltados nos condujeron a la capital del Estado de Michoacán, Morelia. Presentados al Gobernador nos mandó internar en la cárcel de la ciudad, paseándonos antes por la ciudad en medio de los soldados. Según supimos después en Méjico por nuestros Padres, allí debíamos ser fusilados por el crimen de haber predicado y escrito versos contra la revolución, cosas ambas absolutamente falsas. Aquel día aprendimos a comer con las manos, de pié, y paseándonos con todo el garbo posible a la vista de los demás presos que andaban por el sucísimo patio o asomaban por las bartolinas sus diabólicas caras.

Personas piadosas nos mandaron después tres sillas y tres camas y comida que mucho les agradecemos: pero sobre todo obtuvieron del Gobernador nuestra parcial libertad, es decir, que nos diera por cárcel casas particulares que en seguida pusieron a nuestra disposición varios buenos Morelianos. Al anochecer salimos de aquella mansión de hombres degenerados e infames, y Dios nos deparó tres casas verdaderamente buenas, que nos hicieron pasar días felicísimos, hasta que nos mandaron salir

para Méjico, pero ya no en calidad de presos. Así llegamos a la capital, disfrazados, y pudimos ver a alguno de nuestros Hermanos Coadjutores y Padres, agentes unos de fincas, otros corretores de casas de comercio, todos esponiendo su vida, para ver de salvar algo de nuestras iglesias y casas.

Por la noche abandoné la capital, y disfrazado emprendí mi viaje hacia la frontera de los Estados Unidos, y de allí otro nuevo viaje a San Francisco y a los Gatos, en donde por fin encontré a los Juniores y a los Novicios, todos contentos y alegres, en medio de las penalidades consiguientes a un destierro, ignorando la lengua, y viviendo en un aposentito bien apretados, pues aunque la caridad era muchísima entre los Padres que nos recibieron, la casa no era suficiente para tanta gente: libros, ropa, sotanas, todo se perdió, y aquí suplimos todo esto como se puede, pero no se puede suplir todo.

Es verdaderamente consolador el ver cómo cada uno arregla sus plumas con mangos improvisados, se lava como puede y arregla su camarilla del dormitorio según su gusto estético, con la nada que tiene; y por el estilo andamos el P. Maestro y su Socio, sin libros de meditación ni de lectura espiritual, ni de consulta para las clases, pues aquí todo está en inglés. Pero Dios da para todo; estamos todos contentísimos, cada cual procurando servir a N. S. como puede, llevándose la vida del Noviciado lo mejor que permiten las circunstancias.

Ya no quiero cansar más a V. R.: saludo cariñosamente a todos mis antiguos conocidos Padres y Hermanos y a todos los demás, suplicándoles una oración para que pronto podamos volver a nuestra patria adoptiva.

Y V. R. especialmente no se olvide de su inútil infimo en Cristo, siervo.

PEDRO MAINA, S. J.

---

*Carta del R. P. Provincial de Méjico al R. P. Vicario General*

ESTADO ACTUAL DE LA PROVINCIA MEJICANA DISPERSA

Habana 20 de octubre de 1914.

Rdo. en Cristo Padre: Pocos días hace prometí a V. R. un cuadro detallado de la Provincia Mejicana dispersa; terminado ya, tengo mucho gusto en remitírselo. Él será nuncio fiel, por el que verá V. R. a sus hijos encarcelados, despojados y desterrados de su patria. Verá nuestras casas y colegios, convertidos en cuarteles, arrebatados violentamente, violados y cerrados sus templos, robadas sus riquezas, etc. etc. Tales son los acontecimientos, que apenas pueden referirse sin lágrimas. Pero antes de empezar, permítaseme recordar aquellas palabras divinas de la Sagrada Escritura, que no poco nos consuelan en esta calamidad: *Fidelis et benedictus Deus, qui et vocavit nos in Societatem Filii eius, Iesu Christi, Domini Nostri.*

Al empezar a contar lo que en esta persecución religiosa han sufrido valientemente los socios de esta Provincia de Méjico, siéndome difícil referir tantos hechos en pocas palabras al correr de la pluma, omitiendo hechos menos importantes, solo expondré los que creo interesan más a V. R.

I. Después de haber triunfado los revolucionarios contra el ejército regular del Gobierno de la República, queda al frente como Presidente de la misma el Sr. Carranza. Acompañanle hombres de sentimientos hostiles para con la Religión cristiana; el clero, los ricos, los militares vencidos son mirados como los más temibles enemigos de la República. A estos los persiguen, los despojan de sus fortunas y aun de la vida y los odian con odio mortal. Pero ya algunos de los rebeldes se han declarado por otros jefes y los que aún reconocen a Carranza no respetan el orden ni la obediencia. La característica de los vencedores es no publicar leyes escritas, para que no resulten perjudicados por la ley los mismos legisladores. Añádase a esto la clausura de los

tribunales, de lo que se sigue que, al verse uno despojado de su honra o de sus bienes, no tiene a dónde acudir para su defensa. En una palabra reina al presente la más completa anarquía y el porvenir se presenta amenazador.

Adviértese en el nuevo Gobierno con respecto a la Religión: 1) Cierta tendencia al protestantismo; pues persiguen y prohíben con energía particular el Santo Sacrificio de la Misa, el Sacramento de la Penitencia y las Ordenes religiosas. 2) Procúrase promover una ruptura cismática con la Iglesia, ingiriéndose en los negocios eclesiásticos, con el fin de crear una Iglesia nacional, a la que algunos han osado llamar «Iglesia Católica, Apostólica, Mejicana». Esto lo confirma la expulsión de sacerdotes extranjeros, a excepción de algunos pocos, que por desgracia se acomodan a quienes defienden tales opiniones. 3) Algunos religiosos han sido asesinados, sacerdotes seculares y regulares son encerrados en las cárceles y se les despoja de sus bienes, muebles e inmuebles. Las religiosas son expulsadas de sus conventos, se les arrebatan sus archivos y se profanan sus templos; arrebatándose por la fuerza los vasos sagrados, se arrojan por el suelo las sagradas formas, se disparan los fusiles contra las estatuas del Sagrado Corazón, se incendian los confesonarios, se prohíbe la celebración de la Misa aún en privado, etc. etc.

II. La norma que, contando con los consultores, he seguido en circunstancias tan difíciles, es la siguiente. (1) Apartar en lo posible a nuestros jóvenes del peligro. 2) No exponer a nadie contra su voluntad a la persecución religiosa. 3) Apartar de centros críticos a algunos Padres, contra quienes se concitaban las iras de las turbas con mayor ferocidad. 4) Esperar en cada uno de los puntos los acontecimientos (empleando sin embargo las cautelas que inspira la prudencia), y esto tanto para defender la Religión y seguir ayudando al pueblo cristiano, como por el buen nombre de la Compañía. 5) Resguardar por todos los medios posibles nuestros bienes y propiedades, que sin embargo en su mayor parte pueden darse por perdidos.

III. *Status Provinciae*. Atendiendo a los domicilios y según el orden del catálogo, el estado actual de la Provincia es el siguiente: El P. Provincial permaneció en Méjico cuanto le fué posible. El 12 de agosto marchó a Veracruz, para poder desde allí dirigir la Provincia. El 27 de septiembre marchó a la Habana, para resolver varios negocios de urgente necesidad y desde esta ciudad puede gobernar la Provincia, tanto la parte residente

en la República, como la parte dispersa. Volverá a Méjico, cuando lo consientan las circunstancias.

*Casa de Probación de «El Llano».* — Desde el mes de mayo, cuando todavía en aquella región no había peligro alguno, interrumpidás repentinamente las comunicaciones, el P. Rector y Maestro de Novicios, Miguel González, quedó separado del Padre Provincial. Pero a fines de agosto, viéndose obligado el Rector a disolver la Comunidad, envió a los Hermanos en binas o ternas a los lugares vecinos o a sus propias casas. Cuando tuve conocimiento de ello y después de consultar con el P. Brown, Superior de la Misión de Nueva Méjico, determiné mandar los Hermanos a las Vegas. Mas entonces el R. P. Gleeson nos ofreció una casa en la Provincia de California. Movido por este ofrecimiento y con el consejo del mismo R. P. Brown, juzgué más oportuno enviar los jóvenes a la finca de California, llamada *Los Gatos*. Ya están en camino para dicho punto en medio de las consiguientes dificultades. Añádase a lo dicho que el P. Maestro de Novicios está gravemente enfermo y que se hallan encarcelados, condenados a muerte o desterrados los PP. Maina, Socio del Maestro de Novicios, Leturiondo y Moral, operarios. No he perdido la esperanza de recobrar el edificio.

*Colegio de Tepotzolan.* — Sacados a tiempo de este colegio los HH. juniors, fueron enviados a España, para continuar los estudios. Los filósofos, terminados ya los exámenes del curso y aproximándose cada vez más el peligro, fueron trasladados primeramente a la casa de campo del Colegio de la Habana, hasta que se dispusiese de ellos de una manera definitiva. Por haber estallado la guerra en Europa temíamos no pudiesen ser recibidos en España. Al fin, accediendo benignamente a nuestros deseos las Provincias de España, fueron enviados a ellas los Hermanos filósofos de 1.º y 2.º año, quedando en la quinta del Colegio de Belén los filósofos de 3.º, quienes desde principios de octubre se dedican a sus ejercicios acostumbrados. Dirije esta casa el P. Izaguirre, Vicesuperior.

Poco después de haber abandonado los Hermanos el Colegio, se presentaron inesperadamente, al caer de la tarde del 8 de agosto, los revolucionarios; ocuparon la casa y la convirtieron en cuartel. Devastaron el edificio, convirtieron la iglesia en asilo de soldados y mujerzuelas, violaron, profanaron y arrojaron por el suelo las especies sacramentales, robaron los vasos sagrados y el mismo jefe de los soldados arrancó de la frente de la Santísi-

ma Virgen una corona de perlas. Fueron detenidos y encarcelados los PP. Carrasco Rector, Dupont Ministro, Larrauri maestro, Lozano operario, Fernández escolar, con seis HH. coadjutores. El P. Carrasco salió de la cárcel a los seis días y como artista habilísimo quisieron retenerlo consigo, pero con la condición de que renunciase al traje talar y a la Compañía de Jesús y presidiese a la Academia nacional de pinturas. A este ofrecimiento del general respondió con noble indignación y por escrito (1) el P. Carrasco, que prefería morir mil veces que abandonar el sacerdocio y la Compañía de Jesús, y dejando a Méjico marchó a la ciudad de Nueva York. Los cuatro Padres restantes después de pasar diez y ocho días en distintas cárceles, padeciendo hambre y frío y aun desnudez, finalmente fueron desterrados de la República el día 27 de agosto. Los HH. Coadjutores fueron puestos en libertad al día siguiente de ser encarcelados. Ha marchado a Tepetzotlan hace poco el P. Benítez, para ejercer el oficio de párroco, con lo cual conservo alguna esperanza de salvar el edificio y los bienes muebles.

*Colegio de los Angeles.* — Pocos días antes de la ocupación de la ciudad por los revolucionarios, se interrumpieron por prudencia los estudios, se dispersaron los Nuestros y se colocaron muchos de nuestros bienes a buen recaudo. Los más salieron de la ciudad, fuera del P. Crivelli Rector, y los PP. Peirone y Alvarez con dos HH. Coadjutores, que viven en familias particulares. El colegio fué ocupado por los soldados, fué violada la capilla y arrebatados casi todos los muebles que quedaban. El P. Rector, aunque oculto trabajaba por conservar el colegio.

---

(1) *He aquí el texto:* «Señor General D. Francisco Cos.—Presente.—Muy Sr. mío y de toda mi consideración y respeto: Respondiendo a lo que se ha servido preguntarme, lo hago por escrito para que conste con mayor firmeza. Si se trata, Sr. General, de prestar solamente mis servicios a V. o a sus compañeros, sea pintando o de otra manera compatible con mi vocación o profesión religiosa, y con mi carácter sacerdotal; estoy pronto a desempeñar con gusto lo que Vds. me indiquen. Si se trata, empero, de apartarme de mi profesión religiosa, de privarme para siempre de los ministerios sacerdotales, y de que yo aparezca ante la sociedad como un apóstata y renegado, entonces digo ante Dios Todopoderoso, que pronto nos ha de juzgar y recompensar eternamente a Dios y a mi, que ni ahora ni nunca consentiré en semejante cosa, y que estoy dispuesto, con el auxilio divino, a renunciar a todos los bienes de este mundo, incluso el de vivir en mi amada patria, y a sufrir los castigos, tormentos y muerte la más cruel que se me quiera imponer. Espero, Sr. General, que esta mi franca declaración no ha de ser desagradable a un valiente militar y honrado caballero como lo es V.—Firma—Carrasco, S. J.—Prisión del Cuartel General de Teoloyncán, agosto 26 de 1914.»

*Colegio de Guadalajara.* — Antes de ser ocupada la ciudad por los revolucionarios la abandonaron el P. Benito y los Hermanos Maestros, a excepción de dos de ellos y del H. Irureta coadjutor. Parecía que iban a llevar a cabo la ocupación con orden y sin violencia, cuando repentinamente se excitaron las iras de los jefes contra la Religión. El colegio había sido ocupado el 9 de julio, pero en forma que todavía continuaron en él el P. Decorme Rector, el P. De Groot prefecto de iglesia, con el H. García sacristán. Los restantes se habían recogido ocultamente a casas particulares. Pero el día 21 de julio, con ocasión de una supuesta conspiración del clero de la ciudad, encarcelaron a 120 sacerdotes entre los cuales se hallaban los PP. Decorme, De Groot, Tavernier, Frías y García.

El 3 de agosto se declararon del dominio público el colegio y todos sus bienes, y el 10 del mismo mes fueron desterrados de la República todos los extranjeros. Al recibir esta noticia el Padre Rector, no pudiendo comunicármela, determinó sacar de Méjico a todos sus súbditos, aun a los mejicanos. Finalmente el 3 de septiembre se embarcaron en el puerto de Manzanillo, en el *Pacífico* en una mal acondicionada nave china, contratada por religiosos de distintas órdenes y después de muchos trabajos en la navegación llegaron a San Francisco de California. En la ciudad se quedó oculto el anciano P. Bertocchi. Hallábase gravemente enfermo el P. Blanchard, al cuidado del H. García y apenas pudo abandonar el lecho, fué primero encarcelado y luego desterrado. Este colegio se ha convertido en Liceo del Estado, por lo cual será muy difícil el recuperarlo.

*Colegio de Méjico.* — Antes del día 13 de agosto, designado para la ocupación de la ciudad, se había interrumpido por prudencia el curso de los estudios desde el día 6. Los bienes muebles del colegio, se pusieron en seguridad y para conservar más fácilmente el edificio fué entregado a la Cruz Blanca, neutral. La Sociedad anónima, a cuyo nombre corre, tiene esperanza de salvar el colegio de las iras de los revolucionarios.

*Colegio del Saltillo.* — Por cartas anteriores conoce ya V. R. la historia de este colegio el primero en experimentar las iras de los rebeldes. Seis Padres mejicanos fueron encerrados en la cárcel, atormentados, e ignominiosamente desterrados. El colegio se halla ocupado ya, sin esperanza alguna de volverlo a recobrar.

*Residencia de Puebla de los Angeles:* Dispersa. El P. Supe-



rior reside cerca de la ciudad. Los PP. Heredia y Camacho en la misma ciudad; el P. Barroso en Méjico; el P. Paderne marchó a la Provincia de Castilla. Hasta ahora nada han sufrido ni la casa ni la iglesia.

*Residencia de Antequera.*—Quedan todavía todos los Nuestros en la residencia entregados a los ministerios: Padres tres, HH. coadjutores tres. No están fuera de peligro de ser expulsados.

*Residencia de Chiapa.*—Los templos de la ciudad están cerrados, los Nuestros dispersos, pero permanecen ocultos en la ciudad con peligro inminente de ser desterrados.

*Residencia de Chihuahua.*—Entre constantes peligros permanece todavía en ella un Padre con un H. coadjutor.

*Residencia de Durango.*—Fué la primera que hubo de dispersarse; los Padres fueron arrojados del Estado de Durango, no quedó en él ni uno solo.

*Residencia de Mérida.*—Tres Padres y dos HH. coadjutores fueron desterrados por ser extranjeros y se embarcaron para La Habana. Queda solo el P. Molina.

*Residencia de Jalapa.*—Fueron expulsados todos los Nuestros y entre ellos el Superior enfermo y octogenario. Queda alguna esperanza de conservar la casa y la iglesia.

*Residencia de León.*—Por manifiesto milagro de Dios, nuestros Padres no han sido expulsados y siguen en la ciudad atendiendo a los ministerios, con las necesarias precauciones. Hay cuatro Padres y un Hermano coadjutor. Cerca de esta ciudad, en el pueblo de Guanajato, se hallaba dirigiendo la construcción de un nuevo colegio, ya casi terminado, el P. Joaquín Castro. Los soldados han ocupado el Colegio y el P. Castro entre mil peligros marchó a Méjico.

*Residencia de Méjico I:* Dispersa. Tres Padres permanecen en la ciudad, la casa fué ocupada primero por las tropas, después por un centro socialista.

*Residencia de Méjico II:* Dispersa. Queda oculto en la ciudad el Superior, P. Garcidueñas. La casa ha sido ocupada.

*Residencia de Méjico III:* Dispersa. Queda un Padre oculto en la ciudad; hay alguna esperanza de conservar la casa.

*Residencia de Morelia:* Dispersa. Tres Padres fueron obligados a emigrar, después de haberles robado 8.000 escudos mejicanos. Quedó, como mejicano, un Padre, el cual a los pocos días fué llevado a la cárcel con dos Hermanos coadjutores y fué

después desterrado con ellos. En Patzcuaro, cerca de Morelia, se estaba construyendo un nuevo noviciado; nada he podido saber de la suerte que ha corrido.

*Residencia de Orizaba:* Dispersa. No permanece en la ciudad ninguno de los Nuestros. Nada sé sino que la casa y la iglesia han sido ocupadas.

*Residencia de Parra:* Dispersa desde el mes de abril. No ha podido quedar ninguno de los Nuestros. La suerte del edificio es muy crítica. El P. Isidro Martínez, Superior, poco después de la dispersión contrajo su última enfermedad y el día 22 de agosto descansó piadosamente en el Señor en Puebla, ofreciendo a Dios el sacrificio de su vida por la fiel perseverancia de todos los de la Provincia.

*Misión de S. Pedro Claver en la Tarahumara.*—Han sido expulsados los Nuestros, no mejicanos; solamente quedan seis Padres con algunos Hermanos coadjutores y por lo mismo el estado de la Misión es lastimoso por falta de sujetos.

IV. *Estado del personal de la Provincia.*—Notaré ante todo: 1) Que muchos de los Nuestros, sobre todo no mejicanos, han sido desterrados de la República según los caprichos de los jefes que ocuparon las ciudades principales. 2) Que dichos Padres y Hermanos con algunos otros no desterrados, para que no careciesen de ocupación en la Provincia y para que no quedasen expuestos al peligro que supone el vivir ocultos en casas particulares, han sido repartidos por diversas Provincias hasta que logre alguna estabilidad la situación de la República Mejicana. 3) Que muchos se hallan en Veracruz bajo el pabellón americano y otros en diferentes puntos en que tenemos casas, con el fin de atender a la conservación de nuestros bienes.

Quedan por lo tanto fuera de Méjico: 1) En la República de San Salvador el P. Díaz Rayón, Superior, con cuatro Padres y dos HH. Coadjutores. Contando con la anuencia del Rmo. Arzobispo, los envié para que estudiasen la región de América central; de sus cartas deduzco que son allí muy estimados nuestros ministerios. Se nos ofrece una residencia, un colegio y un seminario central para tres diócesis. Sin embargo, como ya se lo indiqué al Sr. Arzobispo, me parece que no debo admitir nada fijo y estable, hasta ver en qué paran los asuntos de Méjico.

2) En la Provincia de California y distribuídos ya por las casas se hallan los que restaban del Colegio de Guadalajara, a saber: Doce padres, un H. escolar y cuatro HH. coadjutores. Ade-

más estos días se está trasladando a esta Provincia el noviciado de *El Llano*. 3) En la misión de Nueva Méjico hállanse bien ocupados doce Padres y diez HH. coadjutores. Son del Colegio de Saltillo y de la misión de la Tarahumara. 4) En la Provincia Neo-aurelianense se hallan tres Padres. 5) En la Provincia de Marylandia tres Padres y dos HH. Coadjutores. 6) En la Provincia de Castilla; a) En la casa de campo del Colegio de la Habana (Isla de Cuba) se ha establecido la comunidad del Colegio de Tepotzotlan, a excepción de los HH. filósofos de 1.º y 2.º curso, que fueron enviados a España. b) En otros puntos de la Isla residen siete Padres y dos HH. coadjutores. c) En las diversas Provincias españolas residen los Padres que terminaron la tercera probación el año último y los Hermanos que terminaron la filosofía. Allí mismo residen los Padres de tercera probación, los filósofos, los teólogos y casi todos los juniors. d) En la Misión de Colombia residen trece Padres, un H. Escolar y ocho Hermanos Coadjutores.

V. Ahora antes de terminar la presente carta, permítame, R. P., que declare los sentimientos de gratitud que embargan mi ánimo y que dé las gracias de todo corazón en nombre de toda la Provincia Mejicana, ante todo, a la buena memoria del M. R. P. Wernz, Prepósito General de la Compañía, que ya descansa en el Señor; después a V. R., cuya caridad paterna en el consolar y prudencia en el aconsejar tantas veces he experimentado en esta época calamitosa.

Manifiesto también mi profunda gratitud y la de toda la Provincia para con los Provinciales españoles, por las grandes pruebas de caridad que nos han dado, a saber: al R. P. Bianchi, que tanto en Oña como en Burgos ha dado liberalmente hospitalidad a nuestros jóvenes; al R. P. Valera, que ha recibido a nuestros escolares en los colegios de Granada y Murcia; a los Reverendos Padres Barrachina y Lloberola, el primero de los cuales, siendo a la sazón Provincial, nos ofreció graciosamente sus casas, y el segundo recibió de hecho en ellas a nuestros hermanos.

También quiero hacer constar el beneficio recibido del P. Barrachina, actual Viceasistente y del P. Quintana, sustituto, por haber obtenido del Romano Pontífice una bendición especialísima, dada por el Padre Santo *ex toto corde et libentissime P. Praeposito eiusque dispersae Provinciae Mexicanae*.

Doy también sinceras gracias al R. P. Maas, Prepósito de la Provincia de Marylandia, quien envió a todas las casas de su

Provincia una circular, excitando la caridad de todos para con nosotros; al R. P. Gleeson, Prepósito de la Provincia de California, quien recibió a los Nuestros expulsados por la Revolución, hospedándolos graciosamente y distribuyéndolos por distintas casas, sin perdonar a viajes ni a gastos, con amor verdaderamente maternal, digno de que lo conservemos en nuestra memoria para siempre; al R. P. Moynihan, Prepósito de la Provincia Neo-aurelianense, que nos prestó sus caritativos servicios; al R. P. Carrière, Provincial del Canadá, que nos ofreció benévola-mente su Provincia, desgraciadamente demasiado lejana; a los RR. PP. Leza y Brown, de los cuales el primero está al frente de la Misión de Colombia y el segundo de la Nueva Méjico.

Conste finalmente nuestro reconocido afecto para con los superiores de muchísimas casas singularmente para con el Reverendo Padre Pinto, Superior de El Paso, que por hallarse en las fronteras de Méjico fué el primero en hospedar a nuestros Hermanos hasta que recibieron sus destinos; para con el R. P. Ansoleaga, Rector del Colegio de la Habana, el primero también en ofrecernos con liberalidad y agrado, al estallar la persecución, la magnífica quinta del colegio y sobremanaera solícito en multiplicar las muestras de su benevolencia para los que en dicha quinta moran.

¡Oh cuán dulce es el padecer, cuando en todas partes se encuentran compañeros que nos compadecen y consuelan! ¡Qué dulce es el destierro, cuando el destierro es la patria! Con cuánta verdad se ha dicho la Compañía de Jesús, Compañía de amor.

*Deus sit omnibus merces.*

En los SS. SS. de V. R. mucho me encomiendo.

Infimo siervo en Cristo.

MARCELO RENAUD, S. J.

---

# VARIA



# I

## DOCUMENTOS

---

### I

#### RELATIVOS A CONGREGACIONES MARIANAS

### I

Lettre du Cardinal Merry del Val a Monseigneur l'Eveque de Périgueux et Sarlat.

*Segretaria di Stato  
di Sua Santita*

†

*Dal Vaticano,*  
le 29 juillet 1912.

Monseigneur:

Le Saint-Père Pie X a reçu avec plaisir la lettre que Votre Grandeur a eu à cœur de lui adresser dernièrement, avec la copie des principaux travaux du III<sup>e</sup> Congrès diocésain des Œuvres catholiques que vous venez de tenir à Sarlat. Sa Sainteté se plaît avant tout à vous féliciter de l'heureux choix des questions agitées durant ces journées d'études, et dont l'idée dominante fut la «confesionalité des œuvres.»

Et comme les Œuvres catholiques sont telles, non seulement de nom, mais de fait, par l'esprit qui les anime, les

Carta del Emmo. Sr. Cardenal Merry del Val al Ilmo. señor Obispo de Perigueux y de Sarlat.

*Secretaría de Estado  
de Su Santidad*

†

*Del Vaticano,*  
a 29 de julio de 1912.

Monseñor:

Su Santidad el Papa, Pío X, ha recibido con gusto la carta que V. E. tuvo la bondad de dirigirle últimamente, con la copia de los principales trabajos del III Congreso diocesano de las obras católicas que acabáis de celebrar en Sarlat. El Padre Santo se complace ante todo en felicitar a V. E. por la acertada elección de las cuestiones discutidas durante esos días de estudios, ya que en ellas la idea dominante fué la «confesionalidad de las obras.»

Y como quiera que las obras católicas son tales, no preci-

doctrines qu'elles professent, la morale qu'elles pratiquent, il était souverainement opportun de rappeler en quoi consistent cet esprit, cette doctrine, cette morale.

C'est ce qu'a fait avec une vraie maîtrise, pour les œuvres sociales l'illustre Président de l'Union des Caisses rurales et ouvrières françaises, M. Durand, dans un discours très dense, autant que très précis et très clair.

On y voit une synthèse complète et lumineuse des enseignements pontificaux sur la question sociale: chacune de ses parties s'y appuie sur de solides principes de raison, non moins que sur l'autorité de l'Eglise; l'ajustement des parties dans le tout leur permet de s'éclairer mutuellement et de se prêter l'une à l'autre un saisissant relief, en même temps qu'elle leur fixe à chacune leur vraie mesure, en dehors des exagérations qu'ont pu y introduire en sens divers des tendances trop unilatérales. Le Saint-Père désire vivement que ce beau travail soit divulgué et vulgarisé: car il l'estime propre à exercer une très heureuse influence sur les études sociales parmi les catholiques.

Après les œuvres sociales, les œuvres dites de «Jeunesse» vous ont aussi préoccupé à

sagement por el nombre que llevan, sino de hecho, por el espíritu que las anima, por las doctrinas que profesan, y por la moral que practican, fué sobremanera oportuno recordar en qué consisten ese espíritu, esa doctrina y esa moral.

Esto es lo que ha hecho con verdadera maestría, por lo que toca a las obras sociales, el Sr. Durand, ilustre Presidente de la Unión de las Cajas rurales y obreras francesas, en un discurso muy concienzudo, al par que muy preciso y muy claro.

Hállase en él una síntesis completa y luminosa de las enseñanzas pontificias relativas a la cuestión social: cada una de sus partes se apoya en sólidos principios de razón, no menos que en la autoridad de la Iglesia; la disposición de esas partes en el todo hace que se aclaren mutuamente y que se presten luminoso realce, al mismo tiempo que fija a cada una de ellas sus verdaderos límites, evitando las exageraciones que han podido introducir en diversos sentidos tendencias demasiado unilaterales. El Padre Santo desea vivamente que este hermoso trabajo sea divulgado y vulgarizado: toda vez que lo cree apropiado para ejercer muy saludable influencia en



juste titre. Le but de ces œuvres est sans doute d'éviter que les jeunes gens désertent la Religion, mais surtout d'obtenir qu'ils deviennent chrétiens, d'un christianisme vécu et conquérant: elles sont donc par essence surnaturelles, et surnaturels par conséquent doivent être les moyens dont le Directeury fait emploi.

Voilà ce qu'à établi nettement et opportunément un autre de vos conférenciers. Et après avoir ainsi combattu la sorte de neutralité confessionnelle qu'on laisse parfois se glisser dans les œuvres dites catholiques, où l'on semble se proposer d'embrasser le plus de monde possible avec le moins possible de conditions surnaturelles, il n'a pas eu de peine à établir les principes qui doivent régir l'emploi dans les Œuvres de Jeunesse de certains ressorts humains, tels que le *sport* et le *théâtre*, qui étaient l'objet direct de sa conférence.

Il a fort bien montré qu'il ne faut introduire ces ressorts que là où la poursuite du but surnaturel les exige, et alors avec le caractère d'accessoire qui leur convient, et dans la stricte mesure où ils peuvent être utiles; au surplus, avec prudence, à cause des inconvénients qui s'y rattachent d'ordinaire. Le Saint-Père fait

en los estudios sociales entre los católicos.

Después de las obras sociales, con razón os han preocupado las obras llamadas de «Juventud.» El fin de estas obras, es, sin género de duda, evitar que los jóvenes abandonen la Religión, y sobre todo, lograr que lleguen a ser cristianos de verdad, con un cristianismo práctico y emprendedor: *son, pues, obras esencialmente sobrenaturales, y sobrenaturales por consiguiente deben ser los medios que en ellas emplee el Director.*

He ahí lo que ha sentido clara y oportunamente otro de vuestros conferenciantes. Y después de haber así combatido la especie de neutralidad confesional que algunas veces se deja deslizar en las obras llamadas católicas, de manera que se diría pretenden reunir el mayor número posible de gente con la menor cantidad posible de elementos sobrenaturales, fácil le ha sido sentar los principios que deben regular, en las Obras de Juventud, el empleo de ciertos recursos humanos, tales como el *sport* y el *teatro*, que fueron el objeto directo de su conferencia.

Asimismo ha mostrado con toda claridad que no se ha de echar mano de semejantes recursos, sino allí donde la pro-

des vœux pour que ces principes très conformes à la vérité et très sages soient appliqués dans toutes les Œuvres de Jeunesse.

Puissent les travaux de ce III<sup>e</sup> congrès, Monseigneur, entrepris et élaborés dans un esprit de fidélité aux enseignements du Saint-Siège être couronnés, moyennant l'intelligente coopération du clergé et des fidèles, de fruits pratiques et abondants pour la cause catholique dans votre diocèse.

Comme gage de ces heureux résultats et des faveurs divines, Sa Sainteté renouvelle de tout cœur la Bénédiction Apostolique à Votre Grandeur, au clergé et aux fidèles confiés à sa sollicitude pastorale.

Je saisis avec empressement cette occasion pour vous réitérer, Monseigneur, l'assurance de mes sentiments très dévoués en Notre Seigneur.

R. Card. MERRY DEL VAL.

secución del fin sobrenatural lo exija, y entonces con el carácter de cosa accesoria, que les es propio, y en la medida estricta en que pueden ser útiles; y siempre con prudencia, a causa de los inconvenientes que ordinariamente traen consigo. El Padre Santo hace votos para que estos principios tan conformes a la verdad y ajustados a la prudencia sean aplicados en todas las Obras de Juventud.

Ojalá, Monseñor, que los trabajos de este III Congreso, emprendidos y llevados a cabo con espíritu de fidelidad a las enseñanzas de la Santa Sede, logren verse coronados de prácticos y abundantes frutos para la causa católica en vuestras diócesis, mediante la cooperación inteligente del clero y de los fieles.

Como prenda de estos felices resultados y de los favores divinos, Su Santidad concede nuevamente de todo corazón la Bendición Apostólica a V. E., al clero y a los fieles confiados a vuestra pastoral solicitud.

Aprovecho gustoso esta ocasión para reiteraros, Monseñor, la seguridad de mi consideración muy afectuosa en el Señor Nuestro.

R. Card. MERRY DEL VAL.

N. B. Hemos tomado la carta que precede de un opúsculo escrito en francés, publicado en Perigueux el año 1912 con este título:

«De l'esprit que doivent avoir nos *Œuvres de Jeunesse*: rapport présenté au Congrès diocésain tenu a Sarlat le 21 de Mai 1912, sous la Présidence de Monseigneur l'Evêque de Périgueux et Sarlat, par M. le Directeur des Œuvres, précédé d'une *lettre de son Eminence le Cardinal Merry del Val*, Secrétaire d'Etat de Sa Sainteté, a sa Grandeur Monseigneur Bougouïn, Evêque de Périgueux et Sarlat.»

---

2

**Epistola A. R. P. Francisci Xaverii Wernz, Præpositi Generalis Societatis Jesu ad omnes Præpositos Provinciarum Italiae.**

«...Verum postquam Sodalitates ita fuerunt institutæ et auctæ, duo mihi videntur maxime conducere ad easdem nobili florentique loco conservandas. Alterum est, ut a mala, quæ fluxarum rerum propria est, inclinatione, contineantur; alterum, ut peridonei Directores præficiantur

Et ut ad primum veniam, quia nativæ pulchritudinis decoloratio in humanis operibus tunc fit, cum hæ devertunt ad ea quæ conformia non habentur proprio fini ad quem factæ et ordinate sunt; ideo necesse est, ut deverticula hu-

**De una carta del M. R. P. General de la Compañía de Jesús, Francisco Javier Wernz, a los RR. PP. Provinciales de la Asistencia de Italia.**

«...Mas, una vez establecidas en la forma dicha las Congregaciones (Marianas) y ensanchada su esfera de acción, dos son las cosas que, a mi juicio, han de contribuir muy señaladamente a que se conserven en floreciente estado. La primera es, que se las preserve de la decadencia, que aqueja a todas las cosas temporales: la segunda que se busquen para gobernarlas los más aptos Directores.

Y en cuanto a lo primero, como quiera que las obras humanas entonces comienzan a decaer de su nativa belleza

jusmodi præcludantur, quibus etiam nostræ sodalitates declinent.

Sane fateor, nonnihil timeri posse ex illa quorundam opinione juxta quam italica juventus ad athletarum ludis ita abripi dicitur, ut vix aut ne vix quidem ipsa ad severiores institutiones adduci possit, quæ simul conjunctam non habeant gymnicarum exercitationum *propriam* palæstram. Absit quidem ut is ego sim, qui hujusmodi juveniles stadii labores generatim condemnem, quos etiam in nostris Collegiis moderate et cum laude alumni nostri suscipiunt; sed a sectionibus gymnics et ludorum nostræ Congregationes, qua tales, verius abhorrent, easque tamquam sui partes et proprias quasi phalanges non admitunt, licet inter sodales eos quoque coaptent qui alicui palæstræ, Congregationibus externæ, nomen dederint.

Merito enim vox Præpositorum Generalium et Romanorum Pontificum hac ipsa nostra ætate piam usque indolem Congregationum nostrarum tueri non destitit. Sic Pater Anderledy die 21 Nov. 1891 (*Ep. Præp. Gen.* Vol. IV, p. 257) ad Patres et Fratres Societatis scribebat: «Magnum ex omni labore nostro Dei gloriæ fructum precipere

cuando toman orientación distinta del fin para que fueron instituídas y ordenadas, es necesario cerrar la puerta a este peligro, si no queremos que degeneren también nuestras Congregaciones.

Lo confieso ingenuamente: algo puede temerse de la opinión de los que creen que la juventud italiana de tal manera siente afición por los juegos atléticos (esportivos), que es casi imposible encaminarla hacia otros ejercicios más serios, si junto con éstos no tienen su palestra o sección *propia* de ejercicios gimnásticos. Lejos de mí, el condenar sin excepción esos juegos juveniles, que en nuestros mismos Colegios practican con moderación y laudablemente nuestros alumnos; *pero sí creo, que no se compadecen con nuestras Congregaciones, como tales, las secciones esportivas y gimnásticas*, ni las admiten como partes o derivaciones propias de ellas; bien que esto no quita que reciban como Congregantes también a aquellos que forman parte de algún Centro esportivo, extraño a la Congregación.

Con razón, pues, en nuestros mismos días han levantado la voz los Prepósitos Generales y los Pontífices Romanos saliendo a la defensa de la índole piadosa de nuestras

cupimus. Quem ut ex Sodalitibus nostris colligamus, diligens ea cautio est adhibenda, ne pia ac Deo dicata esse desinam, et gradatim ad profana vergant sodalium desideria. Ad cultum enim Dei et Sanctissimæ Dei Matris, ad sacra sæpe percipienda, ad piam mortem obeundam hæ sodalitates institutæ sunt, nec illis potest esse ulla cum mundo societas.» Quibus cohærent ea quæ Pius X in allocutione generali ad Sodales die 7 Septembris 1904 est adhortatus, ut unice per eximias christiani hominis virtutes fierent et conservarentur «l' eletta schiera dei veri cristiani, cristiani fervorosi, dispositi a qualunque sacrificio con la protezione della Vergine e sotto l'usbergo della divina Provvidenza...»

Romæ, die festo S. Mariæ ad Nives, 5 Augusti 1914.

Congregaciones. Así lo hizo el P. Anderledy, quien dirigiéndose a los Padres y Hermanos de la Compañía, les decía el 21 de Noviembre de 1891 (*Cartas de los Prepósitos Generales*. tom. IV, pág. 257): «Todos deseamos cosechar fruto abundante de gloria de Dios en todos nuestros trabajos. Y a fin de que ese fruto lo consigamos por medio de nuestras Congregaciones, debe tenerse gran cautela en que no vayan dejando de ser Congregaciones piadosas y consagradas a Dios, y que no degeneren poco a poco en profanas las aspiraciones de los Congregantes. Porque es así, que esas Congregaciones se han establecido para dar culto a Dios y a su Santísima Madre, para fomentar la frecuente recepción de los Santos Sacramentos, y con el fin de alcanzar una santa muerte; ni puede existir alianza alguna entre ellas y el mundo.» La cual doctrina es la misma que inculcó el Romano Pontífice, Pío X, en la alocución general que dirigió a los Congregantes el 7 de septiembre de 1904, exhortándoles a que por el único camino de las más eximias virtudes dignas del hombre cristiano, lleguen a ser y sigan siendo, «la porción escogida de los verdaderos cristianos, cristianos fer-

vorosos, dispuestos a cualquier sacrificio con la protección de la Virgen, y bajo el amparo de la divina Providencia...»

Roma, día de Ntra. Sra. de las Nieves, 5 agosto de 1914.

---

3

**Letras patentes para los Congregantes al dejar el Colegio**

Los Congregantes, al despedirse del Colegio de Friburgo, recibían y llevaban consigo firmada como recuerdo perenne de su amor a Nuestra Señora y a su Congregación, la siguiente fórmula de fidelidad.

«Ego.... sodalis Beatae Mariae Virginis, ex hoc Convictu Friburgensi Societatis Jesu, discessurus in perpetuum, coram universa curia coelesti, quam dedi tibi Domine in hac Sodalitate fidem renovo; resuscita in me primam gratiam, da robur maioris auxilii, ut quem Sanctissimae Genitrici tuae ad gloriam tuam consecrasti, vocatione qua vocatus sum digne ambulem et perseverem. Amen.

Ego... in sacello sodalitis Beatae Mariae Virginis in Convictu Societatis Jesu Friburgi Helvetiorum, die... mensis... ann. Domini 18...

---

II

**Aprobaciones Pontificias del Manual de Historia Eclesiástica  
del doctor J. Marx y de su traducción por el  
R. P. Ramón Ruíz Amado, S. I.**

---

I

*Segretaria di Stato  
di Sua Santità*

---

*Dal Vaticano 13 de junio de 1914.*

Reverendísimo Señor Profesor:

El *Santo Padre* me encarga hacer llegar a V. sus augustas acciones de gracias, por el homenaje que le ha hecho V. poco ha de su *Manual de Historia Eclesiástica*, traducido al italiano por el Rev. Sac. Doctor G. B. Pagnini. Su Santidad se ha alegrado mucho de saber la copiosa difusión de la obra susodicha, especialmente en los Seminarios, y presume que la misma habrá contribuído no poco, y contribuirá en lo sucesivo, a proveer a los jóvenes clérigos de aquella sana cultura histórica, que es tan útil, y aun necesaria, para la plena inteligencia de la Doctrina de la Iglesia y para la defensa de la verdad. En prenda de su paternal benevolencia, el augusto Pontífice envía a V. cordialmente, su Apostólica Bendición.

De muy buena voluntad le añado mis personales acciones de gracias, por el ejemplar de dicha obra que cortesmente me dedicó, y aprovecho la ocasión presente para repetirme con sinceros sentimientos de estimación.

De V. S. Reverendísima affmo. servidor  
R. CARD. MERRY DEL VAL

*Rvmo. Sac. Dr. J. Marx  
Prof. en el Seminario de  
Tréveris.*

*Segretaria di Stato*  
*di Sua Santità*

N.º 71855

Dal Vaticano 17 junii 1914.

Reverende Pater:

Et oblatum a te volumen *Historiam Ecclesiasticam* Doctoris Marx in hispanicam linguam versam complectens, et addictissimae voluntatis sensus, qua illud offerebas, pergrata *Beatissimo Patri* fuisse scito.

Ad rite formandum iuniorum clerum eundemque comparandum sacro ministerio digne fructuoseque fungendo, mirum quantum libri valent, qui inoffenso decurri possint pede, et magistri quorum labia custodiendae scientiae sunt assueti! Horum te in numero versari: hac florere laude redditum a te hispanice volumen, multorum consensu exploratum est: spemque id optimam facit susceptos a te, tam pio consilio, labores fore discantibus perutiles, scientibusque minime iniucundos.

Hisce votis *Sanctitas Sua*, de pietatis officio gratias agens, tibi ex animo benedi-

Del Vaticano, 17 junio 1914.

Reverendo Padre:

Participo a V. que han sido gratísimos al *Padre Santo*, el tomo por V. ofrecido de la *Historia Eclesiástica* del doctor Marx, traducido a la lengua española, y los sentimientos de adictísima voluntad con que se lo ofrecía.

Para formar debidamente al Clero joven, y prepararle a ejercitar digna y fructuosamente el sagrado ministerio, es admirable cuánto sirven los libros que se pueden recorrer sin tropiezo, y los maestros cuyos labios están acostumbrados a custodiar la ciencia. Que es V. del número de estos maestros; y que merece esta alabanza el libro por V. traducido al castellano; cosa es averiguada por el concorde testimonio de muchos; y Nos da las mejores esperanzas de que los trabajos por V. emprendidos con tan religioso intento, serán por extremo útiles a los estudiantes, y no dejarán de agradar a los doctos.

Deseando que así sea, *Su Santidad*, al dar a V. las gracias por su filial obsequio, bendice a V. cordialmente y



cit caelestiaque precatur munera.

Hac eadem mente tibi gratulator et gratias ipse ago pro volumine mihi perhumaniter destinato, meque Paternitati tuae profiteor

Addictissimum

A. CARD. MERRY DEL VAL

*Reverendo Domino*

*P. Raymundo Ruiz Amado, S. I.*

*in Collegio S. Ignatii.*

*Barcinonem*

ruega al Señor le conceda sus celestiales dones.

Con este mismo ánimo felicito a V. y le doy las gracias por el tomo que con tanta cortesía me ha dedicado, y me profeso de su Paternidad adic-tísimo.

R. CARD. MERRY DEL VAL

*Reverendo Señor*

*P. Ramón Ruiz Amado, S. I.*

*en el Colegio de San Ignacio.*

*Barcelona.*

---

# II

## CRONICON DE LA COMPAÑIA

2.º semestre de 1914

### I

#### PROVINCIA DE ARAGÓN

---

#### 1

#### ESPAÑA

15 junio.—El Prelado diocesano Dr. D. Santiago Ozcoídí, confiere tonsura y órdenes menores a diez de nuestros HH. Juniores, en Veruela.

4 julio.—En el *Victoria Eugenia* sale con rumbo a Buenos Aires la expedición compuesta de los PP. Guim, y Ripoll, los HH. escolares Vicente Carrera, J. C. Mühn y los HH. coadjutores Iñigo Ferrer, José Garmendia y Rafael Galmés.

17.—Nombrado el P. Mariano Clavell para suplir al P. Cayetano Puig en la dirección de la Congregación Mariana de Barcelona, posesiónase en este día de su cargo.

19.—Ordénanse de Subdiácono los HH. teólogos del Colegio Máximo de Tortosa.

21.—Nómbrase Consultor de Provincia al R. P. Ramón Lloberola, Rector del Colegio del S. C. de Barcelona.

25.—Nuestros Subdiáconos desde el 19, reciben hoy el Diaconado.

26.—Ordénanse de Presbítero nuestros HH. Diáconos. Son los siguientes: De la Provincia de Toledo: PP. Francisco Gutiérrez y Martín, Antonio Osborne y Guezala, Alberto Arias y Weir, Constantino Bayle y Prieto; de Portugal: P. Manuel dos

Santos y Fernández; de Aragón: PP. Lorenzo Salcedo y Herrero, José M. Belda y Fuster, Ignacio Morell y Subirá, Florencio Zurbitu y Recalde, Juan Rosanas y Caralt, Salvador Micó y Colomer y José Sabat y Pujol.

— El prelado oficiante fué el de la diócesis Dr. D. Pedro Rocamora: y el lugar de las órdenes la iglesia del Colegio Máximo.

31.—Celebran su primera Misa los nuevos sacerdotes.

4 agosto.—Zarpa del puerto de Barcelona con rumbo a Buenos Aires el *Isabel de Borbón* en que van los PP. Juan Castillejo, Jorge Fernández Pradel, Luís Prat y Vicente Sauras con los HH. escolares Sabino Aug. Marco y Eduardo Troncoso.

10.—El R. P. Provincial José Barrachina acompañado del P. Rector de la Santa Cueva Luís Puiggrós, visitan al Sr. Obispo de Vich y ponen en sus manos la Carta de Hermandad testimonio de agradecimiento de la Provincia por sus bondades y últimamente por su Pastoral sobre el Restablecimiento de la Compañía.

15.—Hacen los últimos votos los PP. Mariano Rojas, José Palacio y Rafael Esplá en sus respectivos domicilios.

— Promúlgase el nombramiento recibido ayer (1) del Reverendo P. Vicario para Provincial de esta Provincia a favor del R. P. Ramón Lloberola.

16.—Embárcase el R. P. José Barrachina con rumbo a Génova llamado a Roma para ser Sustituto del P. Asistente por las Provincias de España.

19.—Nómbrase el P. Juan Pons, Rector de Veruela.

21.—Sale de Barcelona la expedición de Filipinas compuesta de los PP. José Ballbona y Mariano Ferrer, el H. Rafael Barba, escolar, y los HH. CC. Salvador Gómez y Ramón Lluch. Venía retrasada del 19.

28.—El P. Celestino Moner, queda nombrado Vicerrector del Colegio de Barcelona.

2 septiembre.—Posesiónase del cargo de Superior de la Residencia de Huesca el P. Juan Bta. Juan Suasi.

4.—Hácese cargo del Colegio de San Ignacio de Sarriá en calidades de Vicerrector el P. Fidel Mir.

27.—El R. P. Provincial convoca la Congregación Provincial para el día 26 diciembre en el Colegio de San Ignacio de Sarriá.

2 diciembre.—Llega en el *Eizaguirre* el R. P. Tena con el Padre Ramón Vila y dos HH. novicios.

---

(1) *Texto*: Instalez Lloberola a vôtre place-Fine.

19.—Desembarca en Barcelona el P. Segismundo Masferrer que con el R. P. Superior de la Misión Argentino-Chilense y el H. novicio escolar, Juan Armelín zarparon de Buenos Aires el día 2 del actual.

26.—Al anochecer hállanse ya reunidos en el Colegio de San Ignacio de Sarriá todos los Padres que han de tomar parte en la Congregación Provincial.

27.—Tiene lugar la primera Sesión: Quedan nombrados los PP. Secretarios.

29.—Reúnense los PP. Congregados para la segunda Sesión y se eligen los PP. Electores.

30.—Tercera y última Sesión. Por la tarde varios de los Padres regresan a sus casas.

#### **Valencia.—Casa Profesa del Sagrado Corazón**

15 agosto.—El P. Preósito recibe los últimos votos al P. José Palacio.

11 octubre.—Comienza con la de este día el Curso de Lecciones Sacras sobre el libro de los Macabeos; se tuvieron en los domingos 18 y 25 de octubre, 1, 8, 15, 22 y 29 de noviembre, 6 y 15 de diciembre.

#### **Tortosa.—Colegio Máximo**

1 octubre.—*Lectio brevis.*

21 noviembre.—El H. coadjutor Luís Tortosa hace los votos del bienio en la Misa de Comunidad que celebra en el Jesús el P. Rector Antonio Iñesta.

24.—*Specimen Summularum* por los HH. filósofos de primer año.

29.—A María Inmaculada la Congregación Mariana del Jesús.

22. diciembre.—Mensual por los HH. teólogos. DE VERBO INCARNATO-DE GRATIA.—Disertaciones: a) Sagrada Escritura: *La divinidad de Cristo en el sermón de la Cena.* b) Historia Eclesiástica: *El Concilio de Constanza.*

23.—Mensual por los HH. filósofos de tercero y segundo año de Filosofía. DE INFINITO. DE ANIMA.—Disertaciones: a) Historia de la Filosofía. Los *Sofistas.* b) De Psicología experimental: *La teoría psicofísica de Weber-Fechmer.*

**Veruela.—Colegio de Nuestra Señora**

31 julio.—Primera Misa del P. Florencio Zurbitu.

3 agosto.—Muere el H. escolar José Valero y Oliveras a los 20 años de edad y 5 de Compañía.

16.—Léese la patente de Rector a favor del P. Juan Pons.

1 septiembre.—Aparecen impresas por vez primera las *Ephemérides* para el curso 1914-1915.

9.—*Lectio brevis*.

12 noviembre.—Acto dedicado a la Santísima Virgen, Reina de los Valles de Veruela, por los alumnos aspirantes a la Escuela Apostólica.

19 diciembre.—Concertación por los HH. Retóricos sobre LA EPOPEYA HOMÉRICA.

22.—Al divino Infante amigo de los niños. Acto por los alumnos de Preparatoria de la Escuela Apostólica.

23.—A Jesús Niño. Concertación de Historia de España por los HH. Supremos.

24.—Concertación de Historia Universal por los HH. Humanistas.

**Gandia.—Colegio y Casa de Probación**

29 julio.—Fallece el H. novicio escolar Eduardo Nogueras y Navarro contando 22 años de edad y 1 de noviciado.

2 agosto.—Descansa en el Señor el P. Luís Lluviá y Lladó a los 64 años de edad y 33 de Compañía.

2 octubre.—Fallece santamente el H. Coadjutor Marcos Pradas y Valiente, contaba 48 años de edad y 6 de religión.

19 noviembre.—Al R. P. Provincial Ramón Lloberola los alumnos de Aritmética de la Escuela Apostólica Borjiana.

20.—Concertación de Gramática dedicada al R. P. Provincial.

**Barcelona.—Colegio del Sagrado Corazón**

15 julio.—Descansa en el Señor el P. Ramón Pelegrí y Torrén a los 52 años de edad y 21 de Compañía.

1 agosto.—El P. Ignacio Torra queda en el día de hoy nombrado Ministro de la casa.

15.—Hace sus últimos solemnes votos el P. Mariano Rojas en la Misa que celebra el R. P. Provincial José Barrachina.

28.—Nómbrase Vicerrector de este Colegio al P. Celestino Moner.

25 *septiembre*.—Solemne apertura de curso. Misa celebrada por el P. Vicerrector. Discurso inaugural por el P. Francisco Morret sobre el tema: *¿Es posible educar sin Religión?*

26 *octubre*.—Plática de preparación para los Santos Ejercicios de año, que terminarán el 1.º de noviembre, a cargo del Padre Luís Boixadera, director de los mismos.

15 *noviembre*.—Los alumnos del curso cuarto de Comercio, van de excursión a Vallvidrera, estudiando prácticamente la Botánica y la Mineralogía.

8 *diciembre*.—LA INMACULADA CONCEPCIÓN. Admisión de Congregantes. Hicieron la primera Comunión algunos alumnos del Colegio.

17.—Visita al Puerto por los alumnos del cuarto curso de Comercio. A la vuelta visitaron una fábrica de Metatistería.

23.—Concertación de latín por los alumnos del tercer año de Bachillerato.

28.—Excursión mineralógica a la montaña de Horta por los alumnos de cuarto año de Comercio.

29.—Los alumnos del propio cuarto curso, visitan en Tarrasa una fábrica de hilados de estambre y otra de hilados y tejidos de lana.

#### Zaragoza.—Colegio del Salvador

1 *octubre*.—A las ocho de la mañana y con el ceremonial de costumbre, tuvo lugar la apertura de curso. El discurso inaugural a cargo del P. Pedro Borrós, profesor de Filosofía y Fisiología, versó sobre *Los orígenes y rasgos característicos de la Pedagogía Jesuítica del siglo XVI*.

Publicóse en gran parte este discurso en los números 48 y 49 de *La Educación Hispano-Americana* que dirige el P. Ruíz Amado.

28-31.—Ejercicios Espirituales dirigidos por el P. Joaquín Ferrer y Navarro.

8 *noviembre*.—Academia de Filosofía y Apologética, leyéndose varias disertaciones entresacadas de los trabajos de las vacaciones estivales.

15.—Se inaugura la Academia de Lengua Latina.

25.—Acto de Lógica por los alumnos de quinto año, que lo dedicaron a su patrona Santa Catalina.

6 diciembre.—Sesión de Historia Natural.

13.—Sesión de Francés, segundo curso.

20.—Solemne Promulgación de dignidades precedida de un acto de Fisiología por los alumnos de quinto año con proyecciones epidiascópicas.

21.—Concertación de Historia Natural dedicada al Niño Jesús por los alumnos de sexto año.

22.—La escuela de externos ofreció al Divino Niño una concertación de todo lo visto durante el primer trimestre en los estudios propios de la primera Enseñanza.

23.—Los alumnos de Preparatoria Superior ofrecen al Niño Divino una concertación de Aritmética.

#### **Orihuela.—Colegio de Santo Domingo.**

15 agosto.—Pronuncia sus últimos votos el P. Rafael Esplá. Fué celebrante el P. Justo Mingarro, Rector del Colegio.

8 septiembre.—Queda nombrado Ministro de este Colegio el P. Moisés Vigo.

29.—Ingreso de los colegiales.

30.—Discurso de apertura por el P. Enrique Heras sobre el tema: *Génesis de la República China.*—*Lectio brevis.*

15 noviembre.—Solemne fiesta de la Congregación Mariana a su patrón secundario San Estanislao de Kostka.

6 diciembre.—A su excelsa patrona María Inmaculada la Congregación Mayor.

13.—A su Madre Inmaculada en prueba de filial afecto la Congregación de Hijas de María.

22.—Solemne Promulgación de dignidades. Acto de Aritmética dedicado al Niño Jesús por los alumnos de segundo año.

#### **Sarriá.—Colegio de San Ignacio**

8 julio.—Duérmese en la paz del Señor el H. coadjutor Mariano Llor y Suñer de 26 años de edad y 3 de Compañía.

12 agosto.—Desígnase Ministro de esta casa al P. Cayetano Puig.

4 septiembre.—Promúlgase el nombramiento de Vicerrector de este Colegio a favor del P. Fidel Mir.

28.—Ingreso de los alumnos.

29.—Apertura de curso. El P. Manuel Quera pronunció el discurso inaugural sobre el tema: *El deber.*—*Lectio brevis.*

28-31 octubre.—Ejercicios Espirituales dirigidos por el Padre Luís Casas.

3 noviembre.—En esta fecha y con el fin de obtener del Señor, por mediación de N. P. San Ignacio, patrono del Colegio, verse libre de la terrible enfermedad que tanto se desarrolló en Barcelona, fué acuerdo de los Superiores que se facilitase a todos el tomar agua del Santo Padre al tiempo del desayuno, y que ardiesen durante todo el día ante su sagrada imagen en el altar de la capilla doméstica y en la capilla de los colegiales dos velas. Quedó ofrecida una fiesta votiva de acción de gracias si se lograba aquella gracia.

23.—Comienzan las concertaciones que todas las clases suelen dar en el tiempo que precede a los días de Navidad.

8 diciembre.—A María Inmaculada sus congregantes: Solemnes actos religiosos. Algunos alumnos hacen su primera Comunión. Por la tarde, después de los actos religiosos hubo proyecciones y quinteto.

9.—Visita del nuevo Prelado de Barcelona Ilmo. Sr. Dr. Don Enrique Reig: el Colegio dió a S. S. I. la bienvenida de un modo muy sencillo reservándose para más adelante dedicarle un acto solemne.

20.—Solemne Promulgación de dignidades precedida de un acto de Sociología por los alumnos de la asignatura.

#### Valencia.—Colegio de San José

30 septiembre.—Ingresan los colegiales internos.

1 octubre.—Apertura de curso. Discurso inaugural por el P. Manuel Tarré sobre el tema: *El Porqué de los colegios de la Compañía.*—*Lectio brevis.*

14-18.—Ejercicios Espirituales dirigidos por el P. José Coñejos.

19.—Comienzan los alumnos congregantes catequistas a enseñar el Catecismo en las escuelas de primera Enseñanza.

25.—Comiéntanse las Academias.

2 noviembre.—Concertación de Álgebra.

18.—Acto por los alumnos del segundo curso de Lengua francesa.



2 diciembre.—Concertación de Historia Sagrada por los alumnos de Preparatoria inferior, primer orden.

4.—Concertación de Agricultura.

6.—Acuden los alumnos internos a presenciar la entrada del nuevo Sr. Arzobispo D. Valeriano Menéndez y Conde.'

8.—LA INMACULADA CONCEPCIÓN. Acudieron a la Misa de Comunión General, con los actuales alumnos, 150 de los antiguos. Por la tarde el Sr. Arzobispo honró con su presencia la fiesta que el Colegio dedicaba a la Virgen Inmaculada. Presidían la procesión el Rdmo. Sr. Arzobispo, el Sr. Alcalde y el P. Rector.

10.—Comienzan los exámenes trimestrales.

24.—Solemne Promulgación de dignidades precedida de una Conferencia Científica sobre la *Célula y sus tejidos*.

#### Manresa.—Residencia

15 Agosto.—Hácese cargo de esta Residencia en calidad de Superior de la misma el P. José Manuel Carreras.

#### Huesca.—Residencia

2 septiembre.—Queda nombrado Superior de esta Residencia el P. Juan Bta. Juan Suasi.

#### Tarragona.—Residencia

17 agosto.—Nómbrase al P. Ildefonso Roca, Superior de esta Residencia.

## 2

### MISIÓN DE FILIPINAS

15 agosto.—Hacen los últimos votos en sus respectivos domicilios los PP. Salvador Riera y José Tarragó y los HH. coadjutores Valeriano Martí y Valentín Argemir.

20 septiembre.—Llega cablegrama del R. P. Provincial llamando al R. P. Superior a Congregación Provincial. (1)

---

(1) Francis Tena—Ateneo de Manila. *Come gou for Provincial Congregation 26 december. Without information and catalogues.* Ramón Lloberola.

27.—Llega la expedición de dos Padres, un H. escolar y dos HH. novicios que salió retrasada del puerto de Barcelona el 21 de agosto.

11 octubre.—Comienzan el mes de Ejercicios tres novicios con el P. Buxó que lo tenía solicitado de los superiores.

31.—Es nombrado Vicesuperior de la Misión el P. Joaquin Vilallonga. Se embarca en el *Eizaguirre* con rumbo a la Península el R. P. Superior de la Misión con el P. Ramón Vila y dos HH. novicios.

16 diciembre.—Deposítanse en la cripta de San Ignacio los restos de los HH. Segismundo Berengueras y Mariano Huerta.

#### Manila.—Ateneo

13 agosto.—Fiesta de la Congregación de medioternos a su patrono secundario San Juan Berchmans.

15.—Primera Comunión. Últimos votos del H. Valeriano Martí celebrando la Misa el R. P. Superior de la Misión.

22.—Exámen de Lógica Menor por los alumnos de primer año de Filosofía.

30.—Solemne Promulgación de dignidades amenizada con Ejercicios literarios.

13 septiembre.—Velada que celebran los Congregantes Marianos dedicándola a la grata memoria de Pío X.

23.—Academia de Historia Moderna Filipina.

5 octubre.—Ejercicios de composición en inglés.

7.—A la Virgen del Pilar. Concertación sobre la Correspondencia mercantil y Geografía comercial por los alumnos de segundo y tercero de Comercio.

9.—Concertación de Física.

28.—Acto público de Física y Química.

10 noviembre.—Ejercicios de Cálculo por los alumnos de Preparatoria de Comercio.

13.—Al Angélico San Estanislao de Kostka: ensayo de Geografía por los alumnos de primero de Comercio.

15 diciembre.—Luís XI. Drama en cuatro actos representado por los alumnos del Colegio.

19-20.—Al Niño Jesús. Obsequio del Catecismo. Acto catequístico.

20.—Adjudicación de premios del Certamen abierto por la Sociedad «1915 Graduating Classes».

21.—Ensayo de Taquigrafía que los alumnos de la Asignatura dedican al Niño de Belén.

22.—Ensayo práctico sobre documentos mercantiles que los alumnos de Teneduría de libros dedican a la Natividad del Señor.

— Acto literario-musical por los alumnos de las Escuelas nocturnas del Ateneo de Manila.

#### **Colegio de San José.—Casa de Probación**

10 *septiembre*.—Solemne Promulgación de dignidades.

8 *octubre*.—Descansa santamente en el Señor el H. novicio escolar José Español a los 22 años de edad y medio de Compañía.

3 *diciembre*.—Velada en que se puso en escena *La Atalaya de Casovia*.

4.—Bautismo de dos colegiales chinos: otros dos se bautizaron el día de la Inmaculada y en esta fiesta comulgaron por vez primera los cuatro.

22.—Los novicios de segundo año dieron un *Specimen* de Analogía griega y latina.

#### **Vigan.—Colegio Seminario**

8 *septiembre*.—Primera Comunión de 45 niños por el ilustrísimo Sr. Obispo diocesano Mons. F. Hurth.

13.—Solemne Promulgación de dignidades.

14.—*Specimen* de Dialéctica por los filósofos de primer año.

10 *septiembre*.—Fallece el H. Coad. Ramón Camí y Civit de 36 años de edad y 8 de Compañía.

#### **Zamboanga.—Residencia**

15 *agosto*.—El P. Superior de la Residencia Miguel Saderra Mata recibe los últimos votos del P. Salvador Riera.

#### **Cagayán.—Residencia**

15 *agosto*.—El H. Valentín Argemir emite sus últimos votos en la Misa celebrada por el Superior de la Residencia P. Alberto Masoliber.

**Cullón.—Residencia**

15 agosto.—El P. José Tarragó pronuncia sus últimos votos celebrando la Misa el P. Tomás Barber.

3

MISION CHILENO-ARGENTINA

22 julio.—Llega a Argentina el P. Guim y demás expedicionarios.

15 agosto.—Hacen sus últimos votos en su domicilio respectivo el P. Luís Rayneld Franco y el H. Agustín Villalonga.

11 octubre.—Celebra el R. P. José Reinal el sexagésimo año de su entrada en la Compañía.

2 diciembre.—El R. P. Superior de la Misión se embarca en Buenos Aires con rumbo a la Península para asistir a la Congregación Provincial. Le acompañan el P. Segismundo Masferrer y el H. novicio escolar Juan Armelín.

**Buenos Aires.—Colegio del Salvador**

29 julio.—Fallece *in osculo Domini* el H. Coad. Ramón Nadal y Grau a los 75 años de edad y 48 de Compañía.

12 agosto.—Nociones de Filosofía, Lingüística y Teoría literaria. Acto que los alumnos de tercer año (primera sección) presentan en la Promulgación de dignidades.

15.—A María Inmaculada las congregaciones del Colegio del Salvador. Actos religiosos y literarios.

18.—Muere santamente el H. C. Juan Bella y Tordell a los 74 años de edad y 50 de Compañía.

29.—A la memoria de Pío X. Velada necrológica por la Academia del Plata.

31.—Solemnes funerales en nuestra iglesia por el eterno descanso del alma de Nuestro Santísimo Padre el Papa Pío X, pontificando el Sr. Arzobispo.

1 septiembre.—Solemne oficio funeral, pontificando el señor Arzobispo, en sufragio por el alma de N. M. R. P. General Francisco Javier Wernz.

26.—Concurso de Gimnasia y Ejercicios Militares.

7 octubre.—Promulgación de dignidades precedida de un acto de Física por los alumnos de quinto año.

22 noviembre.—Solemne distribución de premios.

#### **Santiago de Chile.—Colegio de San Ignacio**

15 agosto.—El P. José Reverter recibe los últimos votos del P. Luís Rayneld.

1 septiembre.—Descansa en el Señor el P. Pedro Torras y Bacardit a los 66 años de edad y 50 de Compañía.

#### **Santa Fe.—Colegio de la Inmaculada Concepción**

4 julio.—Solemne Promulgación de dignidades precedida de un acto de Ontología dedicado a la Patria por los alumnos de primer año.

30 septiembre.—*Nuestro Puesto*. Velada literario-musical por las academias de Literatura y Declamación.

8 y 9 noviembre.—Fiestas del 50º aniversario de la Banda de Música, con un acto literario-musical, funciones dramáticas y cinematógrafo.

3 diciembre.—Solemne distribución de premios.

#### **Ancud.—Seminario**

12 septiembre.—Disputa filosófica de Teodicea por los alumnos del curso de seglares. Acto de Geografía.

13.—Solemne distribución de premios. Acto por los alumnos de la Academia literaria del Seminario.

18, 19, 20.—Actos literarios celebrando el solemne aniversario de la Patria.

#### **Buenos Aires.—Seminario Conciliar**

29 julio.—Mensual de teólogos y filósofos. *De Jesu Christo legato divino-Theodicea*.

1 agosto.—Solemne acto de Anatomía y Fisiología humana que a San Ignacio dedican los alumnos de dichas asignaturas.

20.—Estudios sobre la Geografía Física, Política, Económica de la República Argentina.

30 septiembre.—Mensual de teólogos y filósofos. *De institu-*

*tione, constitutione, proprietatibus et notis verae Ecclesiae Christi. De entis natura et proprietatibus.*

17 diciembre.—Solemne distribución de premios.

**Colegio Incoado.—Ad Reginae Martyrum**

10 septiembre.—Fallece piadosamente a los 78 años de edad el P. Cosme Roselló y Barceló que contaba 56 de Compañía.

**Córdoba.—Casa de Probación y Escuela Apostólica**

8 julio.—Certamen de Aritmética y Corona Poético-Musical que el Colegio de San José dedica a la Patria en su glorioso Aniversario.

29 noviembre.—Solemne distribución de premios y fin del curso escolar.

4

EXTRANJERO

3 agosto.—El P. Juan Soler de Morell, presbítero desde ayer, celebra hoy en Enghien su primera Misa. Había recibido el Subdiaconado en 14 de marzo de 1914 de manos del Ilmo. y Reverendísimo Sr. Alejo Charost, obispo de Lille, y el Diaconado el 3 de mayo oficiando el señor Obispo de Tournay, Carlos Gustavo Walravens. Los 3 órdenes sagrados, le fueron conferidos en Enghien.

21.—Llega a Roma el R. P. José Barrachina para Sustituto del Asistente de España y al punto se posesiona de su cargo.

18, 19, y 20 septiembre.—Recibe los sagrados órdenes del Subdiaconado, Diaconado y Presbiterado de manos del Ilmo. señor Francisco Mostyn, obispo de Menevia-Gales en el colegio de St. Beuno's, el P. Juan Carlos Zorrilla de San Martín.

21.—Celebra el propio padre y el mismo lugar la primera misa.

10 octubre.—Cesa en el cargo de Vicerrector de la Universidad Gregoriana el P. Pedro Vidal que lo desempeñaba desde el 4 de abril del mismo año.

28 noviembre.—A propuesta del Dr. Aitken, astrónomo del Observatorio Lick y Vicepresidente de la Sociedad, fué elegido miembro de la Sociedad el P. Miguel Selga.

II

DE OTRAS PROVINCIAS

ASISTENCIA DE ALEMANIA

**Provincia de Austria**

29 enero.—Apruébase el proyecto de ensanchar el Colegio de San Luís de la Provincia de Austria en Freinberg por aumentarse de día en día el número de alumnos que concurren a aquel pequeño Seminario nuestro.

6 febrero.—El Prepósito de esta Provincia escribió a N. P. en este día, que el Colegio que tuvieron en otro tiempo en Klagenfurt los Padres Benedictinos, se nos había dado para uso perpétuo, por un decreto del Gobierno de 21 de diciembre de 1913, y después de hecho un contrato con el Ordinario de Klagenfurt.

25 marzo.—El día de la Anunciación de la Santísima Virgen María, el P. Provincial de Austria bendijo una nueva casa que es una parte pequeña de nuestra antigua Casa Profesa, en la cual habitarán en adelante los Padres de la Residencia de San Estanislao.

22 junio.—Apruébasele a esta Provincia el *Costumbrero*.

**Provincia de Holanda**

28 febrero.—Se aprueba un nuevo orden de estudios de Humanidades para los estudiantes de esta Provincia.

**Provincia de Hungría**

21 febrero.—Apruébasele a esta Provincia el nuevo libro de Costumbres.

ASISTENCIA DE INGLATERRA

**Provincia de Inglaterra**

1 enero.—Los Padres ingleses de la Misión del Zambese, han cedido sin ninguna compensación a la Misión Galitziana, que la

Provincia de este nombre tiene en Africa, la Residencia de Kasisi con sola la condición de que la Misión Galitziana tome al punto sobre sí todo el cuidado anejo a dicha Residencia. Además se ha fundado una nueva Residencia en Chingombe, y se ha comprado una gran posesión.

*14 marzo.*—La Provincia de Inglaterra da al Sr. Obispo su Misión de Skipton.

— En la Misión de la Guayana Inglesa crece de día en día el número de convertidos a la fe.

*19 julio.*—Notifícase a Nuestro Padre que en la Residencia de Londres ha habido en estos seis años 600 conversiones a la fe católica.

#### **Provincia de California**

*16 marzo.*—Concédese a esta Provincia fundar una casa de tercera probación en Portland.

*18 mayo.*—Es elogiado por Nuestro Padre el Rector del Colegio de Los Gatos, de la propia Provincia, que es a la vez Maestro de Novicios, porque él mismo da los puntos de la Meditación a los Novicios.

#### **Provincia de Marylandia-Neo-Eboracense**

*25 mayo.*—Urge Nuestro Padre que se funde una Casa Profesa en esta Provincia.

*4 agosto.*—Escribe el P. Rector del Colegio de Filadelfia de la misma provincia, que 15 alumnos han entrado este año en el Seminario diocesano y 5 en la Compañía.

### **ASISTENCIA DE ESPAÑA**

#### **Provincia de Castilla**

*21 enero.*—En el puerto de La Coruña se hace a la vela el P. Provincial de Castilla, Pedro Bianchi, para ir a visitar nuestras casas de la Isla de Cuba.

*31 mayo.*—El R. P. Isidro Zameza, Asistente de España convaleciente de una grave enfermedad, viene a España con esperanza de recobrar las fuerzas perdidas.



**Provincia de Toledo**

*2 julio.*—Celebran hoy su primera Misa en San Jerónimo de Murcia los PP. Andrés Doglia, David Colombo, Julián Hurley y Francisco Muedra de la Provincia de Aragón que con otros Padres de la de Toledo eran subdiáconos desde el 28, diáconos del 29 y presbíteros del 30 de junio. Fué Prelado oficiante el Reverendísimo. Sr. Dr. D. Ramón Plaza y Blanco, Obispo de Orihuela.

**Provincia de Méjico**

*26 octubre.*—Anuncia al R. P. Vicario, el P. Provincial de Méjico que la Congregación de su Provincia dispersa, apesar de las difícilísimas circunstancias de los tiempos, se puede celebrar debidamente en La Habana, en la Isla de Cuba, antes del 10 de diciembre.

---

### III

## NOTICIAS SUELTAS

---

**Acta A. R. P. Nostri.**—Habiendo preguntado un sujeto, qué Misas se han de celebrar en la Compañía con la primera intención, y por tanto sin estipendio, se ha respondido ser las siguientes:

- 1) Una cada semana por la intención del Prepósito General.
- 2) Las que nominalmente se ordenan por los NN. que han fallecido.
- 3) Una vez al año en el día de la Conmemoración de todos los difuntos de la Compañía, fijada para el 3 de noviembre.
- 4) Los que suelen ordenar a veces los superiores por un negocio grave.

—Se comunica al Prepósito de la Provincia Romana, como ya se ha hecho a muchos otros, lo que sobre el leer dos veces al año en refectorio el decreto del Papa Pío X, acerca de la potestad de los confesores aprobados por el ordinario, en orden a recibir las confesiones de los religiosos de cualquiera orden, había escrito Nuestro Padre al Provincial de Castilla, el 22 de diciembre de 1913, conviene a saber:

«En el designar públicamente en tiempo de la renovación de los votos los confesores extraordinarios, empléese toda la fórmula, que hasta ahora solía decirse; pero al fin añádase:» Con esta ocasión se recuerda a todos el decreto dado por el Papa Pío X, el 5 de agosto de 1913, por el cual se concede que todos los confesores aprobados por los ordinarios, en virtud de la autoridad de nuestro Santísimo Señor, el Papa Pío X, puedan oír las confesiones de todos los religiosos de cualquiera Orden, Congregación o Instituto que fueren, sin que estén obligados a inquirir o preguntar si han obtenido licencia del Superior, y absolver válida y lícitamente de los pecados reservados aun bajo censura, en la Orden o Instituto.

«Pero el citado Decreto no exime a los superiores religiosos de la obligación, que tienen de oficio, de señalar varones aptos y de su confianza, que oigan las confesiones de los religiosos, y los promuevan en el espíritu de la perfección. Y mucho menos quiso abrogar el Romano Pontífice con su decreto la regla de ascética muy admitida, que nos enseña a todos los buenos cristianos, y mucho más a los religiosos, amantes de la Perfección Cristiana, a tener un confesor estable y prudente.»

**Visitas.**—Nuestro Muy R. Padre acude al Vaticano a visitar al Romano Pontífice del cual es recibido con mucha amabilidad (29 enero), lo propio que el día 18 de abril al ofrecerle la obra titulada *Liber saecularis historiae Societatis Jesu ab anno 1814 ad annum 1914* y la carta de S. P. a los Padres y Hermanos de la Compañía de *anno saeculari*. Uno y otro regalo recibió Su Santidad con grandísimo afecto. Tornó el 18 de junio a visitar a Su Santidad para darle las gracias por las letras Apostólicas o Breve gratulatorio que le dirigió por el Centenario del Restablecimiento de la Compañía y le ofreció algunos piadosos regalos. (Cfr. *Acta Romana*, 1914 pág. 74.)

— Recibe la del R. P. Norberto de Boynes, Provincial de Francia el día 10 de marzo, visitada la Misión de Nankín; y en 28 del mismo mes la del R. P. Joaquín D. Alberti, Provincial de la Veneta de vuelta de la visita a las Indias Orientales, que ha ido a Roma para tratar con Nuestro Padre acerca de la Misión de Mangalore en la que hace poco pasó la visita.

**Urge,** Nuestro Padre al Superior de cierta Misión la obligación que le incumbe de visitar cada año toda la Misión, o a lo menos los centros principales todos los años por sí mismo y los menos importantes por sí de cuando en cuando y por el Superior del Distrito los demás años.

— Asimismo, como muchas otras veces lo ha hecho, el que, donde los NN. están encargados de alguna Parroquia, se tengan escritos aparte los bienes de ésta y los de nuestra Compañía, y el que la administración de entrambos continúe asimismo escribiéndose en libros distintos.

— El que se preparen las cosas de manera que cierta Residencia independiente pueda ser erigida en Casa Profesa, pues no obsta para ello el que se haya de recibir estipendio por las misas, además de que una Residencia independiente está sujeta a las mismas leyes, cuanto a la pobreza, que una Casa Profesa.

— Hace lo propio N. P. e insiste en que los Ejercicios Espirituales se den a los sacerdotes según el método de N. P. S. Ignacio, pues no nos hemos de contentar con una serie de sermones sin silencio y sin meditación.

— Pbr fin avisa N. P. a cierto Rector, que el dinero que se ha dado al Colegio para las becas, no puede invertirse en ningún otro fin sin Indulto Apostólico y licencia del P. General, ni aún para edificios.

**Nombramientos.** — PROVINCIALES: de *California* el R. Ricardo A. Gléeson. (12 mart.); de *Holanda* (Neerlándica), el R. P. Rodolfo van Oppenraaij (8 agosto del 5 junio); de *Aragón*, el R. P. Ramón Lloberola (15 agosto) de *Champagne*, el R. Padre Luís Bonduelle el día 16 de mismo mes.

**SECRETARIO DE LA COMPAÑIA.** El R. P. Pedro Tacchi-Venturi que comenzó a ejercer su cargo el 17 mayo.

**ASISTENTE DE ITALIA.** El P. Francisco de Paula Nalbhone, Rector del Colegio de Mesina, de la Provincia de Sicilia, nombrado Asistente de Italia, comienza a desempeñar hoy—2 de agosto—su nuevo cargo.

**VICARIO GENERAL.** El R. P. Eduardo Fine, Asistente de Francia y Viceprepósito general durante la enfermedad de N. M. R. P. General Wernz. El nombramiento se hizo de este modo: A las seis y media (20 agosto), convocados en la Capilla de nuestra Curia, dedicada al Sagrado Corazón de Jesús, todos los profesos de Roma, e invocado Dios N. S., en presencia de los mismos según costumbre, el P. Secretario de la Compañía entrega al R. P. Eduardo Fine, el más antiguo de los Asistentes, una Cédula cerrada, en la que N. M. R. P. Francisco Javier Wernz, designaba el Vicario General; la cual, él después de haberla abierto y leído en secreto, dió al P. Secretario para que la promulgase. Decía así su contenido:

*A. M. D. G.—En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo: Amén.—Obedeciendo al Decreto 21 de la Congregación General IV, que encarga al Prepósito General, que se nombre un Vicario; y también a las Constituciones del Santo Padre Ignacio, donde en la Parte VIII, capítulo 4, se prescribe, que el Vicario sea por lo común, uno de los que han solido estar junto al Prepósito y ayudarle, o a lo menos de aquellos que viven muy cerca de él, habiéndolo considerado delante de Dios por mucho tiempo y seriamente, constituyo Vicario General para*

*después de mi muerte, al Padre Eduardo Fine, Asistente de Francia, y como tal lo elijo y nombro en el Nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo: Amén.—Roma, fiesta de la Solemnidad de San José, 13 de abril de 1913.—Francisco Javier Wernz, Prepósito General de la Compañía de Jesús.*

**Casas Profesas Españolas.**—Recibe Nuestro Padre muy alegres nuevas acerca del estado de la nueva Casa Profesa de Bilbao. Se observa con mucha diligencia la disciplina religiosa. Los domingos a las 11 se tienen piadosas y doctas lecciones sacras, a las que asiste también la comunidad de los Nuestros. Están muy florecientes las congregaciones marianas de niñas y de niños; de los cuales unos 100 se acercan cada día a la Sagrada Mesa. Además de la lección sacra, hay sermones los días festivos a las cinco y media y siete y media de la mañana. El año 1913, se distribuyeron en el templo de esta Casa, 330,020 comuniones.

— Con grande alegría entérase Nuestro Padre de que la Casa Profesa de Madrid, recoge abundantes frutos en la viña del Señor, señaladamente por medio de las congregaciones marianas, misiones, catecismos y lección sacra, a la que asisten con gran gusto y frecuencia, no solamente los fieles, sino también los mismos teólogos del Seminario de Madrid. Ni faltan copiosas limosnas de los fieles, con las cuales los Nuestros, aun sin recibir estipendios, puedan sustentarse y socorrer a los menesterosos.

— Se le escribe también al Padre General, que en la Casa Profesa de Valencia se observa con mucho cuidado la disciplina religiosa, y los Nuestros reciben abundantes limosnas de los fieles para su mantenimiento, sin aceptar estipendio alguno. Florecen allí las asociaciones piadosas y los sagrados ministerios; el año pasado se distribuyeron 333,600 comuniones. Se han dado 150 veces misiones y Ejercicios Espirituales. Cada mes hay un día de retiro para Sacerdotes, al que asisten muchos párrocos, algunos canónigos y el mismo Reverendísimo Sr. Arzobispo.

**Ministerios.**—En la Provincia Napolitana, superadas muchas dificultades, se ha dado comienzo en Sami, pueblo de la Campania, durante las fiestas de Carnaval, a los retiros para obreros; su dirección será confiada en adelante a un padre determinado.

— Una buena obra ha comenzado a funcionar en el Colegio Pío Latino Americano de Roma, y tiene por fin instruir y formar

militares de vida cristiana y arreglada. Para ella, el Emmo. señor Cardenal Luís Billot, bendijo solemnemente en aquel colegio una capilla construída con donativos en parte del Sumo Pontífice Pío X y en parte de algunos bienhechores. Con el propio intento, se ha edificado allí mismo un gran salón. Concurren los militares diariamente por la tarde para rezar sus preces en común y todos los días festivos para asistir a Misa, recibir los Santos Sacramentos, oír la palabra de Dios y también para leer buenos libros.

— En la Casa de Tercera Probación de Brooklyn de la Provincia Missouriiana, por los meses de julio y agosto, como escribe el P. Rector, se dieron Ejercicios cerrados a 40 sacerdotes y 113 legos en siete tríduos.

**Fruto de los Ministerios.**—El Sr. Arzobispo de Sorrento escribe a N. P. congratulándose en gran manera por los trabajos de los Nuestros en el Colegio Vicoequense de la Provincia de Nápoles.

— De Chota Nagpur de la Misión de la Bengala Oriental de la Provincia de Bélgica, se han recibido buenas noticias sobre el creciente número de conversiones y la sólida piedad de los cristianos. Para promover lo cual se dice que ha contribuído muchísimo la apta organización de las escuelas, las catequesis y el frecuente uso de los Sacramentos. Así v. gr. las escuelas por los pueblos de Bengarich, crecieron el último año, de 18 a 43 y los alumnos de 200 a 740. Así mismo en diversos pueblos y aldeas pertenecientes a la Residencia de San Pablo de Tongo, se han fundado ya 84 escuelas, en las cuales, junto con las materias profanas, se da sólida instrucción religiosa.

**Congregaciones Marianas.**—En mayo último (1914) apareció en la Provincia Missouriiana el primer número de la Revista ilustrada *Queen's Work* organo oficial de las Congregaciones Marianas de Estados Unidos. Por voluntad expresa de N. P. General es y será la única de este género en las demás Provincias de Norteamérica.

La materia de la Revista, según expone su director en una circular, abarcará todo lo que se relacione con la perfección propia del congregante y con las obras de celo que se hacen y pueden hacer en favor de los prójimos. Así que publicará biografías de congregantes ilustres, noticias de las obras llevadas a

cabo por otras Congregaciones, manera de abrirse paso para trabajar en obras de celo, en una palabra: artículos prácticos sobre puntos que puedan interesar a un congregante. Tendrá también artículos apologéticos y ascéticos y una sección de consultas. Cuenta con un buen número de escritores, algunos de ellos de fama, tales como el Excmo. Sr. Gobernador de Massachussets, discípulo de nuestro Colegio de Worcester y muy amante de la Compañía, el cual celebró su entrada en el Gobierno con una gran recepción dada en el Colegio a la que asistieron más de 400 de los antiguos alumnos. El número de los suscritores pasa de 10.000.

— Propone Nuestro Padre a las Provincias de España, principalmente a la de Toledo, el publicar una Revista para las Congregaciones Marianas de lengua española.

— De N. M. R. P. General es la resolución que sigue: «De ninguna manera se ha de conceder que el Círculo Católico sea como un *Ristretto*, ni tampoco como una sección de la Congregación Mariana.

— Nueva y piadosa costumbre es la que por vez primera se practica en Roma y va extendiéndose por casi toda la Italia, de que todas las Congregaciones Marianas ya de niños ya de niñas, se reúnan en un templo en distintas secciones, donde después de oír las divinas alabanzas de la Santísima Virgen de labios de un docto predicador y dispuesta una solemne procesión, todos a una voz y a un mismo tiempo se consagran de nuevo ante el altar de la Santísima Virgen según una fórmula determinada.

**Congresos**—La Provincia Missouriiana S. J. celebró Congreso de Directores de las Congregaciones Marianas y de la Buena Muerte en la ciudad de San Luís. Asistieron, además del R. Padre Provincial, 52 Padres de aquella Provincia y uno de la del Canadá.

— La de Nueva Orleans reúne otro Congreso por el estilo en el Colegio Spring Hill, presidido por el R. P. Provincial y con asistencia de 17 Padres.

— En el claustro de nuestro Colegio de Mesina, de la Provincia de Sicilia, se reúne por obra de los Nuestros, el primer Congreso de Congregaciones Marianas, por regiones.

— A principios de 1914 llegaron a la Curia algunos ejemplares de la Relación sobre el Congreso de los Directores de

las Congregaciones Marianas celebrado en noviembre de 1913 en la Provincia Marylandia-Neo-Eboracense. Asistieron, fuera del R. P. Provincial, 68 entre todos: de ellos, dos Padres eran de la Provincia Missouriiana y 15 estudiantes.

**Japón.**—Las conversiones al Catolicismo aumentan cada día. El exministro Katsura fué bautizado en una peligrosa enfermedad. En Fukuoka, diócesis de Nangasaki, millares de personas pidieron ser instruidas en la fe: lo mismo hicieron los de Kado.

Este año se han ordenado de sacerdote 28 jóvenes malabares.

**Periódicos y Revistas.**—Apruébase el proyecto de escribir un periódico los Padres del Colegio de Valkenburg de la Provincia de Alemania que lleve por título: *Magazin für volkstümliche Apologetik* (Repertorio de Apologética Popular) para refutar los errores y defender la doctrina católica.

— *El Mensajero del Sagrado Corazón de Jesús* de la Provincia de Marylandia-Neo-Eboracense, tiene ya 250.000 suscriptores.

— Se ha enviado a Roma y allí ha sido aprobado, el *schema* de un periódico, el cual, de común acuerdo y parecer de las Provincias de Turín y Venecia, se ha de publicar al principio del próximo enero (1915) que llevará por título *Le Missioni della Compagnia di Gesù*.

— Los Padres de la Provincia de Castilla comienzan a publicar en Bilbao una Revista de Misiones que se intitula *El Siglo de las Misiones*.

**Acta R. P. Vicarii.**—El R. P. Eduardo Fine, elegido por escuela de N. difunto Padre, Vicario General de la Compañía, convoca el día 3 de septiembre la Congregación General XXVI.

— Da las gracias al R. P. Provincial del Canadá, por su caridad para con nuestros Padres mejicanos desterrados de su patria.

— El mismo reverendo Padre, a los 16 de septiembre es recibido con mucho amor por el nuevo Sumo Pontífice, Benedicto XV.

— Más tarde el día 3 de noviembre acudió con todos los Padres de la Curia a besar el pié de Benedicto XV. El Sumo Pontífice, en el trono, puesto de pié, mandólos colocar del propio modo, y hablando muy familiarmente dijo que la Compañía había sido



fundada para ofrecer a la iglesia un vigoroso auxilio, no de cualquiera manera, sino en medio de las mayores dificultades; que continuase, pues, ofreciéndolo en estos tiempos en gran manera calamitosos: que él siempre la había amado, pero que ahora mostraría de un modo más claro este amor hacia ella, y que deseaba vehementemente se eligiese pronto y felizmente el General de la Compañía. Después bendijo a todos, y bajando del trono, dió a besar a cada uno, puesto de rodillas, la mano y el pié.

— 21 noviembre. De nuevo el R. P. Vicario es recibido con al benignidad de las veces anteriores, por el Sumo Pontífice.

**Colegios.**—Por el P. Zartmann Superior de la Misión del Brasil, Provincia de Alemania, se tiene noticia de que el Seminario mayor central de la Archidiócesis de Puerto-Alegre, abierto el año anterior en San Leopoldo con especial bendición del Sumo Pontífice, es objeto de grandes consuelos para los NN. y de no menores esperanzas.

—Da permiso nuestro Padre para que nuestros escolares de las Provincias norteamericanas puedan sacar los grados académicos del Estado A. B. (Bachiller en Artes), A. M. (Maestro en Artes) y Ph. D. (Doctor en Filosofía), aunque restringiéndoles algo el uso de dichos grados y ordenando que añadan a su nombre las iniciales acostumbradas S. J.

—Responde nuestro Padre, a una consulta, diciendo que en nuestras Universidades no solo deben prestar el juramento contra el Modernismo los alumnos que obtienen el título de Doctor, sino que todos cuantos consigan los grados menores de Bachiller y Licenciado convendría imitasen la costumbre del Seminario mayor de Roma, donde los que han de ser promovidos a *cualquier* grado académico prestan el mismo juramento después del exámen, pero ántes de recibir el diploma.

—Del Colegio de Worcester en la Provincia de Marylandia y Nueva-York escriben que en el curso pasado han asistido a sus clases 551 alumnos, de los cuales 250 se acercaban cada día a la Sda. Comunión, 95 han obtenido el grado de Bachiller al acabar el 2.º año de Filosofía, como allí es costumbre, 20 han ido a diversos seminarios y 6 han entrado en la Compañía.

—Sobre las representaciones teatrales por los NN., escribe el P. General a varios Provinciales, *que se guarde lo que ya prescribieron sus antecesores, a saber, que no se permitan de ninguna*

manera, pues no son necesarias tales representaciones, ya que no tratamos de formar cómicos, sino futuros oradores y profesores. Entiéndase, pues, que carga sobre la responsabilidad de V. R. el que dichas representaciones de los NN. cesen por completo.

—Se da la enhorabuena al P. Piron, primer Superior del Seminario diocesano erigido por el Sr. Arzobispo de Calcuta en Bankooli junto a Ranchi, por los felices comienzos de aquella obra tan importante para la formación del clero indígena.

—Con motivo de no poderse encontrar en Tokio profesores alemanes por la guerra europea, escribe el P. Boucher que el gobierno japonés ha encargado al Superior P. Hoffmann y al Padre Dahlmann la enseñanza de la lengua alemana en la Universidad imperial, dándoles 500 ptas. mensuales a cada uno.

—El número de nuestros alumnos en la Provincia Missouriana va cada día en aumento.

—En el Colegio Máximo de Woodstock, Provincia de Marylandia y Nueva-York, se cuentan 260 de los NN.

—De la Universidad de Marquette en Milwaukee, Provincia Missouriana, escriben que 40 de los graduados en nuestras clases de Medicina se han presentado a exámen de la misma Facultad y Cirujía ante el tribunal del Estado, siendo todos, sin excepción, aprobados, lo que no había conseguido hasta ahora ninguna otra Universidad. Casi el mismo resultado han conseguido los alumnos de Jurisprudencia.

—La Provincia de Portugal abre en Marín (España) un internado para jóvenes portugueses.

—El P. Provincial de Marylandia dice que a la *Escuela alta* (es a saber las cuatro clases inferiores del Bachillerato) de nuestro Colegio de Boston acuden 1260 alumnos, 445 al *Colegio* (o sea dos clases de letras y otras dos de Filosofía) y a las clases vespertinas cerca de 1500.

—Colegio de los Angeles. *Provincia de California*.—En 1911, los Superiores de la Congregación de la Misión resolvieron abandonar el Colegio de San Vicente que desde 1865 venían regentando en la ciudad de Los Angeles y el Ilmo. Sr. Obispo de la ciudad confió a los Padres de la Compañía la educación de los jóvenes católicos. El local ofrecido a los Padres fué Highland Park, entre Los Angeles y Pasadena; el sitio es muy pintoresco y saludable, pero el vecindario no es católico. Después de tres años de ministerios en la Iglesia y enseñanza en el Colegio, los

Padres decidieron trasladarse a una sección de la ciudad de Los Angeles, denominada Hollywood, entre el mar y la ciudad. El traslado de la parroquia se efectuó el domingo, 9 de agosto de 1914, y los Padres esperan poder abrir el nuevo Colegio en septiembre de 1915.

—En el Instituto Pontificio Bíblico de Roma, desde el principio hasta este tiempo, se han formado 34 profesores, que ya enseñan o enseñarán el año que viene: En América 5, en Austria 3, en Bélgica 1, Canadá 1, Alemania 3, España 5, Irlanda 1, Italia 13, y Holanda 2.

—El Gobierno ha concedido nuevos instrumentos al Observatorio Meteorológico, de la Región del Etna, que se fundó el año pasado en el Colegio Aciregalense de la Provincia de Sicilia. Sus observaciones se publican en el diario del Colegio, en hojas separadas, y tienen cambio con otros Observatorios.

**Movimiento Científico. Participación de los NN. en él.**—El acto más importante que cabe consignar es el 150 aniversario de la fundación de la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona, celebrado los días 18, 19 y 20 de enero.

La iniciativa partió del R. P. Longinos Navás; asistieron además como socios correspondientes los RR. PP. Ricardo Cirera y Eduardo Vitoria y el P. Joaquín M.<sup>a</sup> de Barnola en representación de la *Institució Catalana d' Historia Natural*. El P. Navás presentó y leyó dos trabajos sobre nuevas especies de Neurópteros, comunicadas muchas de ellas por los principales Museos de Europa para su determinación. Habiendo tenido la feliz ocurrencia de denominar una de aquellas con el apellido del Monarca actualmente reinante, dirigióle el Sr. Bergamín, Ministro de Instrucción Pública, que presidía la sesión de clausura en representación de S. M., frases de reconocimiento. Además reivindicó, dicho padre, en nombre de los naturalistas españoles el puesto que corresponde a nuestra Patria en el mundo científico por los trabajos de sus hijos, cuyo valor y méritos técnicos, aunque atenuados a las veces por su excesiva modestia, se abrían paso entre las filas de los hombres de ciencia de las naciones más cultas.

—Se han publicado los tomos del 4.º Congreso de la «Asociación Española para el Progreso de las Ciencias», habido en Madrid, en 1913, correspondientes a las secciones 3.ª de ciencias Físico-químicas y 4.ª Naturales. En el de las primeras se hallan dos trabajos de los RR. PP. Vitoria y Munner. Aquel se refiere

al estudio completo de sustancias colorantes blancas, nuevas, el *levin* y el *litopón* y su análisis; éste expone el *oxigenógeno* que lleva su nombre, sus ventajas comparado con los modelos hasta hoy conocidos y la descripción de los tres modelos que se construyen.

El tomo de la sección 4.<sup>a</sup>, o sea la de Ciencias Naturales, es una verdadera gloria para la Compañía, dados los muchos trabajos de los nuestros que contiene. Del P. de Barnola *Partición apical de las frondes de los Helechos*. Considera dicha formación como una anomalía en la mayor parte de los casos y por ende sin valor para constituir especies y variedades. Una memoria muy bien documentada y razonada del P. José M.<sup>a</sup> Ibero sobre el *Origen de la morfología ocular en la serie animal* que no puede deducirse de las doctrinas evolucionistas. Tres trabajos del P. Navás, uno relativo a *dos Neurópteros fósiles nuevos*, el segundo sobre *Nuevo Mirmeleónido de la fauna europea* y el tercero, estudio monográfico de los *Mirmeleónidos de la Península ibérica*. Del P. Pujiula *La teoría de los estatolitos vegetales*. Refutadas sólidamente otras sentencias, explica el fenómeno por la acción de la gravedad del protoplasma.

ESTUDIOS DEL P. SELGA.— El día 1.<sup>o</sup> de marzo dió en castellano una Conferencia Astronómica sobre las estrellas, en la planta baja de la iglesia católica de la Natividad, Flagstaff de Arizona (Prov. de California).

Después de 6 meses de trabajo y observación en Lowell Observatory, Flagstaff, Arizona, llegó el 24 de agosto a Mt. Hamilton, Lick Observatory, California. Considera el Padre un gran favor el haber podido entrar en este establecimiento, donde hay 5 astrónomos expertos en velocidad radial de estrellas, los cuales solos han hecho más observaciones que todos los astrónomos pasados y presentes de todos los otros observatorios. El director es muy atento y le ofrece toda clase de facilidades, incluso el comprar piezas nuevas por su cuenta: le consideran como uno de ellos y le ponen *in the regular observing astronomer's list*. La lente de este observatorio tiene 16 pulgadas más que la de Manila, y es la segunda del mundo, y solo la de Yerkes le supera en 4 pulgadas. Con permiso de la autoridad competente, celebra la Santa Misa *privatim* en su cuarto: los gastos son solo los de «boarding house». Escribe el P. Selga estar en la íntima persuasión de que, en general, aprende uno más en una hora de *talk with these astronomers* que en 6 días de lectura de libros.

**Pontificia Academia Romana dei Nuovi Lincei.** (1)—Pertenece a ella de los Nuestrós:

*Académicos Ordinarios*

27 febr. 1887.—*Dechevrens P. Marcos*, Observatoire St. Louis. Jersey-Inghilterra.

18 junio 1899.—*Müller Prof. P. Adolfo*. — Via S. Nicolás da Tolentino, 8. Roma.

21 abril 1901.—*Vella Prof. P. Felipe Javier*. — Collegio Convitto e Seminario, Strada in Casentino.

17 junio 1906.—*Hagen Prof. P. Juan*.—Specola Vaticana. Roma.

Marzo 1915. (2)—*Navás Prof. P. Longinos*.—Colegio Salvador. Zaragoza-España.

*Académicos correspondientes.—Italianos*

11 junio 1911.—*Gerste P. Aquiles*.—Via S. Nicolás da Tolentino, 8. Roma.

*Académicos correspondientes.—Extranjeros*

15 mayo 1892.—*Bolsius Prof. P. Enrique*.—Collegio Oudenbosch. Olanda.

15 junio 1902.—*Fényi P. Julio*. — Osservatorio Astronómico Haynald. Kalocsa. Ungheria.

15 marzo 1903.—*Chevalier P. Estanislao*.—Osservatorio Astronómico di Zo-Si presso Zi-Ka-Wei (Schangai). China.

16 diciembre 1906.—*Wasmann Prof. P. Erich*.

16 junio 1907.—*Cirera Prof. P. Ricardo*.—Observatorio del Ebro. Tortosa. España.

8 mayo 1910.—*Algué P. José*.—Central Observatory. Manila. Filipinas.

*Académicos ordinarios de la misma*

Son 40:

14 residentes en Roma. (*P. Müller, P. Hagen*).

14 » » Italia.

---

(1) En IBÉRICA, año II, n.º 80, (10 julio 1915), pág. 18, puede verse una breve idea de esta Academia

(2) El 17 del pasado junio (1915) recibió el diploma.

12 residentes en el Extranjero (5 en Francia, 1 en Inglaterra, P. *Dechevrens*, 1 en Portugal, etc.).

P. *Angel Secchi*, fué nombrado Presidente 22 marzo 1874  
id perpetuo 18 junio 1876

### **Semana biológica por el P. Jaime Pujiula en Valencia.**

Entre los trabajos científicos emprendidos y llevados a feliz término este año por los Padres de nuestra provincia de Aragón, que más gloria dieron a nuestra Madre la Compañía, fueron sin duda las Conferencias biológicas dadas por el P. Jaime Pujiula en el Paraninfo de la Universidad de Valencia la última semana de noviembre del año pasado 1914.

Sin duda que la noticia de este suceso será conocida de la mayoría de los NN.; pero para que todos puedan formarse una idea exacta del éxito y feliz suceso en ellas obtenido, ha parecido conveniente hacer alguna breve indicación de algunos por menores ocurridos en las mismas.

El P. Pujiula al salir de Tortosa creía que sus conferencias habían de tener lugar en el *Centro Escolar y Mercantil* de los congregantes que dirige nuestro P. Conejos; pero al llegar a Valencia supo, que debido a las gestiones de dicho Padre, el lugar para ellas destinado era el Paraninfo de la Universidad.

En seis conferencias desarrolló el P. Pujiula el título que encabeza su obra ya publicada *La vida y su evolución filogenética* con la multitud de cuestiones y problemas que abraza, encaminado todo a refutar al materialismo moderno y a desvirtuar y desvanecer los argumentos en que se apoya. No nos detendremos aquí a hacer ni siquiera un breve resumen de cada una de dichas conferencias, porque además de que sería labor algo prolija y de carácter técnico, andan impresas las conferencias, en las cuales podrán hallar todas expuestas con amplitud y claridad las cuestiones tratadas en la semana biológica.

La materia escogida por el conferenciante, como se ve, no podía ser más a propósito para atraer a la intelectualidad de Valencia, pues además de tratarse de un asunto capital en el campo de las ciencias naturales, habían de debatirse cuestiones de sumo interés por un lado y por otra parte muy controvertidas y disputadas por las eminencias biológicas de todas las naciones. Así que si a lo atrayente de la materia se junta la preparación promovida por los Congregantes marianos y la claridad, nitidez y

sencilla exposición acompañada por otra parte de un verdadero derroche de argumentos y datos científicos, que caracteriza la explicación del P. Pujiula, nadie se admirará del nutrido y selecto auditorio que se congregó la última semana de noviembre en el Paraninfo de la Universidad valenciana.

De esta numerosa asistencia daba cuenta a sus lectores el diario local *La Voz de Valencia* que dedicó, mientras duró la semana biológica, una o más columnas para relatar el éxito que iban obteniendo las conferencias del P. Pujiula.

En su número de 24 de noviembre dice así: «Anoche se inauguraron las conferencias de Biología, organizadas, como saben nuestros lectores, por el Instituto Médico.

El Paraninfo de nuestro primer centro docente presentaba el aspecto de las grandes solemnidades, como si en él se hubieran dado cita todos los que en Valencia se dedican a estudios científicos.

Ocupaban el estrado el señor Rector del distrito universitario; por el Capitán general; el subinspector de S. M. Sr. Cortés, con su ayudante; por el Gobernador el Sr. Valls; el Rector Sr. Machí, y entre otras personalidades D. Rafael Rodríguez de Cepeda, Sr. Mur Secretario de la Audiencia, Conde de Montornés, Barón de Llaurí, PP. Carmelitas, P. Conejos y la Junta Directiva de la Corporación Organizadora. Concurrieron casi todos los socios del Instituto Médico y de otras corporaciones invitadas. Imposible sería recordar cuántos amantes de la Ciencia se congregaron para oír las sabias lecciones del Director del Laboratorio Biológico del Ebro.»

Con semejante y creciente concurrencia fueron escuchadas los días subsiguientes las conferencias; de ello da testimonio *La Voz* del día 26: «Con mayor número de invitados que las noches anteriores dió el P. Pujiula su tercera conferencia, pues hubo necesidad de colocar en la tribuna baja más de cien sillas más que las noches pasadas.»

Pero el último día la concurrencia llegó a ser tan numerosa, que según frase de un testigo de vista, la gente estaba verdaderamente apelotonada y de todas las puertas y ventanas que daban al Paraninfo asomaban verdaderos racimos de cabezas deseosas todas de no perder una palabra de la conferencia que ponía término y remate a la Semana Biológica.

Este fué el éxito inmediato que obtuvo el P. Pujiula en su labor científica, feliz y glorioso como pueden ver todos; éxito que

se vió confirmado por el Instituto Médico valenciano al admitir en su ilustre corporación a nuestro P. Pujiula y corroborado más tarde por la aceptación que han tenido en todas partes dichas conferencias impresas en Barcelona. Sea todo a mayor gloria de Dios.

**El Director del Observatorio del Ebro condecorado.** — El Excmo. Sr. Ministro de Instrucción Pública D. Francisco Bergamín, comunicó el 23 de octubre de este año de 1914 de Real Orden, haberle sido concedida al P. Ricardo Cirera, Director del Observatorio del Ebro, la Gran Cruz de la Orden Civil de Alfonso XIII.

**En honra del P. Francisco Suárez.** — Ha ingresado en la Academia de Ciencias Morales de Madrid, el Rector de la Universidad Central, D. Rafael Conde y Luque, leyendo un sintético discurso sobre el Doctor Eximio P. Francisco Suárez.

---





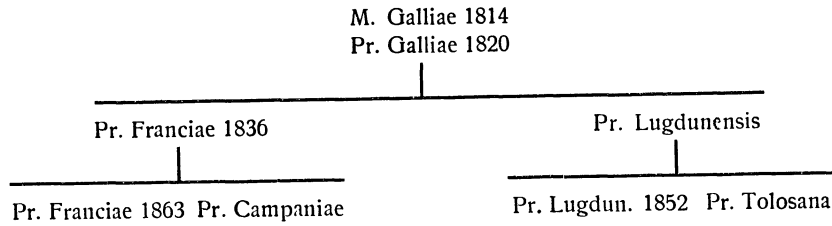
**IV**

NATALES PROVINCiarUM, V. PROVINCiarUM ET MISSIONUM INDEPENDENTIUM RESTITUTAE S. J.

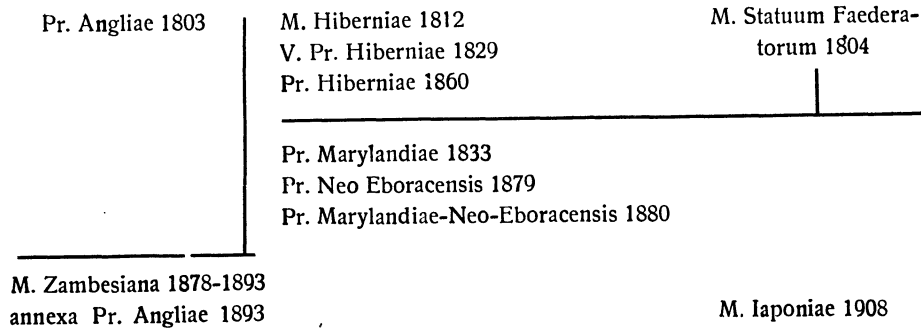
**I. Assistentia Italiae (erecta 1820)**



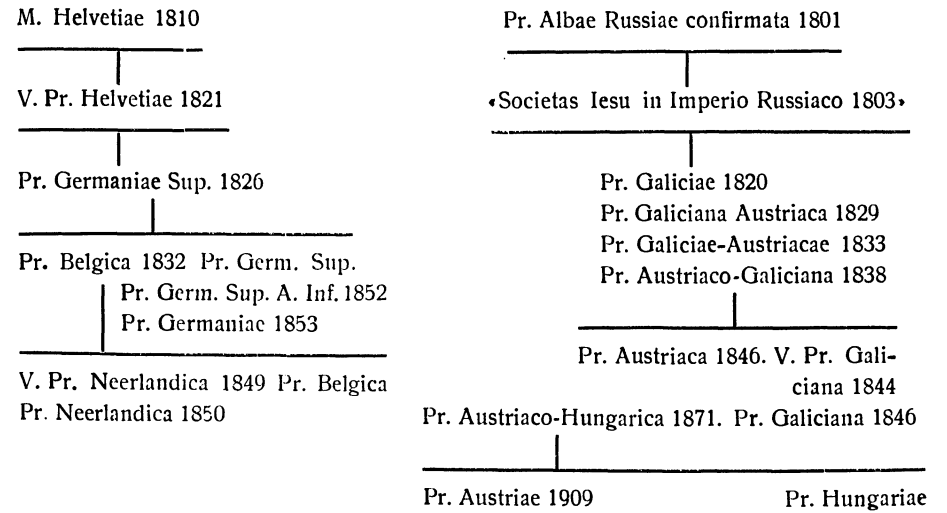
**III. Assistentia Galliae (erecta 1820)**



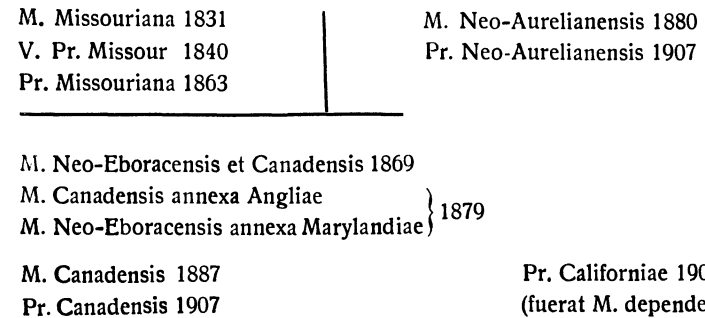
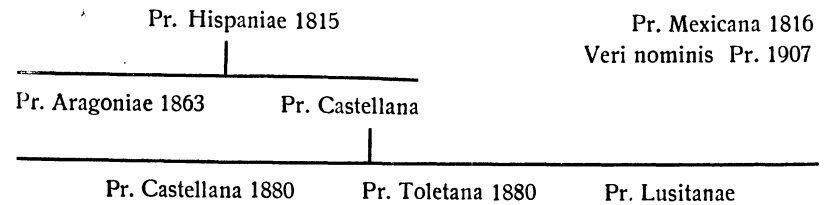
**V. Assistentia Angliae (erecta 1853)**



**II. Assistentia Germaniae (prius 1820-1829 Poloniae)**



**VI. Assistentia Hispaniae (erecta 1820)**





# V

## TANDAS DE EJERCICIOS A OBREROS Y OBRERAS

---

### I

#### EJERCICIOS A OBREROS EN SARRIÁ

RESEÑA HISTÓRICA DE LAS SECCIONES DE PERSEVERANCIA (1)  
FUNDADAS EN 1913

INTRODUCCIÓN.—Varias personas así de dentro como de fuera de la Compañía que, o bien en las CARTAS EDIFICANTES, o bien separadamente, leyeron la *Reseña histórica de las Secciones de Perseverancia fundadas en 1912*, han preguntado diversas veces y con interés si desde aquella época se han establecido nuevas secciones; y como al darles cuenta de su crecimiento y desarrollo, les pareciese había en ello cosas de provecho y de consuelo para todos; manifestaron deseos de conocerlas todas más por extenso, y rogaron se pusiesen por escrito en otra Reseña sobre las nuevas fundaciones que llevase a otras partes la noticia de los sólidos y copiosos frutos con que Dios se digna bendecirlas. Deseos tan ardientes de personas a quienes por uno o por muchos títulos se reconoce deudora esta casa de Ejercicios, creí desde luego que ni podía ni debía defraudarlos; y así con el fin de cumplir con tan insignes bienhechores y al mismo tiempo con mis Superiores que también por su parte y repetidas veces me han movido a lo mismo, he puesto manos a la obra. Pero como ésta no puede ser larga, escribiré solamente lo que más

---

(1) Estas secciones están formadas por obreros y labradores que han practicado los santos Ejercicios en el Colegio de San Ignacio de Sarriá. Qué sean estas secciones de Perseveranza, Cfr. CARTAS EDIFICANTES DE LA PROVINCIA DE ARAGÓN, año 1913, t. 1, pág. 137.

pueda interesar en cada una de las Secciones de Perseverancia fundadas en 1913; dejando para mejor ocasión el describir las establecidas en los años posteriores.

La primera Sección de Perseverancia que se fundó este año, fué la de *Vilalleons*, pueblo de la plana de Vich, y cercano a esta ciudad. El primero de este pueblo, que, a comienzos de 1912, vino a la Casa de Ejercicios, fué un *Payés* (campesino) de los de más posición, casado, cristiano ferviente y querido y respetado de todos. Durante los santos Ejercicios dió muy buena edificación a los demás ejercitantes, y concibió firmes propósitos de trabajar cuanto pudiese para traer muchos hombres de su pueblo a Sarriá, a fin de que también ellos participaran del bien que él había hallado en esta santa Casa.

Lleno pues de entusiasmo y de celosos planes, llegó a su lugar la noche misma del domingo en que se concluyeron los Ejercicios: entra en su casa y rebosando de alegría empieza a contar a su esposa lo ocurrido durante los días de su retiro: y en memoria de ellos y como prenda de su cariño, le regaló el rosario crucijero que suele repartirse a cada uno de los ejercitantes; explicándole, al mismo tiempo, el crecido número de indulgencias que pueden ganarse rezando con él las oraciones del Padrenuestro y Avemaria.

La mujer, que era también buena y piadosa, estaba que no cabía en sí de gozo con las gratas nuevas y el regalo de su marido. Con esto se retiraron los dos con la satisfacción más completa, bien descuidados por cierto de que aquella noche tan alegremente comenzada, iba a ser la postrera de su dulce compañía. En efecto, amaneció el lunes, y allá a media mañana empezó la mujer a sentirse bastante peor de una ligera indisposición que aquellos días le había sobrevenido. Y tan aprisa y con tanta fuerza le invadió la dolencia, que a las pocas horas acabó súbitamente con su vida. Considérese qué nube de desolación y luto caería sobre el corazón del pobre marido. Ciertas malas lenguas empezaron a forjar sus comentarios, que «precisamente al primero y único que había hecho los Ejercicios le había acontecido tanta desgracia; y eso apenas vuelto de ellos y tan repentinamente... Luego...»

En fin, que cundió la alarma y el sobresalto, y unos les cobraron miedo, otros los miraban con horror, otros les echaban maldiciones; y al desamparado viudo lo mareaban repitiéndole a porfía la desatinada cantinela. No parecía sino que Sarriá era pronóstico de muerte y que los Ejercicios habían de acabar con

todas sus mujeres. Pero nuestro *payés*, que es joven animoso y listo y que se despacha muy bien, no se arredró ni ante su infortunio ni ante la necedad y las inventivas de los vecinos, antes con grande ánimo deshacía sus sofismas, y hacía callar, a todos con sus razones y argumentos. Ponderábales la bondad del Señor en haberle dado tiempo para asistir a su esposa y ayudarla a bien morir; y hacerle traer los santos sacramentos de la Iglesia; la alegría de la enferma y su devoción fervorosa, los besos ardientes que imprimía en el rosario crucijero, las indulgencias con que se habría enriquecido en aquellas últimas horas. Yo, añadía, no sólo no me arrepiento de haber ido a Sarriá, sino que si pudiera volver luégo, luégo me marchaba y con mucho gusto mío! Comenzaron a ayudarle varios ejercitantes de los pueblos comarcanos notando que también ellos habían venido a Sarriá y sin embargo sus mujeres gozaban de buena salud g. a D. Pero quien trabajó sobre todos para desvanecer el medio supersticioso tumulto de la gente, fué el Vicario (más tarde Regente) de aquella Parroquia, el cual con su autoridad fué haciendo ver la falsedad y tontería de aquellas preocupaciones.

Total: que a principios de 1913 vinieron a hacer sus Ejercicios 15 hombres; y tan contentos y animados se volvieron, que determinaron quedase constituida desde entonces en su pueblo la Sección de Perseverancia, en la cual han ingresado después otros varios ejercitantes.

*Sant Boi (Baudilio) de Llusanés.*—Mientras el digno señor Sacerdote del pueblo anterior sosegaba el alboroto de sus feligreses, otro Sacerdote lleno de celo, el Sr. Vicario de Sant Boi de Llusanés (diócesis de Vich), escribía a Sarriá pidiendo tres sitios para otros tantos jóvenes de aquella Parroquia, a los cuales poco después se agregaban otros dos, jóvenes también como los primeros. Fué tal la satisfacción que experimentaron en la soledad y reposo de los Ejercicios, que se ofrecieron gustosos a formar una Sección de Perseverancia los cinco con cuantos vuelvan de hacer los santos Ejercicios y prometieron que cada mes irían a comulgar: me consta que cumplen bien su promesa.

*Dosrius.*—Este pueblo de la Provincia y Diócesis de Barcelona, es célebre por sus aguas, cuya conducción a la capital, aunque sólo en proyecto, tanto ruido ha metido por toda España. De allí vino una nutrida tanda de 30 hombres preparada con habilidad suma por su celoso y dignísimo Cura Párroco, el cual no se contentó con alistarlos y congregarlos a todos, sino que los

acompañó y quedó en su compañía todo el tiempo de los Ejercicios. El caso despertó en la Parroquia tal entusiasmo, que a la vuelta de los ejercitantes el pueblo entero y las autoridades al frente, les hicieron un magnífico recibimiento, digno triunfo sobre los numerosos y solapados enemigos que habían combatido la obra.

Poco después, el 26 del enero siguiente, se celebró una fiesta solemnísimas, a la que asistió el P. Salvador Camps con el fin de dar publicidad a la Sección de Perseverancia ya establecida.

Comulgaron los 30 ejercitantes, acompañándolos en tan hermoso acto, casi todo el pueblo. Por la tarde se les impuso la medalla de la Inmaculada con un lacito azul y blanco, distintivo de la Sección de Perseverancia, elevada al mismo tiempo a la categoría de *Congregación Mariana*.

Más adelante, en dos tandas, vinieron otros 60 hombres, 30 respectivamente en cada tanda: con lo cual la Sección de Perseverancia consta de 90 ejercitantes: en su casi totalidad confiesan y comulgan cada mes.

Su fruto ha sido bien notorio: pues donde antes blasfemaban a destajo y sin pudor no ya los hombres sino las mujeres mismas, hoy no se oye ya ninguna blasfemia: y donde casi nadie pensaba en el Santo Rosario, lo rezan ahora en familia, cada noche, casi todas las casas. Por fin se ha logrado se tuvieran dos tandas de Ejercicios para mujeres, de 25 cada una, en el convento de las Madres Reparadoras en San Gervasio.

*Taradell.*—De esta población (de la Diócesis de Vich,) muchos habían hecho los santos Ejercicios en años anteriores y en diversas tandas. En la de abril de 1913, les hablé de la Sección de Perseverancia, aconsejándoles la comunión frecuente. Como prometieron hacer lo que se les aconsejó, la Sección se dió por fundada.

Cuando por julio del año siguiente (1914) fuí a Taradell para predicar un Triduo en honor del Sagrado Corazón, me enteré de que el Sr. Ecónomo estaba muy satisfecho de la marcha de la Perseverancia; toda en peso asistió a los actos del Triduo y a la Comunión general. Después ha ido de bien en mejor con la agregación de otros varios ejercitantes de dicho pueblo.

*Llorens del Panadés.*—Los primeros hombres que de aquí vinieron a Sarriá, salieron del lugar bajo una verdadera tempestad de amenazas y terrores y disparates de parte de algunos descontentos, de que no se vieron libres dejó hasta la estación de Arbós donde tomaron el tren.

Lo menos que les dijeron, fué, que en llegando a Sarriá, los Jesuítas los amarrarían al trabajo, y quieras que no, un buen pico o pala a cada uno y a abrir *una mina* por donde emprender la fuga en una nueva *Semana trágica*. Esto acaecía a principios de 1910, pocos meses después de las crueldades de Barcelona. Por enero de 1913 vino otra tanda de Llorens; se les dió noticia de las Secciones de Perseverancia, les gustó la idea, hablaron al Sr. Párroco, y constituyeron la suya. Allá por mayo el Sr. Cura los animó a hacer una fiesta por todo lo alto con primera comunión de niños y niñas y comunión general de todo el pueblo. Resultó brillantísima. Desde aquella fecha se repite la comunión general todos los meses a la cual además de los 40 ejercitantes acude mucha gente, mayormente de sus familias.

También se debe a ellos una tanda de Ejercicios que se dió a 20 mujeres mayores y a muchachas, en las Madres Reparadoras de San Gervasio.

A fines de noviembre de 1914 volví al pueblo a predicar el Novenario de Animas, que terminó el día de la Inmaculada: en esta espléndida fiesta se entronizó el Sagrado Corazón en cada una de las casas y en el Centro Moral Instructivo, con gran fervor y entusiasmo de todos.

*Gornal*.—A estas funciones que acabo de indicar quisieran asistir cuatro jóvenes ejercitantes de la vecina aldea de Gornal. Se trató de la Sección de Perseverancia para los de su pueblo de la cual ya habíamos hablado en otra visita que dos meses antes habían hecho a Sarriá. Pregunté por todos, por la frecuencia de comuniones, etc., y visto lo bien dispuesto del terreno, acordamos quedaba ya constituida la Sección desde aquella hora.

*Sant Felú de Torelló*.—Una de las primeras poblaciones de donde vinieron a Sarriá a hacer Ejercicios, casi desde la fundación de la Casa, fué Torelló, villa muy fabril, de la Diócesis de Vich. Mi deseo era fundar allí cuanto antes una Sección de Perseverancia. Dios dispuso la ocasión, cuando menos se pensaba. A principios de diciembre de 1912, al dirigirme a San Hipólito de Voltregá para dar allí dos tandas de Ejercicios, y para fundar la Sección de Perseverancia, hallé en la estación de Vich a un Sacerdote venerable, a quien otro Sr. Sacerdote me dió a conocer como Párroco-Arcipreste de Torelló. Después de saludarnos, subimos a un mismo coche; y estando allí, empezamos a tratar de la conveniencia de fundar en su Parroquia una Sección de Perseverancia para bien de los obreros ejercitantes: la cual fuese



al mismo tiempo un como reclamo para que otros fueran a Sarriá. Parecióle muy bien la idea: prometió favorecer mi plan, y me suplicó que, desde San Hipólito, me llegara un día a Torelló, donde daríamos la última mano al asunto.

Así lo hice: y en nuestra entrevista, a la cual asistieron también algunos señores Sacerdotes de dicha población, y los señores Subdelegados de Torelló y pueblos vecinos, todos se entusiasmaron y me ofrecieron ayudarme en todo y por todo. Al Sr. Arcipreste le pareció que sería más conveniente fundar la Perseverancia en alguna ocasión solemne, aunque fuera preciso esperar algún tiempo.

Llegó abril: y recibí aviso de Torelló, invitándome a ir allá, o bien por octubre para hacer el Novenario de la Virgen del Rosario, o bien por mayo para dar Ejercicios a 60 niños y niñas, como preparación para hacer su *Comunión solemne*. Escogí esto último. El día 11 de dicho mes asistieron casi todos los obreros ejercitantes a la Comunión general: y por la tarde les dí una conferencia en el colegio de los HH. Maristas.

*San Vicente de Torelló.*—De este pueblo se había presentado a oír la conferencia anterior un obrero ejercitante, que entusiasmado con la idea de las Secciones, habló al Sr. Ecónomo y a los otros ejercitantes y al otro día viene a verme y a pedirme de parte de todos les haga una visita. Fuí por la tarde, y reunidos todos en la Casa Parroquial, les expliqué lo que hacía al caso: todos a una voz prometieron empezar desde luego a cumplir las condiciones propuestas, quedando fundada la Sección a mediados de mayo de 1913.

*Cantonigrós.*—Poco después, a 8 de junio, se fundaba otra en Cantonigrós, debida a dos señores propietarios muy ricos y católicos fervorosos de aquellas tierras, los cuales han hecho también los santos Ejercicios en Sarriá, y al digno Sr. Vicario-Teniente de aquella Parroquia. Son hermosas y conmovedoras las cartas que escribieron, ya pidiendo dicha fundación, ya explicando la alegría y el entusiasmo que despertó en aquellos buenos *payeses*. Acordóse por ellos que fuera yo a predicarles el Tríduo del *Jubileo Constantiniano*, que se celebró tres meses más tarde, a principios de septiembre, con ocasión de estrenarse el reciente y esbelto campanario con sus nuevas y sonoras campanas. Así lo hice: hubo grande concurrencia a todas las funciones y a la Comunión general, sin faltar ni uno solo de los 23 obreros que forman la Sección de Perseverancia, apesar de

la lluvia y frío de aquellos días, y de que varios de aquellos obreros hubieron de venir de una y aun de dos horas de distancia.

Mientras se preparaba la fundación que acabo de referir, se trabajaba con no menor empeño y actividad para establecer otra en un pueblo de la comarca de Vich, colindante con esta ciudad, y de donde habían venido varios *payeses* a Sarriá. Se llama *Gurb*.—Como ya suponíamos que por parte del Sr. Cura Párroco no habría dificultad alguna, quedamos en que lo tratasen con él los mismos ejercitantes a su vuelta a Gurb, y que empezasen a considerarse ya desde entonces como miembros de la Sección de Perseverancia. Esto sucedía en enero: por abril vi a algunos de ellos en Vich cuando dí una Conferencia en Casa Rocafiguera a todos los ejercitantes de aquella comarca, con una asistencia de más de cien personas. En esta Conferencia, dirigió también su palabra a los ejercitantes, un *labradorcito* llamado Jaime Valls, joven de 19 años, listo, bueno, de mucho prestigio, y de gran elocuencia y facundia natural, poeta y orador fogoso a un tiempo.

No hay que decir los aplausos con que escucharon los asistentes su arenga animada e impetuosa en que les exhortó a ser fieles a las Secciones de Perseverancia.

Por junio me escribió dicho joven participándome que la Sección de Perseverancia ya podía darse por fundada; así fué, en efecto pues en agosto hizo ésta una función solemnísimá en la Parroquia, con comunión general, la cual (son palabras de nuestro orador en su carta llena de fuego) «ha sido muy brillantísima, y a ella asistieron muchos otros jóvenes que desean estar e ir con nosotros, y quieren asistir también a la Comunión de la Sección de Perseverancia.»

Pocos días después se fundaba la Perseverancia en *San Andrés de Palomar*, a petición de los ejercitantes de aquella localidad, quienes, en número bastante considerable, habían estado en Sarriá, y también a petición del Rdo. Sr. Director de los *Luisés*, los cuales forman un Centro antiquísimo, y están unidos entre sí con lazos de verdadera caridad, aunque sin formar Congregación ni entidad canónica. Para fundar la Sección de Perseverancia, se escogió el domingo 14 de septiembre, día en que aquel Centro celebraba la fiesta de San Luís Gonzaga: y con ocasión de esta fiesta, se trató de que el *Centro de Luisés* se convirtiese en *Congregación Mariana*, (conservando también por Patrono secundario a San Luís), y de que los antiguos *Luisés*

fueran cada mes a comulgar juntamente con los de la Sección de Perseverancia. Esto último ya se ha conseguido, gracias a Dios, principalmente con los jóvenes; no así lo primero, que con la muerte del malogrado Sr. Obispo Laguarda, se retrasó, y aun no se ha podido llevar a cabo, por más que se han dado los pasos conducentes a conseguir la erección [agregación] canónica de la futura Congregación.

*Fontrubí.*—Uno de los pueblos en donde deseaba yo fundar una Sección de Perseverancia, era Fontrubí, situado al extremo del Panadés, a algunas horas de Villafranca. Fontrubí fué el primer pueblo de donde vinieron a hacer los santos Ejercicios, 27 *payeses*, acompañados de su buen Sr. Cura Párroco; el cual, a costa de muchos trabajos y sacrificios, había conseguido que vinieran a Sarriá aquellos feligreses, para oír, según él les decía, una santa Misión y unas Conferencias, por espacio de tres días, durante los cuales estuvo siempre con ellos.

Esto había tenido lugar a fines del año 1910. A principios del 1913 le escribí animándole a fundar la Sección de Perseverancia entre sus 27 ejercitantes; permitiendo agregarse a ellos a todos los demás que quieran ir a Sarriá, y a cuantas personas deseen frecuentar los santos Sacramentos. Por noviembre del mismo año, mientras algunos Padres preparábamos los pueblos para la visita pastoral del excelentísimo señor Obispo, escribí de nuevo a dicho señor Párroco ofreciéndome a ir a su pueblo, ya que me hallaba bastante cerca de allí, caso que él lo juzgase conveniente. Me contestó que hacía solos 8 días que todos los de la Perseverancia habían ido a comulgar con ocasión de las Fiestas Constantinianas: que tendría él mucho gusto en que fuese yo a pasar con él y con ellos, algunos días, y que esperaba nueva ocasión para enfervorizar más y más a aquellos sus buenos feligreses. La ocasión esperada llegó por junio del año siguiente: y fué la de un Tríduo solemne a la sagrada Eucaristía, y la preparación para la Primera Comuni3n de los niños y niñas de su Parroquia. En los meses intermedios habían ido a comulgar todos los de la Perseverancia: y después que salí de allá, por cartas que de Fontrubí han llegado a mis manos, sé que continúa con fervor y constancia la obra establecida, con provecho y edificaci3n de todos.

*Argentona.*—Termino ya esta Reseña histórica, relatando brevemente la fundaci3n de la última Sección de Perseverancia en Argentona, pueblo bastante grande cerca de Mataró, Diócesis

de Barcelona. El celo y prestigio de los señores Sacerdotes de aquella Parroquia, por una parte y por otra, las grandes alabanzas que de los santos Ejercicios hacían los de la Perseverancia de Dosrius, movieron a 31 hombres de Argenton a venir a Sarría para hacer los Ejercicios. Con sus argentonenses quiso estar siempre su digno Sr. Vicario durante los tres días. Fué una tanda muy hermosa: y todos los ejercitantes salieron entusiasmados para ser católicos amachamartillo, fervorosos y prácticos. Al hablarles de la fundación de la Sección de Perseverancia en Argenton, todos asistieron. El recibimiento que a la vuelta les hizo el pueblo, fué cariñoso, solemne y entusiasta, pues se echaron al vuelo las campanas, se iluminó la iglesia y se cantó un solemne *Tedéum*, con asistencia de toda la feligresía. Así acabaron de afirmarse en sus buenos propósitos los ejercitantes. Esto sucedía a fines de noviembre. El 27 de diciembre fui a aquella población para celebrar al día siguiente una función pública y solemne de la Sección de Perseverancia. Fueron a comulgar, además de los ejercitantes, otros 39 o 40 hombres; total: 70, más muchos niños, niñas y mujeres. Me dijo después uno de los ejercitantes, admirado del número tan notable de hombres que habían ido a comulgar aquella mañana: «Una comunión como ésta, no se había visto en Argenton ni en este siglo, ni en el pasado: pues cuando había comunión general, solían comulgar en ella *dos o tres* hombres.»

Por la tarde hubo función solemne; y los 31 ejercitantes cantaron un hermoso *Trisagio*, terminado el cual, les hablé un rato. Al fin se dió la Bendición solemne con el Santísimo, entre entusiastas cantos de los de la Sección de Perseverancia.

CONCLUSIÓN.—*Resultados prácticos de la Sección de Perseverancia.*—Cuanto hasta aquí se ha dicho, no es más que una brevísima *Reseña histórica de las Secciones de Perseverancia fundadas durante el año 1913*. En lo referido ya aparecen los frutos que de dichas Secciones de Perseverancia se recogen. Frutos de ellas son, además de los anteriormente dichos, la represión y aun extinción total de la blasfemia: el desprecio del respeto humano; el fiel cumplimiento de las propias obligaciones: la mayor asistencia a las funciones religiosas de la Parroquia: la frecuencia de los santos Sacramentos de confesión y comunión: la vida de piedad, ya en el individuo, ya en la familia, con el rezo del santo Rosario y de otras devociones. Otro fruto, y no pequeño, ha sido el celo que se ha encendido en el pecho de algunos

obreros para el bien de sus prójimos. Porque obreros ha habido que se han llenado de tal amor a Nuestro Redentor Jesucristo, que, después de trabajar días y más días en buscar alguna alma extraviada, haciendo verdaderos y costosos sacrificios para convertirla al Buen Jesús, no contentos con esto, han emprendido largas jornadas, perdiendo su pobre jornal, única subsistencia con que podían contar, y haciendo además gasto de sus ahorros. Obrero hubo, que, para socorrer a una alma necesitada, hizo *veintidós horas* de camino, a pie, con notable dispendio de sus intereses. Otros ejercitantes ha habido que, llenos de caridad, han avisado de su gravedad y peligro, a algún amigo enfermo y grave, a quien su familia no se atrevía a avisar por el falso temor de espantarlo. Un enfermo, avisado por un tan buen amigo obrero, pidió y recibió los santos Sacramentos con mucha devoción y alegría muriendo poco después con muerte edificante, dejando muy consolada a su familia.

Hay que añadir además, que las Secciones de Perseverancia de los obreros ejercitantes de Sarriá han sido como el principio y la causa de las muchas, numerosas y escogidas tandas que se han dado a un número considerable de mujeres, de diferentes pueblos, quienes han practicado los santos Ejercicios, o bien en la *Casa Saits*, de las Madres Filipenses, en Vich; o en los Conventos de las Madres Reparadoras, en San Gervasio o en Barcelona: imitando también dichas ejercitantes a los obreros en la frecuencia de los santos Sacramentos y en la fundación de Secciones de Perseverancia. Y como el ejemplo y autoridad de los hombres en la familia, es de tanta trascendencia, de aquí resulta que en los pueblos donde hay una Sección de Perseverancia, suele haber mucha frecuencia de Sacramentos, con notable alegría de los buenos y con gran provecho de todos.

Sarriá, 30 de diciembre de 1914.

NARCISO BLANCH, S. J.

---

## II

### EJERCICIOS PARA OBRERAS

EN LA CIUDAD DE VICH (CASA SAITS) DIRIGIDOS POR PADRES

DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS

En la ciudad de Vich a 11 de abril del año 1911, el Ilmo. señor Obispo Dr. Torras y Bages, tuvo por conveniente establecer una obra de Ejercicios espirituales para obreras. A este fin constituyó una Junta de tres señoras a saber doña Concepción Vila Vda. de Rocafiguera; doña Pilar de Abadal de Vila y doña Antonia Blancafort Vda. de Arumí; a las cuales encomendó la inmediata organización de estos Ejercicios en el local que tienen a propósito para esta obra las Hermanas Filipenses en su convento llamado vulgarmente *Els Saits*.

Las tres Señoras, después de aceptar el cargo, tomaron con el beneplácito de S. S. I., los siguientes acuerdos:

1.º Que los Ejercicios estarían dirigidos por los Padres de la Compañía de Jesús.

2.º Que la duración de los mismos sería de tres días enteros.

3.º Que se nombrarían señoras delegadas en las poblaciones importantes, vecinas de Vich, para que de acuerdo con la Junta Central se ocupasen en enviar obreras a los Ejercicios.

No estuvo la Junta ni un momento ociosa. Al salir del Palacio Episcopal, las señoras pasaron con el correspondiente permiso del Sr. Obispo, a visitar la casa de Ejercicios; encontrando a las buenas Hermanas Filipenses muy animadas para emprender esta obra y dispuestas a hacer de su parte todo lo posible en favor de las obreras, ofreciendo también no percibir de la Junta retribución sino por los gastos ocasionados por la manutención de las ejercitantes. Al día siguiente, dos de las señoras expresadas partían para Barcelona con el fin de ponerse de acuerdo con los Padres Jesuítas y después de una entrevista con el P. Ramón Lloberola, Rector del Colegio del Sagrado Corazón de aquella ciudad, tuvieron el consuelo de ver aceptada por los Padres de la Compañía la dirección de los Ejercicios.

Animada la Junta con tan valiosos elementos como los Pa-

dres y las Religiosas, emprendió activa campaña de propaganda para allegar obreras. Publicóse una hoja de propaganda con la siguiente bendición (1) del Ilmo. Prelado Vicense, seguida de una breve exposición (2) animando a las obreras a que hiciesen los Ejercicios, que tan alabados han sido por los Sumos Pontífices y tantos frutos producen donde quiera que se practican. La bendición del Ilmo. Sr. Obispo es como sigue:

«Recomendamos la práctica de los Ejercicios espirituales para obreras que se inauguran en este Obispado con gran consuelo de nuestra alma, pues son un medio seguro de santificación, y concedemos cincuenta días de indulgencia a todas las que vayan a aprovecharse de estos días de salud y gracia, que la Iglesia Nuestra Madre y todos sus Santos han recomendado en gran manera.—† José, Obispo de Vich.»

Además las señoras de la junta visitaron personalmente a los

---

(1) Recomanam la pràctica dels Exercicis espirituals pera obreres que s'inauguran en aquest Bisbat ab gran consol de la nostra anima, puix son un medi segur de satisfacció y concedim cinquanta dies de indulgencia a totes les qui vajan á aprovecharse d'aquestos dies de salud y gracia, que la Iglesia nostra Mare y tots els seus Sans han recomenat en gran manera.—† JOSEPH, Bisbe de Vich.

(2) Sabs, estimada obrera, qué es aqueixa mena de Exercicis á que't conviden? Se tracta de que per tres dies complerts, lluny de la fàbrica y apartada de tota altre feina, puguis ocupar-te en lo que tant te interessa, axó es; medità les veritats eternes, que es lo més gran pel teu enteniment, enriquí lo teu cor ab sentiments nobles y generosos que't disposarán pera cumplir be ab les teves obligacions presents y venideres.

Escolta lo que diuen dels Exercicis, persones que't volen be y parlen per experiencia.

Sant Vicens de Paul, pare dels pobres, diu: «De tots els medis que Deu ofereix al home pera reformar la seva vida, es el que ha produhit efectes més abundants y extraordinaris.»

Lleó XIII, el Papa dels obrers, anomena als Exercicis: «Empresa de regeneració cristiana dirigida ab discreció y zel pel bé de les ànimes y reforma de la societat.»

Pío X, á qui Deu conservi molts anys la vida, parla altament en favor dels Exercicis quan diu. «No's pot discorre, en veritat, un medi més eficaz de ajudar a la classe obrera, exposada en nostres temps a tants perills. Perque cridant les seves ànimes a la consideració de les veritats eternes, y convençentlos que han nascut per bens més alts y gloriosos que no pels molt baixos y caduchs de la present vida, se'ls enfortirà en la conciencia dels seus respectius debers, y los que ocupan inferior posició social no's deixarán tant facilment enganyar per la seducció socialista que reduceix tota la felicitat del home á'ls limitats plahers de la terrena existencia.»

A Bélgica, la petita nació que en proporció dels seus habitants, figura en primer terme en quant a instrucció y per lo tant está més avensada en tota mena

párrocos previamente avisados, de Torelló, Manlléu, Viñolas, Roda, Corcó y de otros pueblos, logrando dejar nombradas varias delegadas en cada una de estas poblaciones, con intervención y beneplácito de los párrocos respectivos. Así las cosas, se empezó a allegar obreras para la primera tanda que comenzó el día 11 de junio de 1911. Esta tanda, que fué la inaugural, y a la que asistieron 26 obreras, fué dirigida por el P. Ildefonso Roca, Superior de la Residencia de San Ignacio de Manresa.

Como es natural, para que una obra de esta clase pudiera proceder siempre con orden y acierto, reclamaba una Distribución de tiempo o Reglamento, acomodados a las circunstancias de las personas que se ejercitan; y este Reglamento u orden observado hasta la hora presente, lo dictó el P. Roca, y es del tenor siguiente:

**ENTRADA EN LOS STOS. EJERCICIOS.**—El día de entrada, al caer

---

d' industries, cada any hi fan exercicis uns 8.000, entre obrers y obreres; y parlant del seu resultat y bon éxit l' Arquebisbe de Malinas, diu que: «felissos reçents ensaigs semblen haver demostrat qu'els obrers, millor que cap més altre classe de fidels, saben aprofitarse dels Exercicis.... Sento repetir a tot arreu que l' obrer que ha fet bé els Exercicis es un obrer guanyat pera' l' deber y les prácticques cristianes. Es més: es converteix en Apostol, y vol fer participant als demés companys de la felicitat qu'ell ha saborejat una vegada.»

Sembla benbe que parla l' Arquebisbe de lo que está passant a Barcelona, ab els Exercicis d' obrers. Passan de 1.300 els qui'ls han practicat. Escolta lo que diuen: Al sortirne: «¿Aixó qu' ara acabem de fer, no's pot tornar á repetir?» Y al dirli qu' es costum de ferho tant sols una vegada, perque aixis siguin més els qui puguin aprofitarse de un be tan gran, va contestar: «Si qu' ho sento, puig en tots els anys de la meva vida, no havia passat tres dies més felissos.» Al acompanyarni un altre: «Ja que no puch quedarmi segona vegada, al menys vull tenir el gust y el consol de poguer visitar aquell lloch ahont tant había disfrutat, durant tres dies.»

Estimada obrera: La Comarca de Vich es ahont conta ab millor organizació y ahont ha donat més fruit la gran Obra de Exercicis per obrers. Convé que's pugui dir lo meteix de les obreres. Per aixó unes quantes persones de molt bona voluntat, ab especial aprobació del Sr. Bisbe, han pensat fer participants a les obreres de nostra Comarca, d' un be tant gran. Reb, donchs aquesta fulla com a un Missatger providencial. Llegeixla ab calma. Parlan ab la teva companyia. ¿Qui sab si d' aqui' n vindrá la pau y tranquil·litat d' una y altre; una ditxa y ventura en que tal volta may habias somiat.

Per totes aqueixes rahons y altres que fàcilment podrás compendre, no deixis de procurar-te un be de tanta importancia, encare que sigui a costa d' algun sacrifici.

La primera tanda de Exercicis tindrà lloch en los dies, 12, 13 y 14 de juny, essent l' entrada el día 11 a la 6 de la tarde y la sortida a les 8 del día 15. Les demés tandes s' avisarán oportunament.



de la tarde, así que van llegando las obreras de sus respectivos pueblos, se reúnen en la casa de D.<sup>a</sup> Concepción Vila, Vda. de Rocafiguera, dama de la Junta, cuyo domicilio precisamente está frente al de las HH. Filipenses. Esta digna señora va recibiendo a las obreras, obsequiándolas, mientras descansan, con una merienda, que les viene de perlas, por venir muchas de ellas de muy lejos y haber andado varias horas a pie.

Una vez reunidas todas en dicha casa, y antes de que se encierren en la de las Filipenses, suele saludarlas el Padre encargado de los santos Ejercicios, a fin de animarlas y disipar temores y ansiedades, con que a menudo vienen como abrumadas por los dimes y diretes de la gente ignorante del pueblo.

Llegada la hora de dar comienzo al retiro, la misma señora antes mencionada acompaña a todas las obreras juntas a la casa de Ejercicios. Esta coincidencia de tener un local a propósito para reunir a las obreras, antes de entrar en el convento, favorece no poco a que entren animadas en los Ejercicios; pues el rato de expansión que tienen, cambiando mutuamente impresiones, hace que se disipen la gran ansiedad y terror que sienten algunas a la sola palabra de encerrarse por tres días.

**SALIDA DE LOS EJERCICIOS.** — Terminados los Ejercicios, las ejercitantes vuelven a reunirse en la misma casa de Rocafiguera: allí el Padre las despide, mientras las señoras de la Junta les regalan, como recuerdo del Santo Retiro, estampas, medallas y libros, que las obreras reciben con vivas muestras de franca alegría, sin saber cómo expresar su sincero agradecimiento. Este acto de despido es una verdadera explosión de santo entusiasmo, que conmueve y edifica a todos, y hace que la Junta se dé por sobradamente compensada en lo humano de cuantos sacrificios y fatigas lleva hechos por la gloria de Dios y bien de las almas de las pobres obreras.

**FRUTO DE LOS STOS. EJERCICIOS.**—Aquel santo entusiasmo de que salen poseídas, no es por la misericordia de Dios, llamada de solo un momento, sino fuerza de voluntad constante y viva con que suelen cooperar a cuantas obras buenas se implanten en sus respectivos pueblos. Prueba de ello es, por ejemplo, la fundación de la Obra de las Tres Marías en la parroquia de Torelló, donde las ejercitantes fueron las que más contribuyeron al éxito de su implantación. En Viñolas también fueron las obreras ejercitantes las que iban a la vanguardia de la misma obra de las Tres Marías, cuya fundación resultó tan espléndida que vino a ser un verdadero triunfo para la parroquia. También en Múnter las ejer-

citantes figuraban en primera línea en la misma obra; y en la actualidad se están preparando en varios pueblos, no solo la obra de las Marías, sino también la de la Entronización del Sagrado Corazón de Jesús, para las cuales empresas se cuenta principalmente con el valimiento de las obreras ejercitantes.

Más, mucho más podríamos decir del copioso fruto de los santos Ejercicios, si nos fuese dado publicar los hermosísimos afectos, dulces impresiones y santos propósitos que han dejado estampados en sus papeles del santo retiro; pero el respeto que se merecen, y la modestia y delicadeza cristianas nos vedan, por ahora, hasta que hayan transcurrido más años, el reseñar, ni siquiera veladamente, tanto bueno y cambios de vida tan hermosos como edificantes que ha obrado Dios en las obreras.

DE LAS DELEGADAS.—Para llegar en cada tanda a este feliz resultado, se necesita, como es fácil comprender, su debida organización en los pueblos, o sean personas que coadyuven generosamente a tan alta misión, y estas son las que llamamos Delegadas.

Son pues las Delegadas, algunas señoras o matronas de prestigio que se encargan en sus respectivas poblaciones de reclutar obreras e instruir las para tan santa obra. Estas señoras en poblaciones grandes prestan un gran servicio si se ha tenido acierto en la elección de las mismas; pero en pueblos pequeños y parroquias rurales, va mejor entenderse con los señores Párrocos o con las mismas obreras, pues como estas ya saben ahora quién cuida de los Ejercicios, suelen ir por sí mismas a dar su nombre.

LIMOSNA DE LAS OBRERAS.—Hasta aquí parecen ya vencidas todas las dificultades: pero resta una que atañe precisamente al sostenimiento de esta santa Obra y es la del peculio. ¿Cuánto pagan las obreras, se nos dirá por estos tres días, o bien se les condona todo el gasto? Seguimos en esto un término medio, pues a las obreras no se les exige cantidad fija, pero sí se les deja entender que de no dar ellas algo libremente, lo que buenamente puedan o crean conveniente, los Ejercicios no podrían sostenerse, pues no existe fondo ni capital alguno destinado a tan santa Obra: de ahí que sean muchas las que dan generosamente algo aunque sea poca cosa. Con esto se obtiene el poder cubrir poco más o menos la mitad de los gastos.

Esta es, pues, la magna obra de los santos Ejercicios para obreras, la cual aunque al principio fué algo difícil de organizar por ser unas y otras novicias en el asunto, ahora, gracias a Dios,

que cuenta ya con cuatro años de vida exuberante y lozana, funciona con toda prosperidad, siendo tantas las peticiones que para entrar en Ejercicios se reciben de toda la Comarca Vicense, que los 42 puestos que hay disponibles no bastan para la mitad de las peticiones recibidas, resultando de ahí que con las excedentes de una tanda pueden llenarse los puestos de la que sigue. Y nótese, de paso, que hasta ahora no se les ha concedido el repetir los santos Ejercicios optando por dar cabida a las que todavía no han entrado nunca.

No menos notable que el número, suele ser la variedad de las obreras que acuden a los santos Ejercicios pues casi no hay oficio que no esté allí representado. Por vía de curiosidad, pondremos a continuación un elenco del número y calidad de las que se han congregado en cada una de las 12 tandas desde el año 1911 hasta el de 1914 así como también otro de los pueblos a donde pertenecían cada una de las 463 obreras que han formado las ya mencionadas tandas de Ejercicios. ¡Sea por todo esto loado y bendecido Dios Nuestro Señor.

---

NÚMERO Y VARIEDAD DE OFICIOS  
DE LAS OBRERAS

TANDAS. . .	1911			1912			1913			1914			Resumen
	1 <sup>a</sup> I	2 <sup>a</sup> II	3 <sup>a</sup> III	4 <sup>a</sup> I	5 <sup>a</sup> II	6 <sup>a</sup> III	7 <sup>a</sup> I	8 <sup>a</sup> II	9 <sup>a</sup> III	10 <sup>a</sup> I	11 <sup>a</sup> II	12 <sup>a</sup> III	
<b>Obreras</b>													
Alpargateras . . . . .	1			2			1					1	5
Asiladas . . . . .	—							2			1		3
Ad domestica . . . . .	—	26	6	1	2	4		4		3	5	1	52
Campequinas . . . . .	1		8	3	13	7	20	11	17	19	16	21	136
Costureras. . . . .	3		1	6			2	2	1	3	7	4	29
Fábrica (de) . . . . .	16			7	9	6	6	9	11	7	5	6	82
Lecheras . . . . .	—						1	1					3
Jornaleras . . . . .	—			4	6								10
Maestras . . . . .	—				1								1
Modistas . . . . .	—			1	1	1					1		4
Panaderas. . . . .	—					1							1
Planchadoras. . . . .	—			1								1	2
Porteras . . . . .	—		1						1				2
Rosarieras. . . . .	—							1					1
Sastresas . . . . .	—							1					1
Sirvientes . . . . .	2		14	3	8	15	3	3	5	1	4	6	70
Tenderas . . . . .	—								1				2
Zapateras . . . . .	—						1						1
Sin oficio conocido. . . . .	3		12	13	1	9	4	7	2	2	3	2	58
	26	26	42	41	41	43	38	41	39	42	42	42	463

## NÚMERO Y DIVERSIDAD DE PUEBLOS

TANDAS. . .	1911			1912			1913			1914			Resumen
	1 <sup>a</sup> I	2 <sup>a</sup> II	3 <sup>a</sup> III	4 <sup>a</sup> I	5 <sup>a</sup> II	6 <sup>a</sup> III	7 <sup>a</sup> I	8 <sup>a</sup> II	9 <sup>a</sup> III	10 <sup>a</sup> I	11 <sup>a</sup> II	12 <sup>a</sup> III	
<b>Pueblos</b>													
Abadesas San Juan de las.				1					2	2	3	1	9
Alpéns . . . . .									1				1
Balenyá. . . . .				1									1
Calldetenas . . . . .			1						1	2	1	1	6
Campdevánol. . . . .				2	2		2		2	3			11
Camprodón . . . . .						1							1
Castanadell . . . . .						3						2	5
Castelcir . . . . .						1		2		3			6
Cecilia Santa . . . . .											1	1	2
Centellas . . . . .											1		1
Collsespina . . . . .												1	1
Corcó . . . . .				2		5	2		2				11
Eugenia Santa . . . . .						1							1
Eulalia Santa . . . . .						1					2		3
Falgás . . . . .			1							4	2	3	10
Folgarolas . . . . .			1		2								3
Galí San Juan del . . . . .							1					1	2
Granollers. . . . .			2		2	2	3	1				1	11
Gurb . . . . .							2	2	2	2	2	2	10
Hipólito San . . . . .				2	2	2	2	2		2	2	1	15
Hipólito San, Masías de . . . . .												1	1
Juliá San . . . . .			1										1
Juliá San de Vilatorca . . . . .										1	4	4	9
Llosas Las . . . . .			1										1
Llusanés San Boy . . . . .			6	3		2							11
Llusanés Prats de . . . . .				2				2					4
Malla . . . . .										2			2
Manlléu. . . . .	2	3	7		3		5	1		4	1	3	29
Manresa . . . . .									1				1
Matabosch. . . . .							1						1
Moyá . . . . .				2	2	1			1		2	2	10
Múnter. . . . .								2		2			4
Mura . . . . .									2	2			2
Olost . . . . .					2	2	4	2	2		2	1	16
Oristá Torre de . . . . .												1	1
Perafita . . . . .				1		4		2					7
Quírico San . . . . .				3		2							5
Ripoll . . . . .				3									3
Riuprimer Santa Eulalia. . . . .							3	5	2	1		1	12
Roda . . . . .							1						1
Rupit . . . . .					3								3
Sabassona . . . . .												3	3
Sentforas . . . . .			1										1
Sescorts . . . . .									2				2
Seva . . . . .				1	2		4		3		4		14
Sobremunt . . . . .			2	1	1	2		1	2		2	3	14
Tagamanent . . . . .			2										2
Taradell . . . . .						1							1
Tona. . . . .				2	1	1			2	2		2	10
Torelló San Pedro . . . . .	8	11	7	4	2	4		6	4	1			47
Torelló San Vicente . . . . .			1					1					2
Vespella . . . . .				3			3		2		3	1	12
Vich . . . . .	14	7	3	9	9	4	5	7	4	4	8	5	79
Vidrá . . . . .										1			1
Vilalleóns . . . . .							2	2	2				6
Vilanova de Sau. . . . .						1							1
Vinyolas . . . . .	2	5	6	2	5	2		3	2	4	2	2	35
	26	26	42	41	41	43	38	41	39	42	42	42	463

# VI

## NECROLOGÍA

---

EL M. R. P. FRANCISCO JAVIER WERNZ  
XXV PREPÓSITO GENERAL DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS  
† Roma 19 agosto de 1914

---

*Carta del R. P. Vicario General sobre las virtudes  
y santa muerte de Nuestro Padre (1)*

Reverendo en Cristo Padre:

P. C.

Ayer, diez y nueve del corriente mes de agosto, a las once de la noche, descansó plácidamente en la paz de Cristo, nuestro Muy Reverendo Padre Francisco Javier Wernz, en el octavo año de su Generalato, a los setenta y dos de su edad y cincuenta y

---

(1) Creemos será del gusto de todos leer la siguiente relación acerca los últimos días de N. M. R. P. General. Es traducción de la que en inglés escribió el R. P. Asistente Walmesley confesor de nuestro Padre, b. m., desde que salió para España el R. P. Zameza. Debemos el ejemplar de que nos hemos servido, a la amabilidad del R. P. Fidel Quintana Substituto del Secretario por la Asistencia de España.

*Ultimos días de N. M. R. P. General Francisco Javier Wernz*

Las notas siguientes son una breve y sencilla relación de los últimos días de nuestro reverendísimo y amadísimo Padre General.

Durante los seis primeros meses del presente año de nuestro Centenario (1914) una real mejoría se notó en el estado general de salud de su Paternidad. La enfermedad crónica, de la cual sufría, había felizmente desaparecido gracias a la íncesante y acertada asistencia, muy vigilante, de nuestro médico, señor de Paolis, y de nuestros Coadjutores enfermeros, H. Del Vecchio y H. Knauf.

Todo parecía cada día mejor, cuando los fuertes calores de junio se dejaron

siete de Compañía. Fué varón verdaderamente bueno e íntegro, prudente como el que más y experimentado en la vida espiritual y en la práctica de las virtudes sólidas, no menos que en el arte de regir comunidades religiosas. Había pasado el largo espacio

---

sentir y se determinó, más bien por prudencia que por necesidad, que Su Paternidad se marchase de Roma y pasase una temporada en la Villa Vecchia de Frascati, como ya el año anterior lo había hecho en la Villa Rufinella. Se observó que la idea de cambiar de aire agradaba a Su Paternidad.

También se pudo notar que de cuando en cuando aludía a un fuerte presentimiento de su próxima muerte. Por ejemplo, al despedirse de los Padres Procuradores reunidos en Roma en septiembre y octubre del 1913, les dijo: *Paulo ante suam mortem Leo XIII, Episcopo in ultima audientia, dixit: Tu quidem redibis Romam, sed Leonem XIII non amplius videbis. Simile quid etiam, de compluribus de Patribus nunc congregatis, dici poterit, eos forte Romam quidem redituros, sed non paucos Patres quibus nunc familiariter usi sunt non amplius esse visuros.*

Ya desde Navidad del año 1912, nuestro Rmo. Padre hablaba en este sentido al P. Ministro, P. Julián Cassiani, y más frecuentemente aún lo hacía durante el presente año, cuando el dicho Padre le visitaba cada día en particular.

Cuando el mes de junio pasado murió el Asistente de Italia R. P. Freddi, el Rmo. P. General expresó al P. Ministro su deseo de que a su muerte, todo se hiciera sin ruido y sin solemnidad y que pedía un carro de segunda clase, demostrando así lo poco que apreciaba los honores de este mundo. Su voluntad fué cumplida, y los periódicos lo señalaron.

Los presentimientos de Su Paternidad se acentuaron una semana antes de su muerte. Ahora todo está en orden, decía, el documento que nombra el Vicario General ya está preparado, de manera que no deseaba más que preparar su alma a recibir los últimos Sacramentos y enriquecerla cuanto pudiera de auxilios espirituales, antes de comparecer ante su Criador. Con perfecta serenidad y con la sonrisa en los labios solía decir que cuanto los médicos y las personas que lo rodeaban pronosticaban, no eran sino esperanzas vanas, pues él comprendía bien que los desmayos, que se repetían, eran precursores de la muerte. Y decía desgraciadamente la verdad.

Eran en efecto tan violentos los desmayos de los últimos días, que solo se podían parar con inyecciones e inhalaciones de oxígeno; uno de ellos que tuvo lugar el 17 de agosto a las 6 de la tarde fué tan violento, que todos creyeron que nuestro amadísimo Padre no saldría de él. Pero los solícitos e inteligentes cuidados de nuestros enfermeros triunfaron y dieron aún dos días de vida a nuestro Padre.

He aquí el resumen de su desenlace, que aunque avanzó gradualmente, ha sido sin embargo rápido.

Su Paternidad llegó a la Villa Vecchia el 30 de junio, con apariencias de buena salud y acompañado de tres Padres y tres Coadjutores. En la noche del 3 de julio Su Paternidad se cayó de la cama, hiriéndose mala aunque no seriamente, en la frente, en los ojos y en la garganta. Al día siguiente, no pudo celebrar misa. Por precaución el Sr. Dr. de Paolis y el enfermero H. Del Vecchio, fueron enviados de Roma, para visitar a Su Paternidad. El médico declaró que la herida no

de treinta años enseñando Derecho Canónico con notable fama de sabiduría, primero en Inglaterra y después en Roma, cuando fué elevado el día 8 de septiembre de 1906 del rectorado de la Universidad Gregoriana, que gobernó por dos años, al supremo

---

presentaba seriedad en cuanto a los efectos, pero sí en cuanto a la causa. Encontró el pulso irregular y débil y también una arterio-sclerosis.

Cada día nuestro médico de Mondragone Doctor Seghetti de Frascati, venía a visitar a nuestro Padre, y el séptimo día pudo dar un boletín satisfactorio del estado de salud de Su Paternidad. Al marchar de Roma, había decidido que los Asistentes fuesen a Frascati cada semana, para reunirse en consulta. El 23 de julio fueron todos y encontraron a Su Paternidad en muy buen estado moral, pero con aspecto bastante pálido. Con gran satisfacción vieron que las heridas se habían ya cicatrizado, lo cual denotaba una excelente circulación.

Su Paternidad asistió al recreo de la tarde; llegó con algunos minutos de retraso y aunque amable, quedó bastante silencioso. Enseguida después del recreo, al llegar al fin de la escalera sintió un mareo. Se le presentó una silla y el Padre Secretario P. Tacchi Venturi, con tres Padres Asistentes y el P. C. Beccari le rodearon. Un síncope parcial, acompañado de vómitos se declaró. Después de 15 minutos, los Padres llevaron a Su Paternidad en la silla hasta su habitación y le pusieron en cama. Entre tanto, por precaución se prepararon los Santos Oleos, y se mandó llamar al Doctor Seghetti, el cual vino inmediatamente. Aquí es necesario decir que aunque nuestro amadísimo Padre volvió en sí poco a poco, este golpe fué el principio del fin y el anuncio de su muerte. Los mayores cuidados se prodigaron continuamente a nuestro amadísimo Padre.

El Señor de Paolis, aunque esperando otro parecer, declaró la existencia de un flemón interior, no de carácter maligno, pero que necesitaba ser extraído enseguida. De aquí que pareciendo absolutamente necesaria una operación, se imponía el regreso a Roma, donde se encontraban más a la mano todos los recursos necesarios.

Todo fué organizado perfectamente por el P. Secretario el cual, en las primeras horas de la mañana del 29 de julio, con los HH. Del Vecchio y Knauf acompañó a Su Paternidad en automóvil, al Colegio Germánico.

Al llegar, el Reverendísimo Padre rehusó, dando las gracias, la silla que le habían preparado y sin el apoyo de un brazo, empezó a subir solo las escaleras con su admirable valor, a pesar del dolor y de la fiebre. Llegado al primer piso, pasó delante de su habitación, sin echar una sola mirada hacia ella, y continuó subiendo despacio y poco a poco la escalera que conduce a la enfermería. Una vez allí, ayudado de los enfermeros, ocupó la cama de la cual era la voluntad de Dios que no saliese más que por cortos momentos. Cada día podía oír la misa, que el Padre Ministro celebraba en la habitación vecina y recibir la Sagrada Comunión, menos una sola vez, como veremos.

El día 30 fué un día de absoluto descanso por orden del médico. El 31, fiesta de Nuestro Santo Padre, considerando que el retrasar la operación era cosa peligrosa, el Doctor de Paolis y los Padres Asistentes decidieron que se hiciese en aquel mismo día a las 4 de la tarde. Aunque la operación no fuese en sí peligrosa, como la extrema debilidad de corazón del enfermo no permitía el uso del cloroformo, se creyó oportuno administrar la Extrema Unción a Su Paternidad. Re-



cargo de regir la universal Compañía; por lo cual todas las miradas se fijaron en él; no hay que decir que satisfizo cumplidamente a lo que de él se esperaba. Porque se dedicó por completo a conservar y fomentar el genuino espíritu de la Compañía, del

---

cibió con alegría y tranquilidad la propuesta que de ello le hizo el R. P. Fine Vicepreósito, y expresó el deseo de confesarse y de prepararse lo mejor posible. La hizo con fervor y edificación y con la mayor paz se abandonó completamente en las manos de Dios para lo que de él dispusiera.

A las 3'30 los Padres y los Hermanos de la Curia y los del Colegio Germánico, se reunieron en la capilla para ir en procesión a la enfermería y en la misma habitación de Su Paternidad puestos todos de rodillas presenciaron la triste ceremonia. El R. P. Fine le administró la Extrema Unción, y Su Paternidad manifestó deseo de beber un poco de agua de San Ignacio.

Se retrasó una hora la operación y nuestro amadísimo Padre pasó ese tiempo tranquilo y resignado, repitiendo él solo fervorosas jaculatorias y haciendo con los demás Padres, actos de fe, de esperanza, de caridad y de contrición. Cuando todo estuvo preparado, fué un espectáculo inolvidable el ver a nuestro amadísimo Padre pasar desde su habitación hasta un cuarto situado en el fondo del corredor. Todos esperaban verle llevado en brazos de los enfermeros; pero no, él solo hizo el trayecto con paso firme y en perfecta paz y tranquilidad, como si fuese al recreo como de costumbre.

Después de la ceremonia de la Extrema Unción los Padres y Hermanos de las dos Comunidades se reunieron en la capilla interior de la Curia, y en presencia del Santísimo Sacramento de manifiesto hicieron fervorosas oraciones por el buen resultado de la operación y el completo restablecimiento de nuestro venerado Padre.

La operación duró 20 minutos y fué motivo de gran inquietud para los quirurgos, no por la cosa en sí, sino por el dolor que sufriría el paciente, al cual, como ya se ha dicho, no se pudo administrar el cloroformo. El único remedio que se empleó fué la aplicación de hielo. Para dar una idea de lo que fué esta operación basta decir que la herida era profunda de 15 centímetros y larga de 10. Y sin embargo, Su Paternidad sufrió todo, sin exhalar ni siquiera una queja, y cuando inmediatamente después un Padre le preguntó si había sufrido mucho? «No, contestó sonriendo, no demasiado». Los quirurgos quedaron maravillados de tanto valor y tanta paciencia y uno de ellos dijo al H. enfermero después de la operación: «Ustedes en la Compañía demuestran en estas circunstancias una fuerza de ánimo, que es realmente admirable». El Señor de Paolis había asistido hace años a la amputación del brazo del M. R. P. General Luis Martín. El resultado de la operación no podía ser mejor. *¡Deo gratias!*

Después de esta fiesta de San Ignacio, triste para la Comunidad y para todos los Padres y Hermanos de Roma, Su Paternidad experimentó enseguida los beneficios de la operación. El sueño, que desde algún tiempo había desaparecido volvió en aquella misma noche, la fiebre le dejó enteramente, pudo alimentarse suficientemente de modo que poco a poco fué recuperando las fuerzas perdidas. Lo único que le causaba grandes dolores era la cura de la herida, que debía hacerse cada dos días; el 3 de agosto, en una de ellas padeció un desmayo. El 9, Su Paternidad sintió por primera vez un poco de debilidad de espíritu y confusión de

cual decía que sólo podía estar en vigor cuando hubiese logrado ver a todos los que la bondad de Dios le había dado por compañeros e hijos, ocupados en la adquisición de las sólidas virtudes y verdaderamente entregados a la vida interior.

---

ideas, el estado del corazón empezó a ser causa de inquietud para los médicos y los enfermeros.

El 15, fiesta de la Asunción, tuvo dos o tres ataques de cinco minutos cada uno; pero las inhalaciones de oxígeno produjeron siempre un buen resultado. Era una delicia verlo entonces como despertar de un sueño tranquilo y con la sonrisa en los labios repetir su palabra favorita «Aquí estoy», como si dijese: «Aquí me tenéis entre vosotros, bien, como siempre». Esta repetición de síncope en el mismo día, se consideró como una gracia especial de la Santísima Virgen que quería dar a su hijo devoto en el día de su Asunción, una señal de que muy pronto la seguiría al Cielo y de que se acercaba la hora de su muerte, que muy presente tenía en su espíritu al rezar el Avemaría.

En aquella misma tarde, el Hermano Del Vecchio preguntó a Su Paternidad, si desearía ver a su confesor. A lo cual el Padre contestó «esto es señal de que pronto voy a morir; si así es, que venga». El Hermano entonces le dijo, que aunque el peligro no fuese inminente, aquellos ataques al corazón eran peligrosos. Inútil es añadir que el amadísimo Padre aceptó la propuesta.

El lunes 17 de agosto nos trajo un espléndido rayo de esperanza; la mejoría era milagrosa. Su Paternidad pudo dar algún paseito en su habitación, salió un poco al corredor, manifestó deseos de dar una vuelta en el jardín y hasta habló de un cambio de aires en Villa Vecchia. La Comunidad se alegró sobremanera. Sin embargo, cuando el P. Ministro le dijo que todos hablaban con júbilo de su extraordinaria mejoría; «Sí, dijo, esta es la mejoría de la muerte». A las 5 merendó como de costumbre; a las 6'45 el P. Secretario entró en su habitación y juntos dieron algunos pasos mientras hablaban. Pero de repente, Su Paternidad apretó el brazo de su Secretario, diciendo que sentía un mareo. Llamaron al Hermano Del Vecchio, que acudió enseguida.

Su Paternidad fué puesto en cama; el pulso se había casi parado, la respiración era irregular, las extremidades estaban heladas y un sudor frío anunciaba la proximidad de la muerte. Los dos enfermeros con solicitud y habilidad socorrían al Reverendísimo Padre, con inhalaciones de oxígeno e inyecciones de alcanfor y cafeína. Entre tanto los pocos Padres y Hermanos que estaban en casa fueron llamados, y rodearon al amado enfermo, mientras el R. P. Fine rezaba las oraciones de los agonizantes.

Al poco tiempo se hallaron presentes todos los Padres y Hermanos de las dos comunidades con el R. P. Provincial de la Provincia Romana. Después de un rato de fervorosas súplicas de los religiosos, que arrodillados cerca de la cama del Padre esperaban con dolor el triste desenlace, los cuidados de los buenos Hermanos enfermeros consiguieron una milagrosa mejoría. El buen Padre pareció despertarse de repente y salir de un profundo sueño, después del cual, sonriendo como siempre repitió su gracioso «Aquí estoy» y preguntó al Hermano Del Vecchio qué era lo que había sucedido. Este le respondió «Padre, un grave ataque al corazón». Entonces, el Padre Secretario, según solían hacer o él mismo u otros en semejantes circunstancias, repitió algunas de las jaculatorias que el amado Padre

Entretanto, mientras trabajaba con exquisita prudencia y actividad en que la Compañía no se apartase un ápice de las leyes y reglas de nuestro santo Padre Ignacio, logró acrecentarla con cinco nuevas provincias, y enriquecerla y fortalecerla con sapien-

---

prefería, por ejemplo: *María Mater gratiae, mater misericordiae, tu me ab hoste proteges et mortis hora suscipe.—O lesu mi dulcissime, Spes suspirantis animae, Te quaerunt piaae lacrymae, Te clamor mentis intimae.* Y el último párrafo del Anima Christi: *In hora mortis meae voca me, et iube me venire ad Te, etc.*

Después de algún tiempo, nuestro Padre recuperó fuerzas suficientes para poder dirigir algunas palabras a la Comunidad reunida y aun a cada religioso, lo cual fué una gran alegría y satisfacción para los presentes. Les dijo además que creía haber llegado a la hora de su muerte y que bendecía con toda su alma a toda la Compañía de Jesús y a cada uno de sus miembros; después añadió: «Desde el principio de este año centenario, el Señor ha pedido varios sacrificios a la Compañía, ahora pide el sacrificio de mi vida y yo espero que mi muerte pondrá un sello a todos ellos. Ofrezco mi vida con la firme confianza de que este será el último sacrificio que Dios pedirá a la Compañía y que será para su mayor bien espiritual y temporal. Doy las gracias de un modo especial a todos los Padres y Hermanos de la Curia aquí presentes, a los de la Villa Vecchia y a todos aquellos, que me han ayudado con tanta eficacia en los importantes trabajos de la Curia. De todo corazón agradezco a todos los Hermanos de la Curia y especialmente a los HH. Del Vecchio y Knauf los servicios y cuidados, que me han prestado con tanta caridad, solicitud y olvido de sí mismos.»

El buen enfermero dijo entonces al R. Padre que reposase; pero él, mirando todo al rededor, dijo: «Sí, bendigo a los HH. Lejacono y Banquells.» Después de algunos minutos de silencio pidió humildemente perdón a toda la Compañía por todas las faltas, que había cometido durante su gobierno, y por no haber trabajado más por su prosperidad y engrandecimiento. Dicho esto, con la mayor sencillez, empezó a recitar aquellas jaculatorias, que no cesaba de repetir.

La noche fué pasablemente buena, pero de poco o ningún sueño y el Padre empleó bien el tiempo, diciendo continuamente piadosas jaculatorias. En la mañana del martes Su Paternidad recibió la sagrada Comunión en Viático. Cuando el R. P. Provincial y los demás Padres venían a visitarle, quedaban maravillados de su animación y su lucidez de espíritu. El mismo estaba sorprendido de que le velasen por la noche, mientras se sentía bien y con fuerzas, y cuando el R. P. Ledokówschi le aconsejó que no se apurase, él le dijo de broma: ¿Pero, porqué ni siquiera durante la noche me dejan en paz? Cuando trato de levantarme un poco, al momento vienen los Hermanos o un Padre, para obligarme a echarme.»

El día pasó sin cambio alguno. Se observó sin embargo, que las visitas le cansaban y el Doctor ordenó se suprimieran; lo cual el R. Padre agradeció al médico y al enfermero, por haber impuesto un límite. Pero era evidente que las fuerzas disminuían. La noche del 19 fué como la anterior. Los PP. Ehrenborg e Hilgers le velaron por turno. Y al día siguiente dijeron cuánto les había impresionado la repetición de jaculatorias y las incansantes invocaciones a Jesús y a María, todo lo cual indicaba hasta qué punto presentía su próxima muerte.

Desde las primeras horas del miércoles, 19, señales alarmantes indicaban que aquel sería el último día. Hacia las 4'30 de la mañana, el H. Del Vecchio notó en

tísimas ordenaciones acomodadas a las necesidades de los tiempos sin detrimento del primitivo espíritu de San Ignacio; dió a todos, y principalmente a los que le ayudaban con sus trabajos y consejos, cotidianos ejemplos de virtud; porque cuantos, le asis-

---

Su Paternidad un estado de crisis mental, confusión de ideas y pérdida de memoria, que no duró mucho. Cuando se le preguntó, si deseaba comulgar en la misa que se iba a celebrar, no lo debió comprender; puesto que contestó: «¿Queréis que os dé la comunión esta mañana?» En vista de tal estado, se creyó prudente el no darle la sagrada comunión. Después de volver en sí por la mañana, Su Paternidad con edificante humildad dijo: «Con mucha razón no me han dado la Comunión, no era digno de recibirla.» Aquella misma mañana muy temprano expresó el deseo de tener siempre a su lado un sacerdote para ayudarle como él decía. El R. P. Nalbone, Asistente de Italia, se encontraba en aquel momento en la habitación del enfermo, que le dijo: «Conque, Padre mío, empecemos la preparación para el gran trámite.» El P. Nalbone contestó; «toda la preparación necesaria está ya hecha, solo queda a Vuestra Paternidad, el formular un acto de perfecta conformidad con la voluntad de Dios y el sacrificio de su vida.

A las 9, viendo dicho Padre el gran consuelo, que la absolución daba al querido enfermo, mandó llamar a su confesor. Hay que advertir que durante el día entero los Padres alternaban al rededor de la cama del amadísimo Padre General. El día lo pasó relativamente tranquilo y santificado, como de costumbre, por las repetidas oraciones, que parecían aumentar en fervor a medida que más se acercaba el fin. También se notó que, sea por efecto de la debilidad que aumentaba, sea como es más probable por efecto de una estrecha unión con Dios, que le hacía desear romper los lazos de este mundo, el Reverendísimo Padre daba cada vez menos importancia a cuanto se hacía al rededor suyo.

Su obediencia hacia los enfermeros fué entonces como siempre admirable. Así por ejemplo: Su Paternidad sentía gran repugnancia hacia las inyecciones y mucho más en los últimos días; ahora bien, a eso de las 7 de aquella misma mañana, el H. Del Vecchio le preguntó si podría darle una; «Haced lo que creáis mejor» le contestó Su Paternidad. Cuando hubo terminado, el Hermano deseaba saber si le había hecho daño; «Cuanto habéis hecho por mí, contestó Su Paternidad, siempre me ha producido un bien.» Y preguntó por qué empleaban esos remedios, «sin duda, añadió, para que la barca continúe su camino y para impedir el que naufrague.» «Y para sostener el corazón, le dijo el buen enfermero, y librarlo de un naufragio contra un escollo fatal.» Entonces fué cuando expresó el deseo de tener siempre un sacerdote cerca de él. Minutos después, un Padre vino a visitarle, pero a los pocos momentos el enfermero le dijo que Su Paternidad necesitaba descansar. Cuando se hubo retirado, el R. Padre General dijo: «Hermano, os lo agradezco infinitamente, el médico no quiere que reciba visitas sin su aprobación, y me habéis ayudado a obedecer a sus órdenes.»

Y aquí es necesario decir que, durante su enfermedad Su Paternidad ha demostrado siempre gran agradecimiento a los Hermanos enfermeros y que este agradecimiento aumentaba, al acercarse el fin. Hacia las 6 de la tarde se le vió echar una mirada al H. Del Vecchio, murmurando de lo más hondo de su corazón un tiernísimo «gracias» por todo cuanto el Hermano había hecho por él. Los mismos sentimientos de gratitud expresó una vez más al Señor De Paolis. A cada

tíamos, echábamos de ver que en este tan grande y excelente Padre estaban reunidas todas las cualidades que en el Prepósito General de la Compañía requiere nuestro Santo Fundador Ignacio. Sobresalía, en efecto, y resplandecía en él cierta inflexible

---

persona que le hiciese el mínimo favor, Su Paternidad expresaba su agradecimiento con un cordial y delicioso «gracias Padre mío». Estas palabras de gratitud, que con tanta espontaneidad salían de los labios de nuestro amadísimo Padre, eran como los últimos rayos, dorados siempre, aumentando en belleza, al declinar de un corazón verdaderamente agradecido. Esto basta para demostrar hasta qué punto Su Paternidad era verdadero hijo de nuestro Padre San Ignacio.

El Doctor Señor De Paolis visitó al enfermo hacia las 7 de la tarde. Le encontró alegre y aparentemente bastante fuerte, pero notó cierta confusión de ideas, que no fué de su agrado. No hubo novedad hasta las 9; siempre la misma repetición de las jaculatorias preferidas, pero con menos frecuencia. Un Padre le recordó que al día siguiente era la fiesta de San Bernardo. A lo cual apenas contestó, pero dió a entender que tenía gran devoción al *Memorare*. Enseguida se recitó, pero el enfermo se unía con gran trabajo a la recitación.

El P. Rector del Colegio Germánico, P. Müller, y el P. Lassberg se ofrecieron, para velar aquella noche. A las nueve y media, mientras el R. P. Nalbone y el H. Knauf descansaban, de repente Su Paternidad sintió un ataque violento y perdió el conocimiento al instante. Su respiración era ansiosa, fuerte y sofocante y su cuerpo quedó sin movimiento alguno. De este modo quedó nuestro amadísimo Padre hasta el último suspiro que exhaló veinticinco minutos antes de la media noche de aquel mismo día 19 de agosto; precisamente cien minutos antes de Su Santidad Pio X, el cual murió a la una y cuarto del 20 de agosto. Impenetrable, adorable y bendita Providencia de Dios, que ha permitido que la última bendición, concedida con tanto afecto por Su Santidad, fuese para nuestro amadísimo Padre General.

Las dos Comunidades, la de la Curia y la del Colegio, fueron avisadas y rogaron continua y fervorosamente, durante dos horas, a los pies del moribundo. El Señor De Paolis, llamado por teléfono, llegó inmediatamente; pero nada pudo hacer, para aliviar a nuestro querido Padre. Todas las oraciones del Ritual por los moribundos fueron rezadas por el R. P. Fine, el cual añadió sucesivamente las letanías del Sdo. Corazón, del Dulce Nombre de Jesús, de la Santísima Virgen y algunas partes de Rosario. La absolución fué administrada repetidas veces al Padre agonizante, el Crucifijo presentado a sus labios, las oraciones y jaculatorias repetidas a sus oídos. Dolorosas sobremanera fueron aquellas dos horas para hijos amantísimos, que asistían a la más santa y envidiable muerte, y cuando se retiraron poco después de media noche, cada cual llevaba en su corazón la consoladora seguridad que el muy amadísimo Padre había pasado en paz y alegría a una vida mejor, a recibir una inmensa y eterna recompensa *in osculo Domini*.

A esta breve relación de la última enfermedad de nuestro venerado Padre añadiremos algunos detalles. El dominio de sí mismo y la serenidad admirable que siempre demostró, durante los ocho años de su generalato, como en toda su vida, llegaron a lo sumo en sus últimos días, días penosísimos, que bien pudieron constar para él de 24 horas enteras; ¡tan escaso era el tiempo que dormía! Lo que en toda circunstancia predominaba en él, era una paz del todo sobrenatural y pode-

rectitud de ánimo, en que se hermanaban la necesaria severidad y la benignidad y mansedumbre, de suerte que ni se apartaba un punto de lo que una vez había juzgado ser más agradable a Dios, ni dejaba de usar de condescendencia con sus hijos cuando lo creía conveniente.

Allegábase a esto aquella su admirable grandeza y fortaleza

---

mos considerar sus días como una vida pura, dirigida, desde el principio, únicamente al servicio de Dios, cuyo fin y cuya felicidad y perfección se resumía en su amadísima vocación a la Compañía de Jesús. Una de sus sentencias preferida era la siguiente: *Serva tuam regulam et ipsa te servabit.*

Su Santidad Pio X, en una audiencia privada, concedida al P. Nalbone el 7 de agosto, habló de nuestro Reverendísimo Padre General, como de un «varón santo, un varón recto». En él se admiraba una completa conformidad con la voluntad de Dios y la ausencia completa de la más mínima apariencia de impaciencia y de fastidio. Pocos días antes de morir, se le oyó repetir aquellas palabras del Salmista: *Et factus est in pace locus eius.* En las mayores pruebas y sufrimientos jamás la menor queja, pero con ingenua sencillez y humildad daba a entender que para él todo era de poca importancia. En una palabra, tenía verdaderamente un alma magnánima.

Momentos después de la operación el día de San Ignacio, habiéndole visitado el P. Ministro, demostró el deseo de hablar únicamente de cosas espirituales. Aludiendo a las esperanzas, que le daban los médicos, dijo: «Estamos en manos de la Providencia: si soy útil o necesario, *non recuso laborem*; pero mejor sería ir a gozar de una vida mejor: Hágase la voluntad de Dios.» Dos días antes de morir el 17 de agosto el H. Visser le oyó decir esta oración: «Señor Dios mío, estoy dispuesto a morir, pero qué será de la Compañía durante esta terrible guerra?» A lo cual el Hermano contestó: «Reverendísimo Padre General, el Señor cuidará de todo esto.»—Sí, respondió el Padre y todo será para un mayor bien; pero sin embargo las dificultades para la Compañía serán particularmente graves este año. ¡Cómo ha de ser, Hermano!, San Ignacio ha rogado siempre para que la Compañía fuese perseguida y así ha sucedido hasta ahora. Confiamos únicamente en Dios y en nuestro Padre San Ignacio.» Durante aquella misma noche del 17 el Hermano le oyó decir: «Señor, tened misericordia de mí; estoy dispuesto a morir, cuando vuestra divina majestad lo disponga.» Hacia las 9'30 de la noche del 18, dijo al mismo Hermano: «He llegado justo hasta la fiesta del Centenario de la Compañía, espero continuarla en el Cielo junto a San Ignacio. Me parece que muy pronto estaré en el otro mundo.» Desgraciadamente decía la verdad; 24 horas después, su alma santa entraba en la vida eterna.

Al P. Ministro que solía visitarle, le dijo una vez que su única preocupación durante la guerra era por los hijos de la Compañía; daba gracias a Dios por la protección concedida en varias circunstancias y citaba el ejemplo de un novicio, salvado de un gran peligro en Visis, cerca de Feldkirch.

En la mañana del 18, víspera de su muerte, después de recibir la Sagrada Comunión por última vez, manifestó el deseo de recitar la hermosa oración de aceptación de la muerte, enriquecida de una indulgencia plenaria por Su Santidad Pío X, y repitió las palabras con fervorosa y edificante devoción.

Otro rasgo edificante de los últimos días de nuestro amadísimo Padre, ha si-

de ánimo, con la cual de tal manera se hacía superior a todas las adversidades que le sobrevinieron, y fueron muchas, que nunca decayó de ánimo; dispuesto, si fuese necesario, a padecer la muerte por el bien de la Compañía, en obsequio de Jesucristo nuestro Señor y de su Vicario en la tierra.

Virtud fué esta última que más que nunca resplandeció al fin de su vida con más vívidos fulgores, pues habiendo regresado el veintinueve del pasado julio de Frascati a Roma, cuando se ha-

do, como ya hemos dicho, la repetición continua de jaculatorias durante las dos o tres últimas semanas. Los insomnios que padecía no eran para él tiempo perdido! al contrario se podían llamar en cierto modo, un verdadero *Donum Dei*; puesto que él los aprovechaba para rezar aún más, lo mismo el día como la noche: así lo aseguran cuantas personas le velaron. Ninguno ha dejado de observar con cuanta devoción movía las manos y los ojos, mientras rezaba. Durante largas horas con los brazos tendidos sobre la cama, de cuando en cuando los alzaba despacio y con reverencia como al *Gloria in excelsis* de la misa y juntaba sus manos levantándolas al cielo; en tal postura rezaba el versículo favorito del *Anima Christi: In hora mortis meae voca me*, etc. pronunciando cada palabra con énfasis y unción; dicho el amén, ponía sus brazos en la posición primera. Sus acostumbradas aspiraciones eran las siguientes: *Cor Iesu, flagrans amore mei, inflamma cor meum amore Tui—Iesu mittis et humilis corde, fac cor meum secundum Cor tuum.*—Jesús mío misericordia. Jesús María y José y las demás ya mencionadas.

Además de repetir jaculatorias, nuestro amadísimo Padre tenía gran devoción en besar muy amenudo el crucifijo, y cuando se lo presentaban, lo recibía con gusto y besaba las cinco llagas. Durante su vida demostró una devoción muy particular al Sagrado Corazón de Jesús, ya en las cartas circulares a los Superiores, como se ve en su última encíclica con ocasión de la fiesta del centenario, ya al contestar a las felicitaciones, recibidas con ocasión de su fiesta onomástica y del año nuevo; pero esta devoción aumentó mayormente hacia el fin de su vida.

Esta particular y tierna devoción al Sagrado Corazón recibió mayor brillo con la siguiente conmovedora anécdota. El día después de la operación, el R. P. Nalbhone le dijo: Qué sacrificio para Vuestra Paternidad el no haber podido participar de las fiestas de San Ignacio en este año del Centenario! Nuestro Padre sonriendo contestó: «Cuando era joven sacerdote me mandaron a confesar a religiosas del Sagrado Corazón, y en la sala de recibo admiré un magnífico cuadro del Sagrado Corazón de Jesús, bajo el cual se leían estas palabras de la Beata Barat: «Los consuelos son regalos de las manos de Jesús, los dolores lo son de su Corazón». No fué menos edificante y profundo su amor filial hacia la Santísima Virgen. Movido de tal amor trabajó siempre con todas sus fuerzas y con resultado, para propagar las Congregaciones Marianas, así en la Compañía como fuera.

Ciertamente la Santísima Virgen nada habrá olvidado, al término de la vida de su devoto hijo, de cuanto emprendió con tanto fruto, por dar incremento y decoro a las Congregaciones Bonae Mortis. En gran número de Conventos de Roma se empezó el 15 de agosto una novena a Nuestra Señora de Lourdes, para el completo restablecimiento de nuestro Reverendísimo Padre y alguien le mandó agua de Lourdes. Lo agradeció muchísimo. Al recibirla dijo al Hermano: «Tened mucho cuidado en dárme-la cada día, porque tengo más fe en ella que en cual-

llaba ya aquejado de grave enfermedad, nos pareció a todos un modelo y espejo de la exactísima guarda de aquella regla que de San Ignacio nos transmitieron nuestros antepasados en el número cincuenta del Sumario de las Constituciones; y en tan acerva y larga dolencia, era de ver cómo con alegre semblante recibía siempre a cuantos le visitaban; sin que de su boca saliese jamás palabra que tuviera resabio de queja o mostrase deseo demasiado humano de recobrar la salud; sólo se le oía hablar sin intermisión con Cristo nuestro bien y con su dulcísima Madre, siendo a todos los que se hallaban presentes vivo testimonio de que no anhelaba nuestro amadísimo Padre otra cosa más que hacerse en medio de tantos dolores hostia perfecta y agradable a Dios.

Nunca a la verdad se nos borrará de la memoria el recuerdo de aquellas tres horas de la tarde del día diez y siete de este mes de agosto en que le vimos luchando con continuos y violentos dolores de su mal de corazón. Cuanto más le faltaban las fuerzas, con tanto mayor intensidad recogía los pocos alientos que le quedaban, empleándolos todos en morir santa y piadosamente;

---

quier medicina». Y así fué, antes de beber algunas gotas repetía: «Nuestra Señora de Lourdes, rogad por nosotros». Tenía gusto en exclamar; María, esperanza nuestra, ten piedad de nosotros.

Por último, una palabra sobre la virtud de la caridad, que podemos decir fué su virtud predilecta. *Omnia omnibus factus* pudo decirse de él, pero de un modo especial para con los suyos, para con todos y cada uno de los miembros de la Compañía de Jesús. En aquella noche del 17 de agosto, en la cual nuestro amadísimo Padre estuvo tan cerca de la muerte, que él mismo creyó que fuese su última hora, demostró sentir gran alegría, al verse rodeado de toda la Comunidad. Durante su última enfermedad y hasta en los últimos días, los que venían a verle eran siempre *bienvenidos*, y solamente, para obedecer al médico consintió en disminuir dichas visitas. A todos recibía con una sonrisa y un tierno «Padre mío», y de cada uno se despedía diciendo un «gracias por la visita», que salía del fondo de su corazón.

Y así pasó a la eterna recompensa nuestro Reverendísimo Padre, *Dilectus Deo et hominibus*. Uno de los Padres, presentes a su santa muerte, observó que seguramente su alma se juntó a su deseado e inmensamente amado Rey y Capitán Jesucristo, con su delicioso «Aquí estoy», en los labios, mientras que nuestro Señor, esperándole a las puertas de la eternidad le recibiría con este suavísimo saludo *Euge serve bone et fidelis*.

Durante su vida, se ha podido decir de nuestro Reverendísimo Padre General: *Vir magni cordis et animi volentis*. Con la magnanimidad de su alma, con su pacífica, perfecta y sencilla conformidad con la voluntad de Dios, con su celo por la gloria del Señor, por la salvación de las almas y la prosperidad de la Compañía y de cada uno de sus miembros, nos ha dejado un noble ejemplo, que debemos esforzarnos en imitar, siguiendo sus huellas, aunque sea de lejos. R. I. P.



enderezaba todos sus pensamientos al dulcísimo Corazón de Jesús y a su santísima Madre, con lastimeras pero dulces palabras, hablaba con ellos como si los tuviera presentes, y les descubría los más ocultos sentimientos de su alma. ¡Cuánto nos conmovió a todos al oírle dirigirse una y otra vez a Jesús con aquel himno lleno de amor que nos enseña la Iglesia! *Oh Jesús mío dulcísimo, esperanza del alma que por Ti suspira, a Ti te buscan mis piadosas lágrimas; a Ti llama el clamor de lo íntimo de mi corazón; o aquella otra tiernísima súplica: María, madre de gracia, madre de misericordia; a la que añadía fervorosas jaculatorias tomadas del «Anima Christi»: Del maligno enemigo desfiéndeme, en la hora de mi muerte llámame y mándame ir a tí, para que con tus santos te alabe por los siglos de los siglos. Amén.*

Aunque tenía tan fija la mente en Dios, no por eso se olvidaba de su Compañía, a quien representaban entonces los Padres Asistentes y demás Padres y Hermanos que rodeaban su lecho. A todos, aun a los Hermanos Coadjutores, y en especial a los dos enfermeros, dió gracias con palabras muy corteses y cariñosas por el trabajo que se habían tomado en cuidarle; y pidiéndole que nos bendijese a todos los que allí estábamos y a toda la Compañía, alegróse no poco y se apresuró a satisfacer los deseos de sus hijos, diciendo al dulcísimo Corazón de Jesús: *Oh buen Jesús, te encomiendo mi espíritu y tu santa Compañía.*

En estos y otros sentimientos propios de un alma piadosísima pasó dos días enteros, en los cuales recibió notables muestras de amor del Romano Pontífice, que él mismo también se hallaba entonces por desgracia padeciendo la inesperada dolencia que le llevó rápidamente al sepulcro. Porque aunque el Sumo Pontífice Pío X, que de veras estimaba a nuestro Padre y le tenía en muy alto concepto, se sentía sobremanera molestado de su gravísima enfermedad la noche que precedió al día 19, que para los dos había de ser el último; con todo eso, se acordó de nuestro Padre postrado en el lecho, haciéndole saber que le daba su bendición ahora como tantas otras veces se la había dado, de suerte que la última bendición apostólica que dió el Pontífice moribundo en particular, fué quizá para nuestro Padre, que pasó de esta vida dos horas antes del triste fallecimiento de Pío X; pues el P. General entró en agonía a las nueve de la noche, y a las once expiró dejando huérfana a la Compañía, para ampararla como esperamos, con mayor eficacia desde el cielo, y el Sumo Pontífice murió a la una de la misma noche.

Los solemnes funerales de nuestro Padre General se harán el día veintiseis del presente mes de agosto, que es el día séptimo de su muerte, en la iglesia dedicada al nombre de Jesús.

Disponga por tanto V. R. que se anuncien los sufragios prescritos en nuestro Instituto (*Oficio del Vicario General, n.º 2*) para que los apliquen todos y cada uno de los Nuestros; obsérvese además el decreto de la séptima Congregación sobre los funerales que en cada provincia se han de hacer por el General difunto, y como lo pide nuestro agradecimiento y piedad para con nuestro queridísimo Padre, continúe cada uno acordándose de él en sus santos sacrificios y oraciones.

Y por el Sumo Pontífice, a quien tan obligada se halla nuestra Compañía por sus muchos beneficios, mande V. R. que celebren tres Misas los sacerdotes y recen tres Coronas de la Santísima Virgen los no sacerdotes, conforme al ejemplo que nos dejaron nuestro R. P. Beckx y nuestro R. P. Martín en el fallecimiento de los Sumos Pontífices Pío IX y León XIII.

Y a mí también con el mayor encarecimiento me encomiendo en los santos sacrificios y oraciones de V. R.

Roma 21 de agosto de 1914.

De V. R. siervo en Cristo,

EDUARDO FINE

Vicario General de la Compañía de Jesús

---

### CURRICULUM VITAE

*Admodum Rev. P. Francisci Xav. Wernz Praepos. Gen. S. J.*

- 1842.—4 Dec. Natus in urbe Rettweil in Wurtemberg.  
1857.—5 Dec. Gorheimi ingressus in Soc. annes XV natus.  
1859.—6 Dec. » prima vota emisit.  
1860.—Gorheimi 1.<sup>us</sup> annus Rhetoricae.  
1861.—Freidrichburgi. 2.<sup>us</sup> » »  
1862.—Colleg. Aquisgran. 1.<sup>us</sup> » Philosophiae.  
1863.— » » 2.<sup>us</sup> » »  
1864.— » Lacensi 3.<sup>us</sup> » »



II

INDICE NECROLÓGICO  
DE LA PROVINCIA DE ARAGÓN  
1914

*P. Federico Puig de la Bellacasa.*—Nació en Gerona el día 12 de junio de 1859. Entró en el noviciado de Veruela a los 7 septiembre de 1886. Hizo sus últimos votos en 2 febrero 1903. Descansó en paz desempeñando el cargo de Administrador de «Razón y Fe» en Madrid el día 9 de enero.

*P. Blas Bendeich.*—Alemán de nación. Nació en Binswangen el 13 de febrero de 1839. Entró en la Compañía en su provincia de Alemania el día 30 de septiembre de 1854. Emitió sus últimos votos en 2 febrero 1870 y falleció en la paz del Señor en Puerto Montt (Chile) el día 17 de enero.

*P. Pedro Nolasco Astaburuaga.*—Nacido en Talca (Chile), ingresó en la Compañía en 23 septiembre 1866, en 2 febrero de 1880 hizo sus últimos votos, durmióse en el Señor en Valparaíso a los 24 de enero.

*P. Joaquín Sancho.*—Nació en Alquézar (Huesca) a los 13 de septiembre de 1828, entró en la Compañía en Andorra el día 27 junio de 1872. Hechos sus últimos votos en 25 de julio de 1882, pasó a mejor vida en Huesca en 28 de enero. (1)

*H. c. Antonio Gelabert.*—Balear. Nació en Manacor el día 14 de septiembre de 1891. Entrado en la Compañía en Gandía, a los 28 de agosto de 1910, falleció en Barcelona el día 28 de enero. (2)

*P. Antonio Mata.*—Nació en Hoz de Barbastro (Huesca) en 29 de mayo de 1844; entró en la Compañía en Dussède el día 3 de octubre de 1876, emitió sus últimos votos el día 2 de febrero de 1888 y falleció santamente en Barcelona la víspera de la Purificación de Nuestra Señora.

*H. c. Antonio Bennáser.*—Nacido en Felanitx (Baleares) el día 6 de diciembre de 1839, entró en la Compañía en el Puerto de Santa María, a los 3 de mayo de 1861. Coadjutor temporal formado desde 15 de agosto de 1871, murió en el Señor en Tarragona el día 13 de febrero.

*H. c. Pedro Simón.*—Nació en Torrellas, (Barcelona) el día 5 de diciembre de 1864. Entrado en la Compañía en 13 de julio de 1890, hizo sus últimos votos en 15 de agosto de 1900 y descansó en paz en Tarragona el día 14 de febrero.

*P. Francisco Mas.*—Nació el día 4 de abril de 1848 en Manresa. Entrado en la Compañía en Balaguer en 1 de septiembre de 1866, hizo sus últimos votos el 2 de febrero de 1883. Falleció en la Santa Cueva de Manresa a 20 de marzo.

*P. Antonio Rota.*—Nació en Ripoll, Gerona, en 24 de abril de 1838; entró en el Noviciado de Santa Coloma de Farnés el día 2 de febrero de 1857, e hizo sus últimos votos en 15 de agosto de 1874. Llamado por el R. P. Vicario Antonio M.<sup>o</sup> Anderledy para Substituto del Secretario de la Compañía, desempeñó este

(1) Vide CARTAS EDIFICANTES DE LA PROVINCIA DE ARAGÓN, 1914 t. 1, pág. 342

(2) Ibidem. pág. 345.

cargo desde su llegada a Fiésolle en 11 de septiembre de 1884 hasta el 10 de octubre del mismo año en que fué nombrado Secretario. (1) Descansó en la paz del Señor en nuestra Curia, a las 12<sup>3</sup>/<sub>4</sub> a. m. del día 23 de marzo.

*P. Ramón Pamies.*—Nació en Borjas del Campo, Tarragona, el día 17 de enero de 1831. Entró en la Compañía en Balaguer el día 26 de noviembre de 1866, hizo sus últimos votos en 2 de febrero de 1877 y descansó en el Señor en Tortosa, (Casa del Jesús), a 1.º de abril.

*H. c. Manuel Mor.*—Nacido en Alcora, Castellón de la Plana, el día 14 de julio de 1865, entró en la Compañía el 9 de octubre de 1884, hizo sus últimos votos en 15 de agosto de 1896, falleciendo en la paz del Señor en Concepción (Chile), a los 17 de abril.

*H. e. José Bover.*—Nació en Vinaroz el día 6 de agosto de 1892. Entrado en la Compañía en Gandía a los 23 junio de 1911, falleció santamente en Veruela el día 25 de abril.

*H. c. Eduardo Meliò.*—Nació en Cullera el 18 de agosto de 1865. Entrado en la Compañía en Veruela a 7 de marzo de 1887, de novicio pasó a la misión del Brasil perteneciente a la Provincia Romana. Hizo sus últimos votos en 2 de febrero de 1898 y falleció en Itú a 2 de julio.

*H. n. c. Juan Antonio Oliver.*—Nacido en Algemés a los 3 de febrero de 1896, entró en Gandía el día 9 de octubre de 1913, falleciendo en Gandía mismo a los 24 de junio.

*H. c. Mariano Llor.*—Nació en Orihuela el día 19 de octubre de 1887. Entró en la Compañía en Gandía a los 29 de septiembre de 1910. Descansó en el Señor en Sarriá el día 7 de julio.

*P. Ramón Pelegrí.*—Nacido en Tarragona el día 21 de junio de 1862, entró en la Compañía en Veruela, a los 24 de marzo de 1893. Hecho sus últimos votos en 15 de agosto de 1910, falleció santamente a los 14 de julio en una Clínica de Barcelona a donde se había trasladado por causa de una operación: desempeñaba el cargo de Ministro en el Colegio de la misma ciudad.

*H. c. Ramón Nadal.*—Nació en Monmagastrell, Tarragona, el día 26 de noviembre de 1838. Entró en Balaguer el 31 de marzo de 1866; hizo sus últimos votos en 24 febrero de 1877, y fué a morir en el Colegio del Salvador de Buenos Aires en 29 de julio.

*H. n. e. Eduardo Nogueras.*—Nacido en 13 de octubre en Calatayud, entró en la Compañía en Gandía el 9 de octubre de 1912 y falleció el día 29 de julio en el mismo noviciado.

*P. Luls Lluviá.*—Nació en Manresa el día 10 de junio de 1850. Ejerciendo la

---

(1) Plácenos poner a continuación el notable elogio que consigna *Acta Romana* en su Crónica a 23 de marzo, tomo VI, pag. 70. «En este cargo vió y superó los años de Polanco (1547-1573), habiéndolo desempeñado por espacio de treinta no interrumpidos hasta su muerte. Vivió enteramente dedicado a este solo empleo, al cual consagró los dotes de su ingenio y el fidelísimo amor que profesaba a la Compañía, muy contento en prestar su diligentísima y laboriosa ayuda a los Padres Generales, aunque fuese estando como escondido. Observador constante de lo justo y de las costumbres antiguas, era muy querido de todos por su afabilidad y moderación sobre todo de los substitutos y amanuenses. Unido con Dios con amable trato y comunicación, tenía asignado para cada hora del día un celestial patrón para invocarle. Finalmente padeciendo una cruel enfermedad por seis meses continuos, nunca permitió que le desnudasen la sotana ni aún de noche, sino que vestido con ella fué arrebatado de muerte repentina, pero no imprevista, y con la misma fué también puesto en el sepulcro. Había vivido 76 años de los cuales pasó 57 en la Compañía.»

Quien quisiere más datos de la vida del R. P. Rota,—los hallará en *CARTAS EDIFICANTES DE LA PROVINCIA DE ARAGÓN*, año 1914, t. 1, pág. 353.

Medicina en la que adquirió fama no vulgar, pidió y obtuvo ingresar en la Compañía; lo verificó en Veruela el día 23 de julio de 1881. Emitidos sus últimos votos en 2 de febrero de 1892, descansó santamente en el Señor en Gandía el día 2 de agosto.

*H. e. José Valero.*—Nacido en Barcelona el 28 de febrero de 1894, entró en la Compañía en Gandía el 30 de abril de 1909. Descansó en el Señor en Veruela a los 3 de agosto.

*H. c. Juan Bella.*—Nació en Manresa el 11 de abril de 1840. Entró en la Compañía en Balaguer el día 12 de noviembre de 1863, emitió sus últimos votos en 15 de agosto de 1875. Falleció a los 17 de agosto en el Colegio del Salvador de Buenos Aires.

*P. Pedro Torras.*—Nació en Castellfullit del Boix, Barcelona, el día 26 de julio de 1848. Entró en la Compañía, en La Selva, el día 4 de agosto de 1864. Hizo sus últimos votos en 15 de agosto de 1879 y descansó plácidamente en el Señor a los 31 de agosto en el Colegio de Santiago de Chile.

*H. c. Ramón Camí.*—Nacido en Esplugas Calva, 9 de octubre de 1877, entró en la Compañía, en Gandía, a los 2 de febrero 1906; descansó en el Señor en Vigan (Filipinas) el día 13 de septiembre.

*P. Cosme Rosselló.*—Nacido en Felanitx, Baleares, el 8 de diciembre de 1835, entró en el Noviciado de Santa Coloma de Farnés el día 26 de septiembre de 1857; hizo sus últimos votos el 2 de febrero de 1879 y descansó en paz en Buenos Aires (*Ad Reginae Martyrum*) el 16 de septiembre.

*H. c. Marcos Pradas.*—Nació en Muniesa a 25 de abril de 1866; entró en la Compañía en Veruela a 15 de diciembre de 1907, y descansó en el Señor el 2 de octubre en Gandía.

*H. n. e. Inocencio Español.*—Filipino, nació en Agno (Pangasinán) el día 15 de agosto de 1892; entró en la Compañía a 18 de marzo de 1914 y falleció santamente, siendo novicio, en Manila a los 9 de octubre.

*P. Martín Guitart.*—Nacido en Riudarenas, Girona, el día 4 de diciembre de 1859, entró en la Compañía en Veruela a los 25 de septiembre de 1880. Hizo sus últimos votos el 2 de febrero de 1897 y entregó su espíritu al Señor en 28 de octubre.

*H. c. n. Francisco Noguera.*—Nació en Sampedor el día 19 de enero de 1897. Entrado en la Compañía en Gandía el día 9 de noviembre de 1913, falleció en Veruela a los 29 de octubre.

*P. Gregorio Parache.*—Nacido en Aneto, Lérida, a los 25 de noviembre de 1838, entró en 10 de septiembre de 1870 en el Noviciado que nuestra Provincia de Aragón tenía accidentalmente en Tolosa de Francia, (calle de Trente-six-Ponts, 44). Hizo sus últimos votos en 19 de marzo de 1881 y se durmió en el Señor en Catéel (Mindanao-Filipinas), el día 1.º de noviembre.

*P. Jacinto Febrés.*—Nació en Igualada el día 25 de septiembre de 1848; entró en Balaguer en 26 abril de 1867; hizo sus últimos votos en 15 de agosto de 1880 y falleció en Tortosa (Casa de Jesús) a los 10 de diciembre.

---

III

H. RAMÓN CAMÍ Y CURT, COADJUTOR

† *Vigan 13 septiembre 1914*

El domingo 13 de septiembre a las once y cuarto de la noche, falleció santa y tranquilamente el H. Coadjutor Ramón Camí, después de casi dos meses de enfermedad. Había nacido en Esplugas Calva, Provincia de Lérida, Diócesis de Tarragona, en 9 de octubre de 1877.

Fueron sus padres José y Dolores. Pasados los primeros años en su compañía, dedicóse luego a estudiar con intento de llegar al sacerdocio. Ya tenía algunos cursos aprobados, cuando pidió y obtuvo ser admitido en la Compañía ingresando en el Noviciado de Gandía el día 2 de febrero de 1906.

Señalado por los Superiores para la Misión de Filipinas se embarcó en Barcelona el día 28 de agosto de 1910.

Con satisfacción de todos y no pequeña gloria de Dios venía trabajando nuestro hermano sin detrimento notable en su salud hasta mediados de julio último en que sintiéndose algo indispuerto, el día 23 se vió obligado a guardar cama. Desde un principio advirtiése claramente ser la dolencia una gástrica con tendencia a tifus: pero a mediados de agosto en que fué disminuyendo la calentura, entró en un período de franca convalecencia.

El 23 pudo dejar a ratos la enfermería, juntarse con los demás hermanos en los tiempos de recreo y seguir la vida común en algunos otros actos. Mas, poco duró este alivio, puesto que el 26 por la tarde de nuevo se sintió mal, y aunque se creyó que no sería más que un ligero enfriamiento de estómago debido a la mucha humedad de las persistentes lluvias de aquellos días, ya no salió más de la enfermería. El día siguiente declaróse desde luego un verdadero tifus; en 6 de septiembre ya por su debilidad, ya por lo persistente de la calentura se advirtió que su vida corría verdadero peligro. Desde este día dispuso el P. Rector que los médicos se reuniesen en consulta: dos veces al día lo visitaban, y visita hubo en que estuvieron más de tres horas, pues ellos mismos querían aplicarle los medicamentos que pres-

cribían. Para que el Hermano fuese mejor atendido, dispuso también el P. Rector que, puesto que varios seminaristas se habían ofrecido para cuidar al Hermano, se señalasen quiénes de día y de noche lo cuidasen, siendo, desde entonces asistido continuamente por uno de los nuestros y los dos seminaristas que estaban de turno.

El día 7 recibió el Santo Viático, el día 8 se le administró la Santa Unción, que recibió con perfecto conocimiento, quedando después dormido y con mucha tranquilidad. Dos días le duró este descanso que hizo concebir a los médicos alguna esperanza. Se había conseguido en efecto vencer el tifus, desapareció casi del todo la calentura, pero por la tarde del día 10 se presentaron otros síntomas, que hicieron temer a los médicos que el tifus había degenerado en una peritonitis. Por la tarde de este día le atacó un fuerte y persistente hipo, tuvo una hemorragia y empezó a hincharse el vientre.

Habiendo repetido la hemorragia y continuando el hipo, fué perdiendo notablemente las fuerzas; el día 11, antes del exámen de mediodía, la comunidad se reunió en la enfermería para rezar las preces de la recomendación del alma, que siguió el Hermano pues estaba con perfecto conocimiento. Viendo su extrema gravedad, el P. Rector le trajo una estampa del V. P. de la Colombière, diciéndole que le hiciese una promesa para recobrar la salud si convenía a la mayor gloria de Dios; a lo que respondió el Hermano: *Mejor ir al cielo, que curarse.*

El domingo por la mañana recibió aun la sagrada comunión, si bien tuvo ya gran dificultad en pasar la sagrada forma: todo el día lo pasó repitiendo las jaculatorias que se le sugerían, dirigiendo a todos miradas en gran manera expresivas y cariñosas ya que apenas podía hablar.

Preguntado qué le dolía, respondía que nada; y que estaba contento de irse al Cielo. Una hora antes de su muerte, el P. Rector le dijo que hiciese un acto de contrición y le dió la absolución, le recomendó que rogase por todos cuando estuviese en la Gloria, y con una mirada sumamente expresiva, dió a conocer que aceptaba el encargo. A las once y cuarto de la noche, con gran paz y tranquilidad, entregó su alma al Criador, estando rodeada su cama por cinco de los nuestros y dos seminaristas. Contaba 36 años de edad y 8 de Compañía.

A la mañana siguiente el P. Rector celebró la misa a las 8 en la Catedral, a la que asistieron la Comunidad y todos los alum-



nos del Colegio-Seminario. Por la tarde a las 4 se verificó el entierro.

El Ilmo. Sr. Obispo, que durante la enfermedad había enviado varias veces a su Secretario para enterarse del estado del Hermano, antes del entierro vino al Colegio y rezó un responso ante el cadáver: acompañó después la comitiva hasta la Catedral y durante el rezo del oficio de difuntos ocupó el sillón que tenía preparado a la derecha del P. Rector.

El Párroco de la Catedral para testificar una vez más su afecto, había mandado colocar en la Catedral el túmulo y demás colgaduras que se usan en los entierros más solemnes. Asistieron también al entierro a más de dicho párroco todos los párrocos vecinos, dos que habían llegado de Ilocos Norte aquella misma tarde, los familiares del Sr. Obispo, muchos amigos de Vigan y todos los alumnos del Colegio-Seminario.—R. I. P.

---

IV

H. INOCENCIO ESPAÑOL, NOV. ESCOLAR

† *Manila 9 octubre 1914*

---

EXTRACTO DE UNA CARTA AL R. P. PROVINCIAL

Manila 11 de octubre de 1914.

Rdo. P. Ramón Lloberola, S. J.

P. C.

Mi muy amado en Cristo R. P. Provincial: Plugo a la divina Bondad probarnos con llamar a Sí a nuestro carísimo H. Inocencio Español, novicio escolar, que solo tenía medio año y un poco más de Noviciado, mediante rápida enfermedad y muerte consiguiente.

Esperaba con ansia el H. Español el poder entrar ya en el mes de Ejercicios, que han comenzado hoy sus compañeros, cuando he aquí que el domingo pasado, 4 del corriente, le sale un granito en la mejilla derecha cerca de la boca, del qual, por no presentar ningún mal cariz, nadie hizo caso, ni siquiera el médico. El día siguiente, lunes, seguía de la misma manera, sin que nadie se alarmase por ello. Pasó un día más, y el martes por la tarde me avisa el H. Enfermero que, a su parecer, se debía llamar el médico, pues el grano del H. Español parecía ser un antrax. Vino al punto el médico, quien después de visitar al enfermo, dispuso que éste fuera enviado inmediatamente al Hospital de San Pablo para hacerle allí enseguida la operación. A la media hora estaba ya operado nuestro enfermo, pero con un diagnóstico poco tranquilizador. El mal no había podido ser extirpado por completo, pues había extendido ya sus raíces.

Al día siguiente, al pasar su visita ordinaria el médico en casa, manifestó que el grano del H. Español era un carbunco, y que, si bien en absoluto podía curar de su dolencia, era ello muy dudoso. Propinóle enseguida algunas inyecciones de suero, y acaso debido a esto se le prolongó la vida hasta el viernes, 9 del corriente octubre a las 6 y minutos en que expiró. R. I. P.

Ha sido por todos conceptos notable y muy edificante la resignación y el contentamiento con que ha fallecido el H. Español. Al preguntarle en uno de sus últimos momentos el P. Maestro cómo se hallaba y si tenía alguna pena, respondió el buen novicio: *Estoy contento. Si alguna pena siento es la de no haber hecho más.* ¿Y que les diré a los novicios, prosiguió el P. Maestro, de parte de V.?—*Que me perdonen las faltas.*

A una de las religiosas del Hospital, que le cuidaba, dijo ya el primer día, que se tenia por muy contento de morir novicio de la Compañía de Jesús. El último día todo su afán era ponerse la sotana para morir vestido con ella, y al decirle yo que no había necesidad y que no se la podían poner porque el médico lo había dispuesto así, se aquietó en seguida con rendida obediencia. Hizo los votos con todo fervor y devoción, y pidió al P. Maestro que rezaran los dos en acción de gracias el *Tedéum* alternando, ya que por su estado de postración no podían cantarlo. Lo consideramos como las primicias, que nuestro Señor ha querido tomar para Sí, de nuestro Noviciado. En el Cielo nos sea dado verle otra vez, cuando el Señor sea servido llamarnos. Amén.

Había nacido en Agno, pueblo de la Archidiócesis de Manila

provincia de Pangasinán el día 15 de agosto de 1902. Sus padres Vicente y Rosa (Nebrija) Evangelista, cuidaron con especial empeño de su educación religiosa; alumno de nuestro Colegio de San Javier y luego seminarista en el mismo, pidió y obtuvo la Compañía ingresando en Santa Ana, donde a la sazón estaba este Noviciado, el día 18 de marzo de 1914.

Envíole de nuevo mi respetuoso saludo en el nuevo cargo, que la santa Obediencia le ha confiado.....  
.....

---

V

R. P. MARTÍN GUITART Y TORRENT, S. J.

† *Manila 28 octubre de 1914*

El R. P. Martín Guitart nació en la Villa de Riudarenas del Obispado de Gerona el día 4 de diciembre de 1859. Su padre se llamó Lorenzo y su madre Teresa Torrent. Fué bautizado al día siguiente imponiéndole los nombres de Martín, Ferreolo y Joaquín.

Entró en la Compañía de Jesús el 25 de septiembre de 1880 en el Noviciado de Veruela, contando a la sazón 20 años cumplidos. Terminado el Noviciado, repasó las Humanidades en la misma casa y luego pasó a Tortosa para empezar la Filosofía en 1884. Como ya estaba bastante impuesto en esta asignatura, se preparó durante el 2.º año para dar el examen de *Universa Philosophia*.

En 1886 pasó al Colegio de Valencia donde enseñó Filosofía por espacio de cuatro años. Terminado su magisterio, empezó el estudio de la Teología escolástica en el Colegio Máximo de Tortosa. Fué ordenado de presbítero el 24 de agosto de 1892 por el Excmo. Sr. Obispo de aquella diócesis D. Francisco Aznar y Pueyo. Después del 4.º año de Teología fué destinado al Colegio de Sarriá con el cargo de Sotoministro, profesor de Filosofía, Prefecto de los casos de conciencia y Consultor de la Casa. El año siguiente quedó de Ministro y Consultor en el mismo Colegio y

en 1896 fué destinado a Veruela para hacer allí la tercera pro-  
bación.

Terminada ésta, fué destinado a Filipinas a donde llegó el 15 de agosto de 1896 y enseguida salió para Balingaság distrito de Misamis en Mindanao. Dedicóse con ahinco al visaya y lo aprendió pronto. En 1897 hizo la profesión. A mediados de 1898 subió a la Misión de Linabo donde le cogió la Revolución. Fué preso a primeros de enero, y llevado como tal a Misamis en compañía de otros Padres. El R. P. Pedro Torra, que había ido a aquel distrito, enviado por el R. P. Pío Pi Superior de la Misión para negociar la libertad de los Padres presos, consiguió que se la diesen: en virtud de lo cual el P. Guitart con los otros Padres llegaron a Manila el 7 de febrero de 1899.

En 1900 fué nombrado Secretario del R. P. Superior de la Misión, cargo que desempeñó cuidadosamente hasta la hora de su muerte. En el curso de 1903 le encargaron además la cátedra de Filosofía en el Ateneo, la cual desempeñó hasta principios de 1914 en que le dió un ataque de parálisis por cuyo motivo los Superiores le exoneraron de este cargo.

La enfermedad fué poco a poco agravándose hasta el 10 de octubre de 1914 en que un nuevo ataque más fuerte que los anteriores, hizo que se le administrase el día 15 el Santo Viático, y el 26, la Santa Unción. Ya no se movió de la cama ni cambió de posición hasta morir. Entregó su alma al Criador el día 28 a las 4 y 18 minutos de la tarde dejando a todos hermosos y abundantes ejemplos de virtud, laboriosidad y amor a la Compañía.

Contaba 54 años y 11 meses de edad, 34 de Compañía y 18 de Misión.—R. I. P.

---

## VI

### P. GREGORIO PARACHE Y LLONCH

† 1.º noviembre 1914, Catéel, Mindanao, Filipinas

El P. Gregorio Parache había nacido en Aneto, provincia de Huesca el día 25 de noviembre de 1838. Desde sus primeros años mostró inclinación a los estudios eclesiásticos dedicándose

a ellos muy cumplidamente. Ordenado de Sacerdote, siguió por espacio de cuatro años la carrera parroquial. Deseoso de mayor perfección, vino a la Compañía entrando en el noviciado, que nuestra provincia desterrada de España, tenía a la sazón en Tolosa de Francia, el día 10 de septiembre de 1870.

Apenas hubo terminado el noviciado y hecho los votos del bienio, fué destinado por los superiores a la Misión de Filipinas para donde se embarcó con los Hermanos escolares Francisco Sánchez y Victor Ledesma y el Hermano coadjutor Salvador Valldeperas, aportando a Manila el 30 de octubre de 1872.

Luego descubrieron los superiores en nuestro P. Parache las muchas y excelentes cualidades que lo adornaban; de ahí el que muy pronto le confiaran el cargo de Superior de Residencia que casi siempre siguió desempeñando en varios parajes.

Fué uno de los primeros misioneros que con los Padres Martín Luengo y Pastélls evangelizaron los pueblos del Pacífico y conquistaron para Cristo los numerosos mandayas que los poblaban.

En su última carta del 22 de octubre (1) decía que desde agosto estaba con anemia y diabetes, que con calentura diaria se sentía tan debil, que no se había atrevido a celebrar durante 9 días, y terminaba, despidiéndose hasta el Cielo.

En atención pues, a esto, y a su edad ya avanzada, el R. Padre Superior de la Misión, al venirse a España para asistir a la Congregación Provincial, había dejado dispuesto que el P. Grimal pasase a Catéel a suplir al enfermo, y que si éste fuese a Manila a descansar si gustaba de ello. La muerte le sorprendió antes que le llegase el relevo. Pero por especial providencia de Dios no murió solo y aislado como él había presumido por la dificultad que hay para comunicarse en aquellas regiones del Pacífico; porque el P. Garriga, misionero de Baganga, apenas tuvo noticia de que el santo anciano se hallaba en cama, corrió a su lado y llegó a tiempo para administrarle todos los Santos Sacramentos. Murió el 1.º de noviembre a las 2 a. m.

El pueblo pidió con gran instancia que el cadáver estuviese expuesto en la iglesia, y que se les concediese velarlo de día y de noche hasta la hora del enterramiento. Se lo concedió el Padre y no faltaron en todo el tiempo numerosos grupos de hombres y mujeres rezando el santo Rosario y practicando otras devocio-

---

(1) Cfr. pag. 79.

nes, en sufragio por el alma de su querido misionero. El día de difuntos estuvo de cuerpo presente durante las tres misas, terminadas las cuales fué conducido al cementerio acompañándolo todo el pueblo rezando el santo Rosario unos y cantando otros los *lamentos* de las almas conforme acostumbran aquellos naturales al fin de las novenas de las almas y en los entierros. El Presidente del Municipio ordenó se limpiase de yerba el camino del cementerio, y que se arreglase bien el lugar de la Sepultura. Varios hombres tomaron por su cuenta hacerle un buen ataud y las mujeres se esmeraron en adornarlo.

Contaba tan benemérito misionero 76 años de edad, 44 de Compañía, 33 de últimos votos (desde el 19 de marzo de 1881) y 42 de misionero.—R. I. P.

---

## VII

### DE OTRA PROVINCIA

El P. Pablo Novella, nacido en la parte de Italia, que se llama Liguria, el día 15 de noviembre de 1867, entró en la Compañía de Jesús en el Noviciado que su Provincia de Turín tenía en Chieri a los 30 de junio de 1882. Estudió el trienio de Filosofía en el Colegio Máximo de Tortosa, el cuadrienio de Teología en Lovaina, hizo su tercera probación en Sartirana di Brianza, Lombardía, sus últimos votos el 15 de agosto de 1901 y descansó en la paz del Señor en Chieri el día 16 de julio. Contaba 47 años de edad y 32 de Compañía.—R. I. P.

---

VIII

EPITAFIOS (1)

*Provincia ae Aragón.*—En el panteón de los Nuestros en Valencia, se halla esculpida la inscripción siguiente:

SOCIETATIS JESV

---

PATRIBVS AC FRATRIBVS

HEIC DORMIENTIBVS

IN PACE

CVM XTO. RESVRRECTVRIS

IHS

A. M. D. G.

*Provincia de Alemania.*—En el cementerio de la vecindad de Wijnansrade existía el Monumento donde años atrás se enterraba a los NN.: en él y en una de las caras, había una lápida cuadrada de unos 6 o 7 palmos de alta coronada por la Cruz, con los nombres de los allí enterrados.

En la otra cara se leía:

NOS PATRIA PVLSOS TENET HOSPITA TERRA PARVMPER:

DVX NOSTER IESVS EXCITAT HINC SOCIOS.

---

VOCATI ESTIS IN SOCIETATEM FILII

y en la otra parte:

HIC REQUIESCIMVS XTVM. SPECTANTES PP. ET FF. SOC. IES. PROV. GERMAN.

ORATE PRO NOBIS

---

DOMINO VIVIMVS DOMINO MORIMVR

---

Entre los nombres está el del H. escol. Gabriel Gentinetta nat. (*Leuk-Valais-Helvet.*) 13 jul. 1852, ingr. 13 nov. 1870, † 11 dic. 1873. A propósito de este Hermano se cuenta, que al día siguiente de su muerte, el P. Rector dijo a los NN. en recreo: no es menester que ofrezcáis los sufragios acostumbrados por el H. Gentinetta.

---

(1) Creemos que no estarán fuera de su lugar estas dos inscripciones sepulcrales que teníamos a mano, las cuales, mayormente la segunda, son sin duda un modelo de sobriedad y gusto exquisito al par que la interpretación más sentida y exacta del dulce sueño de los justos.

# VII

## BIBLIOGRAFÍA

2.º semestre de 1914

---

I

### OBRAS Y OPÚSCULOS

1

#### ESPAÑA

- P. ALBIÑANA JOSÉ.—*El Sant Rosari*.—N.º 6 Llibrets populars: Exemplari Relligiós \*
- ANÓNIMO.—(P. JUAN SUASI JUAN BTA).—*Estatutos de la Congregación de Hijas de María de Orihuela*. — 171 pág., 14<sup>1</sup>/<sub>2</sub>, × 9.—*Gustavo Gili*.—Barcelona.
- ANÓNIMO (P. IÑESTA JOSÉ LUÍS).—*Los Mandamientos*. Explicación breve y completa de los divinos preceptos con multitud de ejemplos, por un Padre de la Compañía de Jesús. 274 pág., 14<sup>1</sup>/<sub>2</sub>, × 8<sup>1</sup>/<sub>2</sub>.—*La Buena Prensa*.—Alcoy.
- P. BLANCH NARCISO.—*Devocionari de l'Obrer que ha practicat els sants Exercicis*. — 248 pág. 13 × 8. — *Libreria Religiosa*.—Barcelona.
- P. BOLÓS RAMÓN M. DE.—*Vida de Sant Ramón Nonat*.—N.º 11 Llibrets Populars: Vides de Sants.\*
- P. BOVER JOSÉ M.<sup>a</sup> — *La Belleza de Cristo*. — 32 pág., 22<sup>1</sup>/<sub>2</sub>, × 14<sup>1</sup>/<sub>2</sub>.—*Imprenta Moderna (Algueró y Bages)*.—Tortosa.
- P. FERRERES JUAN BTA.—*El Breviario y las nuevas Rúbri-*



- cas según la reforma de Pío X.*—Dos tomos: 1.º LII-340 pág.—2.º VIII-281, 18 $\frac{1}{2}$ ,  $\times$  12.—*Razón y Fe.*—Madrid.
- Tesoro del Sacerdote.*—Dos tomos: 1.º XXVIII-810 páginas, 2.º X-959, 21 $\frac{1}{2}$ ,  $\times$  13 (XIV edición).—*Subirana.*—Barcelona.
- P. JUAN SUASI JUAN BTA. — *La Congregación de Hijas de María, Ideales, Normas, Prácticas, Documentos de las Congregaciones Marianas femeninas.*—452 páginas 19 $\frac{1}{2}$ ,  $\times$  12.—*Gustavo Gili.*—Barcelona.
- Rocío del Cielo para flores marianas.*—316 pág., 14  $\times$  8. *Gustavo Gili.*—Barcelona.
- P. MUNCUNILL JUAN. — *Tractatus de Ecclesia Christi.*—Un tomo: X-665 pág., 23  $\times$  14 $\frac{1}{2}$ .—*Librería Religiosa.*—Barcelona.
- P. MUNDÓ JOSÉ M.<sup>a</sup> — *Compendio de Historia Universal*, (parte 1.<sup>a</sup> Edad Antigua).—Un tomo IX-164 pág., 23  $\times$  15. tres grandes mapas y numerosos grabados. — *Librería Religiosa* Barcelona.
- P. NAVÁS LONGINOS.—*Materiali per una fauna dell'arcipelago Toscano. Alcuni neurópteros de la Isla de Giglio.* — Publicado en Annali del Museo Civico di Storia Naturale di Genova.—Gennaio 1915.
- Myrméléonides (Ins. Neur.) nouveaux de Syrie.*—Extrait du Bulletin d'Histoire Naturelle.—1914.
- Neurópteros de Oceanía* (tercera serie). — Publicado en la Revista de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Madrid.—Nov. 1914.
- Neurópteros sudamericanos.*—Primera serie publicado en Broteria vol. XII. fasc. 1 y III.—1914.
- Notas entomológicas. Neurópteros de Moncayo.*
- Notas entomológicas* (2.<sup>a</sup> serie).—Excursiones por Cataluña. —Julio 1914.
- P. NONELL JAIME.—*Ejercicios espirituales para uso de las Religiosas.*—309 pág., 17 $\frac{1}{2}$ ,  $\times$  10 $\frac{1}{2}$ .—*Imprenta de San José.*—Manresa.
- El Crucifijo de la cruz del Tort.*—32 pág. 16  $\times$  10. — *Imprenta de San José.*—Manresa.
- Tres glorias de S. Ignacio a la luz de la más severa*

- crítica*.—Rapto de S. Ignacio en el Hospital de Santa Lucía.  
—Sudor sanguíneo del Crucifijo de la Cruz del Tort. — Milagro de la gallina resucitada.—84 pág., 25 × 17.—*Imprenta de San José*.—Manresa.
- P. PUJULÁ JAIME.—*Cursos teórico-prácticos de Biología*,  
1.º curso: Citología parte teórica.—296 pág., 22 × 14. — *Tipografía Católica*.—Barcelona.
- P. PUIGSECH JAIME. — *Vida de S. Estanislau de Kostka*,  
N.º 12 Llibrets populars: Vides de Sants.\*
- P. RUÍZ AMADO RAMÓN.—*Antes que te cases...!* Cartas a un  
joven casadero: VII, 166 pág., 18 $\frac{1}{2}$  × 12 $\frac{1}{2}$ ,—*Librería Religiosa*.—Barcelona.
- Fishser*. Historia Bíblica. — Un tomo 185 pág., 23 × 15.—*Librería Religiosa*.—Barcelona.
- Epítome de Apologética para los alumnos de 2.ª enseñanza*.—154 pág. 23 × 14 $\frac{1}{2}$ ,—*Librería Religiosa*. — Barcelona.
- P. TRULLÁS MANUEL.—*Narracions Bíbliques*.—VI: Casa Pairal del poble de Deu.—30 pág., 18 × 11 $\frac{1}{2}$ ,—*Tipografía Católica*.—Barcelona.
- P. VITORIA EDUARDO. — *Prácticas Químicas para Cátedras y Laboratorios*.—Un tomo VII-778 pág., 21 $\frac{1}{2}$  × 13 $\frac{1}{2}$ ,—*Tipografía Católica*.—Barcelona.
- P. VIDAL LUÍS.—(1) *Vida de S. Ignasi de Loyola*.—N.º 2 (segunda edición) Llibrets Populars: Vides de Sants. \*  
—*¡Mori la blasfemia!*—N.º 3 (segunda edición) Llibrets Populars: Exemplari Relligiós. \*

2

MISIÓN DE FILIPINAS

ANÓNIMO.—Drama histórico que, con motivo del primer centenario del Universal Restablecimiento de la Compañía de Jesús,

---

(1) Dirije la publicación *Llibrets populars* en sus dos series: a) Vides de Sants y b) Exemplari religióis.—Cada librito consta de 32 pág. 15 × 9 $\frac{1}{2}$ , y la tirada de cada uno de ellos es de diez mil ejemplares.—A esta publicación se refieren los libritos que van señalados con \*

compuso el P. José Vives para ser representado en el Colegio Seminario de Vigan. — *E. c. Mc Cullough et Co.*—Manila.

3

MISIÓN CHILENO-ARGENTINA

- P. CASTRO ANTONIO. — *Algunas Anotaciones a la Lógica Viva.* — Estudios Filosóficos F. J. C. V. círculo de estudios «Francisco Bansa», 244 pág., 16<sup>1</sup>/<sub>2</sub> × 11 «Guttemberg». *Tipografía de Juan Vicente Rodino.* =Montevideo.
- P. COSTA FRANCISCO. — *Obra de civilización o viajes del Centro Apostólico en los diez y nueve Departamentos de la República Oriental del Uruguay por un Padre de la Compañía de Jesús.*—349 pág. 19 × 13. — *Talleres gráficos A. Barreiro y Ramos. Barreiro y C.<sup>a</sup> Sucesores.*—Montevideo.

II

PUBLICACIONES PERIODICAS

I

ESPAÑA

- P. BARNOLA DE JOAQUÍN M.<sup>a</sup>.—Corre a su cargo la dirección de *El Butlletí de la Institució Catalana d' Historia Natural*, (Boletín de la Institución Catalana de Historia Natural), órgano oficial de la misma Sociedad. Mensual (cesa durante el verano).—16 pág., 22 × 16. Tira 300 ejemplares.—Barcelona.
- P. BASTÉ NARCISO. — *El joven obrero.* Hoja mensual. 22 × 16.—Valencia.
- P. GINER ANTONINO.—*La Hija de María.* Hoja mensual. Octavo año de su publicación. 4 pág., 24 × 8.—*Tipografía Noderna.* Valencia.

- P. MORELL FRANCISCO.—*Hojas populares*, (bimensual). 4 páginas.  
Tirada de 100.000 ejemplares cada número.—*Uriarte*. — Za-  
ragoza.
- Folls populars*, Bimensual. Tirada de 22.000 ejemplares.—*Arts*.  
Tarragona.
- Mariposas*, (hojas volantes). Tirada de 80.000 ejemplares. —  
*Arts*.—Tarragona.
- P. NAVÁS LONGINOS.—Dirije el *Boletín de la Sociedad Aragone-  
sa de Ciencias Naturales*, (mensual). 30 pág., 33 × 15.—Za-  
ragoza.
- Colabora además en las publicaciones siguientes:
- ESPAÑA.—*Razón y Fe* . . . . . Madrid.  
— *Revista de la Real Academia de Ciencias* . . . . . »  
— *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia  
Natural* . . . . . »  
— *Memorias de la Real Sociedad Española de His-  
toria Natural* . . . . . »  
— *Asociación Española para el Progreso de las  
Ciencias* . . . . . »  
— *Memorias de la Real Academia de Ciencias* . . . . . Barcelona.  
— *Nómina* » » » » » » . . . . . »  
— *Butlletí de la Institució Catalana d'Historia Na-  
tural* . . . . . »  
— *Hormiga de Oro*. . . . . »  
— *Revista Montserratina*. . . . . »  
— *Educación Hispano-Americana* . . . . . »  
— *Sal Terrae* . . . . . Bilbao.  
— *Boletín de la Soc. Aragonesa de Ciencias Naturales* Zaragoza.  
— *Anales de la Facultad de Ciencias* . . . . . »
- FRANCIA.—*Bulletín du Muséum d' Histoire Naturelle*. Paris.  
— *Feuille des Jeunes Naturalistes* . . . . . »  
— *Insecta* . . . . . Rennes.  
— *Annales de l'Association des Naturalistes* de Levallois-Perret.
- ITALIA. — *Memorie della Pontificia Accademia dei  
Nuovi Lincei* . . . . . Roma.  
— *Annuario della R. Università* . . . . . Napoli.

- *Annali del Museo Civico di Storia Naturale* . . . Génova.  
— *Memorie della R. Scuola di Agricoltura* . . . Pontici.  
BÉLGICA.—*Revue de la Société Namuroise d'Entomologie*. Namur  
— *Revue des Questions Scientifiques* . . . Louvain.  
— *Annales de la Société scientifique de Bruxelles* . . . »  
INGLATERRA.—*Naturae Novitates (de Rothschild)* . . . Fring.  
ALEMANIA.—*Entomologische Rundschau* . . . Frankfurta. M.  
— *Fauna exotica* . . . Stuttgart.  
— *Entomologische Mitteilungen* . . . Berlín.  
— *Zeitschrift der Deutsch. Entom. Gesellschaft* . . . »  
— » *für wissensch. Insektenbiologie* . . . »  
— *Mitteilungen der Münchner Entom. Gesellschaft*. Munich.  
ARGELIA.—*Bulletin de la Société d'Histoire Naturelle du Nord de l'Afrique* . . . Alger.  
EGIPTO.—*Bulletin de la Société d'Histoire Naturelle d'Egypte* . . . Caire.  
RUSIA.—*Revue Russe d'Entomologie* . . . San Petersburgo.  
— *Annuaire de l'Académie Impériale des Sciences* . . . »  
CHILE.—*Revista chilena de Historia Natural* . . . Santiago  
BRASIL.—*Revista do Museu Paulista* . . . S. Paulo.  
ESTADOS UNIDOS.—*Bulletin of the Brooklyn Entomological Society* . . . Brooklyn Nueva York.  
Y artículos varios en otras publicaciones científicas.  
OBSERVATORIO DE FÍSICA CÓSMICA DEL EBRO.—*Boletín mensual del Observatorio del Ebro*.—25 pág., 32 × 23.—Algueró y Baiges.—Tortosa.  
—*Ibérica*. El progreso de las Ciencias y de sus aplicaciones, (semanal). 16 pág., 29 × 21.—Algueró y Baiges.—Tortosa.  
P. PALAU GABRIEL.—*Revista Social*, (mensual). 96 pág., 25 × 17.  
— *Archivo Social*, (quincenal). 16 pág., 27 × 20.  
— *El Social*, (semanario popular ilustrado). 4 pág., 62'50 × 43'50.  
— *Revista Social*. 96 páginas, (mensual).  
— *Ecos Sociates*, (mensual). 4 pág., 21'50 × 15.  
— *Hojas volantes*, (periodicidad irregular). 2 pág., 35 × 25.  
— *La Gerencia*, (periodicidad irregular). 4 pág., 21'50 × 15.  
— *Una Asociación para Todos*. 8 pág., 14'50 × 9'50.

- *Organización de la A. S. P. en cada población*. 8 páginas, 14'50 × 9'50.
- *Qué es la A. S. P.?* 8 pág., 14'50 × 9'50.
- *Un gran organismo Social*. 32 pág., 14'50 × 9'50.
- *Almanaque ilustrado de «El Social» para 1915*. 180 páginas., 21 × 13'50.
- *Manual de Estudios Sociales* por el P. Rutten. 156 páginas, 16'50 × 11.
- *Problemas Sociales de actualidad* por Severino Aznar. 311 pág., 19 × 12.
- P. RUIZ AMADO RAMÓN. — *La Educación Hispano Americana*, (mensual). Cuarto año de su publicación con acrecentamiento notable. 32 pág., 23 × 15.— Barcelona.
- P. SELGA MIGUEL. Mount Hamilton. — 1. Sobre la división de Slipher en los anillos de Saturno. [Sociedad Astronómica de Barcelona, junio-julio, 1914].
- 2. Iwo Nebulae with large radial velocities. [Publications of the Astronomical Society of the Pacific, October, 1914].
- 3. The spectrum of cornet C 1914 [Zlatinsky]. [Lowell Observatory Bulletin n.º 63, vol. II, n.º 13].
- 4. Photographic Album of the ecliptic zone. [Publications of the Astronomical Society of the Pacific, December, 1914].
- 5. Según carta del Secretario de la *Sociedad Astronómica de Barcelona*, se publicará algo mío en el Boletín de noviembre, 1914.
- 6. id. id. id. id. en el Boletín de diciembre de 1914.
- P. VIVES GUILLERMO. — *El Seglar Católico*, (mensual). 4 páginas., 27 × 38.—Palma de Mallorca.

2

MISIÓN DE FILIPINAS

LIGA ANTIPORNOGRÁFICA DE S. FRANCISCO JAVIER. — Esta Asociación fundada y dirigida por los NN. en Manila, edita la *Cultura Social*, (mensual). 60 pág. 29 × 22.—Manila.

MISIÓN CHILENO- ARGENTINA

ACADEMIA DEL PLATA.—Esta Academia dirigida por nuestros Padres, en Buenos Aires, publica *Los Estudios*. Ha tenido gran aceptación en el público desde su fundación en julio de 1911: (mensual). 92 pág., 24', × 16',—Buenos Aires.

---

Las Casas de Barcelona, Manresa (Resid.), Huesca, Palma y Valencia (Casa Profesa) reparten una hojita 'doble, al principio de cada mes, con los cultos que durante él tendrán lugar en sus respectivas iglesias.

Los Colegios de Barcelona, Sarriá, Tortosa, Veruela, Zaragoza y el Seminario de Buenos Aires al comenzar el curso editan sus *Efemérides*.

---

CORRIGENDA

<i>Página</i>	235	<i>nota, línea</i>	10	<i>dice:</i>	a Dios y a mí.		<i>Debe decir:</i>	a usted y a mí.
»	255	»	26	»	Nómbrese el . . .	»	»	Nómbrese al.
»	»	»	36	»	calidades . . .	»	»	calidad.
»	261	»	»	»	<i>gou</i> . . . . .	»	»	<i>you</i> .
»	261	»	»	»	<i>december</i> . . .	»	»	December.
»	261	»	»	»	<i>catalogues</i> . . .	»	»	<i>catalogues</i> .
»	268	»	23	»	agosto . . . . .	»	»	julio.
»	322	»	7	»	1.º de abril . . .	»	»	31 de marzo.

# ÍNDICE

## ESPAÑA

	<u>Páginas</u>
VALENCIA. CASA PROFESA DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS.—Una tanda de Ejercicios para obreros en la Purísima.	
I Narración de una Dama Catequista . . . . .	7
II Después de los Ejercicios. Hermosa carta de un obrero vuelto a Dios. . . . .	16
GANDÍA. COLEGIO Y CASA DE PROBABACIÓN.—Carta del P. Sebastián Casademont al P. Jesús J. Iglesias, S. J. . . . .	18
BARCELONA. COLEGIO DEL SAGRADO CORAZÓN.—Congregación de la Inmaculada y S. Luís Gonzaga para jóvenes de Carrera, Industriales y del Comercio. Sus obras de Caridad y Acción Social.	
I Obras de Caridad . . . . .	25
II Obras de Acción Social . . . . .	27
SARRIÁ. COLEGIO DE SAN IGNACIO.—Santa Misión en La Floresta por los Padres Narciso Blanch y Salvador Camps y solemne entrada de la imágen del Sagrado Corazón en la Parroquia.	38

## MISIÓN DE FILIPINAS

<b>Estado actual de nuestras Casas en Filipinas . . .</b>	<b>45</b>
ISLA DE LUZÓN. ATENEO DE MANILA.—Carta del H. Francisco Riera al P. Juan Ricart. . . . .	47
VÍGAN. COLEGIO SEMINARIO.—Fragmento de una carta del P. José Alfonso al R. P. Superior de la Misión . . . . .	54
ISLA DE MINDANAO. REGIÓN MERIDIONAL. ZAMBOANGA Residencia. Visita del Sr. Obispo a la Costa del S. E. de Mindanao. Cartas del P. Manuel Sauras, compañero de S. S. I.	
1 Al P. Arturo Codina . . . . .	56
2 Al P. Pablo Bori . . . . .	69
CARAGA. RESIDENCIA.—Cartas del Padre Gregorio Parache:	
1 Al P. Juan Ricart . . . . .	75
2 Al P. Salvador Giralt. . . . .	78
Carta del P. José Garriga al P. Salvador Giralt. . . . .	79
CAGAYÁN. (REGIÓN SEPTENTRIONAL). Residencia.—Carta del H. José M. Serres al P. Fidel Mir. . . . .	82
Carta del P. Salvador Boguñá al R. P. Superior . . . . .	84
— del P. Matías Roure al R. P. Superior de la Misión . . . . .	86
— del H. Serres al R. P. Superior de la Misión . . . . .	88



	Páginas
— del P. Juan Martín al R. P. Superior de la Misión . . .	89
Cartas del P. Laureano Contín:	
1 Al P. Alberto Masoliver Superior de la Residencia . . .	90
2 Al P. Joaquín Vilallonga Rector del Ateneo de Manila . . .	93
BUTÚAN. RESIDENCIA.—Carta del P. Cristóbal Sastre al P. Salvador Giralte.	98
APÉNDICE.—Noticia del viaje del R. P. Superior de la Misión a España para asistir a la Congregación Provincial . . . . .	102

**MISIÓN CHILENO-ARGENTINA**

<b>Estado actual de nuestras casas en la Misión Chileno-Argentina . . . . .</b>	<b>105</b>
BUENOS AIRES. COLEGIO DEL SALVADOR. — Carta del P. Juan Guim al P. Vicente M. <sup>a</sup> Prósper . . . . .	109
Carta del P. Fernando Ochagavía al P. Zoilo M. Vilallón . . .	119
Algunos ministerios del P. Joaquín Capará. Cartas del mismo Padre al P. Rector del Colegio:	
1 . . . . .	120
2 . . . . .	122
3 . . . . .	125
SANTIAGO DE CHILE. COLEGIO DE SAN IGNACIO.	
1 Hermosa fiesta de primera Comunión . . . . .	128
2 Carta del R. P. Ramón Crexáns, Superior de la Misión . . .	129
Centro Apostólico. Memoria leída a las señoras del Directorio del Centro Apostólico, en la última reunión del año de 1914. . . . .	131
SANTA FE. COLEGIO DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN.	
Cartas del H. Antonio Balagué:	
1 Al P. Ramón María de Bolós . . . . .	134
2 Al P. Pedro J. Blanco. . . . .	142
Carta del P. Juan Sallaberry al R. P. Provincial . . . . .	147
ANCUD. SEMINARIO.—Carta del P. Luís M. de Bassóls al P. Juan Capell.	158
BUENOS AIRES. SEMINARIO. — Carta del P. Lucio A. Lapalma al H. Francisco X. Galarza . . . . .	161
Obras Sociales dirigidas por nuestros Padres:	
I Patronato Español. Comisión de Señoras. Extracto de la Memoria anual correspondiente al año 1914 . . . . .	171
II Memoria anual de la Congregación de la Buena Muerte establecida en la iglesia del Salvador . . . . .	179
III Conferencias de Señoras de San Vicente de Paul . . . . .	182
Una nueva obra del Consejo general. Comisión de señoritas aspirantes para enseñanza de la doctrina . . . . .	189
PUERTO MONTT. COLEGIO Y SEMINARIO MENOR. — Carta del P. Eugenio Infante al P. Francisco Solano Ruiz. . . . .	194
CÓRDOBA. I CASA DE PROBACIÓN Y ESCUELA APOSTÓLICA.—Carta del P. Sebastián Raggi al P. Juan Castillejo. . . . .	205
II RESIDENCIA Y COLEGIO DE SAN JOSÉ.—Carta del P. Francisco Gomis al R. P. Provincial . . . . .	210
1 Fiesta Científico-Literaria en Homenaje a nuestro Día Patrio	211

2 Clausura del año escolar de 1914 . . . . .	213
MENDOZA. RESIDENCIA.—Carta del P. Salvador Franco al P. José López.	215

**EXTRANJERO**

MÉJICO.—Varias cartas sobre la persecución de los Nuestros en Méjico.	
1 Del H. Bernardo Damilano a los Padres Muedra, Doglia y Colombo . . . . .	219
2 Del H. Fiorio a los Hermanos juniors de Veruela . . . . .	223
3 Del P. Pedro Maina al P. Juan Bta. Ferreres. . . . .	227
4 Del R. P. Provincial de Méjico al R. P. Vicario General. . . . .	232

**VARIA**

<b>I Documentos.</b> —I Relativos a Congregaciones Marianas:	
1 Carta del Emmo. Sr. Cardenal Merry del Val al Ilmo. señor Obispo de Perigueux y de Sarlat . . . . .	243
2 De una carta del M. R. P. General de la Compañía de Jesús Francisco Javier Wernz a los RR. PP. Provinciales de la Asistencia de Italia. . . . .	247
3 Letras patentes para los congregantes al dejar el colegio. . . . .	250
II Aprobaciones Pontificias del Manual de Historia Eclesiástica del doctor J. Marx y de su traducción por el R. Padre Ramón Ruiz Amado, S. J.	
1 . . . . .	251
2 . . . . .	252
<b>II Cronicón de la Compañía.</b> —2.º semestre 1914. I Provincia Aragón.	
1 España. . . . .	254
2 Misión de Filipinas . . . . .	261
3 Misión Chileno-Argentina . . . . .	264
4 Extranjero . . . . .	266
II De otras Provincias . . . . .	267
<b>III Noticias sueltas . . . . .</b>	270
<b>IV Natales provinciarvm, y V. Provinciarvm, Missionvm Independentium Restitutae S. J. . . . .</b>	286
<b>V. Tandas de Ejercicios a Obreros y Obreras.</b>	
I Ejercicios a Obreros en Sarriá. Reseña histórica de las secciones de Perseverancia fundadas en 1913 . . . . .	289
II Ejercicios para Obreras en la ciudad de Vich (Casa Saits) dirigidos por Padres de la Compañía de Jesús . . . . .	299
1 Número y variedad de oficios de las Obreras. . . . .	305
2 Número y diversidad de pueblos . . . . .	306
<b>IV Necrología.</b> —El M. R. P. Francisco Javier Wernz XXV Prepósito general de la Compañía de Jesús. P. Vicario General sobre las virtudes y santa muerte de Nuestro Padre . . . . .	307
Curriculum vitae Admodum Rev. P. Francisci Xav. Wernz Praep. Gen., S. J. . . . .	319
II Índice necrológico de la Provincia de Aragón 1914 . . . . .	321
III H. Ramón Camí y Curt, Coad. . . . .	324

	<u>Páginas</u>
IV H. Inocencio Español, Nov. escolar . . . . .	326
V R. P. Martín Guitart y Torrent . . . . .	328
VI R. P. Gregorio Parache y Llonch. . . . .	329
VII De otra Provincia. . . . .	331
VIII Epitafios. . . . .	332
<b>VII Bibliografía.</b> . . . . .	<b>333</b>

---

A. M. D. G.









UNIVERSITY OF MICHIGAN



3 9015 01800 7073



